



1

MAFEKING (CIUDAD SUBTERRÁNEA)



Gustavo Alvarez (2016)

MAFEKING.
CIUDAD SUBTERRÁNEA
Parte 1

PROLOGO

Estas crónicas, relatos e informes ofrecen una particular visión (y versión) de varios hechos sucedidos en la actual ciudad de Mahikeng (antes Mafeking) mientras era una pequeña colonia británica y fue sitiada por los Holandese del Cabo al inicio de la Segunda Guerra Anglo-Bóer. El trabajo es el fruto de una minuciosa y larga investigación histórica llevada adelante durante varios años.

Me interesó principalmente recoger tanto como fuera posible la voz de los participantes, aquellas personas que vivieron el Sitio desempeñando diversos roles civiles o militares y en la medida en que fui capaz, descubrir quienes eran esas personas, que hacían y cómo vivían.

Al igual que en mi anterior trabajo **Contate Algo... de Mafeking** (2016), la totalidad de los hechos, fechas, datos geográficos y circunstancias personales de los protagonistas que se mencionan y describen en este escrito, han sido documentados con una amplia base de fuentes de primera mano, registros oficiales, informes militares, periódicos de la época, bancos de fotografías, mapas originales, diarios personales de los habitantes y soldados, bases de datos de información pública, informes gubernamentales, registros históricos, registros genológicos, etc.

El Capítulo 16 está enteramente dedicado a detallar específicamente el origen de las fuentes y la bibliografía.

Cuando no he podido constatar un dato, así lo indico en el mismo texto.

Si hay controversia entre las fuentes, se citan todas.

Cuando se trata de mis propias inferencias o conclusiones, así lo declaro en el mismo párrafo.

La locución adverbial “Tal Vez”, y los adverbios “Quizás”, “Posiblemente”, y otros del mismo estilo, corresponden a hechos que no están probados y la posibilidad que se ofrece como conclusión es de mi absoluta autoría y de ninguna manera significa que esa sea la verdad de los hechos, sólo es mi opinión formada en base a las evidencias existentes.

La imagen de una ciudad subterránea se iba haciendo cada vez más presente a medida que profundizaba la investigación. Primero surgió la asociación directa: los testimonios de las personas que vivieron largos períodos dentro de los refugios antibombas, me sugirieron la viñeta. Sin embargo, de manera indirecta el concepto de “subterráneo” adquirió una significación más relevante cuando iba “descubriendo” hechos, personas, relaciones y circunstancias que –al menos para los Scouts- eran desconocidos y constituían un rico y misterioso terreno para recorrer.

EL SÍMBOLO DEL SITIO DE MAFEKING EN EL AÑO 2016

116 años más tarde, tal vez parezca anacrónico pensar hoy en el sitio de Mafeking, sin embargo, y con total independencia de mi gusto por la historia de Baden-Powell, existe un elemento pedagógico en estos hechos históricos, que el Educador Scout puede utilizar como herramienta.

Como señala el Dr. Adolfo Aristeguieta Gramcko en su Decodificación de los Símbolos Fundamentales del Movimiento Scout, de alguna manera Mafeking fue el embrión de lo que hoy conocemos como Método Scout:

“Mafeking significa la integración de los jóvenes a la comunidad de adultos delegando en ellos responsabilidades; significa la posibilidad de integrarlos con un adiestramiento especial para poder cumplir funciones que suponen responsabilidad. El símbolo Mafeking logra la disposición hacia la madurez en un adolescente, cuando los adultos, (grupo del cual él, generalmente se siente rechazado) le abren las puertas y los reciben dándole un voto de confianza con oportunidad de integrarse.”

Desde este punto de vista entonces, analizar la historia no es un mero hecho melancólico, sino una oportunidad para decodificarla y re-significarla en el “aquí y ahora”, una herramienta que tal vez nos puede ayudar a comprender mejor nuestro presente y orientar nuestras acciones.

Comprender el contexto en el que los niños-cadetes se integraron al “mundo adulto” puede facilitar la decodificación de ese símbolo que

“...puede ser para algunos los problemas que tienen en hogar, situaciones de conflicto que el adolescente sufre y no entiende ni sabe cómo superar. Para otro puede ser un problema escolar; para un tercero el rechazo del grupo, el bajo rendimiento, el desinterés por el estudio y cualquier otro factor que dificulten la integración del joven a su medio”.

La idea de “Mafeking Hoy” significa ayudar a los jóvenes a enfrentar su “propio Mafeking” su propia dificultad, sus propios obstáculos. No los de 1900 en Sudáfrica, sino los del aquí y ahora.

“... Los Jefes de Unidades han de saber que se hace Escultismo trayendo el símbolo inicial “Mafeking” debidamente decodificado, descubierto en la medida del aquí y ahora de todos los días, para enseñar al muchacho como ha de situarse adecuadamente y enfrenta la situación. Hay que decodificar el símbolo de Mafeking, para que el Escultismo no se momifique y se vuelva un conjunto de Ritualismo..”

Gustavo Alvarez

Mar del Plata

Julio de 2016

gustavoandresalvarez@yahoo.com

Agradecimientos:

- **A mi Familia:** Silvina, Valentina y Camila, a las que les “robé” muchas horas de mi presencia mientras trabajaba, primero en la investigación y luego en la redacción de este escrito.
- **Al MS Pedro Navarro,** Cándor Aguerri, quien con paciencia, sabiduría y entusiasmo durante varios meses leyó mis borradores y los enriqueció con sustanciosas sugerencias y observaciones sobre la estructura de los relatos.

<u>Aclaración:</u> A los efectos de este trabajo, se ha escrito con mayúscula la palabra Sitio (del verbo sitiar) cuando se refiere al asedio o cerco de Mafeking, y con minúscula cuando se emplea como sustantivo (lugar, paraje, espacio, etc.)
--

**MAFEKING.
CIUDAD SUBTERRANEA
Parte 1**

INDICE

Capítulos		Pág.
Nº	Título	
1	El puesto del Comandante	6
2	Una ciudad subterránea.....	19
3	Un lugar para los oficiales	32
4	La tragedia de la Plaza del Mercado	44
5	La familia Dall	54
6	El primer prisionero de guerra.....	67
7	La gente del tren – Parte I	82
8	La gente del tren – Parte II	100
9	Informantes, espías y traidores - Parte I – Introducción.....	111
10	Informantes, espías y traidores - Parte II - Trabajando para BP	115
11	Informantes, espías y traidores - Parte III - Del lado Bóer	140
12	Detrás de los informes	154
13	El juego de los Cadetes - Parte I	159
14	El juego de los Cadetes - Parte II - El enigma de los Cadetes	184
15	El juego de los Cadetes - Parte III	203
16	Fuentes y Bibliografía.....	225

Capítulo N° 1

EL PUESTO DEL COMANDANTE

Spencer

La flamante y suntuosa oficina, o siendo más preciso, el edificio de oficinas es verdaderamente imponente. El confort y la tecnología con la que se dotó a las instalaciones se destacan en la serie de fotografías promocionales de la propiedad del número 688 de la calle Khwai, en el municipio de Gaborone.

Desde que en 1982 la firma Minchin & Kelly trasladó su sede a la ciudad, se ha convertido en uno de los estudios jurídicos más prestigioso y ocupados de la República de Botswana. Actualmente interviene en renombrados asuntos privados, gubernamentales e internacionales; basta mirar entre los videos de Youtube para encontrar a su Director Principal dictando conferencias y respondiendo reportajes sobre temas del quehacer normativo del país y la región.

La uniforme modernidad de los despachos, solo es rota por un objeto que parece desentonar en el conjunto. Enmarcado en un borde de madera lustrosa y protegido por un vidrio, un documento antiguo, domina la vista en lo alto de la escalera de la recepción. Es una hoja amarillenta, escrita a mano con tinta negra y lleva varias firmas autógrafas.

Según mencionan los socios de la compañía en un dossier promocional del año 2015, la vista de esa hoja de papel es un recordatorio permanente de la misión y el lema que la empresa llevó adelante a lo largo de sus 125 años de trayectoria: ser pioneros, estar a la avanzada, innovar, explorar.

El singular ayudamemoria que cuelga de la pared -un hito en la historia jurídica de Sudáfrica- es una copia de la primera escritura que se anotó en el entonces flamante Registro de Escrituras Públicas del Protectorado de Bechuanalandia que en 1895 tenía su oficina principal en Mafeking

El mérito del logro le corresponde al fundador del bufete legal: un joven y osado abogado que en 1890 decidió dejar las comodidades europeas de Londres, para probar suerte en el lejano y desconocido “lugar de las piedras”, a la sideral distancia de 12800 km desde Inglaterra, y a 148 km de la actual Gaborone, capital de Botswana.

Spencer August Minchin, 23 años, paquistaní por nacimiento, inglés por educación, el segundo de los cinco hijos del Teniente General del Ejército Británico Charles Cherry Minchin, se matriculó en leyes en la Universidad de Londres en 1889. Un año más tarde, contagiado por la fiebre colonizadora de los que perseguían fortuna en la “tierra de oro y diamantes” dejó Inglaterra con la intención de instalarse en Ciudad del Cabo en Sudáfrica. La casualidad –y tal vez su propio espíritu de pionero- hizo que en un hotel de Transvaal hiciera amistad con un cazador y buscador de oro, y lo acompañara hasta Mafeking, dónde el novel abogado decidió quedarse. Poco tiempo después, el único letrado que había en la ciudad, el Sr. Roberts, dejó Mafeking y le vendió su oficina, Minchin entonces instaló su estudio en la propiedad sobre la Plaza del Mercado.



Spencer August Minchin

Los archivos de Sudáfrica indican que el 20 de noviembre de 1895, en la Parroquia de Kimberley, Iglesia San Cipriano, se casó con Agnes Murray, una muchacha de 20 años y un año más tarde nació la primera de sus cuatro hijos, que –como tantos otros

niños en la zona- falleció al año siguiente debido a una complicación gastrointestinal. El 1898 con el nacimiento de la segunda hija de la pareja, las cosas comenzaron a mejorar para la familia; los negocios legales pronto se expandieron a toda la zona del Protectorado y el abogado se convirtió en una persona influyente y respetada. Spencer estaba a punto de cumplir 33, cuando en septiembre de 1899, un contingente de 470 soldados de caballería llegó a la ciudad y desmontó en medio de la plaza; el recientemente creado Regimiento del Protectorado, venía a instalarse en Mafeking, en espera de una avanzada Bóer.

Baden-Powell

Movilizar a sus hombres hasta Mafeking no había sido cosa sencilla, no tanto por el aspecto logístico, sino como por las dificultades políticas y diplomáticas que presentaban las circunstancias. Desde principios de agosto había estado en Rhodesia reclutando tropas, adiestrándolas y consiguiendo pertrechos. Sin embargo los altos mandos británicos se negaban a permitir el establecimiento de una base militar en Mafeking *“para no precipitar una guerra con los Bóers del Transvaal”*; además la ciudad se encontraba dentro de la jurisdicción de la Provincia del Cabo y se requería de la autorización de su gobierno para cualquier movimiento en su territorio. Baden-Powell había pasado casi dos meses viajando entre Buluwayo y Mafeking comprando mulas, suministros y estableciendo contactos con las autoridades de la ciudad. Oficialmente no tenía permiso para hacerlo, así que sus visitas a Mafeking las hacía en ropa de civil. Los biógrafos concuerdan en que el Coronel *“estaba exasperado e impaciente”* por las trabas burocráticas que su propio Gobierno le imponía para cumplir la misión que se le encomendó.

Desde la Oficina de Guerra en Inglaterra, sostenían que una conflagración era algo improbable, y por ello no accedieron a ninguna de sus peticiones: dinero, armas, suministros; tampoco aprobaron el envío de los dos escuadrones de caballería que solicitó como refuerzos. *“Viendo el lado bueno de las cosas”* B.P. aprovechó el tiempo muerto de sus viajes para adquirir una nueva habilidad: escribir a máquina. En 1924 Eileen Kirkpatrick Wade – su secretaria durante 27 años- transcribió el primer ensayo del inexperto mecanógrafo: una carta a su madre. *“En el tren, Matabeleland 11 de agosto 1899. Es mi primer intento de escribir, mi querida madre, por lo que debes disculpar los errores. Estoy en camino hacia Mafeking desde Buluwayo, un trayecto de dos días, y traje conmigo esta máquina ya que tengo un montón de escritura que hacer y pensé que el viaje sería una buena oportunidad para aprender, y yo estoy dedicando mis esfuerzos inaugurales a ti y por eso espero que me perdones. Esto es - o será cuando mejore un poco más- un gran acierto, porque vence a las dificultades de escribir en el tren”*

El panorama comenzó a mejorar cuando a mediados de septiembre, el nuevo Comandante General en Sudáfrica – General Sir Frederick William Edward Forestier-Walker- le permitió proteger las provisiones que se habían acumulado en Mafeking con una guardia armada. Según narra en Lecciones de la Universidad de la Vida, B.P. interpretó el permiso con un amplio criterio *“Como no se había estipulado la fuerza que tendría esa guardia, movilicé sin pérdida de tiempo la totalidad del Regimiento (del Protectorado de Bechuanalandia) hacia la plaza”*

Sin embargo debió esperar aún otras dos semanas para que se le entregara el mando militar de la ciudad y comenzaran oficialmente las tareas de preparación para la guerra.

Entre las prioridades del plan de defensa, estaba el establecimiento de un puesto de comando y vigilancia para el propio Coronel Baden-Powell; quien luego de examinar varias propiedades junto a sus oficiales, arribó a una conclusión: la oficina del abogado Spencer Minchin, reunía todas las condiciones necesarias.

El inmueble era una clásica edificación colonial, un chalet bajo, de una planta, techado con chapas de hojalata corrugada (las típicas hojas con corrugado sinusoidal o perfil de ondas) clavadas sobre un entramado de tirantes de maderas. El techo era a “única agua” con un único sentido de inclinación o pendiente. Desde la vista exterior, las chapas quedaban ocultas por un paredón levantado por sobre el nivel del techo, lo que daba la ilusión de estar observando un techo recto.

Sobre el frente un gran alero abarcaba la totalidad del ancho de la propiedad, formando una galería semi-cubierta, que se proyectaba unos dos metros hacia fuera de la línea de la edificación, apoyándose en 8 columnas formadas por dobles postes de madera.

El anterior propietario había acondicionado el interior de la casa para funcionar como oficina administrativa, con un escritorio y muebles afines.



Arriba; El estudio jurídico, unos días antes del inicio de la guerra

No hay documentación que confirme si el edificio fue alquilado por las fuerzas militares, cedido por el abogado Minchin, o temporalmente expropiado en nombre de la Ley Marcial, pero lo cierto es que a B.P. le pareció satisfactorio, rápidamente lo ocupó y ordenó que se le hicieran las modificaciones necesarias.



Uno de los carpinteros construyó una escalera de siete escalones y la montó sobre una plataforma que se apoyaba sobre el paredón en un lado, y sobre las chapas en el otro. Eso se convirtió en el puesto de observación del Coronel, y le permitió situarse con sus prismáticos a unos tres metros sobre el nivel del techo, obteniendo una buena vista de la ciudad, de sus defensas y del frente enemigo

La fotografía de la izquierda fue difundida por el propio B.P. en su libro de 1907 *Sketches in Mafeking & East*, en el que agregó el siguiente comentario: *“Esta fue mi torre vigía en la parte superior de una casa en la Plaza del Mercado. Pasé muchas horas felices aquí - de hecho, la mayor parte de mi tiempo del día. Había un escritorio y en la parte superior un tubo acústico que comunicaba con la central telefónica subterránea abajo, la cual nos comunicaba con nuestras fortalezas.. Desde aquí tuve la oportunidad no sólo para ver cada una de nuestras propias obras de defensa, sino también todas las obras de los Bóers, y pudo observar*

lo que pasaba en sus principales campos”.



Desde el mirador en la terraza, era posible observar cuando los Bóers cargaban el cañón Creusot de 94 libras, inmediatamente se daba la alarma: una campana repicaba

y una bandera roja se izaba en la Plaza del Mercado. Según narró B.P. *“la campana sonaba como advertencia a la ciudad cuando nuestros vigías veían al enemigo cargando y apuntando su Gran Cañón. Luego, una serie de cortas campanadas cuando el arma era disparada; eso le daba a la gente veintidós segundos para llegar hasta su refugio a prueba de bombas.”*

En concordancia con su gusto por el aire libre, los días en que el clima era favorable, el Coronel trabajaba en los asuntos administrativos del Sitio, ubicado en un sillón y una mesa que se instalaban en la galería exterior de la oficina.

Para mantener al Comandante de Mafeking a salvo de las balas de los expertos tiradores Boérs, se construyó una muralla de cajones de madera rellenos con tierra.



Además de controlar la ciudad desde su puesto fijo en la escalera, Baden-Powell alternativamente vigilaba la zona desde cada una de las esquinas de la azotea.

Como el techo no era lo suficientemente fuerte, ni estaba construido para ser transitado, para caminar sobre él con la seguridad de no romperlo y sufrir un accidente, se improvisó un “camino de madera” con una serie de largas tablas que se apoyaron sobre las chapas. De esta manera era posible desplazarse por la terraza sin ejercer toda la presión del cuerpo sobre un punto determinado, sino distribuyendo el peso a lo largo de los tirantes.

Para no abandonar su puesto de control, el Comandante de Mafeking también se hizo instalar una cama sobre las chapas, el “dormitorio” de campaña fue protegido con una barrera de cajas de galletas y bolsas rellenas de arena.



Imágenes: BP en el techo del estudio de Spencer Minchin





El 15 de octubre de 1889, sentado en el escritorio de su nueva oficina en el local de Minchin, B.P. escribió el reporte de la primer batalla librada en Mafeking el día anterior: *“Los hombres se comportaron muy bien y trabajaron exactamente como lo hemos practicado con la excepción de que se olvidaron el principio que establecí en las órdenes permanentes: Engañar al enemigo con una demostración de fuerza, tanto como quieran, pero no se alejen demasiado de sus compañeros sin que se les ordene, pues podrían ocasionarles dificultades en su esfuerzo por apoyarlos”*

Durante siete meses Baden-Powell comandó exitosamente la defensa de la ciudad apostado en el techo de la casa, allí se encontraba cuando ocurrió el último intento de los Bóers por asaltar la ciudad el 12 de mayo de 1900, seis años más tarde escribía: *“Comenzaron con un intenso fuego de largo alcance desde el flanco oriental a las 4 am. Una de las balas (una explosiva) cayó debajo de mi cama, después de haber llegado por encima del muro de cajas de galletas con la que estaba protegido, lo que demuestra que debe haber sido despedida a gran altitud”*

El ataque fue repelido por las fuerzas británicas, que capturaron una centena de prisioneros; cinco días más tarde el Sitio de Mafeking terminaba cuando las fuerzas de apoyo entraron en la ciudad.

Spencer (II)

Al mismo tiempo que el Coronel establecía su comando, y comenzaba los preparativos de la defensa, el emprendedor Spencer Minchin cambió la “pluma por la espada”.

La lista de miembros del cuerpo de los Rifleros de Bechuanalandia publicada por el editor G. Whales, indica que al inicio del Sitio Spencer se unió como voluntario a esa fuerza.

Tal vez por ser el hijo de un militar importante o por sus estudios legales, fue comisionado con el rango de Teniente, graduación que mantuvo durante los 217 días que duró el cerco Bóer.

De acuerdo al libro que la firma Minchin & Kelly publicó en 1990: “*100 Years In Law*” (100 años en La Ley) los servicios jurídicos del abogado fueron requeridos por B.P. en las diferentes Cortes Marciales que se implementaron en Mafeking.

En todos los casos Spencer ofició de Fiscal, llevando adelante la acusación. Su primer intervención tuvo lugar en el caso Murchison/Parslow, cuando el primero- un Teniente de artillería- mató de un disparo a Parslow, un joven corresponsal de guerra.

El 7 de noviembre de 1899, Baden-Powell emitió una orden general en la que disponía la realización de un Consejo de Guerra para enjuiciar al acusado: “*la Corte Marcial entrará en funciones para el Juicio del Teniente Murchison, el próximo días jueves 9 de noviembre. Presidente: Coronel C. B. Vyvyan. – Miembros: Mayor A. G. Godley, del Regimiento del Protectorado; Capitán Gordon . C. Wilson, Ayudante de Campo; Capitán A. P. Williams, Policía Británica de Sudáfrica.;Capitán C. M. Ryan, Cuerpo de Servicios del Ejército.- Su plente: Capitán R. J. Vernon, Regimiento del Protectorado - **Fiscal. Teniente S. A. Minchin**, Rifleros de Bechuanalandia. - Abogado: Mayor Lord E. C. Cecil.*”

El mismo martes 7 de noviembre, se anunció la participación del Teniente/Abogado en una reunión, pero esta vez en una tarea muy diferente a su habitual quehacer profesional:



“Un Partido de Criquet

Será jugado por los 11 jugadores

de los equipos de:

*Teniente Murray y **Teniente Minchin***

En la Plaza del Mercado

El Próximo Domingo

A las 10 a.m., reanudando a las 2.30 pm”

Sin embargo, si a tareas extrañas se refiere, tal vez la más improbable para un Teniente de un Cuerpo de Rifleros, sea la que Spencer asumió el domingo 2 de abril de 1900.

El 171º día de Sitio, la ciudad se embarcó en un proyecto ambicioso que le llevó varios días de planificación y que posiblemente constituya un evento sin precedentes en una ciudad bajo fuego: La Gran Exhibición Del Sitio. La muestra tuvo artículos tan disímiles como artesanías con vainas de cartuchos de 94 libras, poesías, prosas, composiciones musicales, fotografías; sombreros de dama; todos ellos con una temática excluyente: El Sitio de Mafeking

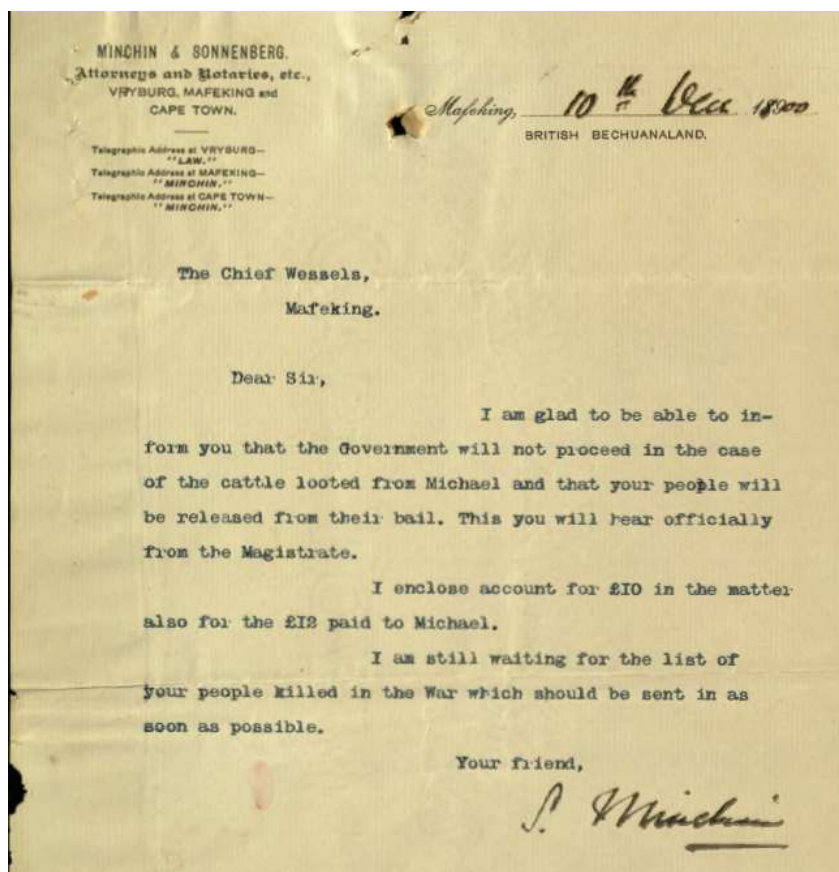
En los recortes periodísticos consta que Spencer ofició de jurado en la Categoría Nº 12, “Mejor Relato de una Anécdota del Sitio” otorgando un premio de 5 Libras para el ganador, Sr. Forsyth.

Aparentemente, el Teniente era popular entre sus camaradas. Uno de sus compañeros de Batallón –el Teniente J.C. McKenna de los Rifleros - lo menciona en una carta enviada a su familia el 26 de marzo de 1900: “...el Capitán Cowan es un Escocés gordo y alegre; Minchin, de la Compañía “A”, es un abogado, inteligente e ingenioso...”

Mientras la ciudad estuvo cercada, Spencer no solo se dedicó a las obligaciones militares; su tercera hija nació a finales de 1900, por lo tanto no existen dudas que Ina Minchin llegó al mundo con el extraño privilegio de ser concebida durante el Sitio de Mafeking.

Una vez finalizado el bloqueo, se le restituyó su propiedad y el abogado continuó con su trabajo legal en el distrito; también asumió el mando del destacamento local de los Rifleros de Bechuanalandia.

Desde el inicio de su práctica profesional en Mafeking –antes de la guerra- Spencer estuvo fuertemente involucrado en la defensa de los intereses del pueblo nativo, y previsiblemente, su estudio jurídico fue el encargado de patrocinar a muchos de sus vecinos en los reclamos a la Corona Británica por la indemnización de los daños ocasionados por el conflicto.



La carta incluida arriba, fue remitida por Minchin al Jefe de los Baralong, el 10 de diciembre de 1900, siete meses después del fin de las hostilidades en la ciudad, y es una buena muestra de su vínculo profesional con los naturales de la zona:

“Estoy contento de ser capaz de informarle de que el Gobierno no va a proceder en el caso de los bovinos saqueados de Michael y que ustedes serán liberados de su fianza. Esto se escuchará oficialmente del Magistrado. Adjunto cuenta por £ 10 en la materia, también para la del £12 pagada a Michael. Todavía estoy esperando por la lista de personas que murieron en la guerra, que debe ser enviada tan pronto como sea posible.

*Su amigo
Spencer Minchin”*

Spencer August Minchin, asociado a diferentes colegas, continuó trabajando en el local de la Plaza del Mercado hasta su fallecimiento en 1935, el estudio jurídico entonces quedó a cargo de su hijo de 22 años Spencer Percival Minchin. La empresa Minchin &

Kelly ocupó las famosas oficinas del puesto de comando de B.P. hasta que la firma se mudó en 1982 a Gabarone, la nueva capital de Botswana, en la zona del antiguo territorio del Protectorado de Bechuanalandia Británico.

-----●-----

Mafeking. Sudáfrica 16 de Marzo de 1985

Un contingente de 700 Scouts y Guías llegaron hasta Mafeking para participar del Camporee del Centenario, un evento que forma parte de la semana de celebraciones por el centésimo cumpleaños de la fundación de la ciudad, organizado en forma conjunta por el Municipio de Mahikeng (según su actual nomenclatura), la Asociación Scout de Sudáfrica y la Organización Mundial del Movimiento Scout.

Las actividades incluyen el traslado de una antorcha flameante con la “llama de la amistad” que fue encendida el 2 de febrero por los Scouts británicos en la casa donde nació B.P. en Londres. Más tarde un equipo de relevos de nueve corredores la transportó hasta el Molino de Viento en Wimbledon Common, donde se escribió gran parte de Escultismo para Muchachos. La tercera parada fue Charterhouse, la vieja escuela del Fundador, donde era esperada por los chicos de la Tropa local; Luego un nuevo grupo de Scouts corredores la llevó hasta los muelles de Southampton. En el puerto aguardaban Heather, la hija mayor de Baden-Powell y su esposo, ambos acompañaron la antorcha en el barco que la llevó hasta Ciudad del Cabo. Una vez allí Scouts de toda Sudáfrica organizados en postas de relevo, cargaron la llama a través de las carreteras hasta llegar a la plaza principal de Mafeking el 16 de marzo de 1985.



Arriba: a la izquierda dos de los “Scouts Corredores” llevan la “llama de la amistad” por una ruta en Ciudad del Cabo. A la derecha: la insignia que se les entregó a los Scouts que cargaron la antorcha en Inglaterra y Sudáfrica.

En Mafeking esperaba una delegación de Scouts que representaban a 117 países, autoridades civiles, militares, nietos y bisnietos de Baden-Powell. Lazlo Nagy, Secretario General de la OMMS, recibió la antorcha y encendió “un fuego perpetuo” en el monumento de granito que se erigió en la ciudad, al que también se le agregó una piedra de la Isla de Brownsea traída desde Inglaterra por los corredores.



Además de los actos protocolares, los jóvenes disfrutaron de un campamento internacional y tuvieron la extraordinaria posibilidad de recorrer los sitios históricos en las locaciones donde se desarrollaron algunas acciones del Sitio de Mafeking: el fuerte de Cannon Kopje, el fuerte Warren, el río Molopo, la Estación del Ferrocarril; también pudieron conversar con los descendientes de los sitiados y caminar las mismas calles que pisaron Baden-Powell y sus hombres.

-----●-----

Las patrullas de adolescentes bulliciosos se detuvieron respetuosamente en la vereda escuchando las explicaciones del guía de la ciudad. Los chicos estaban asombrados y emocionados, se codeaban entre ellos sin poder terminar de creer lo que estaban viendo y escuchando. Probablemente les llevara mucho tiempo, tal vez años, comprender que eran verdaderos privilegiados, sólo por el hecho de haber estado parados en ese lugar. La historia que tantas veces les habían contado sus Jefes de Tropa se estaba materializando frente a sus ojos y oídos: en el espacio que hoy ocupa la tienda de ropas de moda Bee Gee Fashion en el número 18 de la calle Shipard, alguna vez estuvo en pie la oficina de un abogado, y –trepado a su techo- Baden-Powell vigilaba a los Bóers que querían entrar a Mafeking

Actualmente la construcción donde B.P. estableció su puesto, ya no existe; sin embargo el Ayuntamiento de Mahikeng señala el lugar con un cartel que indica “CUARTEL GENERAL DE BADEN-POWELL EN EL SITIO”



Un comentario más...

La conmemoración del centésimo aniversario en 1985, corresponde al día 11 de marzo de 1885, cuando el General Británico Sir. Charles Warren, a quien el Parlamento Inglés nombró Comisionado Especial de Bechuanalandia, llegó al lugar con 4000 soldados para aplacar las primeras avanzadas Bóers en la zona.

Warren estableció la ciudad de Mafeking, -de ciudadanos blancos y angloparlantes- a unos dos kilómetros de la Ciudad de Molema -de nativos originarios de piel morena- que ya era conocida por las tribus autóctonas como Mahikeng “*el lugar entre las piedras*” en lengua tswana; un asentamiento de los BaRolong Boora-Tshidi (que los ingleses llamaron Baralong) que se afincó en 1852 bajo las órdenes del jefe Molema Tawana.

20 años antes de la llegada de Warren y su expedición, el misionero Metodista Wesleyano Joseph Ludorf estableció una misión en el lugar y construyó junto a los Baralong conversos la primera capilla de la zona.

Lo que hizo el General fue crear una ciudad donde ya existía otra y anexarla a Bechuanalandia Británica, pero la Mahikeng de los nativos ya tenía una rica y larga historia antes de la llegada del militar.

Algo más...

Cuando Warren terminó su tarea en Sudáfrica fue nombrado Jefe de la Policía Metropolitana Británica, cargo que ocupó desde marzo de 1886 a noviembre de 1888. En el último año de su gestión debió lidiar con Jack The Ripper: Jack el Destripador, el asesino serial que aterrorizó al distrito de Whitechapel, en Londres

Ridiculizado por los periodistas, presionados por el gobierno e impotente ante los asesinatos de las mujeres, debió renunciar, sin haber obtenido ninguna pista, ningún dato y ningún sospechoso, dejando impunes los crímenes del sádico criminal.

Su dimisión se efectivizó el 9 de noviembre de 1888, el mismo día en que se encontró el cuerpo de Mary Jane Kelly, la quinta víctima del Destripador de Whitechapel.

Capítulo Nº 2

UNA CIUDAD SUBTERRÁNEA

El Principio

No son muchos los datos disponibles sobre la vida del Teniente Richard Henry Nesbitt antes de que se uniera a la Fuerza de la Frontera en Sudáfrica. De la imagen obtenida por el fotógrafo profesional de Mafeking David Taylor, se colige que el oficial (primero a la izquierda, sentado, tomando en su mano uno de los vientos de la carpa) se incorporó al Regimiento del Protectorado en los primeros momentos de su creación.



Taylor fotografió al Coronel Baden-Powell (último a la derecha) y a los oficiales del flamante cuerpo, en agosto de 1899 en la estación de tren de Ramahtlabama, 30 km al norte de Mafeking.

Desde el mes de julio el grupo estaba entrenando a los nuevos soldados que paulatinamente se enrolaban en la unidad; los motivos para elegir ese paraje como base de operaciones, los explica B.P. en Lecciones de la Universidad de la Vida (1933)

“... Ramahtlabama estaba en territorio Imperial, en el Protectorado de Bechuanalandia, mientras que Mafeking estaba en la Colonia del Cabo, y el Gobierno del Cabo, al estar en simpatía con los Boers, no nos permitiría reclutar tropas en ese territorio.”

Durante tres meses –y en el mayor secreto posible- se trabajó incesantemente para conseguir suministros, caballos, transportes y víveres, además de capacitar al personal en la instrucción militar básica que en tiempos normales abarca un período de un año. Cuando finalmente se obtuvo el permiso para entrar en Mafeking; el regimiento estuvo listo para hacer su trabajo.

Dos meses más tarde.
Mafeking. Jueves 12 de octubre de 1899
Estación de Trenes

Baden-Powell estrechó la mano del Teniente Nesbitt, se cuadró y ambos hombres se dedicaron un saludo haciendo la venia militar.

Formados un paso atrás del Teniente, otros 15 soldados repitieron el gesto; todos ellos eran voluntarios que se ofrecieron para secundar al oficial en la misión que el Coronel encomendó.

Sobre el andén el Jefe de Estación James Quinlan, controlaba que todos los pasajeros hubieran subido a los vagones. En una típica escena de despedida, los familiares y amigos agitaban pañuelos y sombreros, tal vez preguntándose si volverían a reunirse algún día.

Los carboneros –también voluntarios, al igual que el maquinista- avivaron el fuego de la caldera y la locomotora empezó a rodar. La mitad de las mujeres de la ciudad abandonaban Mafeking llevándose a sus hijos, huyendo de la guerra que se avecinaba.

Una semana antes, B.P. había publicado un anuncio:

"Es posible que puedan tratar de bombardear la ciudad, y aunque se hará todo lo posible para dar cobijo a las mujeres y los niños, sin embargo, habría que adoptar medidas con el ferrocarril para trasladar a cualquiera de ellos a un lugar seguro si desean ir lejos de Mafeking; se sugiere que algún lugar en la frontera de Transvaal, como Palapye, Siding o Francistown, podrían ser lugares más adecuados y menos costosos que las ciudades ya atestadas de la colonia. Los hombres, por supuesto, siguen siendo útiles para defender Mafeking, que, con su actual guarnición y las obras de defensa, será fácil de sostener. Aquellos deseosos de dejar Mafeking deben informar al Jefe de Estación, el número de adultos y niños, clase de alojamiento requerido, y destino.

*Coronel Baden-Powell,
Coronel Comandante de las Fuerzas Fronterizas.
Mafeking -7 de octubre de 1899"*

La formación que llevaba los civiles fue escoltada por un tren blindado dotado con el escuadrón de Nesbitt y sus voluntarios. Una vez llegado a Kimberley, descargó a los pasajeros y emprendió el viaje de regreso.

Salieron de Vryburg trasladando nuevo armamento para los defensores, pero estos nunca lo recibirían.

Los Bóers habían cortado las vías a la altura de Kraaipan, a unos 70km de Mafeking. El convoy fue atacado y descarrillado por una gran partida que se había parapetado en los alrededores. Nesbitt y sus hombres intentaron reparar la vía y dirigir la locomotora en marcha reversa, pero mientras tanto una cuadrilla de Bóers desenganchó los rieles en la retaguardia y dejó asilada la locomotora eliminando cualquier posibilidad de escape.

Desde adentro del tren se dispusieron a repeler a los agresores que hacían llover sus balas sobre los vagones. El Teniente logró sostener su posición durante toda la noche; al amanecer fue herido y capturado junto los hombres que sobrevivieron al ataque.

Sin que el Coronel lo supiera, la guerra de Mafeking había comenzado fuera de los límites de la ciudad y los Bóers se anotaban el primer triunfo..

Mafeking: un pueblo bajo la tierra

Ajeno al destino del tren y sus hombres, B.P. se embarcó en los preparativos bélicos, en una carrera contra el reloj. Las trabas impuestas desde el Gobierno del Cabo y la falta de colaboración de las autoridades Inglesas, habían demorado su entrada a Mafeking y las tareas para el plan de defensa estaban retrasadas. El Cronista Baillie aporta un panorama del precario estado de los trabajos el día que partió el tren: *“Sólo muy recientemente habían permitido hacer nada en esa dirección, debido a la política represiva del Ministerio de Bonos. Por lo tanto, las defensas en este momento consistían simplemente en unos parapetos, carros que cruzan los extremos de los caminos que conducen a la Plaza del Mercado, y algunos hilos de alambre de púas atados estos puntos.”*

El servicio de espías ya había informado que las fuerzas Bóers que se acercaban a la ciudad superaban los 7000 efectivos, si querían proteger el lugar necesitarían algo más que algunas hebras de alambre.

Se contrató a un grupo de nativos locales –a los que más tarde se agregarían algunos nativos Shangan refugiados de las minas de Johannesburgo- para que construyeran una serie de trincheras alrededor de toda la ciudad y un intrincado sistema de profundas zanjás que las conectaba, para permitir el tránsito por el terreno sin quedar expuesto a las balas. Los empleados de las minas eran cavadores expertos, por lo que las fortificaciones comenzaron a progresar significativamente.

Para dar solidez a las construcciones, se acudió al stock de materiales acumulados en los talleres ferroviarios: rieles del ferrocarril, postes y traviesas. Según los datos oficiales se usaron 200 toneladas de vías férreas para protección de la ciudad. Una importante cantidad de chapas de hojalata corrugada (la materia prima de todos los techos de la ciudad) y alambre se obtuvo de los almacenes del comerciante Benjamin Weill –de la firma Julius Weill, importador directo y el mayor comerciante de la zona- que tenía gran disponibilidad de insumos. En los meses previos a la guerra B.P. y su Jefe de Oficiales habían realizado contactos con Weill y organizaron el aprovisionamiento comprándole sus existencias.

Las características y detalles de las obras, fueron explicadas por el Comandante en su informe final del Sitio:

“Especificaciones: generalmente un terraplén semicircular; sin embargo no hubo dos que fueran iguales; variaron de acuerdo a la posición, al terreno, etc. Al principio se excavaron pozos y se mantuvieron muy bajos, posteriormente, debido a las dificultades de drenaje, la altura de la hierba, la inexactitud de fuego de artillería del enemigo, etc., se hicieron más altas. Se encontró que era esencial cubrir las cabezas. Cuando estaban cerca de las trincheras, se tuvieron que usar rollos de chapas de acero, ya que la bolsa de arena ordinaria y las coberturas de madera, eran demasiado buenos como blancos para el enemigo. Cobertizos: Una buena forma de refugio con chapas de hierro y madera se utilizó para viviendas de la guarnición en las diferentes fortificaciones.”

Baden-Powell conocía muy bien las tácticas bóers y el tipo de guerra que plantearían, por lo tanto además de las trincheras de combate en los puestos de defensa, la ciudad fue preparada con una serie de refugios a prueba de bombas, en previsión del fuego de artillería que con toda seguridad recibirían.

Consistían en pozos rectangulares de medidas variables, techados con rieles de acero, maderas, y hojas de chapa. El techo era apuntalado con algunos postes desde adentro del pozo y finalmente todo se cubría con bolsas de arena y una capa de unos 90 cm de tierra, dejando únicamente un hueco descubierto que hacía las veces de puerta de ingreso y ventilación. En algunos casos las paredes interiores se revistieron con tablado de madera.

Resguardos comunitarios se ubicaron en la plaza del mercado a fin de que los ocasionales transeúntes pudieran ponerse a salvo en caso de sonar la alarma. En los terrenos del Sr. Rowland se instaló otro albergue antibombas para cobijar a las mujeres y los niños.

También se construyeron refugios independientes para que funcionaran el Standard Bank, la Casa de Moneda y el Correo.

Varios ciudadanos además emprendieron trabajos particulares para proteger a sus familias; el Cadete Linden Bradfield Webster narró en 1970: *“Huimos a la aldea nativa, ya que estaba en un valle. Sin embargo, después de ese primer día, mi madre se negó a volver a ella y mi padre decidió entonces hacer un refugio antibombas al lado de la tienda. Hasta que la guarida fue terminada, las bolsas de productos de nuestra tienda se utilizaron para la protección anti bombas.”*

Robert Bradshaw Clarke Urry, gerente del banco, escribió una carta a su esposa *“Ocupo un refugio en el patio de unos cinco pies de profundidad (1.5 mts) cubiertos con rieles de ferrocarril, madera y sacos de arena con unos tres pies de tierra en la parte superior (90 cm).... Esta es la forma en que todos vivimos ahora. ... Estamos bastante seguros, siempre y cuando una bomba grande no golpee directamente la construcción”*

Los privilegios que otorga el pertenecer a una clase social alta, también se manifestaron en la calidad y comodidades de los bunkers; Lady Sarah Spencer Churchill –esposa del Ayudante de Campo de B.P.- describe al albergue que le construyeron para su uso personal:

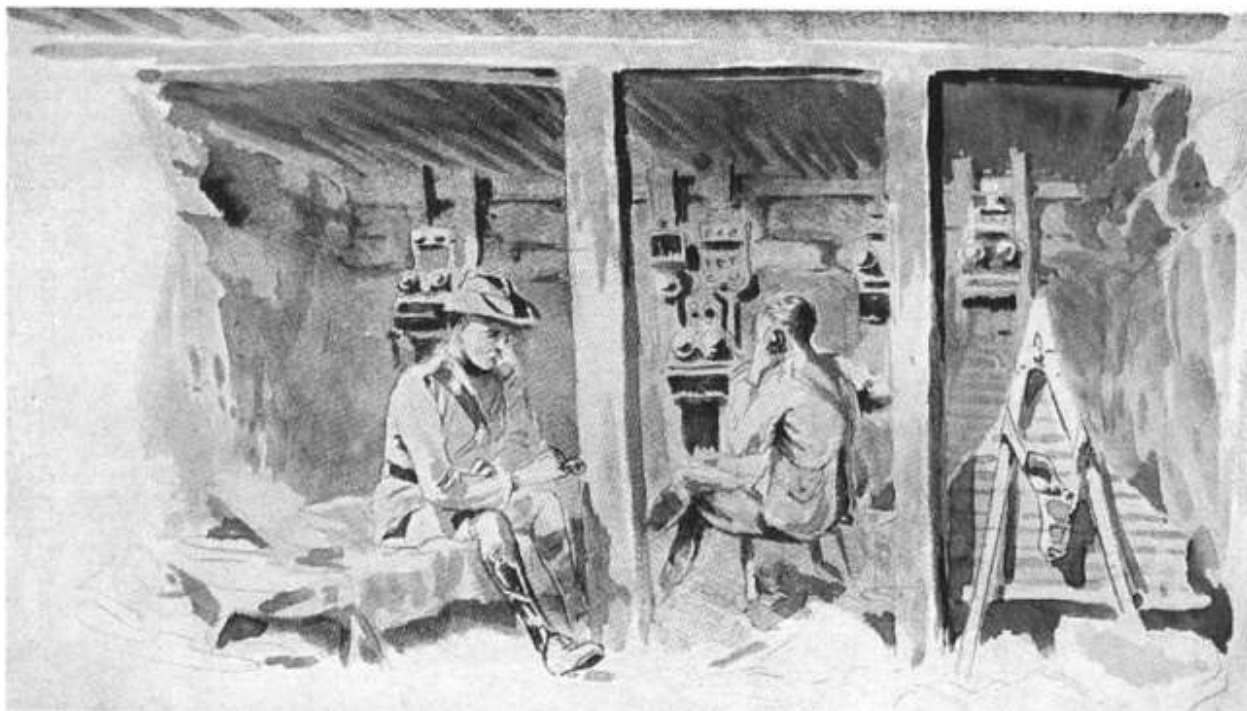
“... para inaugurarlo di una cena subterránea con seis personas. ... 5 metros por 4, 5 metros y 2,40 metros de altura. Con un tramo de doce escalones de madera, en la parte superior había una puerta que daba la intimidad de una habitación. ... El peso del techo fue apoyado, como precaución adicional, sobre tres postes de madera gruesas, ... El revestimiento interior estaba pintado de blanco. Una pared estaba totalmente cubierta con una enorme bandera del Reino Unido, y la otra otra estaba decorada con armas nativas, coronada por un trofeo de esta misma guerra: la única carabina Mauser que se había capturado a los Boers. Para completar fue instalado un teléfono, ...”

Muy cerca de su puesto de observación en la oficina del abogado Spencer Minchin, B.P. hizo construir el Cuartel General Subterráneo, y un “pozo de zorro” para su uso personal; en 1907 lo escribía de esta manera:

“Nuestro Cuartel General y base de la central de teléfonos estaba en un raro y oscuro agujero a prueba de bombas. Siempre había un oficial de servicio. La mayoría del personal pasó muchas horas agotadoras allí. ...”
“Durante la semana izamos una pequeña bandera del Reino Unido para dar el menor signo posible de nuestra posición al fuego Bóer, pero alardeamos flameando una grande los domingos, cuando no había disparos. En los primeros días del asedio también tuvimos aquí la campana que sonaba como advertencia a la ciudad cuando nuestros vigías veían al enemigo cargando y apuntando su Gran Cañón”

La mayoría de las batallas que tuvieron lugar en la ciudad, se coordinaron desde el pozo del Cuartel General. Baden- Powell –ubicado en su puesto en el techo de Minchin- daba las órdenes a la base subterránea por medio de un tubo acústico y desde allí mediante el teléfono se transmitían las indicaciones a los diferentes puestos de defensa

En la primera semana del Sitio, la ciudad pasó a vivir escondida bajo tierra.



Arriba: vista interior del Cuartel General, en un dibujo original de Baden-Powell (1906)



Arriba: Baden-Powell junto a algunos oficiales y civiles en el exterior del Cuartel General; sobre la izquierda –bajo la bandera- está la campana de alarma para ataques de artillería.

Bóers: 1 – Baden-Powell: 0 Mafeking, 15 de octubre de 1899

Con una bandera blanca en su mano, el Bóer comenzó a caminar hacia las líneas de defensa británicas. Aunque su aspecto no era el de un típico combatiente, los puestos de avanzada se pusieron en alerta, era el primer domingo en el Sitio de Mafeking y temían alguna sorpresa por parte de los holandeses. Uno de los oficiales escoltó al extraño visitante hasta el lugar donde estaba Baden-Powell.

Haciendo gala de la cortesía británica, el Comandante invitó a sentarse al forastero y le convidó un vaso de whisky. El emisario burgués era el Doctor Pirow, miembro del equipo personal del General Piet Cronje, el comandante de los sitiadores. El alto rango del mensajero sin duda confería seriedad la misiva que venía a comunicar. Pirow se disculpó por haber disparado contra las ambulancias el día anterior: un error lamentable. Luego transmitió un ofrecimiento para que la guarnición se rinda, garantizando la seguridad de los habitantes.

Finalmente mientras terminaba su bebida, casi al pasar, como restando importancia a sus palabras, le comentó a los ingleses que no debían esperar el regreso del tren blindado: había sido destruido y el Teniente Nesbitt -gravemente herido- ahora era prisionero de su ejército.

Los Bóers capitalizaron a su favor esta primera victoria –aunque en rigor a la verdad era un hecho de armas menor- y le dieron amplia publicidad; la edición del Daily Telegraph N° 4556 del 21/10/1899, publicó un mensaje del propio presidente del Transvaal: *“La Captura del Teniente . Ciudad del Cabo, 20 de octubre de 1899 : En relación con la destrucción del tren en Kraaipan, que contiene municiones para las tropas británicas en Mafeking, el Presidente Kruger informa que el Teniente y otras siete personas de su grupo, que fueron tomados prisioneros por los Bóers, resultaron heridos gravemente en la acción”*

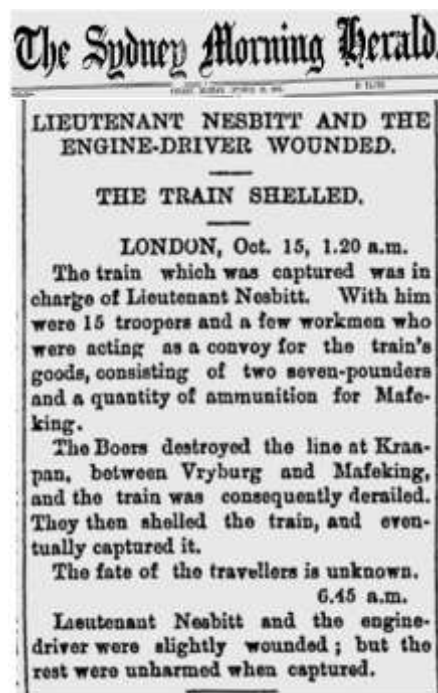
Las informaciones son variadas y confusas, el número de prisioneros capturados por los Bóers fluctúa entre 7 y 34, dependiendo la nota periodística que se consulte. El informe oficial del General Cronje (15/10/1899) indica *“se encontraron 9 muertos y varios heridos y 26 prisioneros”* *“Además se capturó toda la carga del tren, que consistía tres cañones, alrededor de 30 Rifles Lee Metford, municiones, proyectiles de artillería, diferentes cajas de dinamita, alambre y otros materiales y herramientas para la reparación de las líneas de telégrafo y del ferrocarril”*

La versión del gobierno del Reino Unido, publicada en su órgano de difusión oficial London Gazzete -8 de Mayo de 1900, edición N° 2915- confirma la captura del Teniente y que el tren transportaba tres cañones para Mafeking, pero no agrega detalles sobre el número de bajas.

En los únicos dos datos que coinciden todas las especies es en el ataque al tren por una fuerza de más de 800 hombres, y en la heroica actitud de Nesbitt que, pese a encontrarse herido, resistió hasta entrada la mañana, cuando un proyectil de artillería hizo blanco en la caldera haciéndola estallar.

Lo cierto es que la guerra recién comenzaba y Baden-Powell ya había perdido a un grupo de audaces soldados, un maquinista, un tren blindado, tres insustituibles cañones y un valiente oficial.

La Madriguera del Conejo.



Luego de algunos vanos intentos para entrar combatiendo a la ciudad durante la primera semana, los Bóers aparentemente se auto convencieron –ayudados por las estrategias de Baden-Powell- que Mafeking era infranqueable para abordarla mediante un ataque directo. El General Cronje entonces, envió un nuevo mensaje bajo bandera de tregua reconociendo su impotencia y anunciando el inicio de lo que se convertiría en el pan de cada día de los próximos siete meses: cañoneo sobre el municipio. *“Honorable señor, ya que me parece que no hay otra manera de apoderarse de Mafeking sino por medio de bombardeos, tendré que adoptar este medio, muy a mi pesar....”*

Caballerosamente el Jefe Holandés ofreció un plazo de 48 horas para que los no combatientes abandonaran el lugar; el ultimátum precisaba exactamente su fecha de vencimiento: lunes 23 de octubre a las 6 a.m.

De acuerdo a los registros oficiales, el lunes a la 1.30 p.m. cayó sobre la ciudad el primer disparo del cañón de asedio de los Bóers; la eficacia de los refugios que laboriosamente se habían montado, comenzaba a ponerse a prueba; sin embargo pronto se descubriría que no sólo había que protegerse de los impactos directos.

Una consecuencia derivada de las explosiones comenzó a producir bajas entre la población y los soldados: las esquirlas que en todos lados rebotaban sin control e incluso ingresaban por las bocas de acceso de los refugios.

El nuevo hecho fue lo suficientemente grave y significativo como para que la mayoría de los sitiados que llevaban algún testimonio escrito de sus vivencias tomaran nota de su preocupación.

- El soldado del Regimiento del Protectorado William Robertson Fuller era sólo un muchacho de 19 años de edad cuando se encontró a si mismo varado en Mafeking junto a sus compañeros; en su diario personal escribió: *“23 de octubre. Una endiablada explosión se escuchó en las trincheras exteriores, de lo que parece ser del arma de 95 libras que los Bóers instalaron en el sudeste. Todo el mundo está en refugios. Short [Soldado Bernard Short, Registro Nº 215] fue golpeado con un fragmento del proyectil y se rompió la pierna.”*

- Annie Rayne aun estaba en edad escolar cuando escribió en su cuaderno: *“ Un día, una pequeño amiga y yo llevábamos la comida al instituto cuando el arma grande llamada Big Ben disparó y nos dieron órdenes de tirar todo lo que teníamos en nuestras manos y tendernos en el piso. La bomba grande estalló junto a un cerco donde estábamos acostadas y los pedazos volaron por todo el lugar. Una pieza golpeó a la niña que estaba conmigo en el corazón y la mató en el acto; el mismo pedazo rebotó y me golpeó en la frente e hizo un corte profundo pero yo fui capaz de levantarme.”*

- El corresponsal Angus J. Hamilton en su entrada del 25 de octubre también dejó constancia del efecto de las partículas de los proyectiles: *“Con un impacto terrible la bomba golpeó algunas estructuras cerca de la vía férrea, y los fragmentos voladores propagaron acero sobre la ciudad, enterrándose en edificios, golpeando la sabana a dos millas de distancia, Creó una gran nube de polvo, una confusión horrible, y -en un instante- el terror de toda la ciudad.”*

- El martes 31 de octubre Urry anotó: *“... otro fragmento vino a través de la habitación de los niños, haciendo un gran agujero en la pared. Las paredes exteriores están plagadas de balas y partículas de artillería.”*

- El experimentado Mayor Frederick David Baillie asentó en su diario: *“5 de diciembre. Una granada estalló en el almacén de Well, matando a un negro, cerca de mí. Los fragmentos volaron por todas partes y yo no tenía tiempo para analizar desde donde estaban cayendo...”*

- El teniente Mc Kenna de los Rifleros de Bechuanalandia narraba a su familia en una carta: *“Un proyectil Maxim de 1 libra entró en mi habitación cuando yo entraba a*

mi baño. Uno de los fragmentos de la explosión qe rompió, me cortó ligeramente a través de la parte posterior del cuello”

Para resolver esta nueva dificultad, se acudió a una solución tan sencilla como eficaz: se apilaron algunos fardos de heno rodeando las entradas de los refugios, y con eso se logró una cobertura aceptable para balas perdidas y esquirlas voladoras.

En la fotografía de abajo se observa el pozo de zorro del Comandante Baden-Powell, con las barreras de paja guareciendo el sector de ingreso.



AUSTRALIAN WAR MEMORIAL

P07379.014

Alguien –posiblemente el mismo fotógrafo que tomó la imagen- agregó en tinta blanca la pintoresca leyenda: “Agujero del Conejo”.

Mafeking

Martes 28 de noviembre de 1899

Convento San José

Los hombres de la Policía del Cabo comenzaron a llevar los cajones de madera hasta el edificio del Convento. Las cajas húmedas se apilaron en el suelo y una por una fueron abiertas con una barreta de hierro. Las municiones –un bien tanpreciado como la comida- se frotaron con lienzo seco y se colocaron en fila en los dinteles de las ventanas, convirtiendo a la casa de oración en un polvorín lleno de balas mojadas, un improvisado secadero de proyectiles.

En los cuarenta y cinco días que llevaba el cerco que los bóers ceñían sobre la ciudad, las cinco Hermanas de la Misericordia se habían acostumbrado a estos violentos contrastes; sus ocupaciones ahora se concentraron en asistir a los heridos, acompañar a los enfermos en los hospitales y consolar a los deudos; octubre había dejado un saldo de 89 muertos declarados y noviembre no parecía estar terminando mucho mejor en lo que a cantidad de bajas se refiere.

Cómo si la guerra no fuera lo suficientemente penosa por sí misma, la temporada de lluvias inauguró el lunes 27 con un debut memorable: gran parte de las trincheras quedaron sumergidas bajo el agua, varios ciudadanos perdieron sus posesiones y la Hermana María casi se ahoga cuando cayó en una zanja. Los defensores estaban empapados y sin posibilidades de cambiarse la ropa, ya que a toda prisa debieron comenzar los trabajos de vaciado y drenaje que se extendieron hasta el día 29.

El sistema de zanjas y trincheras que había resultado útil para protegerse de la artillería, de nada sirvió a la hora de detener la lluvia.

Con los primeros chaparrones además se hizo evidente un problema de diseño en los refugios: la gruesa capa de tierra con la que se cubrían los techos aumentaba drásticamente su peso cuando se mojaba con el agua de las precipitaciones, volviendo insegura la estructura con el consiguiente riesgo de desmoronamiento.

Nuevamente se recurrió una solución simple y de baja tecnología que subsanó la dificultad: todos los refugios fueron tapados con lonas impermeables.

El propio B.P. escribió en 1907 que *“El techo de tierra estaba cubierta con una lona para evitar que se empapara y volviera extra pesado con las lluvias tropicales que caían”*

En la siguiente imagen puede verse otra toma de la “madriguera” del Coronel Baden-Powell con la cubierta de tela en primer plano.



Para los principales refugios se preparó un dispositivo extra: aprovechando el material de los depósitos, un alero de chapas corrugadas se plantó en la bocas de acceso, Una especie de techo “a dos aguas” con forma de carpa que permitía escurrir la lluvia fuera del ingreso a los pozos. La estructura del triángulo truncado –casi de la altura de un hombre- se fabricó con tirantes de madera y luego se recubrió clavando las láminas metálicas.

La imagen corresponde al bunker que ofició de depósito de las raciones de reserva, administradas por el contratista Benjamin Weill (parado a la izquierda)
La “pirámide de chapa” protege el acceso al refugio.



Con un gran esfuerzo la defensa se recompuso en un par de días. Las ropas y las balas se secaron y los pozos se vaciaron.
Sin embargo las lluvias de fin de mes sólo fueron el preámbulo de lo que la Madre Natura tenía reservado para los sitiados una semana más tarde.

Un río llamado Río.

La ciudad de Mafeking es atravesada por un curso de agua que corre de Este a Oeste; un pequeño brazo hídrico que según el biógrafo William Hillcourt era *“una corriente incierta, de importancia no mayor en verano que una acequia”* El río ingresaba desde el Oriente por la zona de los hornos de ladrillos, ubicados a unos 1200 metros del sector urbano, y continuaba su trayectoria pasando a unos 300 metros por detrás del centro de la ciudad. Seguía serpenteando en dirección Oeste hasta pasar por debajo de la vía del tren cruzando un puente ferroviario; a unos 800 metros del poblado blanco dividía en dos a la aldea nativa de los Baralong y luego se perdía en su lenta marcha hacia Vryburg.

De acuerdo a la publicación de Jay Jeale *“Of Bullet and Boy’s”* (De Balas y Muchachos) -editada en 1999 en forma conjunta por el Museo de Mafeking y la Asociación Scout de Sudáfrica- alrededor de 1852 el Jefe Molema se instaló con doce familias Baralong en la orilla norte del río y construyeron el primer poblado de chozas circulares con paredes de barro y techos cónicos de paja. De esa época provienen dos nombres originales: ciudad Molema, una de las primeras denominaciones de Mafeking; y Molopo, el nombre del curso de agua.

Más tarde los colonizadores comenzaron a llamar Molopo River (Río Molopo) a la fuente de agua: produciendo un fenómeno lingüístico conocido como tautopónimo: un topónimo que en el propio nombre repite el accidente geográfico que designa.

Cuando los Baralong nombraron Molopo a la corriente de agua, la estaban llamando “rio” en su lengua tswana; los ingleses y los afrikáners agregaron la palabra “river” (rio) produciendo el singular accidente gramático: un rio llamado Río.

Radical un pueblo a la vera de una provisión de agua potable, es una constante que se ha repetido a lo largo de toda la historia de la humanidad. El rio proporciona alimento, trabajo, vías de transporte, riego para la agricultura, y en definitiva prosperidad y progreso.

Mafeking es un clásico ejemplo de una civilización que se benefició de un paso de agua cercano; la modesta corriente abastecía –por ejemplo- incesante materia prima para la fábrica de ladrillos y peces para la pescadería del Sr. Cohen en la Plaza del Mercado.

El Molopo fue un aliado de la ciudad hasta que las imprevisibles e indómitas fuerzas de la naturaleza decidieron despertar su perezoso caudal, convirtiéndolo en un enemigo impensado.



Una vista del Molopo durante el Sitio

Mafeking. Sudáfrica

Martes 5 de diciembre de 1899

En tan solo una hora, el Molopo logró lo que las balas bóers no conseguirían en siete meses: doblegar al Capitán Fitzclarence.

Posiblemente el irlandés Charles Fitzclarence fuera el soldado más valiente de la guarnición de Mafeking. Al inicio de la guerra Baden-Powell lo designó al mando de un escuadrón del Regimiento del Protectorado al que se le encomendaron los ataques más difíciles y riesgosos. Dos veces fue herido en acción y las dos veces continuó combatiendo. El 27 de octubre el Coronel le asignó una misión casi suicida: una acción dentro de las líneas enemigas, en el riñón de las de las trincheras bóers, el audaz capitán salió airoso del desafío y se ganó una bien merecida fama de hombre valiente.

Al final del Sitio la Reina lo condecoró con la Cruz de la Victoria, el máximo galardón al valor que otorga el Imperio Británico:.

El 5 de diciembre el joven Capitán estaba apostado con sus hombres en las trincheras sobre la orilla del Molopo, custodiando la zona de la rivera. La violenta tempestad que castigó la ciudad convirtió al tranquilo río en un torrente embravecido que superó los límites de sus orillas y arrasó con cuanto encontró a su paso. La trinchera de Fitzclarence fue embestida por una correntada y en unos segundos se inundó completamente. El oficial sostuvo su posición todo lo posible hasta que el agua lo tapó por completo y la trinchera comenzó a desmoronarse sobre su cabeza; a punto de ahogarse junto a sus hombres, -por primera y única vez- el irlandés abandonó su puesto de defensa.

Para describir el vendaval y la tormenta que se desató sobre Mafeking el primer martes de diciembre, puede comenzarse por analizar algunos números que dejaron registrados los diferentes testigos:

- 6 pies (1.80 metros) fue el nivel de agua dentro la cocina subterránea del hospital
- 10 minutos tardó en llenarse de agua el refugio de las Hermanas e la Caridad
- 7 pies (2.10 metros) de altura fue el nivel que alcanzó el agua dentro de las trincheras de la Policía del Cabo que *“debió nadar en una piscina de color café”*
- 8 pies (2.40 metros) es la marca de la crecida del Molopo en tan sólo una hora de lluvia.

Sobre las 3 a.m comenzó una lluvia que en pocos minutos se convirtió en un importante aguacero acompañado de un intenso vendaval.

En un breve lapso la Plaza del Mercado se transformó en un lago y las calles en ríos.

La apacible superficie del Molopo comenzó a agitarse acicateada por el viento, la lluvia y el torrente de agua barrosa que escurría desde la ciudad. Una hora más tarde el río se desbordó furiosamente llevándose consigo todos los elementos que encontró a su paso: puentes, árboles, ramas, etc. Un pesado cañón de 7 libras, fue arrastrado y encallado contra el barro

Las dos líneas de cuevas de zorro apostadas en su orilla, rápidamente se llenaron de agua y barro. La Guardia Negra - los Black Watch, el pelotón formado por mestizos del Cabo- y la Policía del Cabo pronto se encontraron nadando dentro de su propias trincheras para intentar salvar sus vidas.

Repentinamente el agua de lluvia que escurría desde la plaza por los caminos, cobró velocidad y se convirtió en una marejada de rápidos remolinos.

Los refugios y trincheras se transformaron en ciénagas.

Se intentó llegar con una carreta hasta el sector de las mujeres y niños, pero el carro fue remolcado por el flujo de escombros y barro, y quedó derivando con la corriente.

Del otro lado de la ciudad, las cosas no estaban mejores; el cronista Hamilton relató la violenta crecida: *“Abajo de la cuesta sobre la que se erige Cañón Kopje llegó la marea creciente, trayendo las tiendas de la fortaleza, las mantas de los hombres, y los cuerpos de los animales que luchaban por hacer frente a la fuerza de la corriente, pero se desvanecieron en pedazos sobre la pared rocosa de la colina.” “... sí Mafeking estaba bajo el agua, las posiciones de tierra alrededor de la ciudad fueron barridas, trincheras y refugios a prueba de bombas fueron ahogados por las corrientes de remolinos, en todas partes había ruina y destrucción y un completo caos reinó hasta que la tormenta pasó”*

El Soldado Montado John Ebenezer Rusell King, escribió en una carta a su familia *“Ha habido una gran cantidad de lluvia aquí en esta temporada, que dura de noviembre a abril. La lluvia caía como sólo puede caer en el trópico ...”*

Dos horas más tarde, la tormenta había seguido su camino por la sabana, alejándose de Mafeking.

Todos los puestos de defensa estaban anegados, la comida de las bodegas subterráneas inutilizadas, los hombres empapados, maltrechos y sin la posibilidad de cambiar su ropa. La lluvia cesó, pero dejó como testimonio varios riachos de barro que desagotaban desde la plaza principal y al Molopo desbocado.

El poco imaginativo pero elocuente titular del periódico Mafeking Mail del día siguiente resume los hechos de manera unívoca:



LLUVIA, LLUVIA, LLUVIA

-Edición Nº 27-

(Miércoles 6 de diciembre de 1899)

Sin duda el duro golpe al estado de ánimo de los pobladores y soldados no debe haber sido fácil de superar. Los Bóers seguían acechando, incluso en medio de la tormenta descargaron algunos disparos sobre la ciudad.

Como el riesgo de una invasión continuaba vigente, los hombres pasaron la noche cerca de sus inundadas trincheras, mojados, con el único alivio de un ocasional trago del brandy con quinina que el Coronel Baden-Powell ordenó repartir entre la guarnición.

El intrincado sistema de defensa que con laboriosos esfuerzos la ciudad construyó para mantenerse a salvo del fuego enemigo, cayó impotente cuando los atacantes fueron la lluvia y el río.

Tal vez el mejor resumen de la situación de la ciudad lo proveyó el Sr. Whales, -editor y administrador del periódico local- cuando escribió: *“La tormenta causó más daños a las propiedades, que los que los Bóers lograron con sus asaltos”*



Imagen anterior: trincheras, carpas de campaña y caballos del Regimiento del Protectorado en la orilla del Molopo

Capítulo N° 3

UN LUGAR PARA LOS OFICIALES

Mafeking. Sudáfrica
Sábado 23 de mayo de 1896
Campaña Matabele
Tres años antes del Sitio

Baden-Powell está de paso en la ciudad y como es habitual, registra la experiencia en el diario de viaje, cuyas notas un año más tarde se convertirían en su cuarto libro *The Matabele Campaign* (1897)

“23 de mayo de 1896. En Mafeking. Bueno, hay una pequeña casa de lata (hierro corrugado) y mucha mercancía en la estación de tren, cientos de vagones y montones de tiendas cubiertas con lonas, y más allá de la calle, la Plaza de Mercado con casas bajas con techo de estaño. Mafeking es en la actualidad la terminal del ferrocarril. Los carros y los bienes están esperando para ir al norte de Matabeleland, pero aquí están varados por falta de transporte, ya que todos los bueyes en el camino están muriendo rápidamente debido la peste bovina. Sin embargo, cada tren que llega trae más mulas y burros para remplazarlos” Cerca de la estación es el campo del 7 ° Regimiento de Húsares y la Infantería Montada del West Riding y los regimientos de York y Lancaster. Estas tropas esperan en caso de que se las convoque para ir a Matabeleland. Por lo tanto Mafeking está lleno de gente.”

El Hotel de Dixon
Octubre de 1899

Varias cosas habían cambiado en el pueblo desde su breve paso por Mafeking, tres años atrás.

En primer lugar, el brote de peste bovina que dio cuenta de gran cantidad del ganado de la zona, había menguado dando un respiro a los productores locales.

En segundo término, Baden-Powell ya no contaba con una reserva de dos regimientos profesionales y experimentados como los Húsares y la Infantería Montada, sino que tendría que arreglárselas con lo poco que consiguió: 470 soldados de una unidad que nunca había entrado en combate, con el refuerzo de unos 200 policías y un conjunto variopinto de ciudadanos bien intencionados, pero sin formación militar alguna.

Su rango también había variado: ascendió de Teniente Coronel a Coronel Honorario, además en la expedición a Matabeleland B.P. era el segundo al mando, detrás del General Carrington; ahora en la Segunda Guerra Anglo-Bóer, sería el responsable absoluto con el cargo de Comandante de la Fuerzas de la Frontera.

La última diferencia radicaba en que Mafeking ya no era la terminal del ferrocarril.

La ciudad se diseñó y edificó para oficiar como cabecera de la línea del tren, por ello su infraestructura y oferta de alojamiento y gastronomía era acorde a tal propósito: ambiciosamente se habían construido cinco hoteles en el pequeño pueblo. El Hotel de Dixon propiedad de Dixon y Compañía, el Mafeking, el Commercial, el Bradley propiedad de H.H. Bradley y el Riesle. Una decisión del Gobierno Colonial trastocó las expectativas comerciales cuando las vías se extendieron hasta la próxima localidad y finalmente el lugar quedó reducido a la categoría de “ciudad de paso”, sin embargo –aunque en menor medida que la esperada– los viajeros continuaron haciendo escala allí y todos los hoteles se mantuvieron abiertos.

Cuando Baden-Powell llegó para hacerse cargo de la defensa, debió resolver varios asuntos administrativos y estratégicos, entre ellos el de determinar un lugar físico para que opere su plantel de oficiales superiores. En una elección casi obvia, el Coronel decidió instalar la sede de su Estado Mayor en el establecimiento turístico más importante del pueblo: el Hotel de Dixon.

El comercio formaba parte de un conjunto de hoteles que construyó en Sudáfrica, la empresa que había fundado Thomas Dixon en 1885. En relación a los parámetros de la época y el lugar, la propiedad era amplia e importante y su ubicación sobre Marquet Square –la Plaza del Mercado- era inmejorable. Como todas las edificaciones en la zona –con excepción del Convento de San José- el inmueble estaba emplazado en una única planta.



El distinguido albergue era un punto de referencia para la clase alta y el “*establishment*”, el grupo de personas que realmente tenían el poder y el dinero de la ciudad. Sus salones eran testigos de una gran variedad de hechos protagonizados por los ciudadanos que formaban parte de esa elite en Mafeking: negocios importantes, cenas de gala, veladas de con “personas encumbradas”, comidas de profesionales, decisiones sobre asuntos trascendentes.

Tal vez eso explica porque la administración del hotel y sus *habitués* recibieron de tan buen grado al personal superior que secundaba a B.P: muchos de ellos eran miembros de encumbradas familias británicas y varios esgrimían títulos nobiliarios:

- El Jefe del Estado Mayor y segundo al mando en Mafeking, Mayor Lord Edward Cecil, era hijo de Lord Salisbury, Primer Ministro británico.
- El Jefe de Inteligencia, el Honorable Teniente *Algernon Hanbury-Tracy* era hijo del Barón de Sudeley.
- El Capitán Charles Fitzclarence del Regimiento del Protectorado, era descendiente de Guillermo IV, Duque de Brunswick-Luneburgo y Rey de Gran Bretaña e Irlanda entre 1830 y 1837.

- El Capitán Honorable Douglas H. Marsham de la Policía Británica de Sudáfrica, era hijo del Conde de Romney,
- El Teniente Lord Charles Cavendish-Bentinck del Regimiento del Protectorado, era medio hermano del Duque de Portland, y nieto del Honorable Frederick Tollemache
- El Ayudante de Campo de Baden-Powell, Capitán Gordon Chesney Wilson, era yerno del Duque de Marlborough y esposo de la tía de Winston Churchill, quien luego se convertiría en el Primer Ministro más famoso de Inglaterra.



La alta sociedad de Mafeking acogió con los brazos abiertos al selecto grupo formado por militares de tan renombrado abolengo; el interés de los ciudadanos queda al manifiesto en la gran cantidad de “veladas” a las que fueron invitados los funcionarios, muchas de las cuales tuvieron lugar en las instalaciones del hotel.

El Dixon era –y continuó siendo durante el Sitio- el lugar donde “las cosas pasaban”, el eje de las actividades de la ciudad y –como señala uno de los diaristas- “el lugar donde se cocina el pavo”.

Lady Sarah Isabella Augusta Spencer-Churchill, hija de un Duque, nieta de un Conde, y hermana de un Lord, reunía todas las condiciones necesarias para ser aceptada en el círculo de “notables e influyentes” locales. Había llegado a la ciudad acompañando a su esposo, el Capitán Wilson, el Ayudante de Campo de B.P. y de inmediato se integró a las actividades de la “high society”. En su libro *“Memorias Sudafricanas”* dejó abundantes testimonios de su paso por el hotel más importante de Mafeking. Muy lejos de lo que vendría más tarde con el racionamiento de alimentos y el hambre en la ciudad, Sarah ofrece una viñeta de la vida en los primeros momentos del Sitio: *“Habíamos tomado una pequeña casa de campo en la ciudad, y tuvimos todas nuestras comidas en el Hotel Dixon, donde la comida era rara, pero sin duda no reinaba la depresión del espíritu...”* En una entrada posterior agregó *“Por la noche cené en Dixon con nuestro grupo, y en definitiva, en los dos meses transcurridos desde que estaba en la misma mesa, se vieron pocos cambios en el ambiente y en la comida, que en esa etapa inicial del asedio era tan abundante como siempre, inclusive el stock de soda Schweppes parece inagotable. Además de este lujo, tuvimos hermosos tomates frescos y repollos jóvenes. La carne era exclusivamente de res pero los huevos quedaron fuera del menú, y el único manjar inexistente era la manteca. Esta materia existía en latas, pero he de confesar que debido al calor de la cocina, por lo general era servida en estado de fundido”*

A quince días de comenzado el cerco, el hotel recibió una inusual vista. Los Bóers hicieron una pausa en sus bombardeos, y enviaron un emisario bajo bandera blanca, para pedir que los británicos se rindieran; la Hermana Stanislaus Gallaher del Convento de San José, narró el hecho en su diario: *” Lunes 30 de octubre 1899. A las 5 pm un mensajero fue enviado desde el campamento holandés. Le vendaron los ojos en nuestros puestos de avanzada y fue llevado al Dixon’s Hotel, nuestra sede. Su mensaje decía que los británicos deben rendirse o de otra manera la ciudad sería destruida”* Lady Sarah añade en su libro: *“Al mensajero se le dio un refresco en el Hotel Dixon, donde luego almorzamos como de costumbre”*

Dos días más tarde, el 1 de noviembre de 1899, el hotel fue escenario de la primera tragedia derivada de la guerra: en su vestíbulo el Teniente de Artillería Kenneth Murchison, asesinó de un disparo al corresponsal de guerra y periodista Ernest Parslow.

En la siguiente jornada el capitán Ryan –el Jefe de Suministros e Intendencia de B.P.- montó su oficina en el hotel y convocó a los ciudadanos que reclamaban por los daños a sus propiedades anunciando:

Damage by Shell Fire.—Reference to orders of the 30th October, when sending in notifications as to damage sustained by enemy's shell fire, a detailed list of the damage together with an approximate estimate showing value should accompany each application. Forms for this purpose may be obtained from Captain Ryan at Dixon's Hotel.

“Daños por Bombas”

*“En referencia a las órdenes del 30 de octubre, se informa que al enviar notificaciones de los daños sufridos por la bombas del enemigo, una lista detallada de los daños junto con una declaración con una estimación aproximada de su valor, debe acompañar cualquier solicitud. Los formularios para este propósito se pueden obtener del capitán Ryan en el **Hotel de Dixon**”*

El día 26 de noviembre de 1899, coincidió con el último domingo del tiempo ordinario del calendario litúrgico cristiano y fue celebrado por el Reverendo. W. H. Weekes con tres servicios religiosos en su parroquia.

Por la noche el Jefe de Cocina del Dixon, G. Masini, se lució con una cena especial para la ocasión. En un extraño alarde de soberbia y fanfarronería, el hotel publicó su menú con una provocativa e irónica nota, el día cuadragésimo tercero del asedio informaba a sus clientes:

“...Dudamos un poco en imprimirlo [al menú] no sea que al hacerlo permitamos a nuestros enemigos los Bóers, regodearse por las terribles privaciones a las que nos han reducido: Sopa: Salsa de extracto de carne y verduras Entradas: Filete de Carne. Estofado de Lengua de Buey. Aves de corral: Asado de Aves y Salsa de Pan. Pato Relleno Rostizado. Carnes: Carne Asada. Cordero Asado. Cordero Asado con Salsa de Menta. Asado de Ternera. Carne en Conserva y Zanahorias. Vegetales: Papas Hervidas y Horneadas. Guisantes Verdes. Postre: Budín de Grosellas - Natillas. Té. Queso. Café.”

En contraste con la banalidad y la superficialidad que reinaba en el ambiente del Dixon, los militares estaban ocupados en asuntos muchos más prácticos. A pesar de provenir de familias nobles y acomodadas, los oficiales eran soldados capaces, combatientes experimentados y hombres de acción. Los registros de History Of The War in South Africa indican que Baden Powell *“era hábilmente secundado por sus oficiales, hombres astutos y aventureros”*.

Las reuniones entre Baden-Powell y su Estado Mayor eran frecuentes, dado las exigencias que imponía la defensa de la ciudad; abundantes detalles debían planificarse y muchas decisiones fueron tomadas entre las paredes del hotel. Según los escritos de los sitiados, B.P. se brindaba a tiempo completo al trabajo que, como el mismo anotó en su reporte, abarcaba una serie de disímiles incumbencias: *“asumí la administración de todos los detalles de la ciudad como el hospital, el municipio, la policía, hacienda, correos y telégrafos, ferrocarril, asuntos indígenas, abastecimiento de agua, tiendas de municiones, etc..También me hice cargo de todas las tiendas de alimentos, forraje, licores y suministros indígenas, etc. “.*

Los testimonios lo muestran como un oficial dedicado, metódico y concentrado en su tarea. El corresponsal de guerra Angus Hamilton –que permaneció en Mafeking los 217 días del Sitio- ofrece una descripción de la actitud del Coronel: *“. Él es eminentemente un hombre de determinación, de gran resistencia física y capacidad, y de extraordinaria reticencia. Su reserva es inflexible. Exteriormente, mantiene una pantalla de impenetrable auto-control, observando con una sonrisa cínica las debilidades y caprichos de los que le rodean. Él parece estar cada vez preparándose para ponerse en guardia contra un momento en el que debería ser barrido por cierto entusiasmo natural y espontáneo...Cada habitante de la ciudad que pasa le mira con curiosidad no exenta de*

temor. Cada empleado en el hotel lo mira, y, como consecuencia, rara vez habla sin una deliberación

sobrenatural y un aire de finalidad decisiva. Pesa cada frase antes de pronunciarla, y sugiere por su forma y por sus palabras, que él ha tenido en cuenta los diferentes efectos que podrían tener sobre los demás”.



Arriba: el personal del Dixon

En franca oposición con el glamoroso escenario que el hotel ofrecía a los pasajeros, en sus fondos se vivía una situación muy distinta: un grupo de unos 25 ciudadanos empuñaban sus rifles protegidos del fuego bóer sólo por una montaña de tierra.

Para resguardar la ciudad el Coronel había dispuesto que se establecieran dos líneas de defensas. La exterior, estaba a cargo de los hombres del Regimiento del Protectorado, los Rifleros de Bechuanalandia, la Policía del Cabo y la Policía Británica de Sudáfrica, y consistía en una serie de fortificaciones y trincheras distribuidas en un amplio perímetro de unos 16 km de extensión.

Un segundo anillo de protección se montó alrededor de la zona habitada, rodeando las edificaciones de la ciudad. Era custodiado por una Guardia Civil reclutada entre los habitantes de la comuna. La estrategia del Comandante era la de tratar de impedir que los Bóers entraran a Mafeking en caso de romper el primer círculo de defensa.

Todas las caras exteriores del poblado, las que daban a la sabana y al río, fueron fortificadas con improvisadas trincheras y refugios.

A unos pocos metros de la fachada posterior del Hotel de Dixon, en la zona sur de Mafeking, se construyó uno de estos puestos: un terraplén, una montaña de tierra de 1,5 metros de altura, que permitía estar a salvo del fuego de fusil y que en el ejército nombraban con una palabra de origen francés: *“redan”*. (proyección, saliente,

La entrada del Dixon daba a la Plaza del Mercado; por lo tanto a la izquierda del círculo estaba el acceso principal del hotel. La línea sinuosa de color azul que cruza la imagen sobre el margen derecho, es el río Molopo que atraviesa la ciudad. Cruzando el río, a unos 2.5 km en línea recta con el Hotel, estaba el principal punto de las defensas exteriores.



37

Bóers en el patio trasero.

En la guerra los oficiales enemigos constituyen un objetivo estratégico. Causar la mayor cantidad de bajas entre los mandos del oponente es una eficiente forma de debilitar su capacidad de acción. Los oficiales entonces, se consideran blancos de alta prioridad y un valioso “trofeo” para artilleros y francotiradores. El dato sobre la ubicación precisa de un militar de graduación superior, es un apreciado insumo de inteligencia, que generalmente no es fácil de obtener ya que los propios interesados cuidan de no exponerse innecesariamente y realizan sus actividades dentro de un cierto sigilo, sin embargo en Mafeking no era sencillo guardar un secreto.

Múltiples actores colaboraban para que los sitiadores Bóers estuvieran al tanto del movimiento puertas adentro del municipio: sus propios vigías, los espías, los traidores –nativos y europeos-, la prensa y –un factor no menos importante- las familias de origen holandés y *afrikáneer* que vivían en la ciudad, que no calificaban en ninguna de las categorías anteriores pero que sin duda se las arreglaban para transmitir informaciones sensibles.

Varios agricultores holandeses tenían granjas o trabajaban y vivían con sus familias dentro de los límites del Sitio. Muchos de ellos dejaron sus hogares a cargo de sus esposas y se unieron al ejército de los Burgueses.

Eran vecinos, conocidos, amigos, clientes, proveedores y –en algunos casos- familiares de las personas a las que luego sitiarían.

Con su gente combatiendo “del otro lado”, los que quedaron dentro del pueblo debieron escoger entre apoyar a las fuerzas británicas o suministrar alguna información y ayudar a ganar la guerra al ejército que integraban sus maridos y familiares.

En estas condiciones, no resulta difícil inferir cuales fueron sus preferencias.

La lógica indica que dentro de la primera remesa de datos enviados a la inteligencia enemiga, estaban el número de las fuerzas de B.P., las características de su armamento y la ubicación de sus principales puntos de defensa, así como la localización precisa de la sede del Estado Mayor británico: el Hotel de la compañía Dixon.



Mafeking. Sudáfrica.

16 de diciembre de 1899

Desde hace más de 150 años, el 16 de diciembre es un día festivo en Sudáfrica, a partir de la presidencia de Nelson Mandela en 1995 la celebración se denomina Día de la Reconciliación; sin embargo a lo largo de la historia del país, el nombre cambió varias veces desde que se celebró por primera vez en 1864. Según la intencionalidad política del grupo dominante de turno, se ha llamado alternativamente Día del Pacto, Día del Juramento y Día de la Alianza. En 1899 todavía se lo conocía por su denominación original: Día de Dingaan, el nombre del Jefe Zulú que combatió a los primeros Voortrekkers -también conocidos como Bóers- que intentaron colonizar sus tierras en 1830. El penúltimo Día de la Reconciliación del siglo diecinueve amaneció con un bombardeo en Mafeking

Si bien los francotiradores Bóers esgrimían una aguda puntería, sus artilleros por el contrario parecían tener dificultades para conseguir un blanco. Teniendo en su poder la información exacta sobre la base de operaciones de los altos oficiales británicos en el Dixon, resulta muy extraño que el lugar no haya sido destruido ni bien comenzó el asedio.

La evidencia muestra que el personal holandés a cargo de los cañones carecía de destreza para su tarea, durante dos meses habían golpeado prácticamente todos los

edificios que rodeaban al hotel, sin poder acertar ni un disparo sobre el objetivo principal.

Los ataques de la artillería eran erráticos y carentes de precisión, ello explica el lacónico mensaje que B.P. envió a sus superiores el primer día de bombardeos sobre la ciudad: *“Cuatro horas de bombardeo. Un perro muerto”*

Los intentos por derribar la sede del comando británico se extendieron a lo largo de nueve semanas, hasta que promediando diciembre, finalmente los Bóers pudieron acertar un proyectil en la propiedad.

El singular hecho fue registrado por varios sitiados en sus diarios personales:

Robert Bradshaw Clarke URRY, Gerente del Standard Bank en Mafeking, anotó *“16 diciembre: el bombardeo continúa todos los días. Esta mañana a las 2.30 am los Bóers dispararon a la ciudad. Nunca han hecho esto antes a esa hora. Dispararon un proyectil de 94 libras que derribó un sector de la parte delantera del Hotel de Dixon. El Coronel Baden-Powell y su personal están viviendo en Dixon. Esta es la primera bomba que ha tocado Dixon's, aunque los Boers han tratado de golpear el hotel varias veces anteriormente, pero hasta el día de hoy ha permanecido ileso”*

El Mayor Baillie en su libro *“Diary of a Siege”* dejó constancia; *“16 de diciembre. (Día Dingaan.) Fuimos despertados a las 2.39 am por los Bóers que celebran su independencia. Ellos enviaron un artefacto de noventa y cuatro libras por la esquina del Hotel de Dixon, donde está nuestro cuartel general, por lo tanto todas las habitaciones y los pasillos están llenos de personas durmiendo, los ordenanzas duermen en los pasillos y en la sala de billar. Sin embargo, y afortunadamente, se las arreglaron para pasar su bomba a través del bar, que es la única habitación vacía en el lugar, y solo destruyeron una parte de ella y el porche, que durante el día está lleno de ocupantes. Una astilla detuvo el reloj de la ciudad, por lo tanto, ahora marca con precisión el momento en que ocurrió nuestra inesperada alarma. Ellos han tratado de golpear a la sede por algunas semanas, lanzando proyectiles contra el hotel y destrozando edificios vecinos, pero hasta ahora se había escapado”*

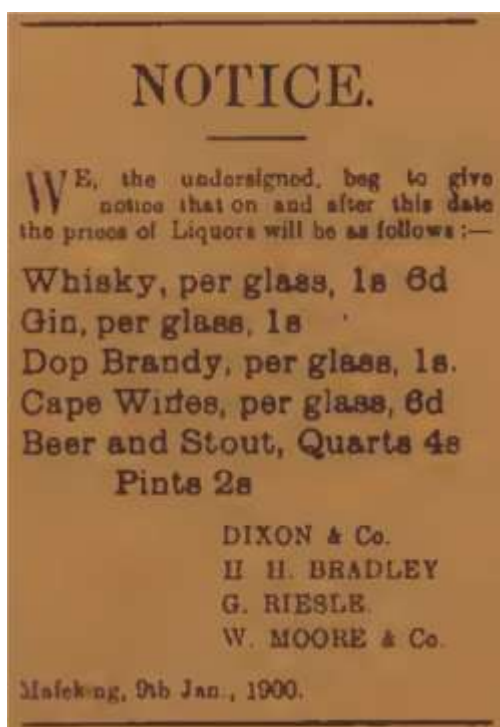


Los daños sufridos por la propiedad no impidieron que el hotel siga trabajando, durante los siguientes cinco meses continuó prestando servicio a sus huéspedes, además de

seguir siendo el punto de referencia para la ciudad. Con los diferentes testimonios de los sitiados y la documentación existente puede establecerse que

- El Comité de Evaluación de daños hizo todas sus reuniones en sus salones
- El Jefe de la Oficina Postal, Sr. Howat, publicaba en la recepción el itinerario de la bolsa de correo para recibir cartas de los soldados.
- En sus oficinas se recibían las contribuciones de los “escritores locales” que narraban las anécdotas del sitio
- Los telegramas que no habían sido entregados en mano, debían pasar a retirarse por el lobby del Dixon
- La Comisión Pro-Monumento a los caídos –presidida por Baden-Powell-, se reunía en sus salones.
- La venta de entradas para varios conciertos y espectáculos, se hacía desde su administración
- El sorteo de la rifa que tuvo por premio una Enciclopedia Británica, se hizo en sus dependencias

El 9 enero de 1900, de común acuerdo con otros comerciantes, el gerente del Dixon Sr, Campbell, anunció un aumento de precios para las bebidas alcohólicas que se servían en su concurrido bar.



El Periodista Angus Hamiltón, parecía indignado por la avidez de los mercaderes, cuando registró el hecho en su crónica del 20 de enero de 1900:

“Los tenderos y los propietarios del hotel, y de hecho cualquiera que pueda encontrar cualquier posible excusa para hacerlo, han triplicado el precio de sus productos, aduciendo que la inflación se debe al estado de sitio.. Una clavija de whisky cuesta 1 chelín con 6 peniques, 1 chelín un vaso de gin, el brandy 1 chelín por vaso, la cerveza negra larga 4 chelines, y la cerveza corta 2 chelines. En tiempos normales el whisky se vende a 5 chelines por botella. Esta tasa aumentó hasta 18 chelines por botella y 80 por caja. El brandy que solía costar 1 chelín y 4 peniques, ahora vale 12 chelines por botella; la diferencia en la cerveza es casi del 200 por ciento” “...se me informó que la principal razón para el aumento de sus precios era obstaculizar que la soldadesca local se convierta al estado de

ebriedad; este repentino respeto por el bienestar moral de la guarnición por parte de los encargados del salón está en desacuerdo con sus prácticas anteriores, y es en realidad el endeble pretexto por el cual tratan de condonar un acto casi injustificable”

Más allá de la avaricia de los comerciantes y de su práctica inmoral en tiempos de guerra, esta información contradice a los datos que Baden-Powell consignó en su informe oficial. Allí indica *“También me hice cargo de todas las tiendas de alimentos, forraje, licores y suministros indígenas, etc., y dispuse que todo se racionara convenientemente” “Todo el licor fue requisado y repartido en pequeñas medidas a las tropas en las noches húmedas, y creo que con eso he salvado a los hombres de muchas enfermedades.”*, dando a entender que el alcohol en la ciudad era administrado exclusivamente por el comando militar.

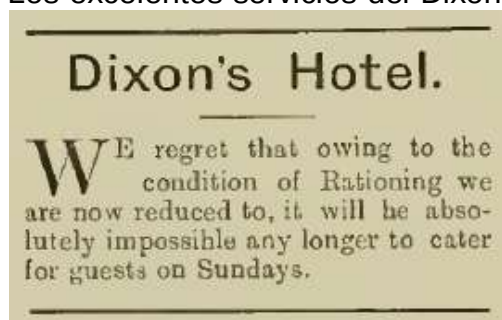
El aumento de precios de las bebidas ocurrió cuando el Sitio ya llevaba 90 días, por lo tanto los datos del informe no son correctos, ya que es evidente que al menos los comercios más importantes, continuaron expendiendo bebidas. Un elemento que evidencia aún más esta contradicción lo provee el segundo al mando en Mafeking, el Mayor Lord Edward Cecil, cuando el mismo 9 de enero publica una Orden General informando a los hoteles y bares de Mafeking que sus puertas deberán cerrarse obligatoriamente para el personal militar a las 18 hs, la medida obedece a *“Los constantes y graves males recurrentes derivados de la venta de bebidas a los soldados y otras personas del servicio militar”* limitando el expendio a los pasajeros y huéspedes del hotel. Por supuesto que una orden así requería –indefectiblemente– autorización del Comandante para ser publicada.

La información disponible no permite esclarecer con certeza por qué B.P. asegura haber confiscado el alcohol, mientras que es notorio que las grandes empresas siguieron vendiéndolo, y varios soldados paseaban borrachos por el pueblo.

Tal vez sólo se requisó el licor de las viviendas particulares, o el stock de los pequeños almacenes.

Aunque sólo es una conjetura, es posible imaginar que quizás el Coronel sencillamente sucumbió a la presión de los importantes hoteles –como el Dixon– que necesitaban seguir manteniendo su habitual provisión de alcohol para servir a su ilustre clientela: las personas más importantes, influyentes y adineradas de Mafeking, quienes con seguridad se habrían opuesto si los militares los privaban de su “copa a las 7 de la tarde”.

Los excelentes servicios del Dixon solo se vieron afectados sobre el final de la guerra;



recién el viernes 11 de mayo, el 211º día de Sitio, el hotel mostró alguna señal de estar pasando dificultades, una mínima concesión en su orgullosa prestación, que informó con un anuncio en el periódico Mafeking Mail Special Siege Slip: *“Lamentamos que, debido a la condición de racionamiento a la que estamos reducidos, será absolutamente imposible por más tiempo, atender a los clientes de los domingos.”*

Mafeking. Sudáfrica.

Jueves 24 de mayo de mayo de 1900.

Una semana después del fin del bloqueo.

Los festejos por el cumpleaños octogésimo primero de Reina Victoria del Reino Unido, fueron presididos por el Coronel Baden-Powell y se iniciaron en la Plaza del Mercado, con un desfile de las tropas que habían defendido a la ciudad. Luego en la Zona de Recreación, tuvo lugar una tarde de eventos deportivos para soldados y civiles: cinchada, lucha en poste, lucha a caballo, carrera de 100 yardas planas, campeonato de polo para 8 equipos, y carrera de embolsados. Finalizada la entrega de premios, la jornada terminó con el Himno Good Save The Queen.

Por la noche el Coronel Baden-Powell ofreció un banquete para todos los oficiales que participaron en la defensa y en el contingente militar que liberó a la ciudad.

Comprensiblemente, la cena tuvo lugar en el Hotel de Dixon

Cornwall, Reino Unido

19 de junio de 2014.

Obituario

La Real Sociedad de Medicina informa la lamentable pérdida del Dr. Allan St John Dixon, la mayor figura de la Reumatología en Gran Bretaña. Allan -quien fue condecorado con la Orden del Imperio Británico por sus extraordinarios aportes a la ciencia.- fue un pionero en reconocer la importancia de la participación del paciente en su propio tratamiento, en un momento en que la mayoría de los médicos les decían a los pacientes lo que era bueno para ellos y lo que debían hacer. En sus 92 años de vida fundó varias organizaciones benéficas y científicas, entre ellas Sociedad Nacional de Osteoporosis, Instituto de Investigación Para el Cuidado de los Ancianos y la Sociedad Nacional de la Espondilitis Anquilosante. El Dr. Dixon era nieto de Thomas Dixon, un pionero que a fines del siglo XIX construyó una serie de hoteles en Sudáfrica, especialmente el 'Dixon's Hotel' que se convirtió, en el cuartel general de Baden-Powell durante el sitio de Mafeking.



La asimetría existente entre el lujo de las comidas del Hotel Dixon, y las privaciones y el hambre que sufrió la mayoría de la población de Mafeking es algo difícil de justificar. A Baden-Powell no se lo acusa de haberse beneficiado de esa situación –de hecho son muchos los registros que informan que el comía la misma ración que sus soldados- sino que se le reprocha el haber permitido esa inequidad. En Lecciones de la Universidad de la Vida, escrito en 1933, dejó un comentario sobre el tema

“Al mismo tiempo, como es natural, empezamos a tener angustia por el abastecimiento de alimentos, todos estaban estrictamente racionados, y mi desventurado Estado Mayor tenía que vivir con una ración menor que la del resto de los hombres, así pudimos darnos cuenta qué poco era lo necesario para que pudiéramos seguir adelante, y que al mismo tiempo los hombres no podían quejarse que los oficiales vivían en la abundancia, mientras que ellos estaban muriendo de hambre”

Las comprensibles críticas a su conducta se sustentan en el arbitrario y cuestionable proceder a la hora de confiscar la comida de la ciudad, cuando permitió que el Dixon y sus clientes mantuvieran esos inadmisibles privilegios.

Brian Gardner en su libro Mafeking: Una leyenda Victoriana (1966) señala que *“muchos nativos fueron flagelados por robar comida, mientras que en el hotel se servía caviar”*



Algunos comentarios extra:

- El Hotel de Dixon continuó funcionando al menos hasta 1957, fecha de la que datan los últimos registros que encontré.
- Los Marlborough –la familia política del Capitán Wilson se había vuelto famosa internacionalmente casi 200 años antes, cuando a John Churchill, Duque de Marlborough, se lo dio por muerto en la batalla de Malplaquet en 1709, y los Franceses –sus oponentes- le dedicaron una canción burlona, que pronto se difundió por toda Europa: *“Marlbrough s'en va-t-en guerre”*. Cuando la canción pasó por España, el nombre del Duque fue deformado en la traducción y la pegadiza melodía terminó convirtiéndose en una de las canciones infantiles más populares y reconocibles de la historia: *“Mambrú se fue a la guerra”*.
- El Capitán Charles Fitzclarence fue herido en tres oportunidades mientras comandaba su escuadrón frente a los Bóers. Fue condecorado con la medalla al valor por su trabajo en Mafeking.

- El Capitán Douglas H. Marsham, cayó en acción el 31 de octubre de 1899, durante un combate en Cannon Kopje
- El Teniente Lord Charles Cavendish-Bentinck fue herido en combate.
- Lady Sarah Wilson fue prisionera de los Boers y espía para Baden-Powell. Pese a su aparente frivolidad e indolencia, se hizo cargo de uno de los hospitales de guerra en Mafeking y fue condecorada por su desempeño en el Sitio..
- El fragmento del mapa que se incluye en el texto es un extracto del plano trazado por el Topógrafo Oficial del Gobierno J.R.O. Arnot, la imagen corresponde a la reproducción del mapa publicada en el libro “The Times: History Of The War”:- L.S. Ameri – (1906 – pagina 598 Capítulo XVII del Volumen 4). Para este trabajo coloreé la cuadrícula y el círculo; y agregue el cartel Dixon’s Redan que en el original –escrito en color rojo- fue cubierto con la leyenda “Marquet Square” en color negro.

Capítulo Nº 4

LA TRAGEDIA DE LA PLAZA DEL MERCADO

Escena 1

Londres, Inglaterra.

Sábado 17 de noviembre de 1917

El enfermero, tapó el frío e inerte cuerpo con una manta y cerró la puerta con llave. Cuando terminó su ronda por las habitaciones se dirigió a la oficina de la dirección e informó la novedad: el extraño interno de apellido Irlandés, había fallecido.

Pocos sabían quién era el difunto o cuando había llegado a Broadmoor, el hospital psiquiátrico más importante de Londres. Los empleados más memoriosos afirmaban que estaba recluido desde principios de siglo, otros decían que se trataba de un deportista que repentinamente había enloquecido, algunos narraban que a veces, cuando el hombre desvariaba, decía que era un soldado.

En el despacho del director, una apresurada lectura del expediente del recluso aclaró algunas dudas: Se llamaba Kenneth Murchison, era inglés y estuvo encerrado en el hospital psiquiátrico de alta seguridad durante los últimos 15 años.

La documentación decía que en agosto de 1902 fue derivado desde la cárcel de Parkhurst –en la infame isla de Wight- donde purgaba los dos primeros años de una condena a reclusión perpetua con trabajos forzados por el asesinato de un hombre.

Las autoridades y los médicos de la prisión concluyeron que el hombre estaba mentalmente insano y lo remitieron para que continuara su pena en el psiquiátrico.

Extrañamente, el dossier indicaba que el delito que originó su encarcelamiento fue cometido en Mafeking, una lejana colonia británica en Sudáfrica, a 13.000 km del Reino Unido.

Escena 2

18 años antes.

Mafeking, Sudáfrica.

Sábado 14 de octubre de 1899.

Baden-Powell se estaba jugando el todo por el todo y posiblemente se preguntaba si no habría arriesgado demasiado. Hacía unas horas sus exploradores le informaron la presencia de Bóers a unos kilómetros de la ciudad y decidió enviar a su encuentro al tren blindado con una pequeña dotación y un escuadrón del Regimiento del Protectorado para apoyarlos. Pronto la situación se complicó y sus fuerzas quedaron gravemente comprometidas bajo el fuego enemigo. Envío otra columna se sus escasas fuerzas, poniendo en riesgo la defensa de otros puntos de la ciudad. Si los Bóers lo notaban, fácilmente podían ingresar por cualquier brecha de las debilitadas posiciones. Cuando sus hombres estaban prácticamente inmovilizados bajo el fuego cruzado; su mejor artillero, el Teniente Murchison se hizo cargo del cañón y despejó la zona con certeros y bien dirigidos disparos. Su acción fue lo suficientemente efectiva para detener momentáneamente a los Bóers y permitir el repliegue de los defensores.

El primer combate de las fuerzas de B.P. en el Sitio de Mafeking, no podría haber resultado de mejor manera: 53 enemigos muertos, un largo número de heridos y un importante golpe anímico sobre los derrotados.

Keneth Murchison, oriundo de Liverpool, había llegado a Sudáfrica unos seis años antes como Mayor en la Reserva de la Artillería Real. Baden-Powell comenzó a reclutar la fuerza fronteriza en julio/agosto de 1899 y Murchison se unió como soldado en el recientemente formado Regimiento del Protectorado, cuando se conocieron su

identidad y sus antecedentes, el Coronel Hore lo nombró Teniente de Artillería y con esa graduación ingresó a Mafeking. Desde el primer día se destacó como un artillero brillante, sobresaliendo en todas las acciones. Las crónicas periodísticas dan cuenta de su buen desempeño, particularmente en las acciones del 23 y el 25 de octubre: puntería infalible y sentido de oportunidad, son virtudes que se le adjudican.

Una semana después de esos enfrentamientos, el martes 31 de octubre, a las 4.40 am los Bóers comenzaron un fuerte ataque sobre la posición de Cannon Kopje, el principal puesto de defensa de Mafeking. Una fuerza de unos 800 enemigos arremetió contra la posición defendida por unos 40 hombres de la Policía Británica de Sudáfrica. El bien construido sistema de trincheras les permitió resistir el primer embate, sin embargo la desproporcionada relación de fuerzas dejaba en completa desventaja a la defensa. Una segunda ola de atacantes descargó sus armas contra los parapetos y comenzó a acercarse a la posición. A lo lejos se divisaban varios grupos de caballos sin sus jinetes, una inequívoca señal de alerta: Otros Bóers habían desmontado y se aproximaban ocultándose en los pastizales.

Según Baden-Powell narra en su reporte oficial, nuevamente, la acción eficiente y decidida de un artillero, revirtió la situación; “Mientras tanto, yo tenía un cañón de 7 libras apostado bajo el portal de una casa cerca de la esquina sur de la ciudad. Este, bajo la dirección del Teniente Murchison, abrió fuego sobre el flanco de la línea del enemigo que comenzaba a acercarse a nuestro fuerte. El cañón hizo un excelente trabajo, todos los disparos hicieron blanco sobre los Bóers, y se detuvo eficazmente su avance.”

La tarea de Murchison fue lo suficientemente buena como para que B.P. –por intermedio de su segundo al mando, Lord Edward Cecil- al día siguiente lo destacara en una publicación en el periódico local. El Teniente de Artillería, se convirtió en héroe de la ciudad. El “Hombre del Día”.

La popularidad no le era desconocida al artillero, mucho antes de la guerra Kenneth ya había gozado de cierta notoriedad. Mientras servía bajo bandera en la India, se convirtió en un exitoso jugador de polo en el equipo de la milicia inglesa. El especialista y escritor Thomas Francis Dale, fue uno de los que lo vio jugar, y le dedicó unas líneas en su libro “Pasado y Presente del Polo”, del año 1905: “...el Regimiento Este de Lankashire era probablemente uno de los regimientos más deportivos en el servicio; *uno de nuestros mejores jugadores era Kenneth Murchison...*”

El otrora deportista, ahora era –al decir de periodistas, superiores y compañeros- uno de los mejores artilleros Sudáfrica, y sin duda el mejor de Mafeking.

Escena 3

Mafeking, Sudáfrica.

Martes 25 de octubre de 1899.

Los tres corresponsales de guerra no lo dudaron ni un instante: Cuando el Capitán Alfred Musson –un productor de leche local, devenido en comandante de un puesto de la flamante Guardia Civil de Mafeking- les dio su aprobación para entrar a su sector de defensa, todos tomaron un rifle Lee Metford y se apostaron contra la pared formada por bolsas rellenas con tierra. Posiblemente los tres albergaran el mismo pensamiento: redactar una nota en primera persona desde el frente de batalla. Una oportunidad única para satisfacer la innata curiosidad propia de cualquier periodista, y un gran logro para la tarea profesional. Tal vez hasta imaginaban posibles títulos para su crónica: “Noticias desde la guardia del Fuerte Musson”.

Por la tarde, luego de la excitante experiencia, el más joven de los tres periodistas, Ernest George Parslow, enviado especial del diario Chronicle y corresponsal para el South African News, se dispuso a escribir la nota en su habitación del Mafeking Hotel. Hacía unos dos años que el hombre de 33 años trabajaba en Sudáfrica, y ya había obtenido un ascenso a Sub Editor del periódico. Su reciente nombramiento como

corresponsal de guerra, lo obligó a dejar a su esposa en Ciudad del Cabo y trasladarse al centro de la zona de conflicto. En los 17 días que llevaba el Sitio, Ernest había causado una muy buena impresión entre sus compañeros, quienes afirmaban que *“...se había hecho querer por todo el mundo, debido a su cordial simpatía, que se extendió a los que estaban en problemas. Se había ganado la admiración de muchos por la calma con la que se condujo bajo el fuego pesado.”*



Arriba: Ernest George Parslow

Repentinamente, mientras transcribía sus apuntes, la ciudad se vio asediada por un intenso fuego de artillería Bóer, proyectiles de 7 y 9 libras fueron regados por toda la Plaza del Mercado. Uno de ellos alcanzó la fachada trasera del hotel, a uno pocos metros de la habitación de Parslow. Angus Hamilton, corresponsal del periódico The Times fue testigo de la explosión y describió el incidente sufrido por su colega *“La fuerza de la explosión lanzó a este caballero sobre una pila de maderas, explotó las paredes de tres habitaciones, prendió fuego a un motor, y destruyó el fondo del hotel.”*

Milagrosamente, el periodista resultó ileso.; la buena fortuna lo acompañó en este día, el primero de la última semana de su vida.

Escena 4

Mafeking, Sudáfrica.

Miércoles 1 de noviembre de 1899.

La noche caía sobre la plaza y el Teniente Murchison continuaba siendo el centro de la atención de la mayoría de los ciudadanos. Su destacable tarea al mando del cañón en la batalla del día anterior, salvó a la ciudad de la invasión Bóer. Todos sabían que si el enemigo hubiera tomado el fuerte de Cannon Kopje –la única posición elevada de la defensa-, habría obtenido un dominio completo sobre el pueblo.

Soldados, comerciantes, vecinos y empleados querían felicitarlo, agradecerle y ofrecerle una copa para brindar por la Reina y por la victoria. Finalmente, Murchison aceptó la invitación del corresponsal Ernest Parslow, para cenar en el Hotel Riesle. Una cena en el restaurante de un hotel era un lujo que difícilmente pudiera costearse un soldado, no era una oportunidad para desperdiciar.

Para el periodista también se trataba de una ocasión excepcional: obtener un relato exclusivo y de primera mano por el protagonista estrella de la semana; una crónica que bien valía el dinero invertido en una comida..

Ambos hombres entraron al hotel, y ocuparon una mesa. La cena se prolongó por un buen rato y abundante vino fue servido. Los testigos afirman que Parslow comenzó a “volverse pendenciero”, acusando al Teniente de “no saber nada de armas o trincheras”. El periodista continuó hostigando a su invitado, hasta que este dio por terminada la velada se levantó de la mesa, y salió del hotel hacia la Plaza del Mercado alrededor de las 21.30 hs. Parslow –a quien el periódico The Warwick Argus calificó de “joven insensato”, lo siguió. El artillero ingresó al lobby del Hotel Dixon y se acercó a la barra; inmediatamente el periodista reanudó la discusión. Se escucharon insultos. Minutos después retumbó un disparo.

Cerca de las 22.00 hs. Parslow yacía en el piso con una bala en la cabeza y Murchison empuñaba su revólver marca Webley, parado a unos ocho pasos el cadáver.

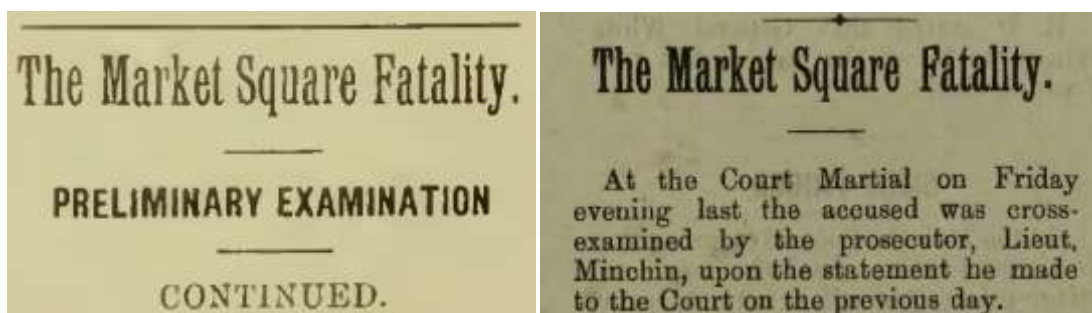
El Artillero fue detenido sin que ofreciera resistencia.

El Mafeking Mail Special Siege Slip, el periódico local que el día anterior había elogiado su nombre, ahora lo escribió acompañado de palabras como fatalidad, horror, desgracia y asesinato.

El incidente causó una profunda perturbación en la ciudad; casi todos aquellos que mantenían crónicas del Sitio mencionaron el hecho en sus diarios personales, incluidos Robert Urry, el Gerente del Standard Bank; Stanuistlaus Gallaher, la Hermana del Convento de San José; y Lady Sarah Wilson, la esposa del Ayudante de Campo de B.P.

Los periódicos coloniales desparramaron la noticia por todos los países de habla inglesa, desde Australia hasta India, los medios gráficos comentaron horrorizados el crimen.

El Mafeking Mail bautizó el hecho con el nombre que sintetizaba el sentimiento mayoritario: “La Tragedia de la Plaza del Mercado”



Arriba: extractos del Mafeking Mail Special Siege Slip, ediciones del 3 y el 21 de noviembre de 1899

Un manto de pesadumbre y desasosiego invadió Mafeking.

En los meses previos a la guerra, los ciudadanos vivieron aterrorizados y angustiados por las amenazas de una invasión de los “Burgueses”. El gobierno colonial no había hecho provisiones para un conflicto y dejó desguarnecidas las fronteras, en una actitud de increíble desidia. Los rumores que llegaban desde Ciudad del Cabo, daban cuenta del inminente –y prácticamente inexorable- comienzo de un conflicto armado.

El miedo entonces, se esparció por la ciudad como una infección.

Pero todo eso había cambiado con la llegada de B.P. y sus hombres.

El 8 de octubre, 6 días antes del primer combate, Baden-Powell escribió una carta a su madre, informándole las últimas novedades *“Cuando llegué aquí desde Matabeleland la semana pasada la población civil estaba en estado de pánico y clamaba por ayuda. Anuncié que estaba al mando y luego procedí a organizar toda la gente del pueblo en una Fuerza de Defensa, armar a los hombres y fortificar el lugar. Ahora estamos todos tan felices como niños en la arena..”*

El Coronel –con su aire de autoridad y eficiencia- se hizo cargo de los preparativos de la defensa. Reunió a los ciudadanos y les dijo que hacer y cómo hacerlo. Su aplomo y confianza parecían no tener límites, los habitantes se contagiaron de su optimismo.

El corresponsal del diario The Times registró en su crónica del 9 de octubre ese cambio de ánimo: *“Máfeking ha entrado en los preparativos bélicos con un celo encomiable”*

El crimen cometido por el soldado, dio por tierra con la confianza y el sentimiento de seguridad que habían ganado los ciudadanos.

Quién debía protegerlos de los Bóers, les disparaba.

Inesperadamente, un defensor se había convertido en verdugo.

-----●-----

No resulta difícil imaginar que al ya de por sí atareado Coronel Baden-Powell, se le sumó un problema impensado. Un dilema que mostraba ribetes morales y a la vez prácticos.

El delito era grave y notorio. Los testigos abundaban y Parslow era una persona conocida. Cualquier intento por ocultar la situación –además de infructuoso- hubiera debilitado la autoridad y la imagen del Comandante ante la población.

Debía ofrecer algún tipo de respuesta a la crisis.

También era cierto que existían varios atenuantes para la conducta del agresor: los testigos decían que en la cena se había bebido mucho vino, que el periodista provocó y hostigó al militar, y que este último trató de evitar la confrontación cuando se retiró del restaurant. Sin embargo, el cronista estaba desarmado.

Por otra parte Murchison era un soldado altamente calificado, valioso para la defensa y muy difícil de remplazar.

Cada hombre en la ciudad era indispensable y no resultaría sería sencillo prescindir de un combatiente de ese calibre.

Tal vez Baden-Powell discutió el asunto con su estado mayor y buscó el consejo de sus oficiales.

Tal vez resolvió el tema en soledad.

No hay manera de saberlo.

Lo concreto es que B.P. no eludió el problema, y dispuso que actuara la Corte Marcial, pero hizo reserva de elevar el veredicto para que sus superiores lo ratifiquen; un derecho que le confería la ley militar. Inmediatamente, ordenó que la Corte de Jurisdicción Sumaria de Mafeking, integrada por civiles y su segundo al mando Lord Edward Cecil, comenzara las actuaciones preliminares de la acusación.

En la mañana del 2 de noviembre, se le tomó declaración al imputado y a los testigos: el soldado John Waterson, William Forsyth, personal del staff de Baden-Powell y el Sargento P. Stuart, de la Policía del Cabo. El Primero de ellos dijo que retiró el arma homicida de las manos del acusado. El segundo deponente declaró que el acusado le dijo *"Es un accidente, el revólver se disparó accidentalmente"*, por último Stuart narró para el actuario que *"En el momento de la detención., el acusado estaba sentado en la sala del el hotel. Estaba tranquilo pero parecía aturdido. Cuando le puse las esposas Preguntó: "¿Qué he hecho, ¿qué es esto? Y le respondí que fue acusado de disparar a un hombre. El Acusado dijo: "Así es, amigo" y no volvió a hablar"*. Varios testigos ratificaron la insistencia y provocación del hombre de prensa, y los intentos del militar por evadirlo.

La autopsia fue practicada por el Médico en Jefe del Staff de B.P. Dr. W. Hayes, quien informó en su reporte: *"Hallé un agujero 2 pulgadas de diámetro exactamente en la protuberancia occipital. El cráneo fue muy dañado. El lóbulo izquierdo y el cerebelo estaban muy desgarrados La parte posterior de la esfera ósea sobre el cerebro fue también muy dañada. Encontré una bala alojada en la base del cráneo, contra el hueso. Esta la causa de la muerte"*

Para la defensa del teniente Murchison se designó al Procurador de Mafeking, el recién nombrado Capitán de la Guardia Civil William De Kock, uno de los dos únicos abogados que había en la ciudad

Al día siguiente B.P. publicó un aviso en el Mafeking Mail: 3 de noviembre de 1899: *El Coronel Baden-Powell desea expresar públicamente su pesar por la muerte del Señor Parslow, corresponsal del periódico "Daily Chronicle" El señor Vere Stent fue nombrado Albacea en la sucesión del testamento del Sr. Parslow*".

Ese mismo día el albacea dio por iniciado el proceso sucesorio y convocó públicamente a los posibles acreedores y deudores del difunto.

Finalizada la ronda de testimonios, el caso pasó a la jurisdicción militar.

El 9 de noviembre de 1899 el Consejo de Guerra se expidió y fue inflexible con su veredicto: el Teniente Murchison fue hallado culpable de homicidio intencional y condenado a la pena de muerte.

El prisionero fue confinado en la cárcel de Mafeking, en espera de la ratificación de la sentencia y –eventualmente- su fusilamiento por un pelotón de tiradores.

Baden-Powell elevó los antecedentes del caso a Lord Roberts –Mariscal de Campo en Sudáfrica- con una recomendación de clemencia, y una observación muy particular: en su opinión el prisionero era “excéntrico”.

En menos de tres días, el mejor artillero de la guarnición, pasó a ser el reo más notorio de la cárcel local.

Mientras tanto, la ciudad estaba completando el primer mes del Sitio.

-----●-----

Abajo: el Hotel Riesle. Unos días más tarde iba a ser parcialmente destruido durante un bombardeo



-----●-----

En este punto del relato, voy a permitirme formular algunas conjeturas.

Baden-Powell era un militar que valoraba la camaradería y la lealtad con los de su misma condición, tal como dejó testimoniado en muchos de sus libros. Murchison era un subordinado leal y un compañero de armas eficiente que le había prestado excelente servicio, y no es descabellado pensar que la simpatía de B.P. se inclinara

más proteger a su hombre, que a someterlo a la bíblica Ley del Tali3n por la p3rdida de un periodista.

Como Comandante en Jefe, y rigiendo la Ley Marcial en el estado de sitio, podr3a haber ordenado que se cumpliera la sentencia ejecutando al Teniente sin m3s tr3mite; no obstante ello elev3 las actuaciones para que interviniera su oficial superior, un procedimiento que no emple3 para las restantes cinco condenas a muerte que el Tribunal de Jurisdicci3n Sumaria de Mafeking decret3 durante el Sitio.

Desde mi punto de vista, B.P. –actuando de manera muy inteligente- dej3 satisfechas a todas las partes: Acept3 el veredicto de “culpable” que dict3 el Consejo de Guerra, y con eso desagrav3 los vecinos que reclamaban una sanc3n, y a la vez –ante la vista de sus camaradas y subordinados- obr3 con compa3nerismo y fidelidad elevando una petici3n de clemencia y sugiriendo que Murchison no era due3o de sus actos, por tener sus facultades mentales alteradas.

Todo ello sin contradecir a la ley, a la resoluci3n de la Corte o al sentimiento de los ciudadanos que reclamaban un acto de justicia.

Pol3ticamente, traslad3 la carga de la decisi3n a un tercero.

Cualquiera fuera la orden de Lord Roberts, la posici3n del Coronel Baden-Powell como Comandante de la ciudad continuar3a siendo s3lida:

- Ante los civiles pod3a alegar que estuvo de acuerdo con la resoluci3n: sin duda Murchison era culpable de Homicidio;
- Frente a sus hombres pod3a esgrimir que, pese al crimen, intent3 salvar al Teniente pidiendo que se le perdone la vida y present3ndolo como un enfermo mental para que se morigere la pena.

-----●-----

Intervalo

Mi3rcoles 9 de Mayo de 1900

Peri3dico Indianapolis Journal, del Condado de Marion, EE.UU.

Volumen 50 N3 129, p3gina 2.

“LONDRES, mayo 9. Lord Roberts ha conmutado a trabajos forzados de por vida a la sentencia de muerte pronunciada por el consejo de guerra ante el que fue juzgado el Teniente Kenneth Murchison de la Artiller3a, quien el 2 de noviembre pasado, mat3 al se3or Parslow, corresponsal del Dally Chronicle en Mafeking. El veredicto del consejo de guerra fue transmitido a Lord Roberts con una recomendaci3n a la misericordia del Coronel Baden-Powell, el comandante brit3nico en Mafeking. La muerte del se3or Parslow primero fue atribuida a un accidente, pero posteriormente se comprob3 que 3l y el teniente Murchison hab3a cenado juntos, y que mientras ellos paseaban por la plaza Murchison sac3 su rev3lver y le dispar3 a su compa3ero.”

La estrategia de B.P. tuvo 3xito: era poco probable que el Mariscal desoyera la recomendaci3n de un Coronel con los excelentes antecedentes de Baden-Powell –que por sus propios m3ritos- para esa 3poca ya hab3a promocionado seis veces antes de la edad reglamentaria.

Murchison perdi3 la libertad, pero salv3 su vida.

Escena 5

Tres d3as m3s tarde

Mafeking, Sud3frica.

S3bado 12 de mayo de 1900. 2123 d3a del Sitio

A cinco días de la liberación de la ciudad.

El Teniente Keneth Murchison finalizaba su sexto mes de arresto en la cárcel de Mafeking. Ocasionalmente, algunas tardes lo dejaban pasear por los alrededores. Los testimonios de las personas que pudieron conversar con él decían que se mostraba muy arrepentido, que lamentaba haber sesgado la vida del reportero y que no recordaba nada del incidente.

A la angustia que le producía el encierro, se le sumaba la imposibilidad de combatir junto a sus compañeros, el artillero escuchaba los tiroteos y bombardeos impotente, confinado en su celda.

Los defensores llevaban siete arduos meses resistiendo. El pintoresco poblado de casitas con techos de chapa ahora era un revoltijo de escombros. Los combatientes y civiles se encontraban débiles por la falta de alimentos, como señalaba el subastador Edward Ross en su diario del Sitio “... *todo en el lugar se ha comido excepto herraduras y alambre de púas*”

Los mensajes que lograban traspasar el cerco de la ciudad decían que las fuerzas de británicas de liberación a cargo del Coronel Plumer estaban cerca y que el alivio era inminente.

Los Bóers lo sabían y decidieron jugar su carta más osada.

A las 4 am del 12 de mayo Mafeking comenzó a recibir un nutrido fuego de fusiles desde tres posiciones diferentes; los atacantes asediaban desde el Noreste, el Sudeste y El Este. Media hora más tarde un grupo de unos 300, siguiendo la ladera del Rio Molopo, forzaba las líneas de defensa al oeste y entraba a la aldea incendiando las chozas de los Baralong.

Por primera vez desde que había comenzado el cerco, los Holandeses del Cabo, los Bóers, estaban adentro de Mafeking.

Aprovechando la oscuridad, una fracción de la fuerza invasora copó el Fuerte Warren, haciendo prisioneros a tres oficiales y dieciséis hombres del Regimiento del Protectorado. El resto se internó aún más en la aldea. Mientras tanto un grupo de 500 enemigos trató de ingresar a la aldea, pero fue rechazado por los defensores.

Para cuando comenzó a divisarse la luz del día, el grupo de Bóers se había dividido en tres y continuaba avanzando.

Nunca el peligro de perder la ciudad fue tan real y tan cercano.

Todo aquel que pudo sumarse a repeler el ataque, lo hizo.

Benjamin Weill –el astuto comerciante que proveyó a la ciudad durante todo el sitio-, vació sus anaqueles y repartió entre los ciudadanos todas las armas de fuego de las que disponía.

La situación era sumamente delicada y demandaba que Baden-Powell emprendiera acciones extraordinarias si quería mantener la ciudad.

Kenneth Murchison dormía en la cárcel cuando fue despertado por los primeros disparos, poco después el resplandor de las chozas Baralong incendiándose se filtró por su ventana.

Uno de los guardias –siguiendo las órdenes del Comandante- abrió la puerta y le entregó un rifle y una bandolera con una ronda de munición.

El artillero corrió hacia la aldea y se encontró con un panorama alarmante, los Bóers se mezclaban con los hombres del Regimiento del Protectorado los Rifleros de Bechuanalandia y los nativos, algunos estaban subidos al techo del Fuerte Warren.

El Teniente ocupó una posición que le permitía una buena vista de la zona y afirmó la culata del arma contra su hombro. Haciendo honor a sus antecedentes, no desperdició ni un solo disparo.

La defensa combatió dura e intensamente, la refriega fue tan prolongada que – según B.P. escribió seis años más tarde “*Durante la acción, una carreta de refresco con sopa de caballo y otras delicias semejantes dio la vuelta entre los hombres que peleaban*” Para las últimas horas de la tarde se había recuperado el dominio de la ciudad y 108 prisioneros marchaban hacia la Plaza del Mercado custodiados por los hombres de B.P.

Cerca de las 18hs., el Teniente Murchison saludó a sus viejos compañeros y les devolvió el rifle que aún estaba caliente.

Luego de catorce horas de combate, se dirigió hasta la cárcel, entró en su celda y extenuado, se acostó en su catre.

Cuatro días más tarde las fuerzas combinadas de los Coroneles Mahon y Plumer liberaban Mafeking.

Ultimo Acto

Londres, Inglaterra.

17 de agosto de 1900.

Periódico Daily Mail

“Asesino de Parslow en prisión”

“El ex Mayor Kenneth Murchison ha sido traído a Inglaterra desde Mafeking y fue alojado en la prisión de Parkhurst (informa el Daily Mail del 13 de agosto). Está condenado a trabajos forzados de por vida, y el delito por el que está sufriendo la pena fue el asesinato de Ernest Parslow, periodista de Ciudad del Cabo, a quien disparó en en Mafeking el 1 de noviembre pasado”

“Cuando Eloff –el Comandante Bóer- capturó la fortaleza del Coronel Hore unos días antes de la liberación, Murchison fue uno de los primeros en la cárcel en tomar un fusil, y ocupar una posición en la que, casi inevitablemente, hubiera sido muerto si los Boers seguían avanzando desde el oeste” .

“Al caer la noche, cuando el enemigo fue detenido, regresó a su celda”.

Es posible que Su Majestad emita una proclama que perdona a los delincuentes que tomaron las armas para ella en Sudáfrica, en cuyo caso se debe hacer de Murchison un hombre libre.

En ausencia de la proclamación, los que están familiarizados con todos los detalles del caso creen que Murchison debe recibir la mitigación de la pena, o un perdón”.

Fueron muchos los pedidos a favor de la amnistía para Murchison; sin embargo esta nunca llegó.

Baden-Powell fue atinado cuando observó que el artillero mostraba un comportamiento “excéntrico”: dos años más tarde las autoridades de la cárcel coincidieron con su opinión y lo declararon demente, derivándolo al Hospital Psiquiátrico.

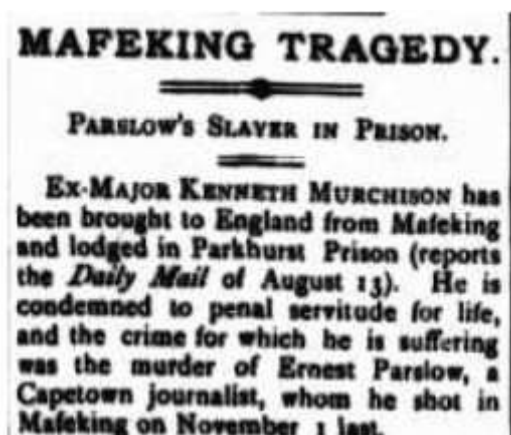


Imagen:

Extracto del Warwick Argus, de Queensland, Australia. Sábado 22 de septiembre de 1900, “Asesino de Parslow en Prisión.

Epílogo en dos actos:

Acto Primero

Mafeking Sudáfrica.

Jueves 2 de noviembre de 1899

Una vez caída la noche, los cuatro hombres desplegaron el paño tomándolo de sus vértices y prolijamente lo estiraron sobre la tapa de madera. La Union Jack, la bandera del Reino Unido, cubrió el ataúd casi por completo. Luego cada uno de ellos tomó una manija del féretro y a paso firme comenzaron a transitar el camino hacia el cementerio, los acompañó un pequeño cortejo fúnebre formado por algunos militares y civiles. Hamilton, Neilly, Baillie y Hellowell estaban preparados para afrontar situaciones difíciles, después de todo habían aceptado trabajar como corresponsales de guerra; sin embargo ninguno de ellos imaginaba que en esta remota tierra de Sudáfrica les tocaría en suerte despedir a un compañero ultimado –no por los enemigos- sino por el fuego de un soldado compatriota.

Ernest Parslow, 33 años, periodista, fue enterrado con honores militares en el cementerio de Mafeking, en presencia de sus colegas que le rindieron un último homenaje.

En 1903 el Instituto de Periodistas de Londres incluyó su nombre en el memorial que honra a los Corresponsales caídos en la Guerra de Sudáfrica.

Acto Segundo

Londres, Inglaterra.

Domingo 18 de noviembre de 1917

El vehículo de transporte se detuvo frente al portón. Dos hábiles empleados bajaron la carga dando un tirón a las manijas del cajón barato.

De manera mecánica y desapasionada llevaron el féretro hasta la fosa recién cavada, donde otros dos hombres esperaban con largas sogas en las manos.

Bajar el cajón hasta el pozo y taparlo con veloces paladas de tierra, fue cuestión de unos pocos minutos. Rápidamente los cuatro hombres se retiraron.

Kenneth Murchison, había perdido el derecho a ser enterrado con homenajes militares, ni siquiera pudo conservar su rango original de Mayor.

No hubo familiares, amigos o camaradas de armas para despedirlo.

Quien alguna vez fue un polista destacado, un soldado sobresaliente, un “héroe de la ciudad” y el mejor artillero de Sudáfrica, dieciocho años más tarde yacía ignoto en una tumba común en un cementerio público de Londres.

.

-----●-----

Capítulo N° 5

LA FAMILIA DALL

“La característica notable del asedio fue que toda la comunidad estaba impregnada de un espíritu de leal resistencia y de una alegre y buena sensación, bajo la cual todas las diferencias locales y privadas habituales fueron dejadas de lado a favor de la única gran idea...” Baden-Powell, 1907. Bocetos en Mafeking y África Oriental

Uno de los aspectos más llamativos del Sitio de Mafeking, es la manera en la que la ciudad intentó –dentro de lo posible– continuar con su estilo y ritmo de vida, pese a los bombardeos cotidianos y la amenaza permanente de una invasión Bóer, en gran medida, los temas administrativos y legales del municipio siguieron rodando. Más destacable aún, es la forma en que sus ciudadanos trataron de seguir adelante con sus asuntos personales y cotidianos en medio de la guerra.

La historia de la familia Dall, es una buena muestra de ello.

-----●-----

PARTE I: JAMES

Mafeking. Sudáfrica 22 de diciembre de 1899

El Registro de Inmigrantes Británicos en Sudáfrica indica que **James Dall**, era el cuarto de los doce hijos que tuvieron el Profesor James Kayll Dall y Margaret Holme en Inglaterra. El censo nacional de 1861 lo encontró viviendo con su familia en Leeds, a cuatro horas de Londres. Cuando tenía 16 años de edad, el nuevo empadronamiento de 1871 lo ubica junto a sus padres y hermanos en Surrey, en sudeste de Inglaterra. Posteriormente la familia se mudó a Sudáfrica, siguiendo la oleada de inmigrantes que fueron a colonizar los nuevos dominios reales a fines del siglo diecinueve.

A los 40 años James trataba de repartir el tiempo entre sus muy variadas ocupaciones.

Como Concejal de Mafeking estaba pendiente de las necesidades del pueblo; el Concejo había decidido colaborar completamente con el Coronel Baden-Powell, tanto en la defensa como en la administración de la ciudad, así que tenía la doble tarea de ayudar a cumplir las órdenes militares, y a la vez representar el interés de sus conciudadanos.

En carácter de Jefe de un Puesto de la Guardia Civil, estaba a cargo de una treintena de civiles armados, que se instalaron en las trincheras frente a su comercio. Hombres como él, ciudadanos que nunca habían combatido, pero que ahora empuñaban rifles Lee-Metford y Martini Henry. El Coronel había entregado 600 rondas de balas a cada uno y había sido inflexible respecto de su uso, en la Orden General que se distribuyó el 3 de noviembre de 1899 advirtió: *“Los Comandantes de los puestos no permitirán disparos individuales e inconexos a grandes distancias de sus obras de defensa; ello desperdicia munición y alienta al enemigo. Pueden, cuando así convenga, hacer disparos individuales directos desde los puntos avanzados o voleas, cuando los francotiradores del enemigo sean visibles.”* Para evitar el despilfarro, se habían instalado algunas marcas en el terreno, a unos 1700 metros de las defensas, el máximo rango de fuego de sus armas. Entre las responsabilidades de Dall estaba la de cuidar que sus hombres no dispararan hasta que los Bóers no cruzaran las marcas. Además de servidor público y guardia civil, James era un conocido comerciante de Mafeking; su tienda, ubicada frente a la esquina sureste de la ciudad, era la principal fuente de ingresos de su familia; y se proponía no descuidarla. Desde la llegada de los Bóers, hacía poco más de dos meses, sus ventas descendieron notablemente debido

a dos motivos: la gente comenzó a retener su dinero, la duración del bloqueo era incierta, y quien tenía efectivo trataba de conservarlo. Un segundo factor, tal vez más determinante que el anterior, le restó clientes: caminar por las calles ya no era seguro. Los bombardeos eran diarios y los francotiradores Bóers hostigaban la ciudad; así que los comercios prácticamente sólo abrían los domingos, día en que por un tácito acuerdo entre las dos fuerzas oponentes se celebraba una tregua de fuego. Dall consideró que un poco de publicidad tal vez ayudaría a reactivar el negocio y –tal vez con la esperanza de repuntar las ventas para la navidad- se animó a contratar la publicación de un anuncio en el periódico Mafeking Mail Special Siege Slip: 1/8 de hoja en la primera página del diario del viernes 22 de diciembre de 1899



*“Vayan a la **ESQUINA DE DALL** - Plaza del Mercado*

Para Damas y Niños, Ropa y Equipamiento - Para Caballeros y Jóvenes. Ropa, Botas y Zapatos, etc.

LISTO PARA ENTREGAR: Sombreros Marineros para Niños, Trajes, Enteritos, etc.

Capelinas para Niños, Sombreros, Sombrillas, - Delantales. Nuevos Diseños Vestidos en tela de verano, Sombreros Decorados, Cordones, Cintas, Correas, en existencia

El Salón de Exposición está repleto de NUEVOS PRODUCTOS.

También Piezas para Ropa Masculina en:

Galatea, Algodón, Cord, Piel de Topo, y una línea Especial en Hilo de Lana tejido en diagonal con Motivo Naval - TRAJES DE CABALLEROS -

Cuando no esté en las instalaciones, estaré encantado de asistir prontamente los pedidos que dejen en mi casa en la calle Molopole, cerca del Molino.”

James Dall

Ciertamente no eran épocas para desperdiciar el dinero en volantes, pero a pesar de la escasez, había una cierta expectativa en los comerciantes respecto de la navidad, ya que se estaban preparando diversos eventos para el festejo. El Coronel Baden-Powell ya había anunciado que se montaría el típico árbol ornamental en el salón de Austral, la Logia Masónica de Mafeking, y se ofrecería un té a todos los niños de la ciudad, Según dejó constancia en su diario Lady Sarah Wilson –la esposa del Ayudante de Campo de B.P.-, era un secreto mal guardado que “*Por una extraña coincidencia y la suerte, un pavo había sido pasado por alto por el Sr. Weil cuando el Gobierno requisó todo el ganado y el alimento para los animales al comienzo del asedio*” Así que pese a las privaciones, se ofrecería una cena navideña con el Comandante de la Ciudad como Huésped de Honor. También se comunicó públicamente que cada niño tendría su regalo, así que existía la posibilidad de lograr alguna venta.

Sólo restaba esperar que los Bóers no decidieran bombardear a la hora de la cena

-----●-----

Mafeking. Sudáfrica

9 de febrero de 1900

Si las cosas fueron duras en los primeros cuatro meses del bloqueo, para febrero la situación ya era más que preocupante. Una cosa era enterarse de las muertes que sucedían desde siempre en el Stadt de los Baralong, la aldea nativa: uno o dos niños y ancianos, que diariamente fallecían a causa de disentería, malaria o diarrea. Otra muy distinta era ver a sus vecinos y amigos, blancos y europeos, angloparlantes y

religiosos, que caían bajo el fuego enemigo. Algunos morían por el impacto directo de los proyectiles del cañón de asedio *Creusot* de 94 libras que estaba fustigando a la ciudad, otros por las esquirlas que esparcían los cañones de 7 libras Jameson, y los demás por el acertado disparo de los fusiles Máuser de los francotiradores que acechaban a toda hora y en todas partes. En su doble condición de representante vecinal y defensor con el rango de Comandante, James debió lidiar con una situación tan delicada como imprevista: sus conciudadanos, hombres de negocios, comerciantes, cuentapropistas, productores, funcionarios administrativos, todos de buen pasar, comenzaron a preguntarse: ¿Por qué debemos abandonar todo y pasar turnos de 12 horas en una trinchera embarrada con un fusil en la mano arriesgándonos a recibir un balazo? El enojo con el gobierno colonial fue creciendo a medida que aumentaba la certeza de una conclusión: Mafeking fue abandonada a su suerte. El inicio de la guerra era un secreto a voces, sin embargo la Corona Británica no hizo provisiones, no fortaleció las fronteras ni aprovisionó las colonias; el gobierno –decían– era rápido para recaudar tributos, pero inexistente a la hora de prestar servicio. El cronista Angus Hamilton sintetizó en su registro *“los ciudadanos estaban indignados”*. Además, se comenzaron a cuestionar algunos aspectos prácticos de la Ley Marcial impuesta por el Coronel y sus oficiales, y por lo tanto el trabajo de los comandantes de la Guardia Civil se complicó.

Según detalla Baden-Powell en su reporte, él mismo debió intervenir para resolver la crisis: *“Se generó una tendencia a difundir rumores y quejas, y esto tuvo que ser detenido. Luego publiqué algunos comentarios explicativos y asesoramiento sobre la aplicación de la ley marcial, y estas medidas tuvieron un efecto más marcado; la obediencia a las órdenes y un buen espíritu a partir de entonces, han prevalecido en la guarnición.”*

Aunque se logró calmar los ánimos, el resto de las condiciones eran serias: Los alimentos comenzaron a escasear, las propiedades estaban destruidas y –por supuesto– las ventas de la tienda eran casi nulas.

Esta vez la publicidad para el negocio de James llegaría de manera gratuita.

Charles Montgomerie Ryan, de 32 años de edad, Capitán del Cuerpo de Servicios del Ejército, era posiblemente el hombre más impopular entre los comerciantes de la ciudad y a la vez uno de los oficiales más leales y eficientes de B.P. Su tarea era la de administrar todos los asuntos concernientes al suministro de alimentos para los sitiados, un total de 8974 personas entre ciudadanos blancos y nativos, de acuerdo al censo que Badén-Powell relevaría el 30 de marzo de 1900, Ryan fue el encargado de requisar la totalidad de las existencias de los comercios de comestibles y bebidas y organizarlos para suministrarlos en un sistema de raciones. A su tarea, que sin duda era cada día más difícil, se le había sumado un importante obstáculo: perdió a sus dos ayudantes principales el Capitán Girdwood, muerto, y el Sargento Mayor Looney, declarado culpable de robo de material de la administración, degradado públicamente en una ceremonia en la Plaza del Mercado y recluido en la cárcel de Mafeking hasta que finalizara la guerra. Ryan –que estaba prácticamente solo al frente de una labor titánica– acordó con algunos comerciantes el despacho de provisiones en sus locales, y publicó el anuncio en la edición del viernes 9 de febrero de 1900:

AVISO.

Las siguientes Tiendas estarán abiertas para Productos alimenticios, etc., el próximo domingo 11:

DIXON, DALL, E.SOLOMON

*Capitán C. M. RYAN.
Auxiliar General Adjunto*



Aunque el aviso era discreto, tal vez llevara a la tienda del Concejal algunos clientes este domingo, gracias a un poco de promoción pagada por el gobierno.

-----●-----

Mafeking. Sudáfrica 10 de febrero de 1900

Los errores burocráticos existen desde que el mundo es mundo, y Mafeking no era la excepción en temas de esa índole.

En relación a los aspectos administrativos, la ciudad –pese a ser cabecera del Protectorado de Bechuanalandia- estaba bajo la jurisdicción de la Provincia del Cabo, donde estaba el asiento de lo que sería nuestro actual “Registro de las Personas o Registro Civil”. No es posible hoy determinar si el equívoco hay que atribuirlo al funcionario provincial escribiendo, o al declarante, el Concejal de Mafeking Henry Gerald Early. Lo cierto es que en el Libro de Defunciones, número de entrada del registro 194, se anotó que el **15 de febrero de 1900** James Dall falleció instantáneamente a causa de un proyectil de artillería.

FORM OF INFORMATION OF A DEATH: ACT No. 7 OF 1894.	
WARNING:—The penalties for false statements wilfully made are the same as those for perjury. Anyone who uses a COMPLETED registration form is liable to a penalty not exceeding £2.	
DECEASED	
1. Christian Name and Surname	James Dall
2. Sex	Male
3. Usual place of Residence	Mafeking R.D. Mafeking
4. Age	41 years
5. Race (or)	European - London
6. Whether Single, Married, Divorced or Widowed (or)	Married
7. Occupation	Store-keeper
8. Date of Death	Tuesday February 10th 1900
INFORMANT	
9. Place of Death	Mafeking R.D. Mafeking
10. Intended Place of Burial	Mafeking
11. Cause of Death	Killed by shell
11a. Duration of last Illness	Instantaneous Death
12. Medical Man's Name	
13. Original Signature (or Mark)	H. Gerald Early
14. Qualification	Person having duty to do so
15. Residence	Mafeking
When Entered	5th April 1900
Where Entered	Mafeking
Signature	W. J. J. J. J.
(a) If born outside Cape Colony, enter on the next line in addition to the above, the name of the Colony, State or Country where born, if known.	
(b) If married, divorced or widowed, state on this line the total number of children deceased has had.	

Arriba: Acta de Defunción de James Dall

Dall no tuvo oportunidad de comprobar la asistencia de los clientes a su tienda el domingo, falleció el **sábado 10 de febrero de 1900**, cinco días después de su cumpleaños número 41. El Acta de Defunción estaba errada en cinco días.

Writing on February 10, a correspondent at Mafeking says :—"A sad death took place this morning. Town Councillor James Dall, formerly of King William's Town, and son of Professor Dall, was in the kitchen superintending the despatch of food for his wife, who was living in the women's laager, when a 94lb shell came through the windows with no previous warning—neither our guns nor the enemy's guns had been firing. The shot struck Mr Dall in the hips, severed his body, and scattered his limbs. He leaves a widow and two sisters here, and three children at the coast."

"El sábado 10 de febrero el corresponsal en Mafeking escribió: Una triste muerte tuvo lugar esta mañana. El Concejal **James Dall**, ex integrante de King William's Town, un hijo del Profesor Dall, estaba en la de la cocina, supervisando el envío de alimentos para su esposa, que estaba viviendo en el Laager de mujeres, cuando un proyectil de 94 libras vino a través de la ventana sin previo aviso - ni nuestras armas ni los cañones enemigos habían estado disparando. El proyectil golpeó al Sr. Dall en las caderas, cortó su cuerpo, y esparció sus miembros. Él deja una viuda y dos hermanas aquí, y tres niños en la costa."

El Mayor Frederick David Baillie (ex oficial de los Húsares y corresponsal de guerra para el periódico Británico The Daily Graphic) también fue testigo de los hechos, y los narró en su crónica: "10 de Febrero....Esta mañana se iniciaron los bombardeos, y al parecer dirigieron sus proyectiles al molino, que funciona todas las noches, protegido por una transversal, en la esquina sur-este de la ciudad. Sólo dispararon dos proyectiles, uno de ellos golpeó al Sr. James Dall, concejal, y comandante de uno de los puestos de la Guardia Civil, volándolo en pedazos. Su esposa, la pobre mujer, que estaba en Laager de las mujeres, fue abruptamente informada por su criada nativa, y entró en estado de pánico. Se acercó casi aletargada, escoltada por el Reverendo. WH Weekes. Era, por supuesto, imposible que ella lo viera, y la escena fue muy dolorosa para sus amigos que se esforzaban en consolarla."

El mismo día, el periódico de la ciudad menciona el incidente:

"Con profundo pesar registramos la muerte del Concejal Sr. **James Dall**. Todo Mafeking se unirá en sentida condolencia con su familia en esta, su hora de dolor y duelo. Nadie negará el homenaje a su genuina integridad, la intensa devoción como esposo y padre, y el valor de nuestro difunto ciudadano."

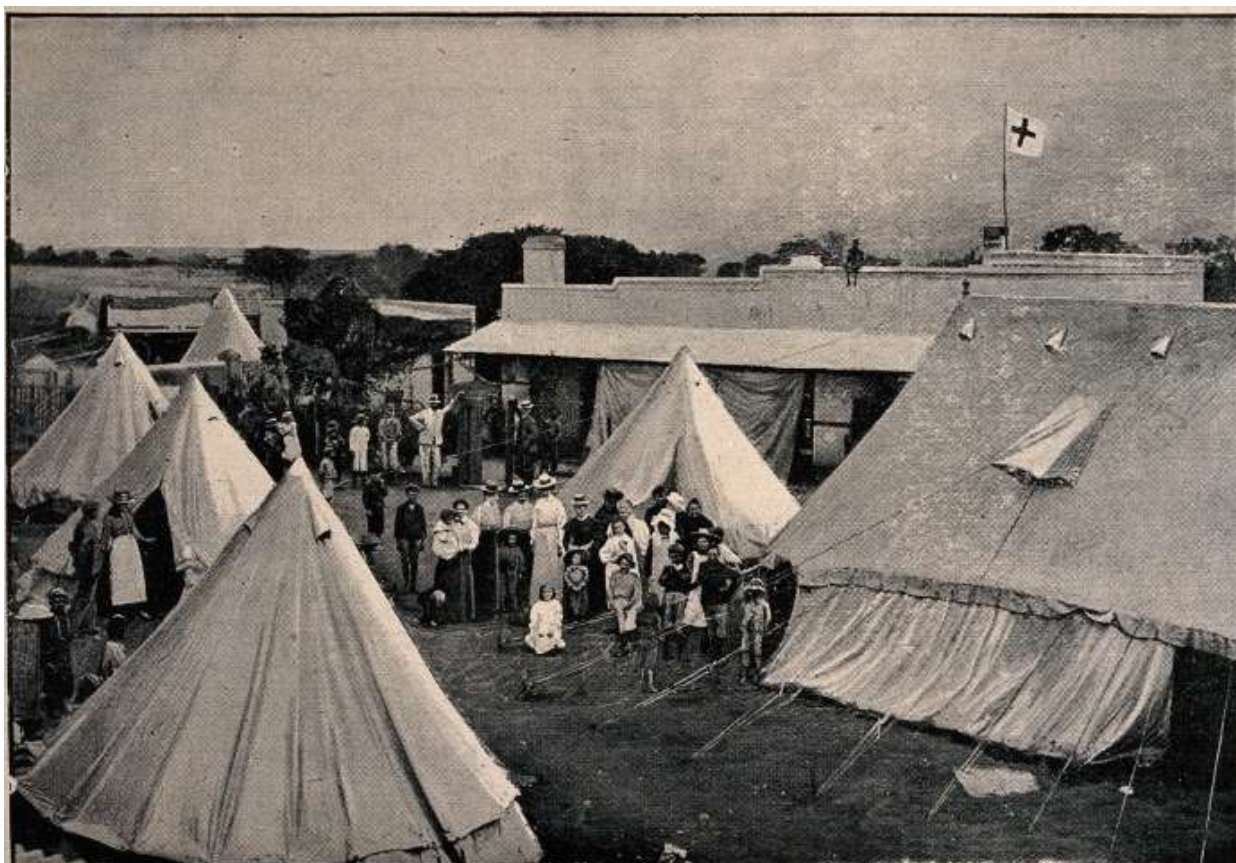
With deep regret we record the death of Mr. James Dall, Town Councillor. All Mafeking will join in heartfelt condolence with his family in this their hour of sorrow and bereavement, and none will withhold tribute to the sterling integrity, the intense devotion as husband and father, and the worth of our late townsman.

-----●-----

PARTE II: CATHERINE

Mafeking. Sudáfrica
27 de febrero de 1900

El pozo que ocupaba a la hora de dormir, era una larga galería subterránea de unos 150 metros de largo por 1.50 metros de ancho, techada con rieles del ferrocarril, chapas de hierro corrugado y montones de tierra encima. El extraño alojamiento era compartido por otras 188 mujeres y 315 niños de raza blanca, que –al igual que ella- habían decidido quedarse en la ciudad acompañando a sus hombres. El Laager –como denominaban al refugio que construyó la defensa- en verdad no era un lugar cómodo o agradable, pero al menos habían podido llevar a 150 niñas nativas que oficiaban como criadas y les hacían más fácil el día. Un grupo de carretas y carpas de campaña completaba las “comodidades” del sector, que estaba rodeado por una montaña de tierra de unos 3 metros de altura. El extraño conjunto estaba rematado con una gran bandera con una cruz roja, instalada con la esperanza de que los Bóers honraran la Convención de Ginebra de 1864; pero pronto se comprobaría que los Burgueses no tenían ningún respeto por ese pacto.



Ariba El Laager de Mujeres y niños en Mafeking

Catherine Heatlie Halliburton, 42 años, nacida en Queenstown, Sudáfrica, hija de Thomas Halliburton y Eliza Rennie, bautizada en la Iglesia Metodista, salió del Laager y fue hasta su casa al lado del molino a buscar los papeles necesarios para cumplir la tarea que debía afrontar hoy; luego - como tantas veces lo había hecho antes-, salió caminando hacia el centro, sorteando los refugios que se habían cavado en medio de la Plaza del Mercado.

Hacía poco más de cuatro meses había rechazado la oportunidad que le ofreció el Coronel Baden-Powell para dejar la ciudad, junto a unas 200 mujeres y niños que fueron trasladados a Kimberley, Catherine prefirió quedarse acompañando a su marido James Dall, que había asumido el trabajo de Comandante de uno de los puestos de defensa de la Guardia Civil, entonces la Sra. Dall –como se la conocía en Mafeking- dejó el confort de su hogar y se instaló junto a los demás en el refugio comunitario.

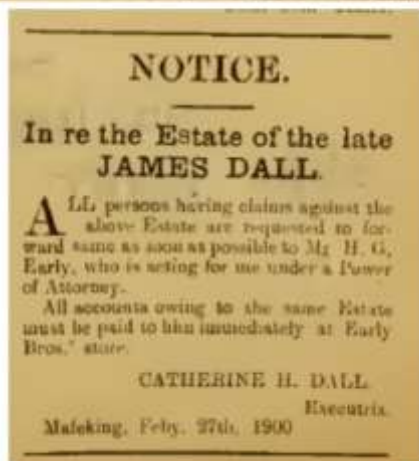
El propósito de su caminata de esta mañana era muy diferente al de sus recorridas habituales

En esta oportunidad no se dirigía a atender el comercio de Venta de Telas e indumentaria de su esposo, la conocida y próspera Esquina de Dall,.

En esta ocasión no iba hacia a la Municipalidad, como lo hacía los días en que su marido tenía reunión de Concejales junto al Alcalde de la Ciudad.

Tampoco llevaba a sus tres hijos, Hilda, John y James, a las clases regulares en la escuela de Mafeking, todos ellos habían abordado el tren en octubre y ahora estaban seguros, en la costa.

Catherine entró a la oficina del Procurador de la Corte de Mafeking, el abogado John William De Kock y entregó sus documentos. El Concejal Henry Gerald Early – propietario de la Tienda de Alfombras y Tapetes Early Hermanos- aceptó el encargo propuesto, y entre los tres acordaron los detalles del texto que se publicaría en la edición Nº 81 del Mafeking Mail Special Siege Slip, el martes 27 de febrero de 1900, diecisiete días después de la muerte de su esposo:



AVISO.

*En la Sucesión del Testamento
de **JAMES DALL.***

A todas las personas que tienen reclamaciones contra el anterior sucesorio, se les solicita remitir las mismas tan pronto como sea posible al Sr. H.J. Early, que está actuando en mi nombre, bajo un Poder Legal.

Todas las cuentas debidas este Sucesorio, deberán ser pagadas inmediatamente a él, en la Tienda Early Hermanos.

CATHERINE H. DALL.

Albacea

-----●-----

Mafeking. Sudáfrica Abril de 1900

El primer día de abril, la ciudad superó los 170 días de resistencia, llegar hasta esa instancia constituyó una odisea que puso a prueba el temple y el ingenio de todos los habitantes. A la rutina de bombardeos diarios y balaceras de los tiradores, se le adicionó otra amenaza omnipresente: el hambre.

Annie Rayne, era una niña escocesa de 12 años, que legó a Mafeking junto a su familia, huyendo de los Bóers desde Pretoria; en un block rayado de hojas escolares. dejó un testimonio muy vívido de su experiencia lidiando con el hambre “*Estábamos subsistiendo con almidón convertido en budines con sal, langostas y todo lo que podía conseguir que fuera apto para comer. Cuando se terminó el almidón mi madre tenía que hervir las camisas blancas y darnos de beber al bebé y a mí los restos de esa agua. Hubo un gran excitación cuando llegó un enjambre de langostas, ya que fue comida para todas las personas que fueron capaces de atraparlas*”.

Sin embargo, las privaciones alimenticias y los riesgos bélicos, no impidieron que los ciudadanos pensarán en sus bienes y en sus bolsillos.

La bomba que impactó cerca del molino el 10 de febrero, no solo lo mató a su marido, sino que dañó seriamente su casa y Catherine, al igual que el resto de los ciudadanos, consideraba que el gobierno debía retribuirles por lo que estaban padeciendo. Como rezaba la nota que le enviaron al Coronel el 27 de marzo *“...hubo una gran destrucción de las propiedades y una considerable pérdida de vidas. Durante todo el tiempo los negocios han sido prácticamente suspendidos. Los habitantes se enrolaron en la Guardia Civil y sirven a las órdenes de las autoridades imperiales, se han entregado a la disciplina de las fuerzas armadas y en todos los sentidos están ayudado en la defensa de la ciudad.”*

Era justo entonces, que la Corona velara por ellos y reconociera su esfuerzo.

La Cámara de Comercio y los Concejales se unieron para solicitar a Baden-Powell que les asegurara que, una vez finalizada la guerra, la administración gubernamental compensaría las pérdidas sufridas e indemnizaría a los damnificados por el conflicto.

B.P. aceptó la conformación de un Comité de Evaluación de Daños, pero no efectuó ninguna promesa respecto de alguna indemnización del Gobierno. (Más tarde informaría a sus superiores que en realidad permitió la existencia del comité *“... para proteger Gobierno contra demandas exorbitantes”*.)

La viuda de Dall se inscribió en el registro, solicitando que se evaluara su propiedad y se la incluyera en el reclamo.

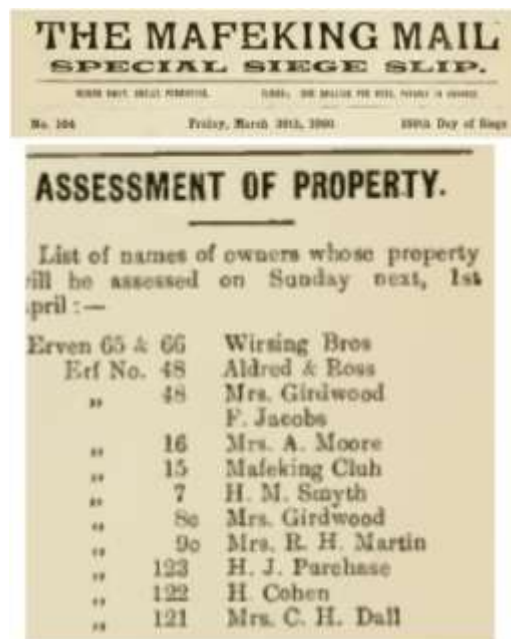
El domingo 01 de abril de 1900, el comité entró en funciones examinando el primer lote de posesiones afectadas por las bombas

La casa del difunto Concejal estaba entre las inspeccionadas:

EVALUACIÓN DE PROPIEDADES.

Lista de nombres de los propietarios cuya propiedad se evaluará el próximo domingo 1 de abril:

Parcelas	Nº 65 A 66	Hermanos Wirsing
Parcela	Nº 48	Aldred y Ross
“	Nº 48	Sra Girdwood
		F. Jacobs
“	Nº 16	Sra. A. Moore
“	Nº 15	Club Mafeking
“	Nº 7	H.M Smith
“	Nº 8c	Sra. Girdwood
“	Nº 9o	Sra. R.H Martin
“	Nº 123	H.J. Purchase
“	Nº 122	H. Cohen
“	Nº 121	SRA. C. H. DALL



El sábado 21 de abril se recibieron malas noticias.

Un corredor nativo logró traspasar el cerco Bóer, traía un mensaje del Comandante en Jefe de Sudáfrica, Lord Roberts. El Mariscal de Campo – un viejo amigo de BP, a cargo de las fuerzas británicas en el país- lamentaba informar a la guarnición que debido a *“retrasos imprevistos”* las tropas de liberación aún tardarían un mes en llegar.

Lejos de desanimarse, la ciudad se preparó para disfrutar su semanal día de tregua.

Los días domingo Mafeking se daba un respiro, prácticamente todos los habitantes salían de sus refugios y participaban de las rutinas sociales y recreativas que durante la semana se habían planificado. El tedio y la tensión de las largas horas de resistencia

se habían convertido en un compañero indeseable de los defensores, Baden-Powell procuraba combatirlo con todos los medios a su alcance, y por eso era el más entusiasta promotor de las actividades culturales y de esparcimiento en las que se entremezclaban civiles y militares por igual.

La “mala nueva” de la demora del socorro, no impidió que el domingo 22 de abril de 1900 fuera un día muy activo:

A las 7.00 a.m.: un grupo de ex marinos de la Marina de Guerra, Royal Marines, y Reservistas Navales, se reunieron frente al Hotel Comercial para tomarse una fotografía grupal.

A las 05.00 p.m.: La Orquesta Amateur del Sitio ofreció un concierto en el Salón de la Logia Masónica: doce canciones y poemas interpretadas por los vecinos y soldados; y números humorísticos a cargo del Coronel Baden-Powell, que -como dejó registrado el Mayor Baillie- “*derribó la casa*” con sus sketches musicales.

A las 08.30 p.m.: La Logia Austral (Nº72534) volvió a utilizar su salón, pero esta vez para una reunión de emergencia de sus miembros.

Las actividades de Catherine ese domingo no estaban relacionadas con los pasatiempos que la ciudad ofrecía, sino con una cuestión espinosa y urgente: Conseguir ingresos seguía siendo una de las principales preocupaciones de la población y ella no escapaba a esa situación. En busca de algún dinero para subsistir, acudió a un recurso desesperado: deshacerse de sus posesiones no indispensables.

El Domingo a las 9.30 a.m., el Subastador Oficial y Tasador Público Edward Ross vendió sus muebles en un remate público.



GRAN VENTA del SITIO.

Los abajo firmantes, debidamente comisionados, venderán en subasta pública, sin reservas, el próximo domingo, a las 9.30 AM, la totalidad de los muebles del hogar, de la propiedad de la señora **DALL**, que consisten en: Guardarropa; Armaduras de cama individuales y dobles, con colchones de resortes; Cómodas; Sillas de fantasía; Sillas de Madera; Soporte de Lavabo de Mármol; Espejo; Cama y Mantelería; Cortinas; Alfombras; Adornos, etc. Máquina de lavar y escurrir; Mecedora de Bebé; Bicicleta de Hombre, Bicicleta de Dama - En exposición hasta el sábado a las 4 p.m. Como se trata de una buena oportunidad de comprar buenos

muebles, los que están en necesidad de los mismos no deben perder esta rara ocasión.

ALDRED y ROSS,

Subastadores Oficiales y Tasadores Públicos

-----●-----

Del libro de Registro Parroquial de Matrimonios de la Iglesia Weysselyana de Mafeking, se deduce que entre los sitiados se encontraban dos de las cuñadas de Catherine: Margaret Holme Slater Dall de 33 años de edad y Alice Dall de 31, que en ese momento eran solteras. Una vez que vendió sus muebles, posiblemente la viuda se instalara en el refugio junto a las hermanas de su esposo, esperando que finalizara el Sitio para volver a reunirse con sus hijos.

El Fin de la Guerra Mayo de 1900

El 17 de mayo, casi un mes después de la subasta, las fuerzas combinadas de los Coroneles Mahon y Plumer rompieron el cerco que bloqueaba la ciudad, los Bóers abandonaron sus posiciones y Mafeking quedó liberada.

Inmediatamente se iniciaron las tareas de reconstrucción. Se restableció el servicio de telégrafo y se repararon las vías del tren. La ciudad fue limpiada, los pozos de los refugios comenzaron a rellenarse y los que pudieron retornaron a sus casas.

El sábado 19, el Coronel Baden-Powell, sus hombres y todos los ciudadanos que estaban en condiciones de hacerlo, participaron del Servicio de Acción de Gracias que se ofreció en el cementerio en memoria de los caídos durante el cerco; cerca de 480 personas entre soldados, civiles y nativos.

Aún con la ciudad libre de Bóers, quedó un problema acuciante sin resolver: el hambre. Luego de pasar siete meses de privaciones indecibles, la gente estaba débil y enferma.

Los ciudadanos esperaban que con las fuerzas de alivio llegaran las provisiones, sin embargo lo único que ingresó al lugar fue un contingente de soldados y una fuerza de tareas que se ocupaba de resolver los temas de infraestructura y comunicaciones.

Hubo que esperar diez días más para que el tamaño de las raciones aumentara.

El Sargento James Frederick Stebbins –Registro N° 237- del Regimiento del Protectorado le escribió a su familia “ *Gracias a Dios Mafeking fue liberada el 17 de mayo, pero recién hoy -28 de mayo- se está recibiendo un poco más de alimento y pan.*”

La velocidad con la que se recuperó la marcha institucional de la localidad, resulta asombrosa.

Sólo doce días después de liberada la ciudad, -mientras se estaban limpiando los escombros y desactivando proyectiles sin explotar- se llamó a elección de Concejales para cubrir las dos vacantes del Cuerpo, entre la que se encontraba la del difunto **James Dall**,

Mediante un anuncio en la edición número 150 del Especial del Sitio –la antepenúltima que se imprimiría- se convocó a los ciudadanos al comicio y se habilitaron las postulaciones de los interesados.

AVISO N° 213.

ELECCIÓN DE CONCEJALES

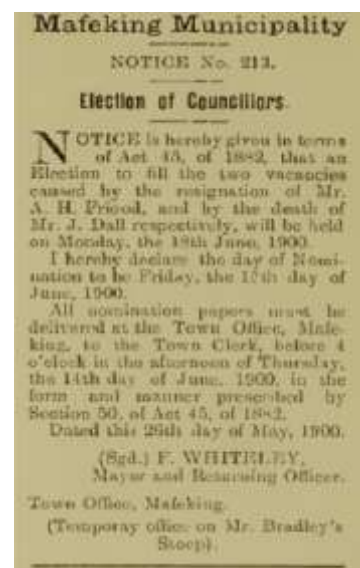
*Este aviso se publica en los términos de la Ley 45, de 1882, informando el llamando a Elecciones para cubrir las dos vacantes causadas por la renuncia del Sr. A. H. Friend, y por la muerte de Sr. **J. DALL** respectivamente, que se llevará a cabo el lunes, 18 de Junio, 1900. Por la presente declaro que el día de Nominación será el viernes, 15 de junio de 1900. Todos los documentos de nominación deben ser entregados en la Oficina de la Ciudad de Mafeking al Secretario del Ayuntamiento, antes de las 16.00 horas del día jueves 14 de junio de 1900; En la manera y con las formas prescritas en la Sección 50 de la Ley 45 de 1882.*

Fechado el 26 de mayo de 1900.

(Fdo.) F. WHITELEI.

Alcalde y Escrutador.

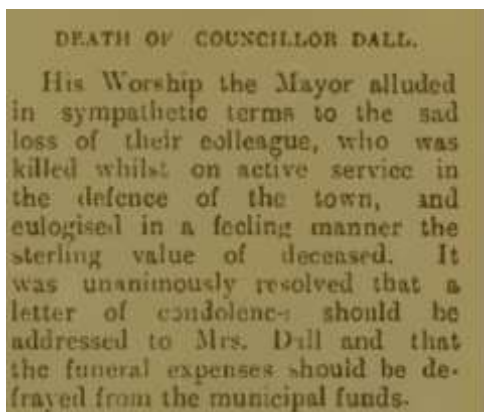
(Temporalmente la oficina estará en el porche del Sr. Bradley)



Dos días más tarde, en la minuta de la primera reunión del Concejo de la Ciudad desde que se suspendieron las sesiones al comienzo del Sitio, el Alcalde y los Ediles, dejaron constancia de su homenaje al Concejal fallecido y decidieron rembolsar las erogaciones efectuadas por Catherine Dall:

***Mafeking Mail. Especial del Sitio N° 152
Jueves 31 de mayo de 1900***

MUERTE DEL CONCEJAL DALL



Él Honorable Alcalde aludió en términos compasivos a la triste pérdida de su colega, que fue asesinado mientras estaba en servicio activo en la defensa de la ciudad, elogiando en sentida manera el valor del difunto.

*Por ello se resolvió por unanimidad, que una carta de condolencia debe ser dirigida a la **Señora Dall** y que los gastos funerarios deben ser sufragados de los fondos municipales.*

-----●-----

Septiembre de 1904 Cuatro años después del Sitio de Mafeking

En el número 6 de la calle St Martin, (Esquina Carrington) en la ciudad de Mahikeng (antes Mafikeng, mucho antes Mafeking) Código Postal 2745, Provincia Noreste (antes Protectorado de Bechuanalandia) Sudáfrica, en el edificio del viejo Ayuntamiento, actualmente se encuentra el Museo oficial de la ciudad.



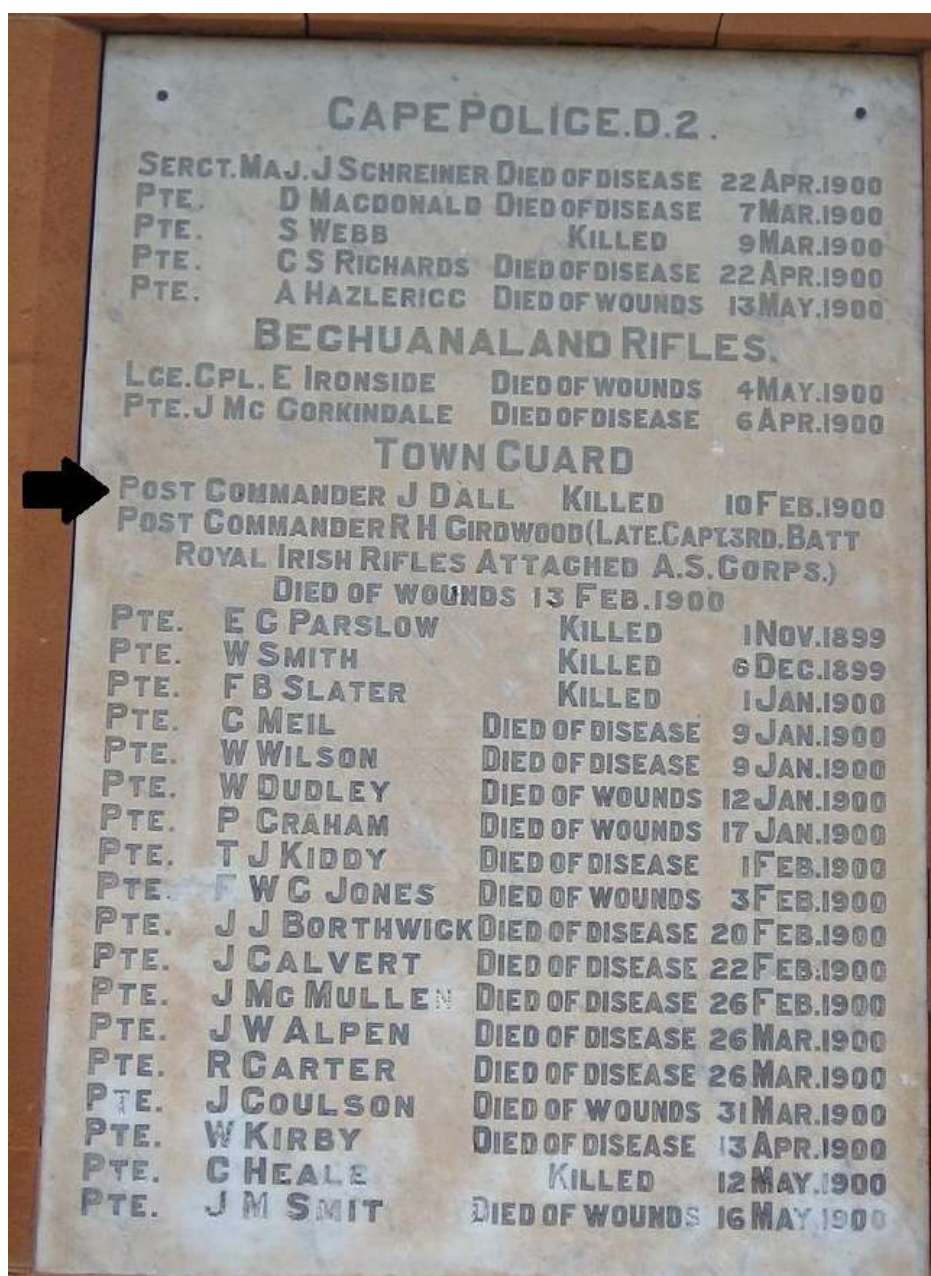
El edificio se construyó en 1903, en los terrenos en los que originalmente ocupaban las canchas de tenis. La amplia plaza por la que se ingresa a las instalaciones, es presidida por un monumento de material color rojizo, un obelisco de piedra de

Bulawayo, erguido en memoria de los defensores caídos durante el conflicto de 1899-1900.

El Mariscal de Campo Lord Frederick Sleigh Roberts, Primer Conde Roberts de Kandahar, Comandante en Jefe de las Fuerzas Británicas en Sudáfrica, desde enero de 1900 – una figura casi paternal y modélica en la vida de B.P.- estuvo a cargo general de todas las operaciones durante la Segunda Guerra Bóer. Roberts, que más adelante se convertiría en *Consejero de las Oficinas Principales de los "Boy Scouts"* volvió a Mafeking con el propósito de inaugurar el memorial, en septiembre de 1904.

La pieza está conformada por tres secciones; la base es una escalera de tres escalones, la estructura principal tiene forma de paralelogramo, y la cúpula es una pirámide truncada de cuatro lados. Cada una de las cuatro caras del cuerpo principal, lleva una placa de mármol con los nombres de los combatientes militares y civiles caídos en la defensa de la ciudad, agrupados según el cuerpo de defensores en el que estaban enrolados

En el panel N°2 con la nómina de fallecidos de la Guardia Civil, inaugura el listado James Dall, comerciante, concejal y Comandante de Puesto, el rango más alto que un ciudadano podía obtener dentro de la Guardia Civil de Mafeking.



1915

Queenstone - Sudáfrica

El microfilme N° 137 correspondiente al Libro de Matrimonios del Registro Parroquial de la Iglesia Metodista de Queenstone, indica que el 12 de septiembre de 1915, **Hilda Holme Halliburton Dall**, Europea, de 27 años de edad, soltera con residencia en Queenstown, contrajo matrimonio con Charles Arthur Fawcett Shepard, Europeo, de 28 años de edad, *soltero, de profesión Funcionario Público, residente de Pretoria, Transvaal.*

Oficiaron como testigos del acto, G.H. Finchman y el hermano de la novia, John Hilson Halliburton Dall.

Quince años después del Sitio, en un templo a 800 Km de Mafeking, se casaba la hija mayor de James Dall y Catherine Halliburton,

1917

Francia

En abril de 1917 – a tres años de iniciado el primer conflicto bélico mundial- las fuerzas combinadas de Inglaterra, Canadá y Australia trataban de quebrar el frente occidental de los Alemanes que estaban ocupando Bélgica y Francia; los Germanos se habían hecho fuertes en Arrás, a 9 km de Pas de Calais, y la única opción para avanzar en liberación de Europa era romper su defensa en la zona del Estrecho. La batalla de Arras que se inició el 9 de abril, se extendería durante 36 días y produciría alrededor de 150.000 muertes.

En el parte de bajas consta que “ *el Soldado **John Hilson Halliburton Dall**, Número de Registro 9597, de la Compañía D, Segundo Regimiento de la Infantería Sudafricana murió en combate el 12 de abril de 1917, a la edad de 25 años, durante la batalla de Arrás en Pas de Calais.*”

John, hijo de James Dall y Catherine Halliburton, que a los ocho años de edad salió de Mafeking junto a sus hermanos huyendo de la guerra Bóer en el tren de Baden-Powell, dos días antes del inicio del Sitio, cayó en acción combatiendo para los británicos, igual que lo hizo su padre James, diecisiete años antes.

Nota: A la fecha, no he podido hallar registros que den cuenta del destino del hijo menor de los Dall, James Rayll Dall.

Capítulo N° 6

EL PRIMER PRISIONERO DE GUERRA

Londres, 2016
Municipio de Richmond
Calle Dr, Bessant, Kew, Surrey TW9 4DU

Los Archivos Nacionales del Reino Unido –una institución dependiente del departamento de Cultura, Medios y Deportes- custodia los registros de más de 1000 años de la historia de Inglaterra; Jeffrey Daniel Dominic, su Director Ejecutivo desde el año 2014, afirma que en el edificio del barrio de Kew se almacena “la mayor colección de documentos del mundo”

En una habitación sellada, protegida con aspersores anti flama de gas argón, aislada del polvo, la luz y la humedad del ambiente, en estanterías metálicas deslizantes pintadas de color verde, se conservan varios cientos de cajas rotuladas.

En uno de los anaqueles móviles, guardado en una caja estanca, está custodiado el único documento con registros indubitables sobre el señor Nesbitt que he podido hallar en el curso de esta investigación.

Se trata de un cuaderno ordinario de hojas rayadas con índice alfabético, con numeración pre impresa sus páginas.

A partir de agosto de 1899 los escribas de Baden-Powell lo usaron para anotar -a mano y con tinta negra- el nombre de cada uno de los soldados que se incorporaron al Regimiento del Protectorado.

La lista es conocida como el “Nominal Roll”, (la nómina, el “rollo nominal”) y es el instrumento oficial de referencia del ejército británico que se utilizó para la administración y la contabilidad del regimiento que Baden-Powell puso en pie para proteger a la frontera con el Transvaal.

Más tarde el gobierno se basó en sus datos para condecorar a quienes participaron de la Defensa de Mafeking con la Medalla QSA (Queen South Africa Medal), la distinción con la que se honró al personal que sirvió durante las operaciones en Sudáfrica desde octubre de 1899 hasta mayo de 1902.



La imagen digitalizada de la colección de Los Archivos Nacionales muestra que, inaugurando el folio número 72 del cuaderno, en la página que corresponde a la letra “N”, aparece en el primer renglón de la hoja el nombre: **Nesbitt, R.H.**

A partir de este documento resulta posible determinar con algún grado de certeza varios datos confusos y dudosos que constan en diversas fuentes informativas, que - como se verá más adelante en estas páginas- resultan contradictorias e inconsistentes.

- Cuerpo armado: inequívocamente el soldado perteneció al Regimiento del Protectorado de Bechuanalandia
- Su apellido: Nesbitt escrito con dos letras "T" finales
- Sus nombres: gracias a unas anotaciones posteriores hechas con una tinta diferente, se confirma que los nombres del soldado eran Richard Henry
- Su graduación: se escribió claramente -en la tercera columna de la hoja- la palabra "Lieut", abreviatura de Lieutenant: Teniente.
- Puede inferirse también -dado el primer lugar que ocupa en la lista- que su enrolamiento se produjo en los días iniciales del reclutamiento, dentro de la primera quincena de agosto de 1899 junto con el grupo de oficiales que eligió B.P. para dirigir el regimiento, ya que en el cuaderno el registro más antiguo de la incorporación de soldados rasos data del 15/08/1899.

Protectorate Regiment				72
Nesbitt, Richard Henry	Lieut. D.			
1322 Nicholas, Wm (Jr. L.G.)	2nd Lt.	27.8.99		Disch 18.10.00 G/S
287 Nelsen, Chas.	2nd Lt.	27.8.99		Disch 9/9/01 = 10
434 Nicholls, John Elijah	2nd Lt.	11.10.99		Disch 18.10.00 G/S
385 Nixon, Chas. Eugene	2nd Lt.	8.9.99		Disch 18.10.00 G/S
113 Nicholls, Fredk Wm	2nd Lt.	19.8.99		Killed in action 31.10.99

Ramahtlabama, Provincia North West Frontera de Sudáfrica Agosto de 1899

Como Comandante en Jefe de la Fuerzas de la Frontera Noroeste -cargo que estrenó en el mes de julio- B.P. tenía el deber de organizar dos regimientos de Fusileros Montados para proteger un límite de unos 850 kilómetros de extensión. Antes de llegar a Sudáfrica, la Oficina de Guerra en Inglaterra ya había designado a los dos oficiales principales que trabajarían a sus órdenes encabezando los nuevos cuerpos: el Coronel Hebert Plumer tomó a su cargo la formación del Regimiento de Rodhesia; y el Coronel Charles Owen Hore hizo lo propio con el Regimiento del Protectorado. Plumer -un destacado soldado y viejo conocido de B.P. con el que había trabajado tres años antes en la expedición de 1896 (y al que elogió nombrándolo treinta y cinco veces en su libro de 1897 *The Matabele Campaign*) se afincó con sus hombres en Tuli a 700 Km de Mafeking; mientras tanto Hore provisoriamente se estableció con el Regimiento del Protectorado en el paraje de Ramahtlabama. Ramatablama -como actualmente se denomina el paso fronterizo en el límite de Botswana- en 1899 era apenas una parada del tren, un lugar casi desértico ubicado a unos 25 km al Norte de Mafeking. Como Baden-Powell explicó en *Lecciones de la Universidad de la Vida*, el lugar

"No era más que un nombre, un pequeño sitio al lado de la vía del tren; no había ningún pueblo ahí." "... incidentalmente nos dio una ayuda para nuestro esquema de producir un efecto moral en nuestro enemigo, ya que Ramahtlabama era para los Boers un lugar espantoso, porque ahí fue que Mr. Jameson había organizado tres años antes su invasión a Johannesburgo".



Cuando el Teniente Coronel Hore se hizo cargo del regimiento creado por B.P. tenía 38 años de edad y ya era un veterano miembro del Ejército Imperial, que estuvo destacado en Egipto en 1882, Sudan en 1884 y en Nilo en 1898. Como responsable del cuerpo tenía su cargo 21 oficiales y 441 soldados de una escuadra montada, a los que debió proporcionarles el adiestramiento adecuado: una tarea descomunal para

cumplir, teniendo en cuenta el exiguo plazo disponible y las características del personal bajo su mando. El cuerpo era un heterogéneo grupo de hombres de varias nacionalidades, provenientes de todas las clases sociales de Sudáfrica; un repaso por los registros muestra que se unieron mecánicos, agricultores, oficinistas, carpinteros y varias personas con educación obtenida en escuelas públicas y universidades, inclusive una pequeña parte de ellos provenían de familias notables y con buena posición económica lo que descarta –en esos casos- un enrolamiento motivado por la perspectiva de un salario. De acuerdo a las crónicas del corresponsal Angus J. Hamilton –que presencié parte del entrenamiento en Ramahtablama- los hombres son *“un conjunto mal ensamblado de aventureros, animados con el mismo amor a la lucha y las glorias de la guerra, de la lujuria y el derramamiento de sangre que ha caracterizado la vida de los bucaneros de antaño. En otros días, y en otras tierras, estarían navegando el mar en busca de tesoros, o mezclados en la búsqueda de oro en alguna extremidad oculta de la superficie del mundo”*

Entre los miembros del personal superior de Hore se encontraba el Teniente Richard Henry Nesbitt, que se unió a la fuerza en los primeros días de su creación, tal como testimonia la siguiente imagen que el fotógrafo profesional de Mafeking David Taylor tomó en la parada del tren de Ramahtablama en agosto de 1899.



Arriba: El Comandante junto a la plana mayor del Regimiento del Protectorado. Tercero desde la Izquierda (sentado): el Teniente Nesbitt. En el centro (sentado) Baden-Powell, inmediatamente sentado a la derecha: el Coronel Hore.

Unas semanas más tarde. B.P. entraba a Mafeking junto a los 470 hombres; no saldría de allí hasta mayo de 1900. Nesbitt entró con él, pero no llegaría a ver como los Bóers rodeaban la ciudad.

**Mafeking,
Miércoles 11 de octubre de 1899
Primera Parte**

El alarmante anuncio a los ciudadanos de Mafeking dejaba perfectamente claro cuál era el panorama que se avizoraba:

“A consecuencia de que las Fuerzas Armadas de la República de Sudáfrica han cometido un acto abierto de guerra al invadir territorio británico, hago saber que existe un estado de guerra y que la Ley Civil ha sido suspendida por el momento, y que proclamo la Ley Marcial desde ésta fecha en el Distrito de Mafeking y en el Protectorado de Bechuanalandia, en virtud de los poderes que me ha otorgado Su Excelencia el Alto Comisionado”.

R.S.S. Baden-Powell
Coronel Comandante de la Fuerza Fronteriza

Oficialmente la guerra comenzó el 11 de octubre de 1899 a las 17.00 hs., con la negativa de Gran Bretaña a responder el ultimátum que las Repúblicas Boers le habían cursado el día nueve (conminándolos a abandonar su territorio) y cuyo plazo de 48 hs. vencía ese día.

Sin embargo las dos fuerzas en pugna se habían adelantado y cada una ya estaba haciendo sus movimientos desde antes que el conflicto de desatara legal y públicamente.

De acuerdo al diario personal de B.P. que transcribió Eilen K Wade; el Coronel le escribió una carta a su madre desde Mafeking el día 8 informándole:

“Un ejército de Boers en tres columnas, que asciende a 6.000 o 7.000 hombres, acampó a diez millas de nosotros. He estado fuera durante la noche de exploración alrededor de sus campamentos. Ellos están bien abastecidos con armas de fuego, etc. Ahora estamos esperando su amenazante ataque.”

La estimación de B.P. resultaría bastante acertada: El General Pietrus Cronje se acercaba con suficientes efectivos como para rodear la ciudad y tomarla de un solo golpe.

Un Coronel encerrado.

En 1933 en su libro Lecciones de la Universidad de la Vida, B.P. reflexionaba sobre su carrera militar:

“Mis promociones fueron tan rápidamente, que yo era teniente General a los cincuenta años mientras que el Decreto no permitía a nadie tener ese rango si no tenía sesenta y dos. Desde luego, tuve una suerte fenomenal en tener promociones honorarias cada escalón del rango, así que:

- *Obtuve directamente una comisión, en vez de ir dos años a Sandhurst (la Escuela de Oficiales).*
- *Dos años antes del tiempo se me nombró Subteniente, ya que pasé con honores el examen para ser promovido a Teniente.*
- *Como Teniente y Ayudante, fui promovido a Capitán Supernumerario.*
- *Como Capitán, actué como Secretario Militar en el campo, y así fui promovido a Mayor Honorario.*
- *Como mayor, en Ashanti, fui ascendido a Coronel Honorario.*
- *Como Teniente Coronel Honorario, en Matabeleland, fui ascendido a Coronel.*

- *Como Coronel, en la Guerra Bóer, tuve una especial promoción a Mayor General, a la edad comparativamente anterior de cuarenta y tres años.”*

Cuando llegó a Mafeking a los 42 años de edad, Baden-Powell era un joven Coronel con una brillante y veloz carrera militar a sus espaldas. La Reina Victoria de Inglaterra lo había condecorado con en dos oportunidades, otorgándole la Estrella de Ashanti por la campaña de 1895 y la Medalla de la Compañía Británica de África del Sur, por la Campaña Matabele de 1896. Había escrito y publicado cuatro libros y una gran cantidad de artículos en diarios y revistas, lo que le había generado algo de fama en Inglaterra y sus colonias. En una carta a su esposa, el Gerente del Standard Bank que permanecía sitiado en Mafeking, le comentó su impresión sobre el popular militar: *“Admiro al Coronel Baden-Powell. Creo que es uno de los generales que vienen de Inglaterra. ¿Has leído su libro sobre Matabeleland?”*

Parece un tanto incomprensible entonces, que un militar exitoso, con un historial de logros excelente, conocido en la mitad del mundo, quisiera arriesgar su vida y su reputación exponiéndose mientras quedaba apresado en un pequeño pueblo, defendido por un cuerpo militar que ni siquiera había tenido su bautismo de fuego.

Resulta interesante analizar cuál es la razón que llevó a B.P. a instalarse personalmente en Mafeking junto a sus hombres, toda vez que no hay ninguna información concreta que explique su motivación personal, más allá de los fundamentos puramente militares.

Baden-Powell tuvo la posibilidad de organizar la defensa de la ciudad y luego –antes que llegaran los sitiadores- retirarse a otra posición más segura, dejando la tarea en manos de su capacitado personal.

Como Comandante General podría haberse quedado en Tulí con el Regimiento de Rodhesia o ubicarse en otro puesto independiente o establecer un comando volante. Sus órdenes eran lo bastante amplias como para permitirle decidir otra alternativa.

En su reporte oficial del 18/05/1900, detalla cuales fueron las razones militares para trasladar a sus hombres a Mafeking:

“De los dos lugares, Mafeking parecía ser más importante por muchas razones, estratégicas y políticas:

- 1. Porque este es el puesto de avanzada de Kimberley y Colonia del Cabo.*
- 2. También, lo es para el Protectorado en Rhodesia*
- 3. Amenaza el flanco débil del Transvaal.*
- 4. Es la cabecera de los largos distritos nativos del noroeste, con sus 200.000 habitantes*
- 5. Contiene un importante stock de materiales ferroviarios y tiendas.*
- 6. También posee grandes suministros de alimentos y forraje.”*

Y añade: *“Por lo tanto dejé la columna norte a cargo del Coronel Plumer, y yo mismo fui a Mafeking y organicé su defensa.”*, pero no se explana ni argumenta cual fue su motivación para “poner el cuerpo” quedándose él mismo en la ciudad.

El Coronel Hore –como quedó demostrado al final del Sitio- era un capaz y curtido oficial superior que bien podía cumplir con la tarea asignada. Por más importancia estratégica que tuviera la ciudad, no era necesariamente obligatorio que B.P. se expusiera a quedar aislado durante siete meses.

Todo parece indicar que B.P. se quedó en Mafeking porque así lo quiso.

Tal vez lo impulsó su sentido de la responsabilidad, su obsesión por cumplir con la tarea, o su gusto por la acción, o simplemente por la adrenalina que le generaba el desafío de verse involucrado en una situación tan comprometida.

Todos sus escritos muestran que mientras fue militar, realmente disfrutó del trabajo de soldado. Alguien que escribió: *“Tuve la suerte de ver la primera artillería Bóer*

aparecer en la escena, así como el primer disparo en el Sitio de Mafeking.”, no deja dudas sobre su afición a las aventuras y el riesgo.

Caballos que no corren

Una importante dificultad táctica se presentó desde el comienzo del Sitio: la principal fuerza de defensa de la ciudad era el Regimiento del Protectorado, una unidad de soldados a caballo.

Una agrupación montada es por naturaleza una fuerza móvil de ataque; sin embargo cuando se trasladó a Mafeking y quedó recluida en sus límites, la potencialidad de la caballería quedó disminuida a un valor inexistente. No hay ninguna parte de guerra, ninguno de los reportes de batallas de Baden-Powell, que informe de alguna acción de soldados a caballo durante todo el Sitio. El cuerpo montado se debió adaptar al trabajo defensivo, y los caballos se volvieron inútiles como arma de guerra; de hecho los animales paulatinamente se fueron transformando en comida para la guarnición.

El 28 de mayo de 1900, diez días después de la liberación de la ciudad, un Sub oficial del Regimiento del Protectorado -el Sargento James Frederick Stebbins- escribió una carta a sus padres en la que les comenta el destino de los caballos “ *...Desde hace casi tres meses hemos estado viviendo en las alcantarillas, comiendo dum dum o medallas, que es una galleta de 4 onzas hecha de avena para caballos triturada y cernida. También nuestros caballos fueron convertidos en embutidos, de los cuales cada uno teníamos tres cuarto de libra por día*”.



Arriba: El explícito dibujo original de B.P. publicado en Lecciones de la Universidad de la Vida. La viñeta en inglés dice “Muriendo por una buena causa”

De alguna manera fue una bendición para la defensa que los hombres del Regimiento del Protectorado no tuvieran que combatir montados a caballo: la mayoría no sabía hacerlo.

Desde el primer día del reclutamiento se estableció como condición *“sine qua non”* para el enrolamiento, que los voluntarios debían reunir dos habilidades básicas: disparar y montar.

La prisa, la necesidad de mantener el secreto y la escasa concurrencia de candidatos, hicieron que no hubiera mucho de donde escoger y los oficiales de B.P. comenzaron a aceptar postulantes que no daban la talla.

Nuevamente es Hamilton -en su trabajo *“The Siege Of Mafeking”* (1900)- quien informa lo que observó en los entrenamientos de Ramahtablama:

“Después de la primera marcha sin embargo, se vio que la gran mayoría del regimiento era incapaz de dominar sus caballos. Tras el desfile, cuando los caballos y los hombres fueron sometidos a ejercicios de caballería, estos últimos fueron despedidos y caballos sin jinete fueron vistos galopando y corcoveando en todas las direcciones”.

Si las fuerzas de B.P. se hubieran visto obligadas a combatir a caballo contra los eximios jinetes Bóers, - *“quienes tienen a sus animales tan bien entrenados que cuando las riendas se lanzan sobre sus cuellos permanecen inmóviles”*- los resultados finales del Sitio hubieran sido muy diferentes

Mafeking.

Miércoles 11 de octubre de 1899

Segunda parte

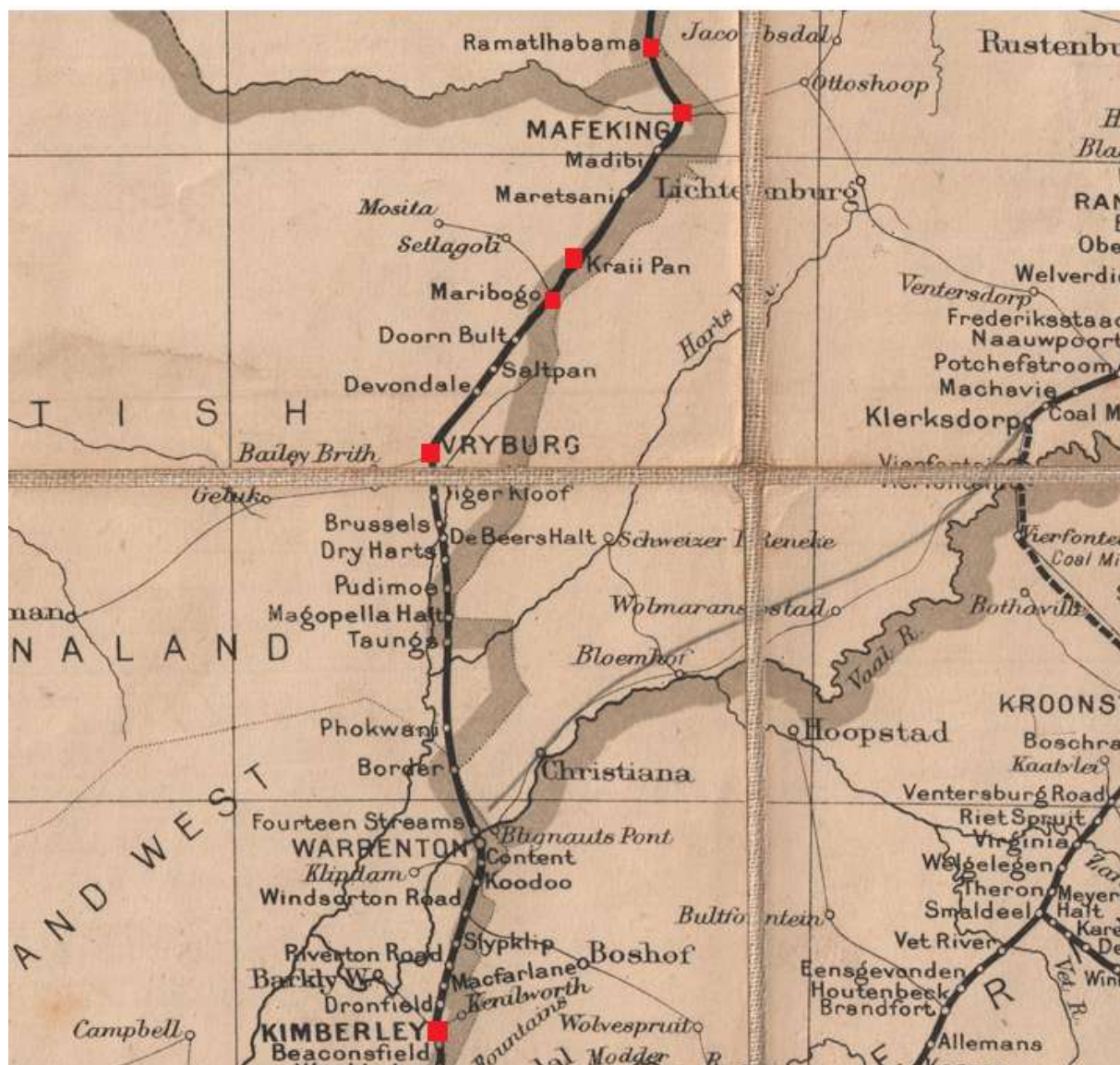
Una semana antes el Coronel había advertido a la población que con el arribo de los efectivos bóers llegarían los bombardeos sobre la ciudad y ofreció trasladar a las mujeres y los niños que quisieran alejarse del peligro de la guerra; ahora había llegado el momento de cumplir su promesa.

El destino elegido para poner a salvo a los refugiados fue la ciudad de Kimberley en la jurisdicción de la Colonia del Cabo de Buena Esperanza, 363 km al sur de Mafeking, Los informes de inteligencia daban cuenta que los Bóers estaban acechando la zona y tomando posiciones en el campo; por lo tanto el viaje constituía una empresa riesgosa.

Baden-Powell confió al Teniente Nesbitt la misión de resguardar el contingente.

Del análisis de los hechos que posteriormente tuvieron lugar, se deduce que las instrucciones que el Coronel impartió al oficial son las siguientes

- Alistar uno de los dos trenes blindados y equiparlo con armas y municiones.
- Reclutar un grupo de voluntarios que estuvieran dispuestos a embarcarse en la peligrosa excursión.
- Escortar y proteger al tren con civiles hasta la estación ferroviaria de Kimberley.
- Luego, en el camino de regreso hacer un alto en la estación de Vryburg – 160 km al sur de Mafeking- y allí recoger dos cañones de 7 libras y municiones para reforzar la magra dotación de artillería de la defensa.
- Regresar a Mafeking tan pronto como sea posible.

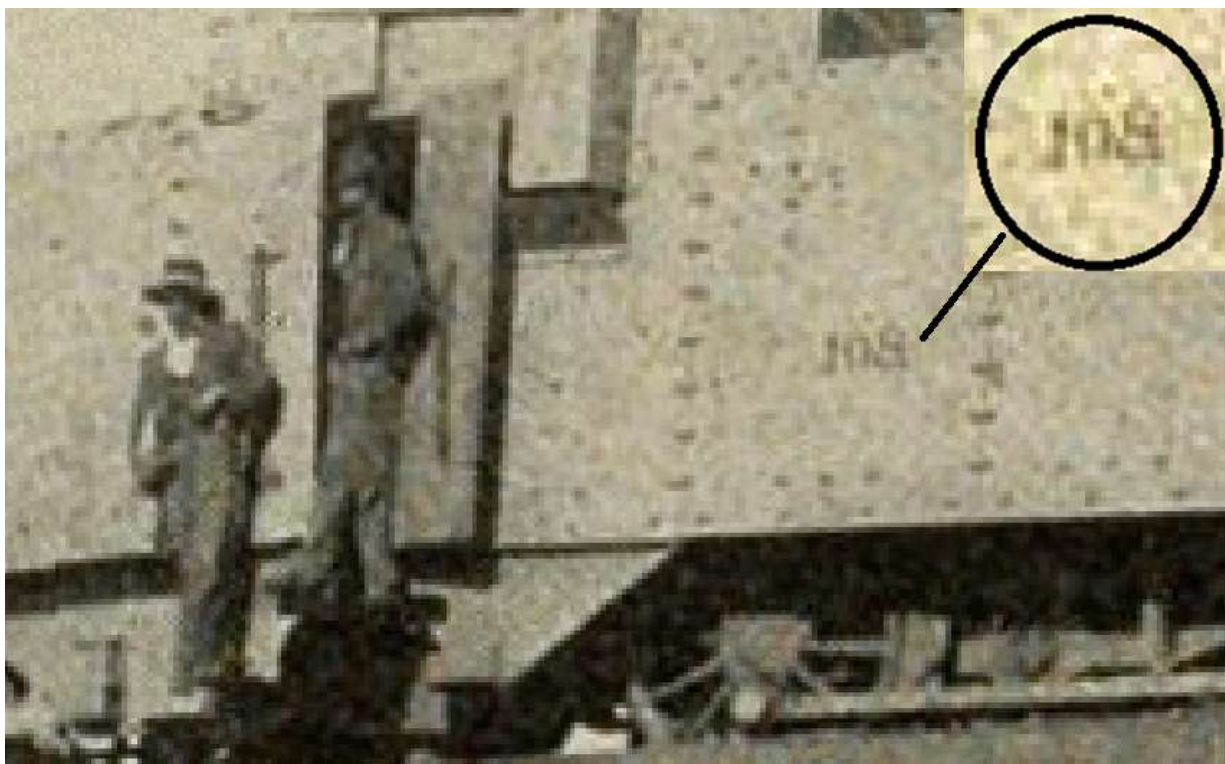


Del hangar de los talleres del ferrocarril se sacó a una formación regular, y se la llevó hasta la estación de pasajeros. De acuerdo a las fotografías de la época, un vagón de pasajeros estándar tenía dos filas de doble asientos de madera, lo que le daba una capacidad para 32 viajeros. No existe un dato exacto sobre la cantidad de personas que salieron de la ciudad, algunos autores sostienen que eran “*unas doscientas mujeres y niños*” así que es posible que a la locomotora se le engancharan unos 7 u 8 vagones, y tal vez algún furgón de carga para trasladar pertenencias y equipaje.

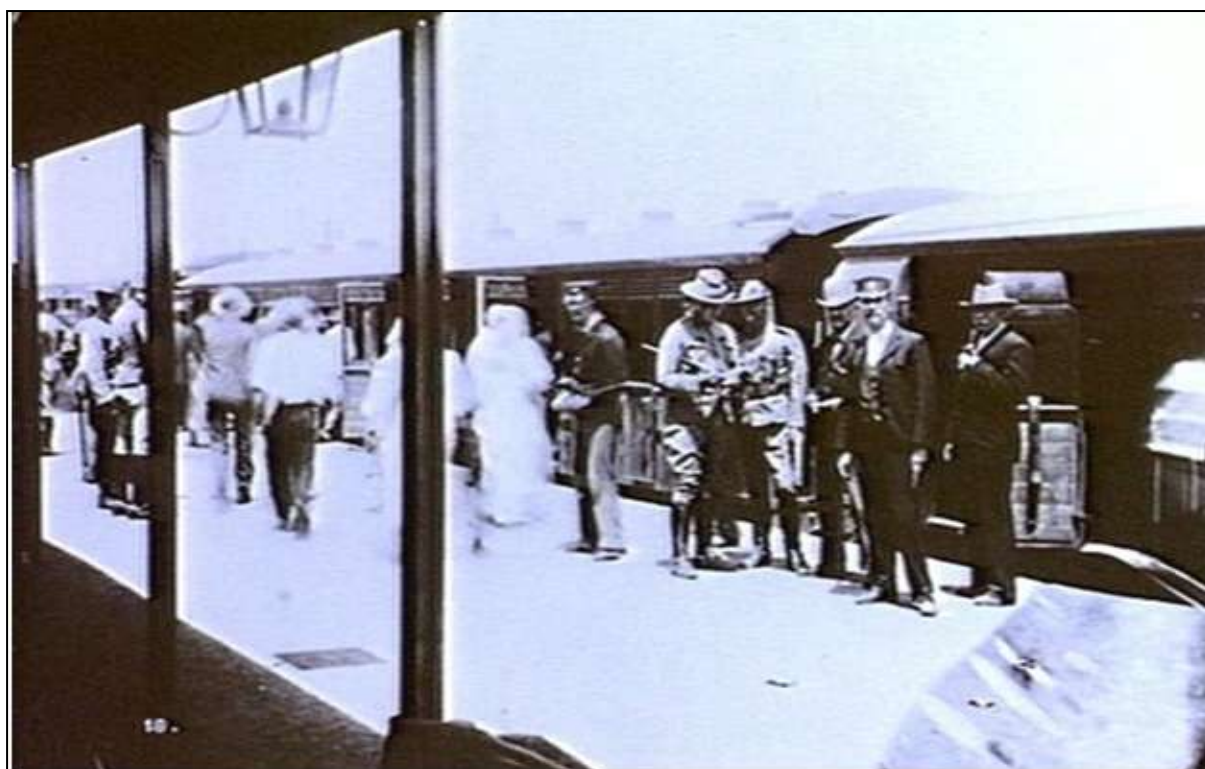
En las vías ya estaba esperando el tren blindado que custodiaría la travesía. La locomotora acorazada llevaba impreso el número “108”, lo que permite rastrear los datos en los registros de su fabricante Dübs and Company, de Escocia. Se trataba de una potente máquina CGR 3rd Class 4-4-0 de 58 toneladas de peso, con energía a vapor proporcionada por una caldera a carbón. El número también indica que corresponde al registro de fábrica 2539 y por lo tanto forma parte de un lote de 24 locomotoras numeradas del 93 a 116 que se manufacturaron en 1899 y entregaron a principio de ese año, por encargo por el Gobierno de Colonia del Cabo.

El Jefe de Estación -James Quinlan- había sido el responsable de confeccionar la lista de viajeros y ahora junto a Nesbitt controlaba que todos los registrados abordaran el convoy. Una vez completos, los dos trenes salieron de la ciudad el miércoles 11 por la tarde.

Unos días más tarde Quinlan sería encarcelado por B.P., acusado de espionaje. Nesbitt no volvería a Mafeking.



Arriba. Imagen ampliada de la numeración estampada en el tren blindado



Arriba: Mafeking, 11 de octubre de 1899. Un fotógrafo captó la imagen del último tren que salió de la ciudad, sobre el andén el Teniente Nesbitt habla con un oficial, a la derecha el Jefe de Estación James Quinlan

Kraaipan, Sudáfrica 72 Km al Suroeste de Mafeking

La de Kraaipan fue una batalla perdida por los británicos –nada menos que la primera batalla de la guerra- y por lo tanto no resulta sorprendente que la información gubernamental sea escueta, ambigua y carezca de detalles.

La derrota supuso un revés político, moral y publicitario para el Imperio, los bóers capturaron el tren, secuestraron el armamento y las municiones, interrumpieron el tráfico, cortaron el telégrafo y obtuvieron su primer prisionero de guerra: un Teniente del equipo de oficiales del ya famoso Robert Baden-Powell.

Conocer como se desarrollaron los hechos y cuál fue el destino de Nesbitt, es una tarea compleja que además ofrece resultados inciertos.

De forma sumaria pueden señalarse los únicos hechos en los que coinciden tanto las fuentes oficiales como las periodísticas de ambos bandos:

- El tren blindado que comandaba el Teniente Nesbitt, llegó a Kimberley junto al tren con civiles, sin novedades. Los pasajeros se quedaron en la ciudad. El Teniente con el tren blindado emprendió el viaje de vuelta.
- De camino a Mafeking se detuvo en Vryburg y cargó el armamento que le encargó B.P.
- Al llegar a Kraaipan su tren descarriló debido a que los Bóers habían removido un tramo de las vías
- Fue atacado por los Bóers el 12 de octubre
- En la mañana del día 13 fue capturado junto a sus hombres.

Baden-Powell, en su reporte oficial del 18/5/1900 sólo se limita a señalar que *“Había vagones blindados hechos en Bulawayo y en Mafeking. Llegó solo uno de ellos, el otro fue atacado por el enemigo y capturado en Kraaipan”*

El Informe oficial británico – Publicado el 8 de mayo de 1901 en The London Gazette -Edición Nº 27190- recoge el reporte del Teniente Coronel R. G. Kekewich, Jefe de Estado Mayor en Sudáfrica. En su punto número 16 señala que - entre la noche del 12 y la mañana del 13 de octubre de 1899- *“El tren blindado fue, completamente destrozado por el fuego de artillería del enemigo. El conductor escapó, pero de los hombres que componen la fuerza británica una parte cayó en manos del enemigo y otros fueron asesinados.”* Sin embargo prácticamente invalida sus palabras anteriores cuando un párrafo mas adelante agrega *“No he recibido ningún informe oficial dando detalles de lo que ocurrió en esta ocasión.”* Cabe preguntarse entonces, si la información anterior es correcta, ya que Kekewich reconoce que no tiene detalles sobre los sucesos.



Puertas adentro de Mafeking la información no era mucho mejor, el periódico local – citando a una publicación bóer que no identifica- en su edición del 20 de octubre de 1899 informa que los enemigos escribieron que los británicos *“...teniendo nueve hombres heridos de gravedad, dejaron de disparar y se rindieron. Un Capitán y 31 hombres fueron hechos prisioneros. No hubo víctimas de nuestro lado.”*

- El “biógrafo Scout” William Hillcourt, sostiene que “el blindado llevaba 15 colonos de Mafeking que se ofrecieron como voluntarios.”
- El diario Australiano Sidney Morning Herald del 16/10/1899, sostiene que a “Nesbitt lo acompañaban 15 soldados montados y algunos trabajadores. Nesbitt y el conductor resultaron heridos pero los demás fueron capturados ilesos”
- El periódico Ingles The Press, (Edición 10526, 12/12/1899) informa que el tren blindado estaba a cargo del “Capitán Randolph Cosby Nesbitt, Ganador de la Cruz de la Victoria”
- El Daily Telegraph (Edición 4556 - 21/10/1899) cita declaraciones del líder Bóer y presidente del Transvaal Paul Krugger que manifiesta que “...el Teniente Nesbitt y otras siete personas de su grupo, que fueron tomados prisioneros por los Boers, resultaron heridos gravemente en la acción.”
- El Launcestone Examiner (un medio australiano) del sábado 21 de octubre de 1899, cita también al presidente Krugger, pero diciendo que “Capturó a Nesbitt y a 8 hombres...”
- El diario norteamericano San Francisco Call, (Volumen 86, Numero 142, 20 October 1899) , titula: “EL CAPITAN NESBITT Y SUS HOMBRES NO ESTÁN MUERTOS “ y explica “El Capitán Nesbitt y siete hombres fueron gravemente heridos, ninguno resultó muerto, todos los prisioneros están bien”
- El Libro del holandés Frederick Rompel “Heroes de la Guerra Boer” (1903) señala que “se llevaron al Capitán Nesbitt y sus 30 hombres presos.”
- La compilación oficial de la historia de la guerra realizada por el Mayor General Sir Frederick Maurice para el Gobierno Británico, (Volumen 2 pagina 47) informa que los capturados fueron “el Capitán Nesbitt y 26 hombres de la Policía Montada”



Arriba: A la Izquierda: Ampliación de la Fotografía del Teniente Nesbitt tomada por David Taylor. A la Derecha: Retrato de Nesbitt publicado por el diario San Francisco Call el viernes 20 de octubre de 1899, con la leyenda “CAPITAN NESBITT”

Más allá de las incongruencias de la información –sobre todo en lo que se refiere a los tripulantes del tren- otras fuentes, más cercanas a los holandeses que a los británicos, aportan un poco de luz al asunto de fondo: ¿Qué ocurrió con el tren que Baden-Powell envió a Kimberley a cargo del Teniente Richard Henry Nesbitt?

El corresponsal del periódico Kalgoorlie Miner, de Tasmania (Australia) entrevistó a la única persona que logró escapar del blindado cuando los Bóers atacaron, un motorista de apellido Flowerday, que narró los hechos:

“Encontramos que un par de rieles fueron movidos y los remplazamos, luego mediante un gato tratamos de volver a colocar el tren en su lugar. Llevábamos media hora trabajando cuando empezaron los disparos Bóers”

“Varios de nuestros hombres fueron heridos, y balas de los enemigos atravesaron la manguera unida al motor, y por lo tanto el agua del depósito se escapó. Esto nos dio nuevas esperanzas de reemplazar el motor en la línea y volver al carro blindado. Si nos hubiéramos retirado inmediatamente podríamos haber regresado fácilmente a Madibogo, pero el teniente Nesbitt estaba decidido a llegar a Mafeking Durante toda la noche los Bóers nos dispararon. Cuando comenzó a amanecer abrieron un bombardeo regular, sin embargo, no disparaban a los vagones blindados, sino que concentraron su fuego solamente sobre la máquina “

“A las 5 a.m. hicimos flamear varias banderas de tregua, pero los disparos siguieron por otros 15 minutos. Me bajé por el lado izquierdo del tren, oculto de la posición de los Bóers y me arrastré por la arena, a la distancia vi como unos 50 jinetes se acercaban al tren. Me arrastré oculto cerca de una milla y media, luego caí dormido. Desperté a las 9 y emprendí el camino hacia Madibogo.”



Arriba: El tren Blindado descarrilado en Kraaipan, con los combatientes Bóers posando su lado. En tinta blanca se agregó la leyenda en idioma afrikaans “Gepantserde trein Kraai Pan Oct 13 1899” (Tren Blindado. Kraaipan 13 de octubre de 1899)

La investigación más detallada sobre la batalla la hizo el profesor J.H Breytenbach, del Departamento de Historia de la Universidad de Pretoria, para su libro de 1969 “La Historia de la Segunda Guerra de la Independencia en Sudáfrica, 1899-1902”, en el trabajo –íntegramente escrito en lengua Afrikáner- el profesor suma una gran cantidad de precisiones muy bien documentadas. De su minuciosa reconstrucción de los hechos se desprende que

- El General Jacobus Herculaas De La Rey con un grupo de 800 comandos Bóers llegó a localidad de Moshettestat siguiendo un falso informe de inteligencia que decía que allí había estacionado un contingente de 1000 soldados británicos. De La Rey comprobó que no había tropas y continuó su marcha hasta Kraaipan, la principal estación entre Vryburg y Mafeking. Llegó a las 15 hs, del día 12 de octubre de 1899.

- Cortó la vías del tren y el telégrafo, y acampó con sus hombres cerca del lugar
- Mientras tanto el tren de Nesbitt se demoró en Vryburg esperando la llegada de los cañones. El Magistrado local R. Tillard, le aconsejó que no continuara porque se reportaba la presencia de Bóers. Trató de comunicarse con B.P. pero el telégrafo estaba muerto
- A la 18.15 hs. del 12 de octubre el tren salió de Vryburg llevando un Inspector y cinco trabajadores ferroviarios para reparar los eventuales daños a las vías
- Cuando llegó la estación de Madibogo el Sargento Matthews de la Policía del Cabo le advirtió que los Bóers, habían cortado las vías. Nesbitt continuó intentando cumplir sus órdenes, y prosiguió el viaje con las luces apagadas.
- Poco antes de las 10.00 hs. del día 13 de octubre la locomotora descarriló en el lugar donde se habían cortado las líneas.
- El Ten de Nesbitt traía de regreso la locomotora a vapor que llevó hasta Kimberley, por lo tanto podría haber desenganchado el blindado y regresar a Madibogo con la primera máquina; sin embargo ordenó a sus hombres que repararan la vía para continuar con el viaje hacia Mafeking para entregar las armas a B.P.
- Increíblemente, en ese momento los Bóers estaban durmiendo y fueron despertados por los ruidos de las herramientas de los británicos.
- Cuidadosamente se ocultaron y tomaron posiciones rodeando el tren.
- A las 10:45 am. el Corneta de Campo -rango similar al de teniente- J. C. Coetzee hizo el primer disparo de la Segunda Guerra Bóer, sus compañeros lo imitaron haciendo fuego con sus fusiles Mauser.
- Los británicos respondieron guareciéndose en tren y disparando con los cañones
- Nesbitt recibió un disparo en la mandíbula y el Cabo Williams se hizo cargo del grupo.
- Mientras tanto había oscurecido y desde el tren se las arreglaron para resistir toda la noche
- Por la mañana el Capitán Van der Merwe llegó con un cañón y atacó al tren. Su tercer proyectil dio en la caldera y los británicos se rindieron.

Abajo: la exagerada ilustración publicada por el diario británico Daily Graphic



Mafeking, Sudáfrica

Viernes 13 de octubre de 1899

Con el corte de las líneas telegráficas Mafeking estaba aislada y sin noticias del exterior, el jueves a la noche Baden-Powell se fue a dormir esperando que el blindado de Nesbitt llegara con los cañones de refuerzo.

A las 6.00 hs. del viernes se dio la alarma: los exploradores de B.P. reportaron que a unos 6 km tropas Bóers llegaban desde el Norte y el Sur simultáneamente.

No es difícil imaginar la angustia de la población y la ansiedad de los soldados que fueron enviados a ocupar sus posiciones en los fuertes y trincheras.

En medio de los preparativos de defensa, alguien informó que en los talleres del ferrocarril se habían almacenado dos vagones repletos de dinamita para trabajos de minería.

Baden-Powell decidió sacarlos y enviárselos a los Bóers.

La crónica del Mayor F.D. Baillie registra *“13 de octubre. Dos vagones con dinamita se llevaron al norte de la ciudad. A unos ocho kilómetros los Boers comenzaron disparar. El maquinista desacopló los furgones y regresó a todo motor hacia la ciudad. Los Boers continuaron disparando sobre los vagones, creyendo que era un tren blindado. El resultado: una terrible explosión”*

Cuando el biógrafo Hillcourt escribe *“si los vagones fueran tocados por una granada Boer, el estrago sería tremendo”* sugiere que la acción fue una artimaña de B.P. para asestar un contundente primer golpe a los burgueses; Sin embargo otros autores sostienen que la dinamita se retiró de la ciudad simplemente por razones de seguridad: tan sólo una bala podía causar un daño irreparable.

Posiblemente la decisión de B.P. tuvo que ver un poco con cada una de esas teorías.

Si bien no provocó bajas, la explosión causó un efecto colateral beneficioso: Sarah Spencer –quien estuvo cautiva de los burgueses durante unos días- anotó en su diario: *“Este incidente dio a los Boers la idea de que Mafeking estaba lleno de dinamita, y más tarde, cuando estaba prisionera su refugio, me dijeron que una de las razones por las que nunca habían presionado con un ataque directo fue que no sabían en qué lugar estaban [las minas de dinamita]”*

No todos los sitiados coincidían en la eficacia de la acción; la Maestra de Novicias Hermana Stanislaus Gallaher del Convento de San José dejó escrito: *“Viernes 13 de octubre 1899: En un intento por dominar a los holandeses una locomotora empujó dos vagones de ferrocarril con 22,5 toneladas de dinamita 15 kilómetros al Norte, pensando que algunos Boers serían asesinados cuando fueran a investigar. El único daño que se provocó fue a la línea de ferrocarril que se dañó de forma permanente y por lo tanto se hizo más fácil la tarea de los Bóers.”*

-----●-----

¿Dónde está el Teniente Nesbitt?

No he hallado registros que ofrezcan datos sobre el destino de Nesbitt y los sobrevivientes del ataque al tren.

Tampoco del maquinista Flowerday.

El teniente no figura en la lista de bajas ni de condecoraciones británicas.

Tampoco en los archivos de la ciudad de Mafeking.

No se sabe si fue liberado al final de la guerra o si falleció en las cárceles Bóers.

Michael Davitt, en su libro de 1902 *“The Boer Fight for Freedom”* (La lucha de los Bóer por la Libertad!) aporta la última –y única- información disponible sobre el derrotero de los cautivos: *“[El General] Cronje telegrafió a Pretoria para obtener instrucciones acerca de la acción a tomar con estos prisioneros, dando a entender en el mismo mensaje que es partidario de liberarlos en la frontera tras jurar que no*

tomarían de nuevo las armas contra las Repúblicas. El Ejecutivo en Pretoria dio instrucciones al General ordenándole que traslade sus prisioneros a Pretoria “

Mafeking. Sudáfrica. 2016
Mafeking Museum
Calle Martin N° 6

Actualmente los afortunados viajeros que llegan a visitar la Muestra Permanente del Sitio en el del Museo de Mafeking, se encuentran con una serie de piezas históricas y culturales que se han conservado intactas por más de 100 años. Las reseñas publicitarias anuncian que la institución alberga –por ejemplo- al viejo cañón naval que los hombres de B.P. bautizaron “Lord Nelson”, un arma que *“... fue fabricada en 1770. El arma pesa 436 kilogramos, tiene un calibre de 94 mm y tenía un rango de 2.769 metros. Llegó a Mafikeng en 1883, fue vendida al jefe Montshoia [de la tribu Baralong] por el jefe Lentshwe de tribu Bakgatla por 22 bueyes. Fue utilizado contra los Boers hambrientos de tierras de la República Goshen. Las fuerzas de Baden-Powell lo utilizaron más adelante en defensa de Mafikeng durante el Sitio.”*

La exposición también ofrece un trozo del techo del Club Mafeking –donde algunos oficiales jugaban al billar- que fue alcanzado por metralla de un proyectil bóer de 94 libras.

En un exhibidor de la sala puede verse un extraño artefacto metálico, que la Administración anuncia en su reseña como:

“Una parte de una caldera de acero del tren que fue emboscado por los comandos del General De La Rey en Kraaipan.

El agujero en esta pieza de acero fue causado por el primer disparo de artillería de la guerra.”

Es un fragmento del tren de Nesbitt, el hombre que fue capturado mientras cumplía una orden de Baden-Powell.

El primer prisionero de la Guerra Bóer.

-----●-----

Algunos comentarios extra:

- Desafortunadamente para las personas que salieron de Mafeking y se refugiaron en Kimberley, la ciudad fue sitiada por los Bóers el 14 de octubre de 1899, sólo tres días después de su llegada. Permanecerían cercados hasta el 14 d febrero de 1900
- Tres meses después del Sitio de Mafeking, el Coronel Charles Owen Hore fue nuevamente sitiado en la batalla de Eland Rivers, de la que salió victorioso al cabo de 12 días. Se retiró en 1907 como Teniente Coronel.

Capítulo N° 7

LA GENTE DEL TREN – PARTE I

Provincia del Cabo. Sudáfrica
Junio de 1966
El Hijo

“No hay un durmiente o un puente entre Table Bay y las Cataratas Victoria, que alguno de los More no conozca”

La leyenda del obituario del Ingeniero Thomas Vivian More, daba cuenta de sus orígenes: tercera generación de ferroviarios de Sudáfrica; abuelo, padre y nieto, dedicados al negocio del ferrocarril. Su *currículum vitae* decía que durante la Segunda Guerra Mundial se desempeñó en la División de Ingenieros, y que fue comisionado como Director de Transporte con el rango de Teniente Coronel en el Cairo. De regreso a la vida civil, fue administrador de los Sistemas Ferroviarios en las ciudades de Durban, Porth Elizabeth, Windhoek y finalmente El Cabo Occidental, donde se retiró en 1963.

Su extensa foja de servicios indicaba que había nacido en Mafeking el 2 de agosto de 1900, tres meses después del Sitio; y que su padre y su madre constituían un extraño –y posiblemente único- caso de un matrimonio condecorado por la Reina de Inglaterra por la defensa de la ciudad.

Mafeking

La Comunidad Ferroviaria

El mapa de Mafeking, tal como se veía la ciudad en 1899, muestra dos grandes cicatrices que lo atraviesan de lado a lado y que se cruzan una única vez.

Una de ellas es sinuosa y vacilante, y cruza el plano de Este a Oeste: es el Río Molopo.

La otra marca está constituida por dos líneas rectas que confluyen en un ángulo obtuso de unos 130°, como las agujas de un reloj que marca las 11.40 hs.. Uno de sus lados ingresa desde la zona inferior izquierda del plano y luego de quebrarse en su intersección con el río, el segundo trazo sale por arriba: esa es la vía del ferrocarril.

De acuerdo a la información del documento oficial “150 Years of Rail in South Africa”, el tren llegó al distrito en 1893, cuando se construyó el ramal Vryburg/Mafeking con siete paradas intermedias, un encargo que la empresa estatal Ferrocarriles del Gobierno del Cabo le encomendó al subcontratista George Pauling. Por un tiempo la ciudad disfrutó del status de ser un punto cabecera y terminal del ferrocarril, pero en 1896 comenzaron las tareas de extensión de las vías y un año más tarde se finalizó el ramal Mafeking/Buluwayo.

La ciudad se encontraba flanqueada por dos paradas del tren: desde el sur, a unos 22 km, Madibi (actualmente Madibe); Ramhtablama, 25 km hacia el Norte, era el siguiente parador de la línea.

El tren ingresaba desde el SSO, pasaba frente a la aldea de los Baralong y cruzaba el Molopo mediante un puente. En ese punto torcía levemente a la izquierda tomando un rumbo cercano al Noroeste pasando por la fachada izquierda de la ciudad, allí llegaba a la Estación Ferroviaria y continuaba en línea recta con rumbo final a Buluwayo a unos 900 km, pasando por una serie de localidades intermedias. (Pitsani, Lobatsi, Cocodrile Pools, etc.)

La comuna era un importante punto ferroviario, con una extensa planta que incluía la Estación de Pasajeros y sus inmensos hangares, tan grandes como para albergar 18 locomotoras, 200 toneladas de rieles de acero y 300 toneladas de carbón que se guardaban en sus galpones.

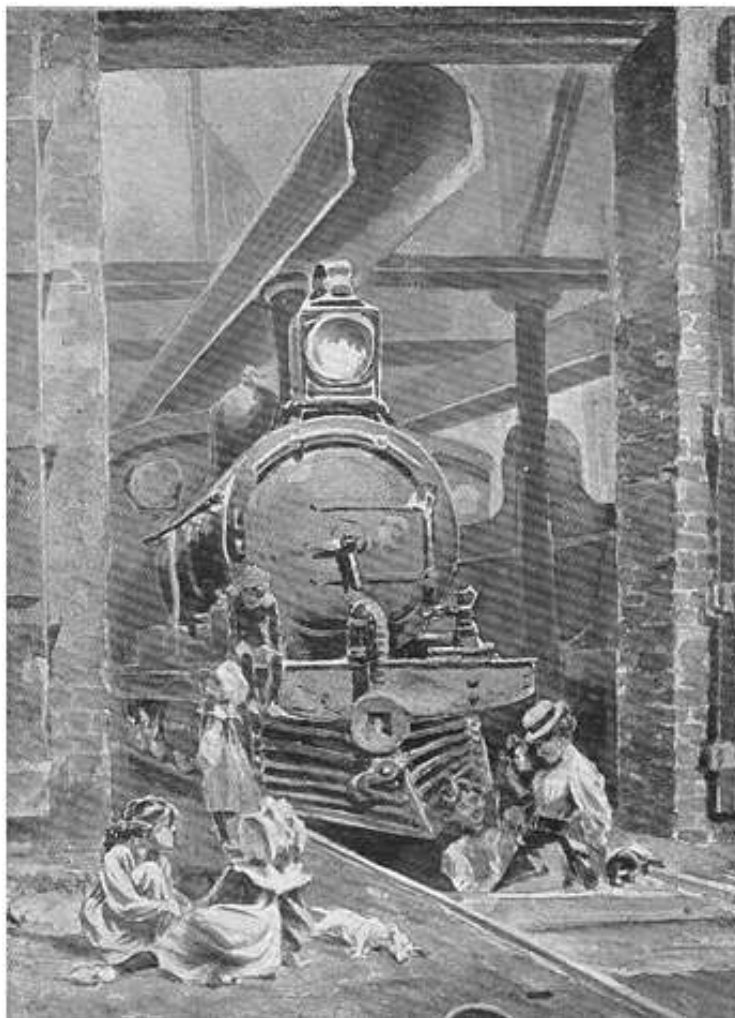
Los depósitos del ferrocarril estaban repletos de durmientes, respuestos y materiales para el mantenimiento y reparación de las unidades y su vía.

Los talleres estaban bien provistos de herramientas y maquinarias.

En su reporte del 18/05/1900 Baden-Powell valuó la planta ferroviaria en la suma de 120.000 Libras Esterlinas

Contaba con un plantel de 132 trabajadores –la mayoría de ellos calificados- que vivían en Mafeking junto a sus familias: 46 mujeres y 86 niños.

Una verdadera comunidad, que posiblemente fuera la más numerosa de la ciudad. El censo realizado por B.P. el 14 de noviembre de 1899, arrojaba un total de 1074 ciudadanos masculinos; los ferroviarios representaban el 13% de esa cantidad, por lo tanto era la industria que más empleos generaba en el lugar.



Familia de Ferroviarios viviendo bajo la locomotora

Dibujo Original de Baden-Powell, realizado mientras Mafeking se encontraba sitiada.

Publicado en 1907 en Sketches in Mafeking & East África

“Un domingo tuvimos una exposición de dibujos. Las imágenes tenían que representar algún incidente del asedio. Envié una de las familias de los ferroviarios viviendo -como lo hicieron gran parte del tiempo-, en los pozos de limpieza de debajo de las locomotoras

John Rhys More El Padre

3 pies y 6 pulgadas. La galga del Cabo. La regla de oro de los ferroviarios de Sudáfrica. Una medida inamovible: la distancia interior entre los dos rieles por los que rueda el tren en la región del Cabo. Las vías pueden correr por terrenos escarpados, subir, bajar, cruzar puentes, o ingresar a un túnel, sin embargo a lo largo de todo su recorrido, mantienen incólumes los 1.067 mm de distancia entre las paralelas de acero. Se trata de una medida “bastarda”, diferente a las trochas de la mayoría de los países del mundo; 368 milímetros más chica que el ancho internacional estándar.

El Ingeniero John Rhys More, nacido en 1873, aprendió la norma técnica a muy corta edad y mediante la experiencia directa. Tal vez siguiendo un mandato familiar –su padre J.T. More era Gerente de Tráfico de los ferrocarriles de la Provincia del Cabo- John comenzó a trabajar en el ferrocarril. Es fácil imaginar la sobremesa de la cenas en la casa de los More, con J.T. explicando al adolescente John la importancia de mantener estrictamente los 3 pies con 6 pulgadas del “Patrón del Cabo”, como un postulado, casi como un credo.

El joven John se inició como ayudante en la construcción del puente ferroviario en línea que une al Rio Vaal (que dio origen al término Transvaal “*más allá del Rio Vaal*”) y la estación de Fourteen Stream. (“Catorce Arroyos”, 290 km al SO de Mafeking) A los 20 años de edad trabajó en el tendido de la vía férrea para la unión de las ciudades de Vryburg y Mafeking. Continuó montando los diferentes ramales del tren, ascendiendo hasta el cargo de Ingeniero Adjunto en la línea de Kimberley. A la corta edad de 26 años, John había acumulado una vasta y rica experiencia laboral, que lo habilitó para su siguiente ascenso: en 1899 fue nombrado Ingeniero en Jefe del Distrito de Mafeking.

Se había casado con su novia Marion Cloete, y debido a su reciente comisión la pareja instaló la residencia familiar en el “lugar de las piedras”.

El novel jefe apenas estaba acomodándose a su nuevo empleo, cuando en la segunda semana de octubre de 1899 recibió dos noticias que impactarían profundamente en su vida personal y su futura carrera profesional : el Reino Unido entró en guerra con las Repúblicas Bóers y el Coronel Baden-Powell le asignó el rango militar de Teniente.

La División Ferroviaria

Entrado en los preparativos para “recibir a los Bóers”, B.P. estaba resuelto a aprovechar hasta el más mínimo recurso disponible del que pudiera echar mano; su fuerza militar era escasa para cubrir el perímetro de la ciudad y como experimentado soldado sabía que la misma no sería suficiente para desempeñar con éxito la defensa. Para engrosar sus filas, convocó a todos los civiles que fueran capaces de empuñar un arma para que se ocuparan de vigilar los puestos de defensa interiores; como señaló en su proclama a los ciudadanos *“Los hombres, por supuesto, siguen siendo útiles para defender Mafeking, que con su actual guarnición y las obras de defensa, será fácil de sostener.”*

De manera casi previsible, solicitó ayuda al numeroso equipo de empleados del tren y los organizó al mando de su jefe natural: el Ingeniero John More.

Si bien el informe oficial del Coronel señala escuetamente que *“Dentro de la Guardia Civil se formó la División Ferroviaria con 2 oficiales y 20 hombres, a cargo del Capitán (Residente) More”*, el cuerpo ferroviario terminó siendo tan numeroso como cualquiera de los escuadrones del Regimiento del Protectorado.

Gracias al minucioso listado que el periódico de Mafeking publicó al final del Sitio, puede establecerse con precisión como se conformó la agrupación:

- Como Comandante con rango de Teniente (dos semanas más tarde ascendido a Capitán) el Ingeniero More.
- Adjunto al Comandante con el rango de Teniente, el Sr. Walmisley.
- Completaban la nómina de oficiales, un Teniente y un Teniente Segundo.
- Se nombró un Sargento de Intendencia, dos Sargentos Mayores (uno de ellos “prestado” por la Brigada de Señalizadores) y un Sargento Primero.
- Se comisionó a siete Sargentos (uno de ellos fue puesto a cargo de la ametralladora Nordenfelt)

- Los últimos suboficiales fueron cinco Cabos; uno de ellos a cargo de la ametralladora Hotchkiss y otro artillero operando la ametralladora Maxim)
- Se designó un Conductor y un Fogonero para el tren blindado
- Un empleado del tren estudiante de medicina fue nominado como enfermero para servir en el puesto de Socorro que se instaló a un lado del puente ferroviario que cruza el río.
- Por último, una tropa de 82 soldados que se ofrecieron como voluntarios, todos ellos trabajadores del tren. Al igual que sucedió en muchos países, cuando las autoridades del Cabo tomaron conciencia de la importancia estratégica de los ferrocarriles, en 1873 asumieron a su cargo las líneas privadas y todos los trenes pasaron al dominio estatal; por lo tanto los hombres de la División Ferroviaria eran empleados públicos, en relación de dependencia con la con la CGR (Cape Government Railways)



Arriba: Parte de la División Ferroviaria formada en la Plaza del Mercado

Los Vagones

La primera asignación que se les encomendó a los ferroviarios, llegó antes de la declaración de guerra.

En los días previos al conflicto Baden-Powell había solicitado que se construyeran en los hangares –con el mayor sigilo posible- tres vagones blindados. Con la anuencia y la complicidad de las autoridades de la ciudad, el Ingeniero More facilitó sus talleres, su personal y el material necesario para la obra.

Se tomaron vagones ordinarios de carga, del tipo “abierto” y se los carrozó en sus cuatro caras con una pared formada por un armazón de dobles rieles de hierro, recubierto con un blindaje de chapas acero de 19 mm de espesor, hasta una altura de 5 pies (1.54 m). Sobre los laterales se fijaron soportes para montar las ametralladoras y se perforaron aspilleras (pequeñas ranuras) para que los hombres dispararan sus fusiles.

B.P. había sido muy específico en sus instrucciones: quería que los vagones fueran completamente equipados.

En los talleres los hombres hicieron gala de su mejor arte y construyeron una escalerilla metálica para acoplar en un extremo del carro, sobresaliendo por encima de su techo; la escalera finalizaba en una pequeña plataforma con agarraderas: ello permitía transportar a un vigía elevado casi dos metros por sobre el nivel de la cubierta. Se agregó una camilla, un botiquín de primeros auxilios, una campana de señales y una provisión de agua envasada. El Capitán More añadió una prestación extra: un tubo acústico que se vinculaba a la locomotora para permitir las comunicaciones. Estos “voicepipe” no eran otra cosa que tubos con terminaciones cónicas (embudos) en ambos extremos, rudimentarios pero eficaces a la hora de transmitir el sonido por el principio de *presión sonora*, la única limitación que ofrecían es que sólo se podía hablar alternativamente en una dirección y luego en la otra: por un extremo a la vez.

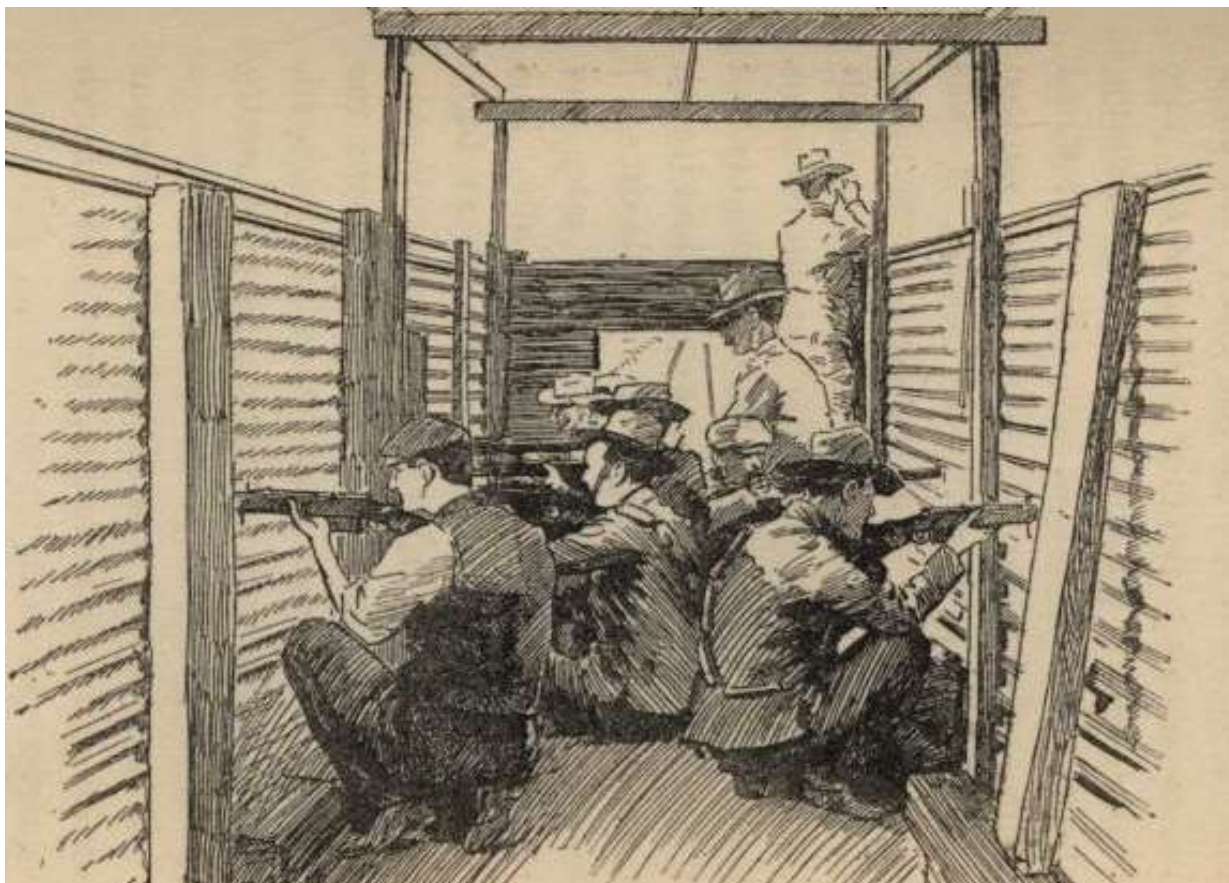
El Coronel también necesitaba que los vagones pudieran emplearse en operaciones nocturnas; un viajante de comercio que quedó atascado en Mafeking cuando se desató la guerra traería la solución, de acuerdo a sus notas *“El Sr. Walker, empleado de la Compañía de Gas Acetileno, bajo la supervisión del Capitán More, hizo una muy eficaz luz de búsqueda de acetileno portátil, fabricada con un cabezal de iluminación de una locomotora y el pié de un teodolito. Fueron colocados en nuestras principales fortificaciones y en el tren blindado.”*

Una vez que se finalizó el primero de los vagones se practicaron algunas verificaciones, sometiendo la estructura a los disparos de fusil para comprobar su eficacia como barrera protectora.

Según escribió el corresponsal Hamilton en su nota del 9 de octubre de 1899, los carros a prueba de balas, ofrecieron algunos problemas en su primer diseño *“...en algún ensayo reciente las balas de Lee-Metfords y Henry Martins, disparadas en el rango de 200 yardas [1800 metros], penetraron a través de todo el espesor de la armadura”* Baden-Powell también da cuenta de ello cuando registra *“Nosotros blindamos armazones de vagones ferroviarios ordinarios con rieles de acero (los de hierro no resultaron ser a prueba de balas)”*



Página anterior: Vista interior de un vagón blindado. Un ferroviario y dos soldados manipulan una ametralladora Nordenfelt que se montó en un plato giratorio



Arriba: Vista interior de un vagón en medio de la batalla del 14 de octubre de 1899, según la ilustración publicada en el periódico The Graphic junto a la nota del corresponsal Frederick David Baillie

Una Vía Especial

La dirección de un ejército no se efectúa de manera democrática; la cadena de mandos y el orden jerárquico están claramente establecidos. La “gestión participativa” no tiene lugar en la férrea disciplina militar, donde el principio supremo es la obediencia al oficial superior y no hay margen para opiniones –ni disensos- del personal subalterno.

Por eso resulta llamativo que –en una fuerza británica, a finales del siglo 19- la mayoría de los oficiales del Estado Mayor de Baden-Powell se hayan manifestado en desacuerdo con sus planes, y más extraño aún es que el Comandante haya dejado constancia en su informe de las discordias de su personal.

Sin dudas la situación era muy grave y delicada, de lo contrario es de suponer que los experimentados militares, acostumbrados a los rigores del mando, no hubieran contradicho a B.P.

En sus previsiones para la defensa de la ciudad, el Coronel dispuso que sus fuerzas profesionales se desplegaran en un gran círculo con un contorno de unas 7 millas (casi 12 km) de extensión, distribuidos en unos 60 fuertes y trincheras, mientras que un anillo más reducido fuera ocupado por los ciudadanos armados sin entrenamiento. Cuando presentó sus planes a los oficiales la mayoría planteó la misma objeción: no se pueden cubrir 12 km lineales sólo con 700 hombres entrenados, entre soldados y policías. Una rápida y elemental cuenta muestra que en promedio solo había unos 11

hombres para ocupar cada puesto, y que además –suponiendo que los fuertes estuvieran uniformemente distribuidos en el terreno, habría una distancia de casi 200 metros entre cada uno de ellos, lo que constituye un cerco bastante débil si se tienen en cuenta los más de 7000 efectivos Bóers que cercaron la ciudad.

Es comprensible la zozobra de la plana mayor: ellos eran los que en definitiva iban a “arriesgar el pellejo”.

En su reporte final de las operaciones B.P. explicaba: *“Aunque a algunos de mis oficiales les pareció excesivo, yo desplegué mi guarnición en un amplio y extendido perímetro” “El perímetro de las obras en un principio era aproximadamente de 7 millas, y posteriormente se extendieron a un poco más de 10 millas.”*

Por supuesto que Baden-Powell no tuvo en cuenta las desavenencias planteadas por sus subordinados, impuso su visión y los trabajos se realizaron de acuerdo a sus órdenes.

No obstante ello, seis años después, de alguna manera validó la opinión de sus oficiales, a la vez que explicaba sus motivos personales para tomar esa decisión: *“El perímetro de nuestra línea exterior de defensa fue al principio de más de cinco millas, pero nosotros empujamos gradualmente contra el enemigo en varios puntos hasta que nos extendimos a más de ocho millas - una provisión absurdamente grande para tan poca fuerza en circunstancias normales, pero no obstante ello nos pareció necesario para mantener a la población lejos del alcance del rango de disparo de los rifles.”*

Consciente de sus debilidades, se decidió por una audaz estrategia: para defender lo que él llamó el “Frente Noreste” dispuso que se instalara un corredor independiente de la vía principal, para que un tren blindado patrullara ese flanco. Con la táctica lograba dos objetivos: como una “trinchera rodante” dotada con ametralladoras el tren podía custodiar y defender eficazmente la línea utilizando un mismo grupo de hombres; Como fuerza móvil de ataque podía recorrer con gran velocidad el trayecto de vías para atacar al enemigo o apoyar ataques de sus otras fuerzas en cualquier punto de la línea.

Nuevamente el Coronel recurrió a los buenos oficios del Ingeniero John More.

B.P. solicitó un tramo de una milla y media de largo (2.5 Km) que partiera desde la estación de Mafeking en un empalme con la línea principal, luego debía pasar frente al cementerio y continuaba cubriendo al Hospital Victoria y al Convento de San José, prosiguiendo en línea recta para internarse unos dos kilómetros en la sabana.

También se requería que la vía se habilite cuanto antes sea posible, ya comenzaban a llegar los reportes que indicaban que los Bóers se estaban movilizandose desde el Transvaal: así que las consignas del Ingeniero a su personal fueron concretas: precisión y rapidez.

Instalar una vía no es una tarea para aficionados, ello requiere una gran cantidad de operaciones críticas que se repiten sucesivamente. Cada una de ellas debe ser ejecutada y comprobada por personal idóneo antes de pasar a la siguiente.

Los trabajos se iniciaron nivelando y rasando el terreno, sobre el que se efectuaron marcas con hilos y estacas, el propio Capitán More se hizo cargo de la lectura del teodolito.

A lo largo de todo el camino trazado con los hilos de marcación, varias toneladas de balasto de vía, consistente en piedra triturada, se volcaron desde las carretas que lo transportaba. Las piedras conformaron un lecho firme que permitió consolidar el suelo.

Una cuadrilla que tripulaba una carreta tirada por mulas sacó una gran pila de durmientes de madera de los hangares y los llevó al primer punto de trabajo. Las traviesas previamente se habían sumergido en una batea de líquido hirviendo con creosota, un derivado del alquitrán que protegía al material de la intemperie, los insectos y los hongos. Fueron muchos viajes en carro apilando las maderas a la vera de la futura sección.

El sistema de fijación tradicional indica que – dependiendo de la solidez del terreno- se requieren entre 1500 a 1800 durmientes por kilómetro de vía; de manera que los

hombres de la división ferroviaria de Mafeking debieron manipular, trasladar e instalar- como mínimo- unas 3750 piezas de madera dura.

Los durmientes se colocaron semienterrados, apuntalados y aprisionados por el balasto.

El trabajo comenzó en el punto de unión con las vías existentes, donde se instaló un desvío o cambio de agujas manual; eso permitiría que –accionando la palanca de comando- el blindado salga de la vía de patrullaje y empalme el recorrido con la vía normal. Una vez fijado a los durmientes, comenzó el montaje de los rieles. Una a una las carretas volvieron a cargarse pero esta vez con algo mucho más pesado: 5000 metros de riel de acero con perfil “cabeza de hongo”, cientos de grampas, empalmes y pernos. El ingeniero y sus hombres montaban los tramos de carril, y en cada punto controlaban su alineación con un largo nivel de burbuja, mientras que con una galga de acero se monitoreaba que se respeten los obligatorios 1.067 mm de distancia. A medida que iban ubicándose en su posición definitiva, los rieles se aseguraban al durmiente mediante una grampa de acero y un clavo de sección cuadrada.

No hay registros que permitan saber cuánto tiempo se tardó en habilitar el nuevo segmento, pero sin duda debe haber constituido una tarea dura, hecha de prisa y con la presión extra de la amenaza bóer estrechando el círculo sobre Mafeking.

Gracias al arduo trabajo en equipo de los ferroviarios B.P. obtuvo su línea de vigilancia antes que llegara el enemigo.

Años más tarde esa vía se prolongó y cuando Baden- Powell regresó a la ciudad en 1906 en medio de una gira de inspecciones a los cuerpos de caballería, notó que “su carril de patrullaje” se había transformado: *“Alrededor del Frente Norte habíamos instalado un tramo de vía de ferrocarril, para enviar nuestro tren blindado contra el enemigo cuando fuera necesario. Esta línea ahora se ha ampliado para usos pacíficos hasta la frontera de Transvaal, a ocho millas de distancia.”*

El Tren Blindado

Los vagones que tan hábilmente habían fabricado los voluntarios de Mafeking, carecían de utilidad si no se les proporcionaba algún tipo de tracción.

Baden-Powell había acordado con el Gobierno Colonial del Cabo la entrega de dos locomotoras blindadas fabricadas por la firma Dübs and Company en Escocia.

Las potentes máquinas modelo CGR 3ª Clase Tipo 4-4-0 fueron manufacturadas en 1889, siguiendo un diseño de Michael Stephens.

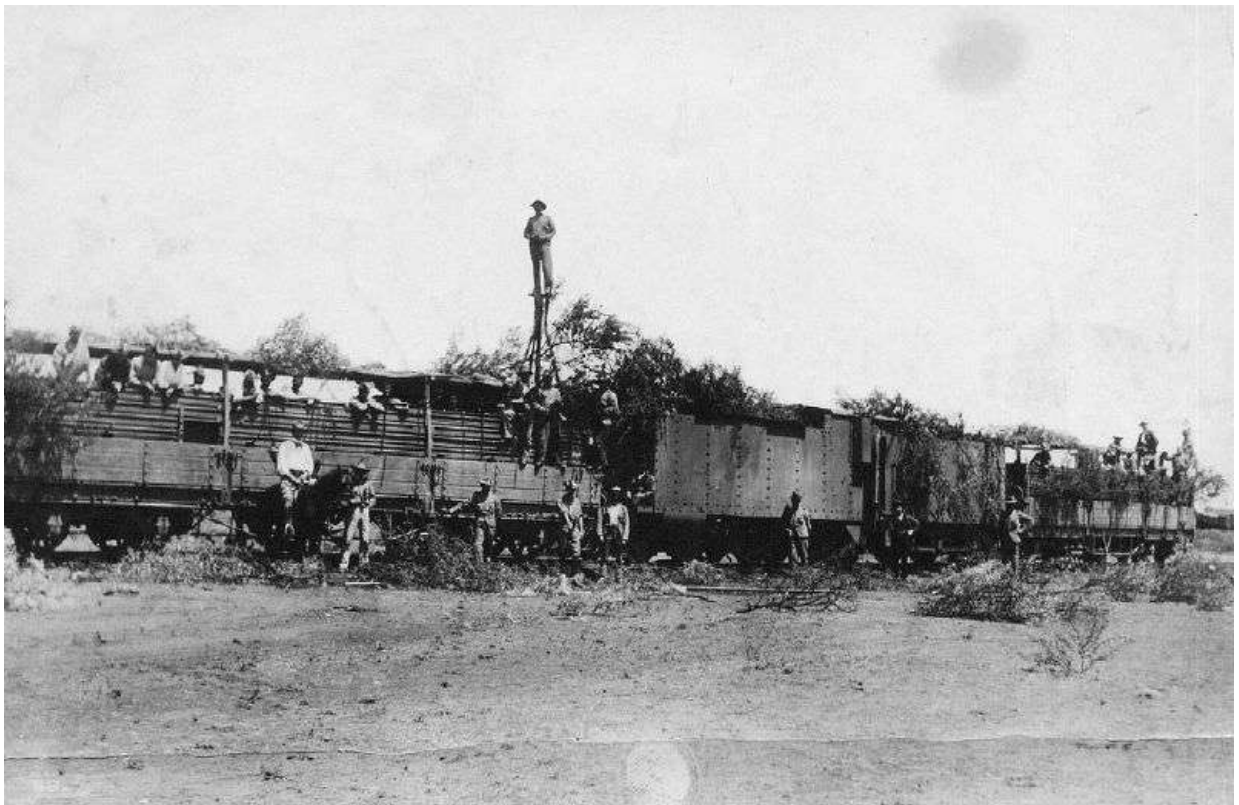
Pesaban 58 toneladas, funcionaban con una caldera a vapor alimentada con carbón vegetal y sus ruedas estaban configuradas para transitar en las vías dispuestas según los 3 pies y 6 pulgadas de “la galga del cabo”. Estaban completamente protegidas con placas de acero anti balas que cubrían el motor, los tanques de agua y la cabina del conductor.

La codificación 4-4-0 en lenguaje ferroviario significa que tenían 4 ruedas guía (las delanteras), 4 ruedas motrices (las tractoras, conectadas al motor) y 0 indica que no tenían ruedas de arrastre. En ese momento era lo más avanzado y eficiente en tecnología ferroviaria disponible.

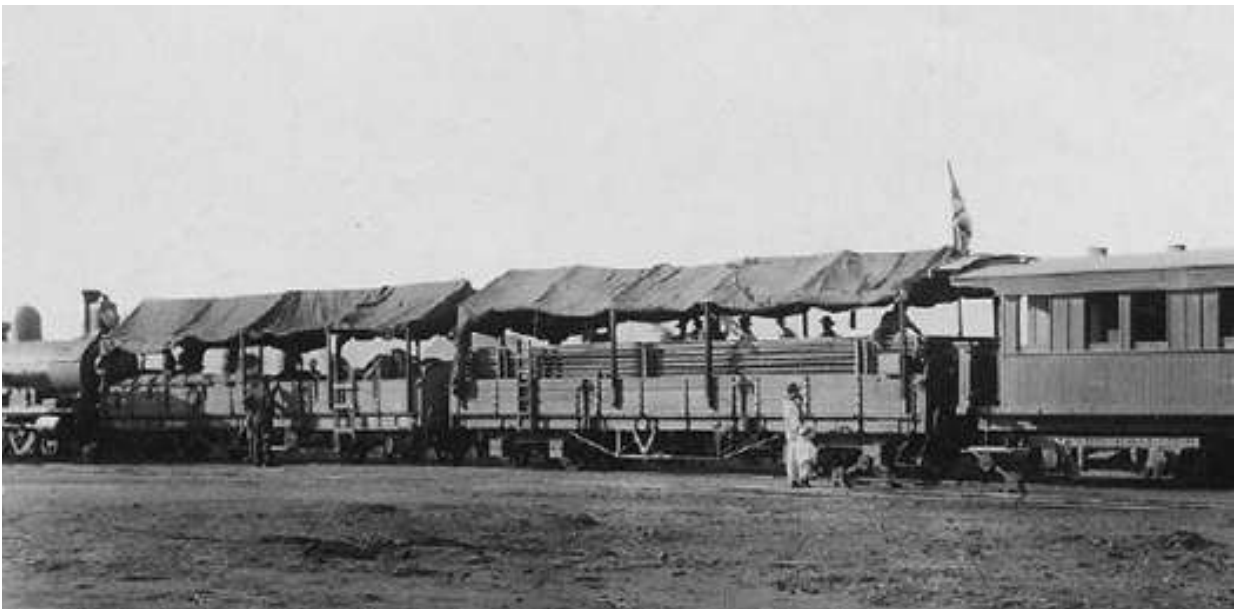
Los coches acoplados a la locomotora acorazada, conformaron el tren blindado que se usó para defender la ciudad. La máquina se ubicaba entre dos vagones que iban cargados con soldados armados con sus fusiles, una ametralladora Maxim con proyectiles de 7,7 mm, una ametralladora Nordenfelt (un arma multi-cañón de fabricación inglesa) y ocasionalmente una Hotchkiss de origen estadounidense.

La configuración vagón-locomotora-vagón permitía atacar y defender con facilidad, inclusive cuando el tren se desplazaba en marcha reversa.

Esta característica del convoy blindado lo convirtió en la herramienta idónea para resolver dos problemas que acuciaban a B.P.: cubrir una amplia franja del terreno y compensar la falta de soldados que tanto preocupaba a sus oficiales.



Arriba: un vigía parado en su torre del tren blindado, que fue camuflado con ramas y trozos de arbustos.



Arriba; un hombre con un niño de su mano miran los vagones blindados en las vías de Mafeking. La locomotora que se observa a la derecha es una máquina estándar y no una locomotora blindada



Arriba: La locomotora blindada modelo CGR 3ª Clase 4-4-0, configurada en una formación vagón-maquina-vagón, en la vía de vigilancia de Mafeking

Sólo una de las dos locomotoras que envió el Gobierno del Cabo prestó servicios en la ciudad durante los siete meses que estuvo cercada; la otra fue capturada por los Bóers cuando un enviado de B.P. —el teniente Nesbitt - regresaba de un viaje a Kimberley. No hay datos precisos que detallen exactamente cómo y cuando las máquinas llegaron a manos de B.P. y sus hombres; en su reporte el Coronel dejó escrito:

“Yo tenía dos locomotoras blindadas prometidos desde Kimberley. Había vagones blindados hechos en Bulawayo y en Mafeking. Llegó solo una de ellas, la otra fue atacada en el camino por el enemigo y capturada en Kraaipan”.

La manera en que B.P. lo explica induce a cierta confusión.

De sus palabras se deduce que uno de los trenes que iba a llegar desde Kimberley no llegó, porque el enemigo lo capturó en Kraaipan.

Aparentemente, y siguiendo esta línea de pensamiento, el Teniente Nesbitt —que fue atacado y capturado en Kraaipan- no sólo había escoltado a los civiles a Kimberley, (Ver el capítulo **“El Primer Prisionero de Guerra”**) sino que además habría aprovechado ese viaje para traer desde allí un blindado para B.P.

Sin embargo, varios testimonio indican que cuando Nesbitt salió de la ciudad lo hizo en un tren blindado, es decir que obviamente el tren acorazado ya estaba en Mafeking; por ejemplo el biógrafo William Hillcourt afirma en “Las dos vidas del Héroe”:

“Y luego [Baden-Powell] se fue a la estación de ferrocarril a decir adiós a unas doscientas mujeres y niños que estaban siendo enviados al sur de Kimberley para su seguridad, en un tren precedido por uno de los queridos trenes blindados de B.P. tripulado por quince colonos voluntarios bajo el mando del Teniente Nesbitt”.

El sudafricano J. H. Breytenbach señala en su libro “La Historia de la Segunda Guerra de la Independencia en Sudáfrica”:

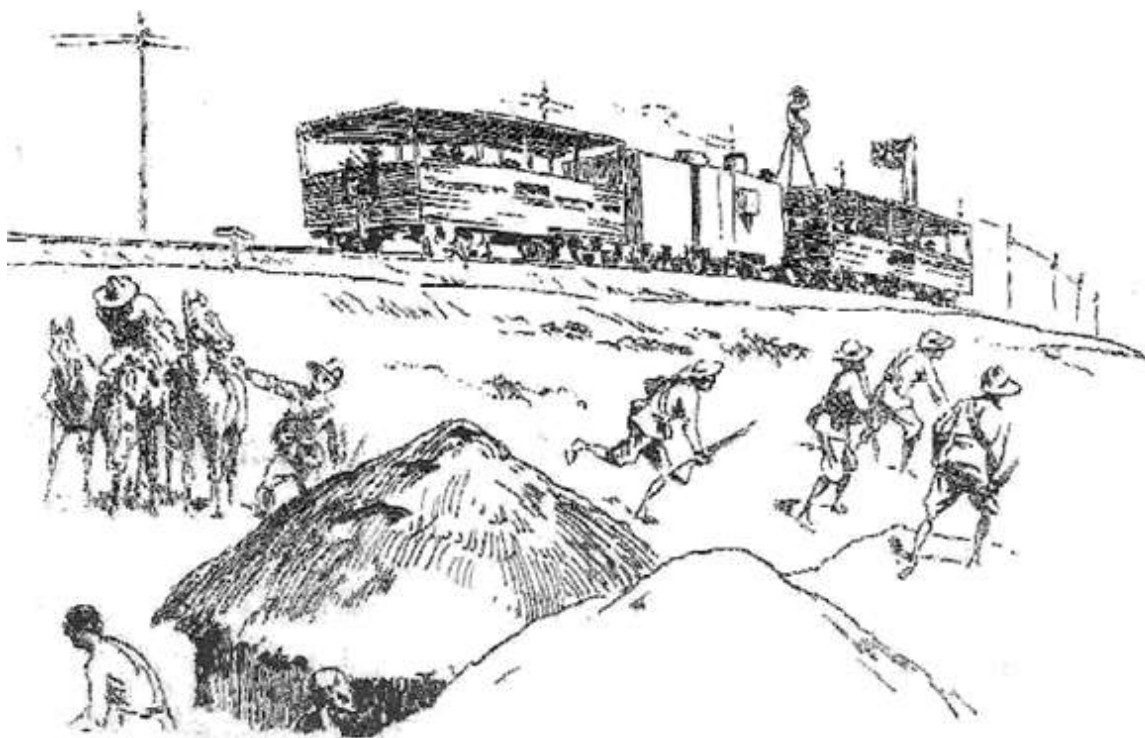
“Durante la tarde del 11 de octubre de 1899, el comandante británico en Mafeking, Coronel. RSS Baden-Powell, envió hacia el sur un tren blindado para recoger en Vryburg dos cañones de siete libras que le serían enviados desde Kimberley, y luego llevarlos a Mafeking”

Sin duda la confusión se debe a un error en la redacción de B.P., ya que queda claro que:

- 1) Desde Kimberley llegaron las dos locomotoras blindadas prometidas, y eso debió ocurrir entre los últimos días de septiembre y los primeros de octubre de 1899
- 2) Al menos durante algunos días las dos máquinas estuvieron en Mafeking
- 3) El 11 de octubre Nesbitt salió dese Mafeking con uno de esos trenes blindados

- 4) El 13 de octubre el blindado fue capturado en Kraaipan cuando el Teniente Nesbitt regresaba de Kimberley
- 5) La locomotora restante se mantuvo en Mafeking durante los 217 días del Sitio.

Si bien no puede establecerse la fecha cierta de la llegada de las máquinas, los relatos de los diferentes diaristas informan que un blindado ya patrullaba la ciudad antes que llegaran los Bóers, rodearan la zona y cortaran la vías. (Por ejemplo Hamilton ya lo menciona en su crónica del 9 de octubre)



Arriba: dibujo original de Baden Powell: un tren blindado durante una batalla en Mafeking

Mafeking

Sábado 14 de octubre de 1899

Signall Hill, a 6 km del centro de la ciudad

Cuando dio la orden al fogonero Mofatt para que azuzara el fuego de la caldera, y con voz firme le indicó al conductor George Waine en la jerga de los ferroviarios: “... *a todo vapor, marcha adelante*” el Ingeniero John More estaba cruzando una línea de la que ya no habría retorno posible: se estaba involucrando de forma directa en un combate. Una cosa era dibujar planos, dirigir a su personal en el taller mientras reparaban los trenes o supervisarlos en el campo mientras se tendían vías; otra muy distinta era vérselas cara a cara con los bóers y sus fusiles. El elocuente anuncio del Coronel Baden-Powell no dejaba margen de duda respecto de sus nuevas responsabilidades “*Control de Ferrocarriles: es notificado para información general que, en espera de la restauración de la comunicación ferroviaria, el Capitán John Rhys More, Ingeniero del Distrito, (Siendo el mayor funcionario presente de los Ferrocarriles del Gobierno del Cabo) queda a exclusivo a cargo de todos los trabajadores del ferrocarril y su maquinaria...*”

Ese sábado se encontraba desayunando junto a su esposa cuando llegó la orden urgente del Comandante: subir al tren blindado y cargar contra los Bóers que el escuadrón del Teniente Lord Charles Cavendish-Betnick detectó unos 6 km al Norte, en Signall Hill (la Colina de la Señal) cerca de las vías del tren que conectaban con Ramahtablama.

El soldado John Ebenezer Russell King estaba con el Escuadrón C del Regimiento del Protectorado cuando se topó con los Bóers. Mientras se reponía de sus heridas en hospital de Mafeking, el 04/06/1900 le escribió una carta al Alcalde de su ciudad y le mencionó el incidente:

“En la mañana del día 14, justo en la luz del día, nuestra patrulla al mando de Lord Charles Bentinck avistó un grupo de Boers detrás unos arbustos, Lord Bentinck abrió fuego haciendo el primer disparo en Mafeking. Tan pronto como disparó los arbustos cobraron vida con los boérs y las balas comenzaron a repicar por sobre nuestras cabezas”.

Desde la ciudad comenzaron a escucharse los disparos del enfrentamiento y el Coronel envió en apoyo al Capitán FitzClarence con unos 70 hombres del Escuadrón D y mandó que se pusiera en movimiento el tren blindado.

Baden-Powell explica en su reporte de la batalla:

“...Ordené que saliera el tren blindado, bajo las órdenes del Capitán Williams, de la Policía Británica de Sudáfrica, para embestir a los Boers y descargar sobre ellos un intenso fuego, ya que quería hacer que el primer golpe que recibieran fuera muy duro. El tren llevaba una ametralladora Hotchkiss de 1 libra y una Maxime .303, con 15 hombres de la policía.”

En sus memorias el ingeniero More relata esa impactante primera experiencia, que constituyó el bautismo de fuego tanto para el Regimiento del Protectorado, como para la División Ferroviaria:

“...el fuego del enemigo era terrible. proyectiles Maxim de una libra estallaban unas pocas yardas más allá del vagón, acompañados por una verdadera granizada de balas. Los Ferroviarios –me complace decirlo- se comportaron muy bien, y cuando el enemigo quedó dentro de su rango de fuego, hicieron un buen trabajo con sus [fusiles Henry] Martin. El Sargento Lowe y yo conseguimos mantener la ametralladora Maxim y vertimos su torrente mortal sobre el enemigo. El Cabo Godson mantuvo la [ametralladora] Hotchkiss disparando a pesar de su posición expuesta en el vagón blindado, que sólo protege la parte inferior de su cuerpo. A los dos B.S.A.P. [Policías Británicos de Sudáfrica] que estaban con él en el vagón se les dijo que se acostaran mientras el fuego era demasiado pesado, y ambos resultaron levemente heridos por las esquirlas. Fue un momento terriblemente angustiante. 850 Boers del Comando Marico con artillería, al mando del General Snyman, se enfrentaron a 16 B.S.A.P. y 28 Ferroviarios.”

Mientras el blindado atacaba a los Bóers, el Capitán FitzClarence llegó con su escuadrón a caballo, desmontó y tomó posición en el campo; pero inmediatamente quedaron bajo fuego y debieron cubrirse con lo que pudieron.

Ni bien empezó la balacera que le enviaban los comandos Bóers, dos de sus hombres - el Cabo Segundo Parland y el soldado Walsh- cayeron abatidos.

Baden-Powell envió en su ayuda al escuadrón de Bentnick, sin embargo los Bóers aun mantenían en jaque a las fuerzas de la ciudad.

Mientras tanto los heridos fueron arrastrados por sus compañeros hasta el lugar donde habían atado a los caballos del Regimiento, el periodista Angus Hamilton se acercó para intentar ayudar a los 16 hombres que fueron derribados, y luego registró en su crónica lo que vio esa mañana:

“14/10/1899: Los heridos yacían entre las piernas de los caballos, descansado unos sobre otros, agazapados contra las paredes de las chozas, cada uno reconociendo que la situación era de gravedad, y tratando de ayudar a la medida en que pudo. Uno de ellos estaba muy herido. Un hombre llegó y le aconsejó no volver a

sentarse; otro hombre, con extraordinaria frialdad al ver la naturaleza de sus heridas, que eran siete, exclamó con una blasfemia pintoresca: que al menos todavía podría ser posible para él para disfrutar de las funciones de un hombre casado"

La abrumadora mayoría de los burgueses estaba haciendo pasar un duro momento a los hombres de la defensa y parecía que la balanza se inclinaba a su favor, sin embargo según continúa relatando B.P.:

"... el Capitán FitzClarence compensó esta deficiencia con el hábil manejo de sus hombres. Por otra parte, mantuvo sus órdenes en mente, y cuando él vio la oportunidad –luego de caer herido- subió al tren y después –mientras seguía atacando- tranquilamente retiró sus hombres cubiertos por el tren, sin ningún intento de seguimiento por parte del enemigo."

Después de cuatro horas de batalla, los combatientes regresaron triunfantes a la ciudad y fueron recibidos por los ciudadanos con hurras y vítores.

Los voluntarios habían bautizado a la formación blindada como "Firefly": Luciérnaga. En un gesto de patriotismo no exento de humor, los hombres de More pintaron en el lateral del vagón la sigla "H.M.S" (*Her Majesty's Ship*) remediando la denominación de todas las naves de la Armada Británica: "*Buque de Su Majestad Luciérnaga*",

Los orgullosos ferroviarios llegaron agitando los sombreros mientras asomaban sus cabezas desde los laterales del vagón.

De acuerdo al relato de Vere Stent, el corresponsal de Reuters que se hallaba en la ciudad, esa mañana el "Luciérnaga" estuvo tripulado por:

- En el vagón frontal: un destacamento de la Policía Británica de Sudáfrica y Voluntarios Ferroviarios, con el propio capitán Ashley Williams al mando. Llevaban sus rifles Lee Metford y una Ametralladora Maxime .303
- La locomotora fue conducida por el George Waive y el Sr. A. Moffat se desempeñó como fogonero.
- El segundo coche estaba a cargo del Teniente Pore, un ingeniero del ferrocarril de Bechuanalandia, y también llevaba una Maxime con quince hombres
- Un tercer vagón llevaba una ametralladora marca Hotchkiss, con otra docena de soldados.

El debut de la guarnición de Mafeking fue completamente exitoso en varios aspectos:

- Baden-Powell ensayó su original táctica de defensa: sorprender al enemigo atacando tanto y tan rápido como sea posible. Los resultados no podían ser mejores: 53 bajas en las fuerzas de los sitiadores y un golpe de efecto en la moral de los bóers
- El tren prestó un excelente servicio resultando útil tanto para la acción ofensiva, como para cubrir la retirada de su gente.
- Por su parte los ferroviarios pusieron a prueba la eficacia de sus vagones blindados y demostraron ser combatientes tan capaces, dispuestos y valerosos como el resto de las fuerzas profesionales del Coronel, aunque hasta el día anterior sólo eran trabajadores civiles, simples empleados públicos.

Imagen de la página siguiente: : El "H.M.S. Firefly" con su tripulación: Voluntarios del Ferrocarril, hombres de la Policía Británica de Sudáfrica y una enfermera voluntaria, la Sra. Ada Cock .

La mujer era esposa de uno de los soldados de B.P., a partir del hallazgo de las cartas que le escribió a su hermana mientras estuvo sitiada en la ciudad, John Midgley compiló el libro "*Petticoat In Mafeking - The Letters of Ada Cock*" Esta fotografía sería empleada como portada para la edición del texto en 1973



Mafeking 17 de mayo de 1900 El último día.

Los Bóers estaban retirándose rápidamente de sus fortificaciones, aunque aparentemente algunos se mantenían en sus puestos, al anochecer la columna de socorro de las fuerzas británicas entró sigilosamente a Mafeking y ahora los azuzaba con sus cañones. Los burgueses abandonaban sus campamentos dejando tras de sí armamento, prisioneros, documentos, y en algunos casos, su comida a medio cocinar. Baden-Powell envió al Capitán More y su tren para realizar un patrullaje de control, cuando el blindado llegó a la altura del Árbol del Juego —el impenetrable reducto bóer que costó la vida de los 24 hombres que quisieron tomarlo— detectó movimientos y rápidamente ordenó abrir fuego con la ametralladora Maxime. Unos quince Bóers salieron corriendo en dirección a la colina y se perdieron en la línea del horizonte.

La patrulla ferroviaria bajó del tren y se acercó para examinar la posición y arriar la bandera enemiga. Dentro de las trincheras hallaron una carta de los holandeses, la burlona despedida que los Bóers le dedicaron:

*"Platboom Fort,
14 de mayo de 1900.*

"Amigos muy estimados, - Nosotros estamos abandonando nuestra fortaleza con la confianza puesta en que ustedes se ocuparán de ella, de manera que si volvemos algún día va a estar en buenas condiciones. Deben prestar atención a no quedar encerrados aquí porque se ve que es una posición muy peligrosa"

*Saludos,
Teniente Swalt."*

Mafeking. Martes 22 de mayo de 1900 Estación de Trenes 5 días después de liberada la ciudad. Una última Tarea

A las 19.45 el maquinista hizo sonar su silbato, mientras los ciudadanos se agolpaban en la estación. El primer tren que llegaba a la ciudad desde que siete meses atrás los Bóers rodearan la zona, se abrió paso por entre las vías de Mafeking. Inmediatamente la formación fue rodeada por una multitud de hombres, mujeres y niños que lo recibieron con gran expectativa. Traía dieciséis sacas de correo con la correspondencia atrasada, y -para desilusión general- únicamente doscientas bolsas de cereales. Los hambrientos lugareños sin duda esperaban algo más sustancioso y abundante. Muchos de los pueblerinos estaban al borde de la inanición, varios de ellos murieron por el estrago que diversas enfermedades hicieron sobre sus organismos desnutridos. Era de esperar – susurraban los vecinos- que luego del sacrificio y el servicio prestado a la Corona, las autoridades Imperiales se ocuparan de ellos, aunque sea en algo tan básico como el alimento.

Nada de eso sucedió; debieron esperar aún varios días más hasta que el flujo regular de mercancías se restableció y pudieron hacerse de una comida decente.

Aunque la carga del tren decepcionó a los parroquianos, el ingreso de un tren –por primera vez en tantos meses de incomunicación – constituía un hito en sí mismo; y el mérito –nuevamente- le correspondía al Ingeniero More y sus hombres.

El sábado 19 de mayo, un día después del ingreso de las fuerzas de alivio a la ciudad, la Guarnición de Mafeking se había reunido por última vez. En el cementerio se celebró una ceremonia de Acción de Gracias y se le rindieron honores a los caídos en la defensa. El corresponsal del Daily Graphic plasmó el clima que se vivió en la particular reunión “ *Al término de la ceremonia impresionante tres descargas fueron disparados sobre los nobles muertos que habían dado su vida para alcanzar el gran final, y luego se hizo un esfuerzo para cantar el Himno Nacional, pero las notas sonaban temblorosas por la emoción de las voces de estos hombres que hasta ahora nunca se acobardaron*” Al final, el Comandante Baden-Powell junto al Alcalde recorrió las formaciones de los cuerpos de la defensa y se dirigió a sus jefes, al llegar a la División Ferroviaria estrechó las manos del Capitán Ingeniero More y del teniente Layton diciendo a los 132 hombres que estaban parados detrás “ *No puedo agradecerles lo suficiente por lo que han hecho. Se han transformado a ustedes mismos de hombres del ferrocarril, a soldados.*” Y les advirtió “... *su trabajo aún no ha terminado, porque ahora será su tarea lograr la reapertura de las vías para que ingresen los suministros*”

Cumpliendo la última misión que B.P. le encomendaría, el Ingeniero More y el Teniente Layton, prácticamente sin haber tenido una hora de descanso, subieron a su tren blindado nuevamente.

Mientras el resto de los combatientes de la ciudad habían dado por terminado su servicio y regresaban a sus casas, a los Ferroviarios se les requirió aun un esfuerzo más.

More seleccionó a un grupo de trabajadores que estaban físicamente aptos y ordenó preparar varios vagones con materiales y herramientas, el blindado fue abastecido con nueva munición y los artilleros montaron la Nordenfelt y una Maxim, aparentemente la zona ya estaba libre de Bóers pero había que mantenerse prevenido.

La formación se puso en marcha con rumbo Norte, a 9 millas de Mafeking encontraron la primera interrupción de la vía, así que comenzaron con su laboriosa tarea de reparaciones:

- Un gran hoyo de 1.20 mts de profundidad y unos 5 metros de largo debió ser tapado, allí habían explotado dos vagones cargados con dinamita que B.P. envió con la idea de sorprender a los Bóers.
- Un puente de drenaje dinamitado se reconstruyó

- Una gran cantidad de durmientes habían sido arrancados y llevados hasta la sabana.
- En un punto de la vía 48 pares de tramos de rieles habían sido quitados y arrastrado a considerable distancia, posiblemente usando bueyes o caballos para tirar de ellos.
- Unos kilómetros más adelante otro juego de 12 rieles estaban desplazados y dañados por una explosión de dinamita.
- De acuerdo a lo informado por el Teniente Layton, *“quien colocó los explosivos en muchos lugares había actuado como un principiante, ya que en lugar de colocar la carga en la unión de dos carriles -dañando ambos con una solo explosión- , había instalado los cartuchos debajo de la mitad de un carril, logrando solo que el metal resultara doblado.”*
- Llegando a Ramahtablama, la situación era similar: rieles desplazados, durmientes removidos, rieles doblados.

A las 15 hs del día martes por fin logró completarse la unión de la línea; los trabajadores regresaron a Mafeking en medio de silbidos y aplausos de sus conciudadanos. El periódico local celebró la nueva hazaña de la gente del tren señalando *“Todos los empleados ferroviarios se distinguieron por su trabajo enérgico; que aún es más loable cuando sus privaciones finales se toman en consideración”*
La última tarea de los Voluntarios del Ferrocarril en el Sitio de Mafeking estaba terminada.

Londres.

Martes 4 de Diciembre de 2001

Calle Bolton N° 16

El Martillero de la casa de subastas Dix Noonan Webb golpeó con el mazo y cerró la compra en 2000 Libras Esterlinas, no hubo puja de adquirentes y por lo tanto el precio se mantuvo en el mínimo que se estableció para la operación.

El llamativo lote N° 948 tenía un atractivo particular ya que se trataba de tres piezas individuales que se remataban en forma conjunta, sin embargo no pareció despertar mucho interés en los oferentes.

El comprador firmó el cheque y retiró el estuche con las tres medallas, tres antiguas condecoraciones del Reino Unido.

La División Numismática de la empresa había resuelto subastar las tres distinciones en bloque, ya que si bien individualmente cada una de ellas era valiosa por sí misma; lo interesante y peculiar del grupo estaba dado por la relación de los elementos entre sí.

Tres Medallas otorgadas a tres miembros de la misma familia: Los More.

John Rhys More, condecorado por la Defensa de Mafeking sirviendo como Jefe de la División Ferroviaria.

Marion Clothe de More, condecorada por su servicio como enfermera voluntaria en la Defensa de Mafeking

Thomas Vivian More, concebido durante el Sitio de Mafeking, condecorado por servicios en la Segunda Guerra Mundial como Jefe de Ingenieros del Ferrocarril en África.

El padre, la madre y el hijo

Una familia de ferroviarios

Algunos comentarios más...

- Luego del Sitio de Mafeking, el Capitán **John Rhys More** volvió a sus funciones civiles como ingeniero de distrito y más tarde Ingeniero Residente para el ferrocarril Vryburg-Bulawayo. Durante la Primera Guerra Mundial estuvo al mando del Regimiento de Ferrocarril en África del Sudoeste. Se le confirió el rango de Teniente Coronel. En 1918 fue nombrado Director General Adjunto y en 1927, se convirtió en Director General de los Ferrocarriles de Sudáfrica, retirándose en 1933. Fue condecorado por sus servicios en cinco oportunidades. Murió en Ciudad del Cabo el 22 de abril de 1951.
- El Mapa incluido en la página dos, fue dibujado por B.P. en 1906 mientras explicaba al Ministro Británico para las Colonias Joseph Chamberlain y a su esposa, los detalles del Sitio. El Matrimonio Chamberlain –que estaba hospedado en Ottoshop (a unos pocos kilómetros de Mafeking) olvidó el mapa en el lugar y el documento permaneció extraviado durante 70 años. En 1976 el Dr. Butterfield, un investigador de la Universidad de Witwatersrand lo halló en un altillo. Con el acuerdo de los descendientes de Chamberlain el boceto fue donado a los Scouts de Sudáfrica en cuyas oficinas permanece el original.

Capítulo N° 8

LA GENTE DEL TREN – PARTE II

La Contribución de los Ferroviarios

Atribuir el éxito en la defensa de Mafeking solamente al obrar de Baden-Powell y su ejército, sería adjudicarle al Fundador “poderes de superhéroe”. Esta apreciación bastante frecuente entre algunos historiadores y muchos autores de extracción scout, lleva a observar la historia desde un punto de vista necesariamente estrecho e incompleto.

Reducir la clave de la resistencia de la ciudad exclusivamente a las acciones militares de los combatientes es ignorar el sacrificio de la mayoría de los habitantes que se comprometieron en la causa. La sobrevivencia fue un trabajo en conjunto en el que una gran cantidad de civiles -hombres, mujeres y niños- se esforzaron por hacer que el lugar se mantuviera en pie, mientras los soldados hacían su tarea. Cada grupo social en la medida de sus posibilidades aportó sus saberes y habilidades contribuyendo desde sus propios espacios y con sus propios medios.

La División de Voluntarios del Ferrocarril no sólo proveyó a Mafeking de *soldados*, tecnología, materiales y logística, su bien organizada estructura fue esencial para cubrir varias de las necesidades de la ciudad durante el Sitio. De acuerdo al informe de B.P.:

“ el Capitán More organizó de manera eficiente a los empleados ferroviarios ... El gestionó su propio aprovisionamiento, hospital, obras de defensa, protección para sus mujeres y niños, etc., de una manera muy práctica. Su energía e ingenio brillaron durante todo el sitio...”

No todos los ferroviarios sabían conducir un tren, ensamblar una vía; o combatir como un soldado sin embargo cada uno tenía su especialidad y la puso al servicio de los demás.

I) **Marion Cloete de More** **La Madre**

Solamente durante la primera quincena del Sitio, oficialmente se registraron 77 muertos por heridas de bala, lesiones por proyectiles de artillería y enfermedades graves.

Los datos extraoficiales de las diversas fuentes que escribieron sobre el particular, prácticamente duplican esa cifra de fallecidos, y la triplican en relación a los heridos que requirieron asistencia médica.

El Jefe del Estado Mayor de B.P. anunció en una Orden General: *“El Hospital Auxiliar de Alojamiento. Por la cortesía de los Oficiales de la División Ferroviaria un hospital auxiliar y de convalecencia se establecerá temporalmente en el campo del Ferrocarril a partir de mañana inclusive, para aliviar la presión actual en el Hospital Central. La señorita M. Crawford es nombrada Superintendente. Los detalles de personal y otras disposiciones serán publicados a su debido tiempo. Mayor Lord Edward Cecil”*

En esas condiciones, el personal sanitario era otro recurso escaso, en la ciudad las únicas enfermeras entrenadas eran la señorita K. G. Hill, la señorita J. Gamble, la señora Parminter, la señora McCollum, la señorita Cramer, y la señorita Sheasby, que estaba en medio de un período de prueba; sólo cinco personas que por supuesto no eran suficientes para cubrir la creciente demanda de atención en los tres hospitales fijos: el Hospital Victoria, el hospital que se instaló en el Refugio de Mujeres y Niños y el hospital de convalecientes

Nuevamente la comunidad ferroviaria contribuiría al bienestar general.

Marion Clothe, flamante cónyuge del Ingeniero More, le informó a su esposo que había resuelto ofrecerse como voluntaria para colaborar en los trabajos de enfermería, si el doctor le brindaba algún tipo de asesoramiento para la tarea.

Marion -bajo las órdenes de la Matrona Agnes Crawford- se hizo cargo del improvisado Hospital de Reposo (u Hospital de Convalecientes) que se montó en los terrenos del ferrocarril.

Inmediatamente varias mujeres de los trabajadores del tren siguieron su ejemplo: Las esposas de los voluntarios Adams, Rising, Werner y Stewart, así como la del Teniente (Ferroviario) Buchan, y la esposa del Dr. Williams Hayes – el Director Médico de Mafeking- pasaron a colaborar en el cuidado de enfermos y heridos.

En pocos días se sumaron otras damas del resto de la ciudad y pronto se contó con un plantel de casi veinte enfermeras voluntarias en los puestos sanitarios, que se agregaron al trabajo que ya venían desempeñando las religiosas del Convento de San José.

La dura y sacrificada labor de las mujeres de Mafeking también iba a ser destacada por B.P. quien al final del Sitio escribió a las autoridades británicas:

“Equipo de Enfermería: El trabajo realizado por las señoras enfermeras está más allá de toda alabanza. Las damas anteriores trabajaron con la mayor dedicación y abnegación durante todo el asedio. La prolongada presión del trabajo pesado, con frecuencia realizado bajo el fuego enemigo (Incluso la Sra. Sarah Ferguson fue herida), afectó a todos ellos, la Sta. Collins –en una oportunidad- quedó postrada por el exceso de trabajo. Fue en gran parte debido a su abnegación incesante y su habilidad, que los heridos en muchos casos, tuvieron recuperaciones maravillosas, y la salud de la guarnición quedó en tan buen estado.”

A fines de noviembre de 1899 Marion sorprendió al Ingeniero More con una nueva noticia: iban a convertirse en padres.

Resulta asombroso que la Sra. More haya logrado llevar su embarazo a buen término pese al riesgo y la presión del trabajo a la que estuvo sometida. Los hospitales estuvieron bajo fuego de artillería y francotiradores casi a diario, y varias veces debieron ser mudados porque los Bóers los destruyeron. En sus notas el Dr. Hayes – el Jefe Médico de Mafeking- mencionaba el sacrificio que hicieron las voluntarias:

“Cada día estas mujeres que no estaban acostumbradas a este tipo de trabajo o a la guerra, se impusieron a sí mismas el deber de enfrentarse a las hemorragias, los miembros destrozados y las amputaciones, mientras que yo o mis colegas operábamos. Me temo que el público ha oído muy poco de esas señoras que hicieron el muy difícil y peligroso trabajo de asistir a los enfermos y heridos durante el sitio. Al igual que todas las enfermeras profesionales, ellas están satisfechas con el agradecimiento de sus pacientes, y prefieren no verse a sí mismas como heroínas”.

El subastador oficial de la ciudad Edward Ross anotó en su diario

“Quiero detenerme aquí sólo para decir una o dos palabras a favor de nuestras mujeres. Ellas de hecho se han desempeñado muy bien, incansables en su devoción en el trabajo en el hospital, cada una en la ciudad tratando de hacer todo lo posible sin pronunciar siquiera un murmullo de queja.”

Marion More cursó la mayor parte de su embarazo trabajando en medio de bombas y balaceras, asistiendo las crueles heridas de los soldados. 75 días después de finalizado el Sitio, el 2 de agosto de 1900, dio a luz a su hijo Thomas Vivian More

Página Siguiente: un grupo de enfermeras voluntarias y profesionales que sirvió durante el Sitio, entre las que se encuentran algunas de las esposas de los ferroviarios.

1) La Sra. Rising, 2) La Sra. Buchan, 3) La esposa del Dr. Hayes, 4) La Sra. Adams. En el piso se observan tres proyectiles de 94 libras sin explotar, pertenecientes a “Long Tom”, el cañón de asedio de los Bóers.



II) William y Thomas Hayes

La lista de empleados al servicio de la administración pública de la Provincia del Cabo (1895-1900) indica que el Dr. William Andrew Hayes y su hermano el cirujano Dr. Thomas W. Hayes fueron contratados como Médicos para los Ferrocarriles del Gobierno y comisionados a Mafeking en 1897.

William -miembro de del Colegio Real de Cirujanos de Inglaterra-, ni bien tomó su nuevo puesto se puso al frente del Instituto Ferroviario, destinado a atender a sus trabajadores.

Tenía 37 años de edad cuando en septiembre de 1899 B.P. llegó al distrito con sus hombres para hacerse cargo del mando militar de la ciudad, de cara a la inminente guerra que se avecinaba. El Coronel reorganizó la mayoría de los servicios públicos y lo nombró Director Médico de la ciudad con responsabilidad directa sobre el Hospital Victoria.

Cumplir su nueva misión no resultaría una tarea sencilla, los registros indican que al iniciarse el Sitio sólo había seis médicos diplomados y no todos ellos estaban disponibles para trabajar en el hospital. Según rememora el Dr. Hayes en su trabajo de 1901 *"El Sitio de Mafeking desde el punto de vista médico"* :

"Por desgracia, el Dr. Holmden de la Policía Británica de Sudáfrica, estaba enfermo, y continuó así durante la mayor parte del Sitio, por lo que podía hacer muy poco. El Dr. Elmes se unió a las filas de los rifles de Bechuanalandia. El papel

desempeñado por el Dr. Smyth Sidney, M.R.C.S. Eng. (Miembros del Colegio Real de Cirujanos de Inglaterra) Se explica por los órdenes del 3 de noviembre de 1899. Sin entrar en más detalles, por lo tanto, puedo decir que el número disponible de hombres calificados, era de tres: el Mayor L.E. Anderson, el Sr. Thomas W. Hayes [mi hermano], y yo mismo.

Conforme avanzaban los días y los enfrentamientos armados, la cantidad de heridos y enfermos comenzó a crecer a pasos agigantados y pronto se vio que un solo hospital no era suficiente para responder a las necesidades de la guerra. Con la ayuda del Capitán More, se transformó al Instituto Ferroviario en un hospital para convalecientes, se reacomodó el mobiliario y se colocó una bandera de la Cruz Roja en el techo.

De acuerdo al testimonio del Ingeniero More, otras razones –además- lo impulsaron a crear su propio hospital: la deficiente atención en el hospital de la ciudad.

“Debido a las numerosas quejas de nuestros hombres por tratamiento en el Hospital Victoria, decidí utilizar el Instituto del Tren para fines de convalecencia, lo que permitió que los hombres estuvieran fuera del hospital, pero igualmente pudieran restablecer completamente su la salud antes de volver a las trincheras y sus hogares. Resultó ser un gran éxito.”

Sorprendentemente, los Bóers –mediante un enviado con una bandera de tregua- protestaron por lo que consideraban una excesiva cantidad de lugares protegidos en la ciudad, de acuerdo al testimonio del Dr. Hayes, la marca de la convención de Ginebra que se instaló en los puestos sanitarios no sirvió de mucho:

“Había cuatro de estas estaciones de socorro con una bandera de la Cruz Roja cada una. Cronje, [el general Bóer] sin embargo informó que se oponía a la cantidad de banderas de salvaguarda volando en la ciudad, por lo que por órdenes del Coronel [Baden-Powell] he quitado todas, excepto dos”.

Repasando los ejemplares del periódico local Mafeking Mail Special Siege Slips, pueden hallarse varias disposiciones de Baden-Powell referidas a los médicos de los ferroviarios. En ellas queda expuesto que los hermanos Hayes contribuyeron desempeñando diversas e importantes tareas a lo largo del Sitio:

“Edición N° 3 del 3 de noviembre de 1899, Orden General - Servicios Médicos: El Dr. Thomas W. Hayes es nombrado en el Staff de Oficiales como Oficial Médico Principal, dese el día del 2 de noviembre. Se nombra al Dr. B.Smyth como responsable médico del Laager (Refugio) de las Mujeres, con derecho a una paga a razón de 30 chelines.por día, desde la fecha 2 de noviembre”

El día 7 de marzo de 1900 se publicaba bajo el título “extras” la siguiente orden de B.P:

“Raciones Extras no serán emitidas bajo ningún pretexto, a menos que se presente un Certificado Médico firmado por los siguientes médicos:

- Para el Refugio de Mujeres y Niños: Dr. Thomas Hayes.
- Para cualquier otra parte de la ciudad: Dr. William Hayes, P.M.O. (Oficial Médico Principal)”

Extras. - Extras will not be issued under any pretence whatever unless a Medical Certificate is produced, signed by the following: -
For Women's Laager ... Dr. T. Hayes.
For any other part of the Town, etc.,
Dr. Hayes, P.M.O.

En la edición No. 107 del lunes 2 de abril de 1900, 172º día de Sitio, el segundo al mando en Mafeking, Mayor Lord Edward Cecil, -subrogando a Baden-Powell- dispuso:

“Servicios Médicos: Con referencia a la Orden General No. 6, del 24 ultimo, todas las enfermeras y los médicos subordinados conectado con el Hospital, el Hospital del Convento, el Hospital del Lager [Refugio de Mujeres y Niños], la Guardia de la Civil y la División Ferroviaria, quedan bajo las órdenes del Dr. Hayes como Medico Oficial Principal de la Base . Los subordinados sanitarios de las fuerzas militares y de policía quedan a las órdenes del Mayor Anderson como Oficial Medico Principal de las Fuerzas Militares, asistido por el Capitán Cirujano Holmden, de la Policía Británica de Sudáfrica”

Exactamente 15 días más tarde, Baden- Powell resolvió:

“...el Oficial Médico, Dr. Thomas Hayes es designado para estar a cargo del personal médico de la Policía del Cabo, a las órdenes del Mayor Anderson, Oficial Médico Principal de las Fuerzas, desde el 1 de abril de 1900.

-----●-----

El último día de abril la pequeña ciudad cumplió 200 días de resistencia al cerco bóer. Las condiciones anímicas, alimentarias y sanitarias estaban muy por debajo del nivel aceptable, el personal médico trabajaba a destajo, con recursos insuficientes y cada vez luchando contra más vicisitudes.

En los sectores más alejados del poblado se establecieron zonas de aislamiento a las que nadie tenía permitido acceder, como medio para no extender el contagio de enfermedades irreversibles. Las zonas de cuarentena se identificaron con banderas, los distintos testimonios dan cuenta que al menos existieron tres de ellas: una para los enfermos de viruela, otra para los aquejados de difteria y un tercero para los afectados por el paludismo y la disentería, que se cobraron casi tantas víctimas como las balas.

El hambre se convirtió en un enemigo omnipresente.

Con la excepción de las palomas mensajeras, todos los animales de la ciudad pasaron a formar parte de la magra dieta: caballos, mulas, asnos e insectos se incluyeron en las raciones diarias.

Se intentó fabricar alimentos con cualquier clase de productos disponibles: almidón glicerina líquida en jarabe, forraje para ganado, inclusive Poudre de Riz, un maquillaje femenino. Los nativos, tal vez menos sofisticados y con menos pruritos que los habitantes europeos, no dudaron en comerse los animales domésticos. El Traductor de la Corte Solomon Plaatje en la entrada de su diario para el 15 de marzo de 1900, anotó:

“Los administradores de la Ley Marcial han autorizado a la municipalidad a recaudar un Impuesto a los perros, ya que quieren deshacerse de la mayor cantidad posible de ellos. Se encontraron algunos perros sin licencia, muertos y enterrados por la policía de la ciudad, nuestros amigos Zambesi los desenterraron y rápidamente los cocinaron para la cena”

El Soldado Fuller escribió el 27 de febrero *“Los perros que no tienen licencia son matados. Parece Sospechoso”*.

En su nota del día 30 el periodista Hamiltón dejó un íntimo testimonio que explica el estado de los ciudadanos:

“...los hombres están flacos y un poco descuidados; las mujeres demacradas y agobiadas. La guarnición está muerta de hambre. Nuestras energías se agotan porque nuestros procesos vitales se nutren insuficientemente. Todos estamos apáticos;” “...en esos momentos en los que uno se encuentra solo se da cuenta de lo artificial que es la alegría que profesamos, sintiendo por intuición, que las emociones propias se parecen a las los del prójimo. Sin embargo, cada uno de nosotros persevera para hacer un esfuerzo por mantener en público algún aspecto de interés en las condiciones diarias del asedio”

En ese contexto, y luego de casi seis meses de trabajo agobiante, en una situación estresante y agotadora, mal alimentado y débil el Dr. William Hayes, el médico ferroviario, enfermó y debió ser relevado de sus obligaciones.

Sólo 18 días antes de la liberación de la ciudad el Mafeking Mail comunicaba:

“30/04/1900 Debido a la enfermedad del Dr. William Hayes, el Mayor Anderson, Director General de Salud de las Fuerzas Armadas, se hará responsable de Hospital Victoria, con efectos a partir del día 27 del corriente.; Los deberes de los oficiales médicos bajo su mando se distribuyen de la siguiente manera:

- *Cirujano Capitán Holmden: Puesto de la Policía Británica de Sudáfrica, Clínica de reposo, etc.*
- *Dr. Thomas. Hayes Cirujano del Distrito: Puesto de la Policía del Cabo, etc.*
- *El Dr. Elmes: ayudante médico del Hospital de Victoria.”*

Cuando terminó el Sitio la invalorable contribución de los hermanos Hayes, fue destacada por Baden-Powell en su informe final para los superiores del Ejército Real:

“Equipo Médico: Dr. W. Hayes, Comandante Cirujano. Dr. Holmden de la Policía Británica de Sudáfrica, y el Dr. Thomas. Hayes: todos trabajaron con visible diligencia y habilidad, bajo una presión de trabajo interminable, muy a menudo bajo fuego enemigo, incluso sobre su propio hospital.” Y añadió en otro párrafo “Tanto los médicos como las enfermeras hicieron un excelente trabajo, siempre en inferioridad numérica, y con frecuencia bajo el fuego. Todos los edificios del hospital fueron golpeados por proyectiles y balas; el primer hospital de convalecencia fue destruido, y el segundo dañado por proyectiles de 94 libras.”

El Dr. William Hayes fue el autor del diseño de las famosas estampillas de un penique con el Cadete de Mafeking montado en bicicleta. Cuando finalizó la guerra fue nombrado Teniente Médico de los Rifleros de Bechuanalandia. Continuó trabajando como médico del ferrocarril hasta su fallecimiento en 1910, tenía 48 años.

-----●-----

III) Connolly y Coghlan

La fabricación de municiones de manera artesanal fue otra de las valiosas contribuciones de los ferroviarios.

El 08 de enero de 1900, dos de los empleados del tren, los –señores Connolly y Coghlan *“son designados a la fábrica de municiones a partir del día de la fecha, con la tasa diaria de pago y las responsabilidades que se detallan junto a sus respectivos nombres: J. Connolly, Capataz: £ 1 (1 Libra) - L. Coghlan, Montador. 15s (15 Chelines)”*

El 26 de febrero, ambos trabajadores hicieron un aporte invalorable que sin duda marcó la diferencia a la hora de sostener la defensa: fabricaron un obús de seis pulgadas. El periódico de Nueva Zelanda Thames Star, en su edición N° 9627 informaba a sus lectores destacando la iniciativa y la habilidad de los constructores:

“Experimentos recientes en la fabricación local en los talleres de proyectiles de artillería y municiones han resultado exitosos (escribe el corresponsal del diario The Times). Los mecánicos de la División del Ferrocarril han ideado ingeniosamente, sin ningún tipo de aparatos especiales, una fábrica de municiones logrando producir 50 rondas al día. Un horno se ha hecho usando un tanque de agua en desuso forrado con ladrillos refractarios, mientras que la planta de los talleres del ferrocarril se ha utilizado como la medida de lo posible. Los fragmentos de proyectiles del enemigo Han sido recogidos o comprados en 2 peniques por libra para la fundición, y también se utilizan todos los trozos de hierro fundido. Los nuevos proyectiles juegan un papel importante y en la resistencia exitosa de la ciudad.”

Una irónica coincidencia de la guerra surge de los antecedentes del Capataz Connolly: antes del conflicto trabajó como gerente del Departamento de Bombas de la fábrica de municiones en Pretoria, donde fue responsable de la manufactura de las bombas más grandes.

En ese cargo supervisó la fabricación de los proyectiles de 94 libras que ahora los Bóers estaban lanzando sobre Mafeking.

Baden-Powell no tuvo más que palabras elogiosas para los hombres de los talleres ferroviarios: El viernes 2 de marzo de 1900 anunció *“El nuevo obús, realizado en la Fundición de Artillería, bajo la dirección del Mayor Panzera, pasó satisfactoriamente los ensayos de ayer. El Coronel Comandante dispone la emisión de una gratificación especial de 5 Libras al capataz Connolly, y otra proporcional a los miembros de su capaz personal, como una señal de su aprecio a de su buen trabajo en la improvisación del horno para fundir las piezas de esta útil adición a nuestras defensas.”* Y agregó en otro parte a la prensa *“...el Coronel al mando desea expresar su aprecio por la buena mano de obra y el celo del Ayudante de Capataz Coughlan, sin cuya hábil y efectiva asistencia al trabajo no podría haber sido llevado a cabo con éxito.”*



Arriba: la improvisada fábrica de municiones a cargo del gremio ferroviario

Los Ferroviarios en acción

Las crónicas de la participación de los trabajadores del tren en la vida de la ciudad se extienden desde el primero hasta el último día del Sitio, y abarca una variada cantidad de materias que no se limitan a lo puramente militar.

○ El 21 de octubre el Mayor Frederick David Baillie escribió en su diario *“El tren blindado ahora está vigilando esta línea; pintado de verde y camuflado con ramas de arbustos, haciéndolo indistinguible de la maleza que lo rodea. He dormido en el tren blindado en la cabeza del carril. En la madrugada el Capitán Williams comenzó a*

disparar contra los Boers a la cabeza de las obras hidráulicas, que estaban saliendo de sus trincheras para hacer su café, Temo que obtuvieron su café bastante tarde, y que algunos incluso no lo obtuvieron en absoluto”

○ El 7 de noviembre B.P. intentó poner en práctica una de sus tácticas preferidas: atacar rápida y sorpresivamente, retirándose antes de que los enemigos se reagrupen. A las 2.30 a.m. del martes una tropa integrada por 60 hombres a pie, 30 hombres montados, dos cañones de 7 libras y una ametralladora Hotchkiss se deslizó en silencio rodeando el campamento Oeste de los Bóers, en el que se estimaba la presencia de unos 300 enemigos. A las 4.15 comenzó el fuego sincronizado sobre el puesto, los burgueses asombrados y confundidos trataban de ponerse a cubierto mientras que las balas británicas les producían una gran cantidad de bajas. Muy pronto una columna de Bóers comenzó a descender desde su campamento principal al Suroeste, en pocos minutos una fuerza de entre 800 a 1000 hombres llegó al lugar y comenzó a disparar sobre soldados de B.P. que ya comenzaban a replegarse de acuerdo al plan acordado. En la apresurada retirada el carro que transportaba la pesada ametralladora volcó y se rompió. La osada y valiente acción de dos voluntarios ferroviarios salvó a la guarnición de Mafeking de perder una de sus escasas armas *“En el curso de la retirada nuestra Hotchkiss de 1 libra volcó y se rompió el carro de transporte; sus operadores – Artilleros R. Cowan y H. Godson- rápidamente se levantaron y con una soga repararon los daños y consiguieron poner a resguardo el arma, mientras se encontraban bajo un intenso fuego que el enemigo enviaba con sus Maxime, cañones de 1 libra y fusiles.”* El Mafeking Mail recogió la hazaña de los hombres y publicó: *“ en medio de una lluvia de balas y proyectiles deflagrantes los artilleros Artilleros R. Cowan y F. H. Godson tomaron una cuerda y, con la asistencia del soldado Arthur Day , tiraron del arma sin dejarse intimidar por la lluvia de plomo, estos hombres del Ferrocarril arrastraron el arma fuera del alcance del fuego del enemigo”*

○ El domingo 26 de noviembre la División Ferroviaria a cargo el Capitán More, dejó su estricto papel castrense para organizar un evento cultural y de esparcimiento para toda la comunidad y lo anunció en una columna del periódico Mafeking Mail del viernes 24



División Ferroviaria de la Guardia Civil

CONCIERTO AL AIRE LIBRE

Se llevará a cabo en el extremo norte del
campo del ferrocarril

En la tarde del domingo,

Comenzando a la 7-30 y terminando a las 9
p.m. en punto

ENTRADA LIBRE

El éxito del concierto fue tal, que el domingo 3 de diciembre repitieron la experiencia. Lo llamativo de la detallada y extensa crónica del segundo recital es que no trasunta ninguna de las desdichas que vivía la ciudad en medio de la guerra, de hecho más bien parece una nota de una revista cultural de cualquier lugar del mundo:

“Cuando la División del Tren hace una cosa, la hace bien, y el segundo Concierto del Sitio que dieron el domingo lo demuestra. La organización fue capaz de mejorar el programa desarrollado la semana pasada. Tener a la señora Lees suficientemente recuperada de su indisposición para que ella pueda aparecer, le dio un atractivo adicional. Esta señora, que posee una voz dulce y sabe manejarla muy

bien, es una musical adquisición de Mafeking. Esperamos pronto para oír su voz en un recinto cerrado sin la desventaja del aire libre para contender con. Nuestra Sociedad Orquestal. También absuelto a sí mismos más creíble. Sr, Layton, rogamos su perdón, el Sargento Mayor Layton cantó dos canciones y –merecidamente- le pedimos que las repitiera. El Sr. Tony Cooper cantó “La tierra prometida” y otra de su propia composición: “Dejen que todos ellos vengan” (revisada), en la que se hace alusión a la galantería del soldado montado Stevens, que llevó al soldado Webb al Hospital cuando “araña” fue herido. Es innecesario decir esto fue bien recibido. El Capitán Ryan cantó artísticamente y bien “En Nombre De La Amistad”, y mostró su versatilidad respondiendo a la llamada para hacer un bis con uno de las canciones de Chevalier. El resto del programa comprendió a “Saku Bona Zonka” y “El Blathermskite” por el Sr. King. “En El Viejo Madrid” por el Sr. Crittenden, y “La Vieja Brigada” por el Sr. Russell, completando un excelente concierto. Se sirvieron refrescos y un entretenimiento de lo más agradable fue proporcionado, por lo cual vaya el agradecimiento de toda la comunidad para la División Ferroviaria”.

○ La exigua nómina del personal sanitario se vio menguada cuando el Sargento Dowling del Regimiento del Protectorado –que prestaba servicios en un puesto de primeros auxilios- se accidentó. Nuevamente los hombres del tren aportaron su ayuda “20/12/1899: Nombramiento Temporal: El Sr. Young, de la División Ferroviaria, un estudiante de medicina, es designado para actuar como un asistente especial para hacerse cargo de los casos nativos, etc., en el Puesto de Socorro del puente de ferrocarril, bajo la supervisión del Oficial Médico Principal. Va a recibir una paga a razón de 15 chelines, a partir de esta fecha inclusive. Coronel Comandante R.S.S. Baden-Powell”. Tres meses más tarde, Young recibió una nueva asignación, cuando el 6 de marzo de 1900 fue transferido al puesto ubicado en las trincheras de los Ladrillales, los hornos de cocción junto al lecho del río, posiblemente el lugar más peligroso de Mafeking, donde las zanja Bóers estaban a solo unos pocos metros de distancia de la línea de defensa.

Imagen: Tienda de campaña en el puesto de Socorro del Puente del Ferrocarril



○ La papilla Sowen –el alimento mediante el cual subsistió la ciudad durante los últimos meses del Sitio- fue un aporte del ferroviario W. Sims. Los restos de avena fermentadas hicieron posible la subsistencia de los habitantes durante los últimos meses. Lady Sarah Wilson, la esposa del Ayudante de Campo de B.P. registró en su diario “...el genio inventivo de un escocés introdujo una papilla llamada “sowens”. Este alimento, que según dice es bien conocido en el norte de Escocia, está compuesto por el fermento de los sobrantes de las cáscaras de avena, luego de que habían sido molidas para el pan y se desechan como inútil. Era ligeramente amargo, pero muy sano...” Baden-Powell reconoció la colaboración del trabajador “Un bono de £ 5 ha sido autorizado a pagar al soldado Sims de la División Ferroviaria, por introducir el “Sowen” como un producto para la alimentación. Dos cocinas para la fabricación de este gachas se están preparando para que estén disponibles para las tropas y los habitantes”

○ Promediando el mes de marzo, B.P. junto al Jefe de los Ferroviarios, lanzaron un particular concurso, buscando resolver algunos de los problemas de infraestructura:



ANUNCIO

5 LIBRAS DE RECOMPENSA

Una suma de 5 libras será entregada por el Coronel Comandante al que fabrique la mejor estufa de petróleo.

La estufa tendrá que producir suficiente calor para hacer el trabajo requerido en una Cocina de Sopa. Toda la información se puede obtener del Capitán More, Comandante de la División Ferroviaria, en el Cuartel General del Ferrocarril, Diariamente entre las 9 a.m. y 10 a.m.

Las Estufas serán presentadas para su inspección el día 30 de marzo.

Mafeking, 18 de marzo de 1900.

-----●-----

Nylstroom (actual Modimolle) Provincia de Limpopo. Sudáfrica

300 km al Noreste de Mafeking

Miércoles 29 de agosto de 1900

103 días después del fin del Sitio

Cuando Baden-Powell recibió el Telegrama de Lord Roberts Comandante en Jefe de las Fuerzas Británicas en Sudáfrica, reclamándolo en forma urgente para asignarle una nueva comisión, fue como si hubiera recibido un edicto real.

Había conocido a Frederick Sleigh Roberts, Primer Conde Roberts de Kandahar, en la India en 1876, cuando era un flamante Sub Teniente de 19 años y Roberts un oficial multi condecorado, 25 años mayor.

A lo largo de su vida militar, ambos hombres se reunirían en diferentes destinos de trabajo, y Roberts se convertiría en una figura casi paterna, un referente, una fuente de consejos y una poderosa influencia. Tanto valoraba su palabra que fue a una de las primeras personas que le envió el borrador terminado de Escultismo para Muchachos, pidiéndole su opinión. En una carta reproducida por la antigua secretaria de B.P. Eileen Kirkpatrick Wade, en su libro de 1929 “21 Years Of Scouting” Roberts contestaba alentando la propuesta : “Le estoy muy agradecido por su carta del 6 del

corriente, y por enviarme sus documentos sobre la formación de los niños en la exploración. Me gusta la idea y creo que puede tener buenos resultados...”

Así que cuando el Mariscal de Campo Roberts lo convocó apresuradamente, B.P. se autoimpuso el propósito de cumplir el mandato sin dilaciones.

Hacía tres meses había finalizado el cerco sobre Mafeking, y ahora el Coronel se encontraba al mando de una fuerza conjunta de británicos, canadienses y australianos en Nylstroom, 300 km al Noroeste del destino donde estuvo estancado por 217 días. Según escribió en 1933, la misiva que el Mariscal enviaba desde Belfast, en el corazón del Transvaal, decía *“Quiero que me vea sin ninguna tardanza con respecto a la formación de una fuerza policiaca para el Transvaal, la Colonia del Río Orange y Swazilandia”*

Baden-Powell se tomó al pie de la letra la orden y de inmediato emprendió viaje, abordando un tren. Al llegar al Río Pienaars, a unos 67 km, encontraron que los Bóers habían volado el puente ferroviario que lo cruzaba y debieron interrumpir la travesía.

Decidido a cumplir con su amigo resolvió continuar, pero debió enfrentarse a un segundo inconveniente: debido a las exigencias de las operaciones militares, en ese tramo del ferrocarril ya no había locomotoras disponibles.

B.P. ya no disponía de los eficientes servicios del Ingeniero More y los trabajadores ferroviarios de Mafeking para que resolvieran el problema, así que esta vez debió ensayar una creativa solución.

“...utilizamos bueyes para arrastrar los trenes, mientras que mi hermano, de la Guardia Escocesa, quien se había convertido en Oficial del Estado Mayor del Tren, para su trabajo se trasladaba por las vías en un tranvía, ¡al cual le había ajustado un mástil y velas!”

PARTE I - INTRODUCCION

Mafeking. Sudáfrica

**En algún momento entre la última semana de septiembre
y los primeros días de octubre de 1899
Baden-Powell**

Había resuelto robarle un par de horas a su abarrotada agenda de trabajo para dedicarlas a un asunto enteramente personal.

Posiblemente esto no fuera bien visto en la conducta de un Coronel, pero ese rato dedicado a sí mismo no iba a influir en el resultado final de la guerra que se avecinaba. Por otra parte disponía de un buen plantel de experimentados y capaces oficiales que bien podían continuar con las labores sin necesidad de que el mismo los supervisara.

Además desde sábado 8 de julio – cuando abordó en Londres el barco que lo trajo a Sudáfrica- prácticamente no había tenido un momento de descanso. Tan solo hacía unos pocos días había escrito una nota a su madre narrándole parte de su agotadora rutina de los últimos dos meses. La carta es reproducida por la secretaria de B.P. Eileen Kirkpatrick Wade en su libro *The Piper of Pax* de 1924 y constituye una buena muestra de las sobrecargadas jornadas del Coronel en esos días *“22/09/1899: En el tren de nuevo, corriendo una vez más a Bulawayo después de un tiempo muy ocupado en Mafeking, con la compra de carros y mulas y la organización de la defensa de la vía del tren, que se extiende por la mayor parte de su longitud tan cerca de la frontera que los Boers solamente tienen que saltar la línea y luego correr para estar de nuevo en su propio terreno. Ahora estoy en un viaje corto a Bulawayo para asegurarme que todo está bien y listo antes de que comience la guerra. Después de eso voy a volver a Mafeking y hacer allí mi cuartel general, ya que está más cerca de la primera escena de acción, y es por el momento el punto más importante de mi mando”*

Aunque por supuesto él mismo no lo sabía, el atareado Coronel se encontraba exactamente en la mitad de su vida, habían transcurrido 42 de los casi 84 años que viviría y mas del cincuenta por ciento de ese primer lapso estuvo dedicado a las actividades militares para las que se había preparado a conciencia y laboriosamente. Había ascendido en la jerarquía castrense a fuerza de buenos desempeños y –sobre todo en los primeros años- capacitación permanente. Se impuso a sí mismo la carga de participar de cuanta experiencia educativa estuviera disponible Armas Ligeras, Ametralladoras, Exploración y Reconocimiento, Señalización Topografía, Leyes y Administración Militar, Veterinaria, e incluso varios idiomas.

No obstante su sólida formación en el ejército, ningún plan de estudios podía abarcar completamente la variedad de materias y habilidades necesarias para resolver los desafíos que la defensa de Mafeking le impondría al nuevo Comandante de la Ciudad, Ni bien comenzaron los preparativos bélicos, B.P. pronto se vio a sí mismo negociando con los comerciantes, trabajadores y granjeros de la ciudad, “nada es gratis” parecía ser la regla del lugar. Debíó discutir el jornal con los cavadores de trincheras, el precio del forraje con los almacenes locales, el alquiler de mulas con sus propietarios, y hasta el precio de las verduras con los productores agrícolas que se negaban a vender sus mercancías a un valor menor que el que corrientemente se pagaba por ellos en la feria de la Plaza del Mercado.

Atendió a los representantes de la Cámara de Comercio de Mafeking, los señores Benjamin Weil y H. Martin, quienes se hallaban comprensiblemente preocupados por el futuro de sus negocios ante la proximidad de la guerra.

El Alcalde Frank Whiteley también lo hizo depositario de sus dudas sobre el destino de la ciudad y le solicitó algunas garantías.

Se reunió con el Gerente de la sucursal local del Standard Bank, que insistía en regatear la tasa de interés que pagaría sobre el dinero del gobierno que B.P. depositó en la entidad.

El Magistrado Residente Charles George Harland Bell, que oficiaba como juez para asuntos locales, deseaba discutir el alcance de algunos puntos de la Ley Marcial próxima a implementarse.

El Dr. William Hayes le reclamaba insumos para el escasamente aprovisionado Hospital Victoria.

Su Jefe de Artillería, el Mayor Francis Panzera, le traía un decepcionante informe con el relevamiento de armas y municiones disponibles en la ciudad.

Sus hombres le informaron que Wessel Montshiwa, el Jefe de la tribu Baralong, se resistía a que su gente se involucre con los británicos, temeroso de “ser usado” en su exclusivo beneficio.

Los periodistas –que ante la cierta posibilidad de una guerra se vieron atraídos hacia el pueblo- acechaban buscando noticias y un reportaje exclusivo con el Comandante, los hombres de la prensa asediaban a B.P. solicitándole una entrevista, y en cada caso el Coronel se negaba cortésmente.

Como si todo lo anterior no fuera suficiente, telégrafo mediante, Baden-Powell lidiaba con la desidia de los burócratas de la Oficina Colonial a los que le reclamaba incesantemente el envío de partidas de dinero, provisiones y armamento. Había requerido a Ciudad del Cabo el envío de dos poderosos cañones rápidos QF de 4.7 pulgadas, capaces de enviar proyectiles de 120 mm a una distancia de unos 9000 a 10000 metros; y en base a su poder de fuego trazó los planes de defensa. El día que llegó el tren trayendo la carga, B.P. fue a recibirla a la estación, según contó en *Sketches in Mafeking & East Africa* :

“... encontramos que eran sólo viejos cañones de 7 libras, que difícilmente llevaran sus proyectiles mucho más lejos de lo que podría hacerlo un rifle. Entonces tuvimos que alterar rápidamente nuestros pretenciosos planes de defensa, adaptándolos a un sistema más pequeño. El hecho era que en el telegrama informando del envío de estas armas se había utilizado accidentalmente un código de palabra equivocada”

Según escribió William Hillcourt, la confusión de debió a la mala interpretación de los nombres en clave de las armas: Fogbell (Campana de Niebla) era el código de los cañones requeridos y Folkright (Derecho Popular) el de los finalmente enviados.

Por fortuna, su alto rango militar le confería el privilegio de alejarse de todo aquello por unos instantes y disfrutar de un tiempo en soledad.

Baden-Powell se ubicó cómodamente en una silla y se dispuso a repasar sus propios escritos, abstrayéndose del frenético ir y venir de soldados y obreros.

La encomienda que desde Londres le enviaba su hermano Frank, traía las primeras buenas noticias que recibió en el último bimestre: la empresa “Gale & Polden” que publicaba la popular revista “*Military Series*” decidió editar *Aids To Scouting* (Ayudas Para La Exploración) el manual para suboficiales y soldados que escribió mientras estaba en la India.

Prolijamente abrió el paquete que contenía las pruebas de impresión y comenzó a releer sus textos. En la revisión pasó por el Capítulo XIII titulado “Espionaje”, allí leyó sus propias palabras en letra de imprenta:

“El espía puede hacer su trabajo para entrar en un cierto grupo de personas, o emplearse con el enemigo y vivir entre ellos abiertamente, mientras recoge toda la información que pueda, sin que ellos lo sospechen. También puede ingresar temporalmente a países o campamentos enemigos, o tomar puestos de trabajo más o menos inocentes para reunir datos. En este trabajo temporal tendrá que asumir y con

- Que los cañones que aguardaba B.P. eran de 4.7 pulgadas, surge de su propio testimonio escrito en 1907 para *Sketches in Mafeking & East Africa*, donde explicó *“Nuestra artillería no era mucha, aunque habíamos esperado tener una muy poderosa cuando escuchamos, antes de la guerra, que desde Ciudad del Cabo nos iban a enviar dos cañones 4’7”* El biógrafo William Hillcourt en *Las Dos Vidas del Héroe* aporta los datos de las claves, pero consigna que los cañones eran dos *“Howitzers 5.7”*. Para este trabajo he dado preferencia a la versión escrita por B.P.

Capítulo N° 10 INFORMANTES, ESPÍAS Y TRAIADORES

PARTE II - TRABAJANDO PARA BP

Mafeking. Sudáfrica
7 de octubre de 1899
Hanbury-Tracy, Espía en Jefe.

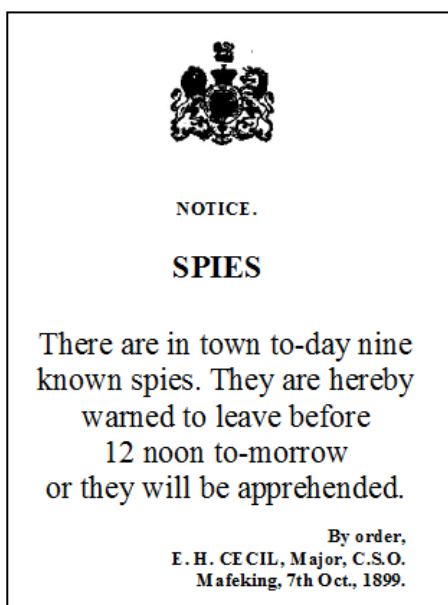
Como Jefe de Inteligencia, las primeras tareas que el Coronel Baden-Powell le encomendó al Teniente Honorable Algernon Henry Charles Hanbury-Tracy fueron las de comprobar la fidelidad de los mapas de zona de Mafeking y efectuar un relevamiento de sus rutas de acceso. Junto a un ayudante, el Teniente cabalgó durante varias horas en las afueras de la ciudad buscando ubicaciones estratégicas. Intentando adoptar el punto de vista de los bóers, se preguntaba: ¿Dónde emplazarán sus cañones? ¿Cuál es la mejor ruta para emprender un ataque de infantería? ¿Cuál era el punto más elevado? ¿Desde dónde obtendrán una mejor vista? A medida que comprobaba las posiciones hacía anotaciones en su mapa. Para disminuir las facilidades de los atacantes BP contemplaba la posibilidad de minar las zonas que les resultaran más ventajosas a los holandeses, identificar esos lugares era la misión del oficial. Los distinguidos e ilustres orígenes de su noble familia, no le impidieron cumplir con los deberes mundanos y el trabajo pesado y que la situación imponía. El Teniente –hijo del Barón de Sudeley y nieto del cuatro veces Miembro del Parlamento Británico Frederick Tollemache- se desempeñaba en la Guardia Real Montada, cuando los altos mandos británicos lo destinaron a Sudáfrica para integrar el nuevo equipo de BP

Tenía 28 años de edad cuando llegó a Mafeking y comenzó a reunir información de inteligencia para la futura defensa de la ciudad, su tarea abarcaba un gran campo de actividades formales e informales: establecer contacto con los nativos, consolidar redes con los simpatizantes del Imperio Británico, detectar posibles rebeldes y traidores, identificar potenciales espías, gestionar el trabajo de los informantes infiltrados entre los bóers, analizar los datos que se obtenían de los periódicos holandeses, relevar información sobre el armamento y la capacidad de fuego del

enemigo, etc.. Una labor extremadamente difícil que requería un alto grado de astucia, calificaciones profesionales impecables y una probada lealtad a Gran Bretaña.

Como Jefe de Espías la mayor parte de sus responsabilidades se desarrollaban “en las sombras”, fuera de la vista pública y posiblemente en la difusa línea que en tiempos de guerra, separa lo legal de lo ilegal. Ello tal vez explique por qué - aunque se trate de un personaje ilustre de la Alta Sociedad Británica- exista muy poca información disponible sobre sus días en Mafeking.

El resultado de su trabajo pronto se hizo visible Indirectamente: tres días antes de que la guerra se declarara oficialmente, Baden-Powell –por intermedio de su segundo al mando-hizo un anuncio público pegando carteles en los establecimientos más



concurridos de la ciudad:

"AVISO.
ESPÍAS

*Al día de hoy, hay en la ciudad nueve espías conocidos.
Por la presente son advertidos que deben salir
antes de las 12 horas de mañana o serán aprehendidos.*

*Por orden de
E. H. Cecil, Major, C.S.O.
Mafeking, 07 de octubre 1899”.*

Ni siquiera fue necesario que se publicaran los nombres de los espías: el hábil Teniente ya los había identificado gracias a su tarea de inteligencia militar.

Abajo: Teniente Hanbury-Tracy en uniforme de gala.



Una vez iniciado el Sitio Baden-Powell añadió una nueva carga a las obligaciones del Teniente: la de Censor de Prensa. En un conflicto armado la información es un insumo de valor incalculable y razonablemente no podía permitirse que la prensa – intencional o inocentemente- filtrara datos sensibles a los lectores Bóers. Eran muchos los corresponsales que -para distintos periódicos británicos- trabajaban en la guerra y permanecieron cercados en la ciudad: Ralph Hellawell del diario Dailly Mail, Vere Stent de la Agencia Reuters, Ernest Parslow del periódico Daily Chronicle, J. Angus Hamilton de The Times, J Emerson Neilly del Pall Mall Gazette, y Frederick David Baillie del Daily Graphic. A partir de una nueva disposición del Coronel, todos los periodistas –incluidos los del

diario local Mafeking Mail- debían presentar sus notas a Hanbury-Tracy antes de publicarlas. Según el informe final de BP “ *como Oficial de Inteligencia y Censor de Prensa: ha trabajado duro y con éxito, manejándose con tacto y firmeza en sus relaciones con los corresponsales de prensa.*” Por supuesto que esto generó roces con los reporteros que se quejaban de los recortes que sufrían sus escritos, no obstante ello G.N.H. Whales (editor del Mafeking Mail) públicamente agradeció al Teniente por haberle salvado la vida mientras ejercía sus deberes En una reimpresión de los diarios emitidos durante el período del Sitio, el editor agregó en el prólogo de julio de 1900 su caustico agradecimiento:

“El 17 de enero varios proyectiles llegaron a estropear la oficina así que se consideró conveniente enviar a los hombres a una distancia prudente. Sobre las tres de la tarde, el editor fue a presentar un tema al Censor de Prensa, mientras estaba ocupado en ese asunto, un proyectil de 100 libras entraba por una ventana, atravesó la oficina y pasó a través de la pared de enfrente, estallando en una casa vecina que fue completamente demolida. En su paso a través de la oficina la bomba cruzó por el lugar en donde debería estar sentado quien escribe estas líneas, si no hubiera realizado su forzada visita a ese oficial que tanto se ha abusado; la censura de prensa, después de todo, demostró que tiene alguna utilidad.”

Aparentemente, las graves responsabilidades del oficial no le impedían bromear sobre su trabajo; Sarah Wilson comenta en su diario:

“...estaba Hanbury-Tracy, de la Guardia Real a caballo, que ocupó el cargo de Director de Inteligencia Militar. Este oficial siempre estaba ideando algunos divertidos y descabellados planes para aniquilar o dar jaque mate a los Boers”

Baden-Powell no sólo le confiaba la responsabilidad de una tarea tan delicada como el Servicio de Espionaje, sino que elegía al joven Teniente como compañero de equipo en otras faenas menos severas, tal como demuestra esta singular anotación en el diario del Mayor Frederick Baillie, describiendo un evento realizado cuando se estaban cumpliendo 63 días de Sitio:

“Domingo 17 de diciembre de 1899: Tuvimos un torneo de polo. Estos son los equipos:

Equipo N° 1: Coronel Baden-Powell (capitán), Teniente Honorable. A. Hanbury-Tracy, Capitán Gordon Wilson, Capitán Singleton.

Equipo N° 2: Capitan Lord C. Cavendish-Bentinck (Capitán), Teniente Coronell Walford, Mayor Anderson, Teniente Mackenzie.

Equipo N° 3: Teniente Coronel Hore (Capitán), Capitán Sandford, Capitán Vernon, Teniente Bridges.

Equipo N° 4: Major Godley (Capitán) Major Goold-Adams, Capitán Fitzclarence, Teniente Moncreiffe.

Equipo N° 5: - Major Baillie (Capitán), Capitán Marsh, Capitán Cowan, Teniente Paton.

Al día siguiente el periódico local en su edición N° 34, brindó detalles de la competencia, informando que se jugaron 10 partidos en total y que el equipo que capitaneaba Baden-Powell participó en 4 de ellos. Dos juegos los perdió por 0 a 1 y los restantes los ganó por 1 a 0.

Una aduladora línea del periodista dice que *“El equipo del Coronel Baden-Powell tenía un capitán que jugó un excelente partido”*, sin embargo con solo dos puntos convertidos a su favor, la realidad es que terminó compartiendo el último puesto con el equipo del Mayor Godley.

Aparentemente Baden-Powell y Hanbury-Tracy eran mejores militares que deportistas.

-----●-----

No toda la información que llegaba a sus manos tenía que ver con el espionaje o la inteligencia militar; el 5 de febrero de 1900 los corredores –luego de varios días de incomunicación- lograron colarse por entre los vigías boérs y trajeron correspondencia a Mafeking, el Mayor Baillie anotó el hecho en su diario:

“...los corredores llegaron desde el norte de esta mañana. En lo personal, he recibido mi primera comunicación desde casa desde que comenzó el asedio, solamente un cable. Un buen número de cartas entró, pero se distribuyó de manera muy desigual. Algunos recibieron una docena, la gran mayoría ninguna.”

Y en su irónico estilo agregó:

“Hanbury-Tracy fue excepcionalmente afortunado, ya que recibió una circular de unos usureros y una solicitud de pago, re-dirigida en tinta roja, por su ordenanza del cuartel en casa. Esa fue su única comunicación.”

Entre sus incumbencias como Oficial de Inteligencia se hallaba también la de analizar la información divulgada por los distintos medios gráficos de la región. Para ayudar a los habitantes del pueblo a sobrellevar el tedio del prolongado encierro y la angustia que provocaba la incomunicación con el exterior de la ciudad, el Teniente luego de procesar las noticias, donaba las publicaciones a los ciudadanos:

Mafeking Mail Special Siege Slip, edición del 22/03/1900

“Por cortesía y consideración del Teniente Honorable A. Hanbury-Tracy, una serie de periódicos recibidos por el Departamento de Inteligencia, serán depositados en la Oficina de Correos mañana domingo, para comodidad de cualquiera que guste leerlos detenidamente”



Arriba: BP -sentado primero desde la izquierda- en Mafeking con parte de su Estado Mayor. De pié, en el círculo blanco, el Teniente Honorable Algenon Hanbury-Tracy

El domingo 1 de abril de 1900, un emisario bóer que portaba una bandera blanca se acercó a la línea de defensa de Mafeking, avisando a los defensores que podían recoger los cadáveres de los británicos que cayeron en el enfrentamiento del día 30 de marzo. Ninguno de los hombres de la guarnición faltaba en su puesto, por lo tanto era posible que se tratara de soldados de una fuerza que venía desde el exterior, tratando de romper el cerco de los holandeses del Cabo. El Mayor Baillie registró el hecho en sus notas”

“...una carreta a cargo del Honorable Teniente Hanbury-Tracy y el Capitán Singleton fue enviada al norte, donde se reunieron los Boers, que les han ayudado a encontrar y recuperar los cuerpos....”

Efectivamente los tres fallecidos no eran hombres de BP sino que pertenecían a efectivos Regimiento de Rodhesia, y eran parte de una patrulla de avanzada que se trabó en un enfrentamiento con los vigías bóers.

Recoger cadáveres parece una tarea menor para ser encomendada a un Capitán y un Jefe de Inteligencia, cuando cualquier otro personal de rango inferior podía haberlo hecho de igual manera.

Sin descartar las razones humanitarias que pudieran haber motivado al Teniente Hanbury-Tracy para asumir ese trabajo -y aunque se trata sólo de una especulación- tener la posibilidad de ingresar a las líneas Bóers, es una oportunidad irrechazable para cualquier espía. Observar el terreno enemigo sin que le disparen mientras lo intenta, es sin duda una ocasión que no desaprovecharía ningún oficial de inteligencia.

-----●-----



Para aliviar la tensión que los largos días del Sitio provocaba a ciudadanos y soldados, BP mantuvo a rajatabla las jornadas de deportes y actividades de esparcimiento los días domingo. Sin importar que tan dura hubiera resultado la semana, el día de tregua se dedicaba a las actividades recreativas. Para el día domingo 6 de mayo -11 días antes de la finalización del Sitio- se programó un torneo de boxeo a 3 asaltos de 2 minutos cada uno entre los hombres de la ciudad, en dos campeonatos separados, uno para ciudadanos blancos y otro para gente de color. El anuncio con las reglas de la competencia muestra que –

saliéndose de su estricto papel de espía- el Jefe de Inteligencia también contribuyó en se aspecto: *“Inscripciones , indicando los pesos de los contendientes, se enviarán al Teniente. Honorable Hanbury-Tracy, a más tardar a las 7 p.m. del jueves, 3 del corriente”*

-----●-----

Más allá de las molestias que le ocasionaban los periodistas, probablemente la prensa constituyera el menor de los problemas que debía enfrentar el Teniente, después de todo, los datos que divulgaban eran públicos, visibles, estaban previamente supervisados por la censura y eventualmente podían ser desmentidos por el mismo medio.

Su principal preocupación era la información que por distintos canales salía de la ciudad de manera clandestina con destino al enemigo; detectarla, analizar su impacto, neutralizar sus consecuencias y eliminar sus fuentes constituía su principal misión.

Baden-Powell comentó en su reporte:

“El enemigo estaba bien informado de todo lo que sucedía en Mafeking durante el asedio.” y esto por supuesto, se debía a varios factores que excedían el accionar de los periodistas.

Un complejo sistema de espionaje operaba en ambos bandos, tanto el Imperio Británico como las Repúblicas Bóers mantenían trabajando en Sudáfrica un aceitado servicio de inteligencia: informantes, espías, agentes, soplones, y delatores, todos ellos recolectando y traficando información al mismo tiempo. En *Mis Aventuras Como Espía*, el libro escrito 15 años después del Sitio de Mafeking, BP ensaya una clasificación que ofrece una buena idea de la magnitud de esa estructura que pugnaba por obtener los secretos de su oponente:

- 1. Agente estratégico y diplomático**, quien estudia las condiciones políticas y militares en tiempos de paz de todas las otras naciones que podrían estar eventualmente en oposición a ellos en una guerra
- 2. Agentes tácticos, militares o navales**, son quienes observan hasta los menores detalles del armamento y del terreno en tiempo de paz. Esto crea las preparaciones tácticas en el mismo lugar. Así como material para puentes extra, emplazamientos de armas, interrupciones de las comunicaciones, etc.
- 3. Agentes de campo**. Son aquellos que actúan como exploradores al disfrazarse para inspeccionar las posiciones y reportar los movimientos del enemigo en el campo de guerra. Entre éstos hay agentes residenciales y agentes oficiales.

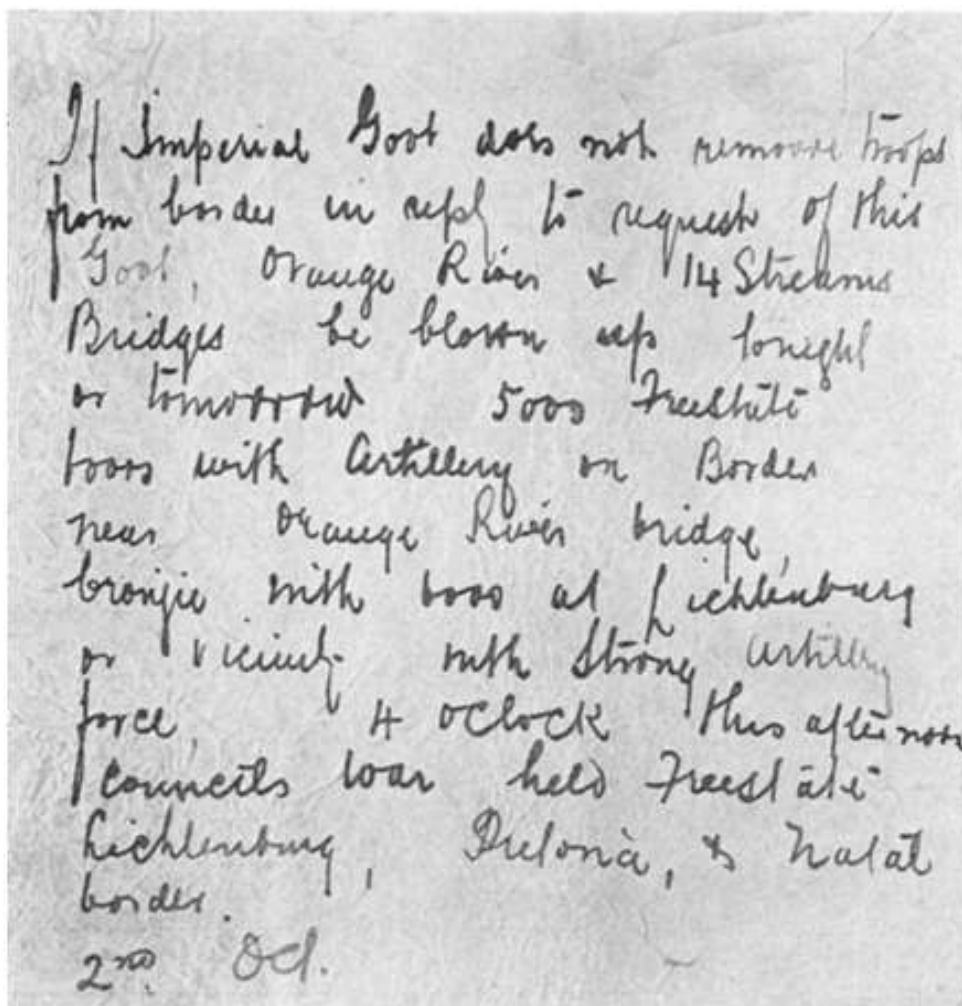
En Mafeking trabajaron todos ellos.

-----●-----

Un Agente Táctico

En 1907, en su libro *Sketches in Mafeking & East Africa*. BP ofrece algunas pistas sobre el eficaz trabajo de su servicio de inteligencia:

“Esta nota me llegó de algún amigo desconocido en el Transvaal inmediatamente antes de la declaración de guerra. La nota fue enrollada en una pequeña bola del tamaño de un guisante, inserta en un viejo bastón que un nativo llevó y me entregó en Mafeking - la información que contenía era bastante correcta”



La mala caligrafía del texto no permite traducir su contenido completo, no obstante pueden leerse algunas frases que sugieren la intención del mensaje: “5000 Boers con artillería en la orilla, cerca del del río Orange, en el puente de Fourteen Strams Cronje con 6000 en Lichtemburg...Fuerza de Artillería.. 4 en punto de esta tarde Lichtemburg, Pretoria, Natal. 2 de octubre.”

La fecha de la nota -2/10/1899- indica que esta valiosa información de inteligencia estaba circulando una semana antes del inicio de la guerra. En *Escultismo Para Muchachos* BP explicó algunos detalles sobre ese aviso:

“...recibí un mensaje secreto de un amigo desconocido del Transvaal, en el que me daba noticias sobre los planes del enemigo, su número, sus caballos y sus armas. Estas noticias me llegaron en una carta pequeña enrollada dentro de una bola del tamaño de una píldora, colocada en el interior de un pequeño agujero hecho en un

bastón corriente y fijada a él con cera. El bastón fue entregado a un nativo, con la orden escueta de ir a Mafeking y entregarme el obsequio. Como es natural, cuando el negro nativo me entregó el bastón diciendo que me lo enviaba un hombre blanco, yo me imaginé que se trataba de algo especial y encontré pronto la carta escondida.”

Las palabras elegidas por BP: “un amigo desconocido del Transvaal” no son más que un eufemismo para referirse a uno de los múltiples agentes que conformaban su red de información.

En la época en que se desarrolló el Sitio de Mafeking, Sudáfrica no era una nación única, sino que estaba dividida en cuatro colonias: dos británicas, Colonia del Cabo y Natal; y dos repúblicas bóers: el Estado Libre de Orange y la República de Sudáfrica, conocida comúnmente como Transvaal, que literalmente significa “más allá del río Vaal”. Transvaal fue colonizado por los Holandeses del Cabo (Bóers) antes de que les fuera disputada por los Británicos. Por lo tanto el “Amigo” del Transvaal era alguien estacionado en el mismo corazón de los dominios bóers: un espía.

El Currículum del Coronel

Unos meses antes de su llegada a Mafeking BP había escrito en Aids To Scouting su elogioso concepto sobre los agentes de inteligencia:

“...los japoneses con razón dicen que el espionaje es el deber más honorable que un soldado puede llevar a cabo, porque significa hacer un trabajo de gran valor para su lado, con el mayor riesgo personal para sí mismo. Un espía ahora es más útil de lo que antes era, y al mismo tiempo tiene más posibilidades de llevar a cabo un trabajo importante...”

Más tarde en *Mis Aventuras Como Espía* agregó:

“Un buen espía -sin importar a qué país sirve - es por necesidad un valiente y valioso compañero.”

Baden-Powell tenía en alta estima la labor que desarrollaban los agentes de inteligencia por una sencilla e innegable razón: él era uno de ellos; el espionaje militar era una de las habilidades en las que había obtenido experiencia de primera mano.

Tal como mencionan todos sus biógrafos y el propio BP en sus diversos libros, en 1885 (cuatro años del Sitio de Mafeking) trabajó en la zona como explorador y espía en apoyo de la expedición del General Sir. Charles Warren que había sido enviado a apagar la primera sublevación bóer.

En Lecciones de la Universidad de la Universidad de Vida dio algunas precisiones sobre la misión que le encomendó el General:

“...quería información precisa referente a pasajes posibles por los cuales se pudiera mover sobre las Montañas Drakensberg, que formaban la frontera entre Natal y las Provincias Bóer del Estado Libre de Orange y el Transvaal, y yo tenía que ir y obtener esa información. Tenía que hacerlo en el más absoluto secreto. Había dos pasos bien conocidos a través de los cuales los caminos llegaban a Transvaal y al Estado Libre de Orange respectivamente. Debía averiguar si cualquiera de éstos podía ser rápidamente habilitado en caso de una emergencia. Mi expedición me tomó un mes, involucrando un viaje de seiscientas millas. Montaba un caballo y guiaba al segundo, que llevaba mis sábanas y cosas de comer. Me salió una barba rala y debí haberme parecido como a un feo rufián. En cualquier caso mi disfraz era evidentemente efectivo...”

Mientras cumplía esas órdenes, BP debió emprender algunas tareas de inteligencia que le resultarían muy útiles para conocer las características de sus futuros sitiadores, bajo el subtítulo “*Mi Primera Expedición de Espionaje*” continúa narrando:

“Generalmente me hospedaba en las granjas cuando sucedía que las encontraba a la caída de la noche, y la excusa que tenía para vagar con tal atuendo era que yo era un reportero de un periódico que buscaba información, con el fin de recomendar estos lugares a inmigrantes, y de esta manera llegué a conocer muchos granjeros tanto

Bóers como Británicos, y sus diversas opiniones en torno a los programas para el país. Encontré que el mapa que llevaba para guiarme estaba hecho con bastantes errores, por lo que me propuse añadir un poco de lo que investigaba en mi actividad y hacer algunas correcciones que pudieran ser útiles desde el punto de vista militar.”

-----●-----

Nativos Baralong

En su Reporte del Sitio de Mafeking del 18/05/1900 el Coronel Baden-Powell destacó:

“Los Baralongs locales que viven en la aldea mostraron su lealtad, y prestaron un buen servicio (sobre todo después de que depuse a su jefe Wessels por falta de energía), su ministrándonos buenos corredores de despacho, espías, cuidadores de ganado, etc.

De los nativos que viven en la zona, Saani permaneció particularmente leal, y aunque cayó prisionero en manos de los Bóers, logró enviarnos información de vez en cuando.”

El nativo que Baden-Powell nombra como Saani, en realidad se llamaba Seane y actuó como espía para las fuerzas británicas. De acuerdo a la investigación del Dr. Malose Daniel Ramoroka (La Historia de los Baralong en el Distrito de Mafikeng), el Jefe Seane estableció una red de espionaje mediante nativos; incluso llegó a disfrazarse como un miembro de la tribu Rapulana –enemigos de los Baralong y aliados de los Bóers- para infiltrarse en sus filas, convirtiendo su trabajo en *“una estrategia eficaz para ayudar a la guarnición británica para localizar Boers como un radar”* Más tarde, fue capturado por los Boers y se recluyó en Lotlhakane, desde donde proporcionó a la Guarnición de Mafeking informes de inteligencia a través de un laberinto de corredores Baralong. Según señala el documento publicado por la Universidad de Zululand *“Este flujo de información hizo que los Boers entraran en caos porque algunas de sus misiones para atacar a la aldea de Mafeking, eran conocidas de antemano y cuando sucedieron, fueron rechazados con facilidad. Cuando esto sucedió, los Bóers comenzaron a acusar a sus propios comandantes de espiar para los británicos”*

El Mayor Baille deja otra prueba del tipo tareas que realizaban los nativos que trabajaron para BP, luego de una batalla el cronista registró:

“31/10/1899 Se desconoce cuáles son las pérdidas del enemigo, pero sus ambulancias fueron vistas sobre campo durante un tiempo considerable. Espías nativos nos informaron, que en las fortificaciones bóers hubo luto y que sus carros trajeron varias cargas con muertos para sepultar”

Robert Bradshaw Clarke Urry, Gerente del Standard Bank, en su comentario de la batalla del 14 de octubre agrega información en el mismo sentido:

“Se cree que la pérdida de los bóers ha sido de 53 hombres muertos y un número proporcional de heridos. Esto fue confirmado por los espías nativos y por un capataz del ferrocarril que llegó después de la pelea.”

En Mis Aventuras como Espía también el Coronel develó algunos de los métodos empleados en Mafeking que incluían a los naturales del lugar:

“De nuestro lado varios métodos fueron adoptados para enviar información al campo. Mis espías emplearon corredores nativos (especialmente los más astutos ladrones de ganado) para transportar sus despachos hacia mí. Esto era naturalmente, en cada caso, escrito en clave o en código secreto, en Hindustani y transcripto en caracteres ingleses. Éstos eran enrollados en bolitas y presionados dentro de un pequeño hoyo tallado en un bordón, siendo después tapado el hoyo con barro o jabón. También eran puestos dentro del hornillo de una pipa debajo del tabaco, y podía así ser fumado sin levantar sospecha, o eran deslizados entre las suelas de las botas o

hilvanados en el forro de la ropa del portador. Estos nativos también entendían el lenguaje de las señales de humo -señalando por medio de pequeñas o grandes bolas de humo para describir los movimientos del enemigo y su fuerza.”

-----●-----

La Tía Sarah

“En la guerra la verdad es tan importante que debe ir acompañada de una buena escolta de mentiras”

Winston Churchill
(1874-1965)

Cuando el 15 de noviembre de 1899 un tren blindado cargado con soldados británicos fue descarrilado camino a Estcourt, 650 Km al SE de Mafeking, los bóers obtuvieron un interesante botín en prisioneros de guerra, entre ellos un ciudadano inglés de 25 años de edad.

El hombre, de profesión periodista, era hijo de un alto funcionario Parlamentario y miembro de una acomodada y prestigiosa familia británica.

Cuando los Bóers identificaron al corresponsal, lo trasladaron a una prisión en la ciudad de Pretoria, con la intención de negociar con las autoridades Imperiales empleando preso como baza de cambio.

Un mes más tarde el temerario y aventurero joven escapó de la prisión holandesa mediante una osada fuga de características cinematográficas. Inmediatamente sus captores libraron una orden de búsqueda y pusieron precio a su cabeza: 25 Libras de recompensa a quien lo entregara vivo o muerto.

No era la primera vez que Winston Churchill se codeaba con el peligro, recientemente había cubierto para el periódico la guerra entre España y Cuba y las acciones británicas en Afganistán. De acuerdo al biógrafo David Stafford, el gusto por el espionaje y las aventuras era un motor irrefrenable de la personalidad de quien en el futuro se convertiría en el Primer Ministro Británico más famoso de la historia.

Su afición a la intrigas lo impulsaría -40 años más tarde- a crear el Servicio Secreto Británico y la Escuela de Espías de Inglaterra: los únicos que lograrían engañar a la Abwehr, la temible organización de espionaje de Hitler.

Gracias a las astucias promovidas y dirigidas por el Premier –un verdadero maestro de las artes del misterio- los Aliados consiguieron confundir a los servicios de inteligencia alemanes y desembarcar en Normandía el Día D, el 6 de junio de 1944.

Pocos sabían que esa pulsión ingobernable del espíritu, esa pasión por el espionaje – esa manía al decir de Stafford- quizás se atribuyera a una cuestión genética, a un rasgo heredado.

Winston no sólo compartía vínculos sanguíneos con su tía Sarah, nueve años mayor, sino que una serie de curiosos paralelismos y sincronismos entre sus historias personales reafirma la idea del “gen de la aventura” incrustado en su ADN:

- Ambos fueron corresponsales de guerra, Sarah –la primera mujer de la historia en asumir esa tarea- lo hizo para el Daily Mail y Winston para el periódico Morning Post
- Tía y sobrino trabajaron en Sudáfrica al mismo tiempo
- Los dos cubrieron con sus notas la Segunda Guerra Anglo-Bóer
- Los dos admiraban y elogiaban a Baden-Powell.
- Ambos fueron capturados por los Bóers con un par de semanas de diferencia.
- Por diferentes motivos, las liberaciones de ambos fueron ampliamente difundidas por los medios gráficos: Winston fugándose de una prisión en Pretoria y Sarah obteniendo su libertad mediante un canje de prisioneros.

- Winston ofició como agente de inteligencia británico obteniendo secretos de los bóers
- Sarah posiblemente haya sido la mejor y más osada espía de BP.

Mafeking. Sudáfrica

13 de octubre de 1899

La noche anterior al inicio del Sitio

Sarah

Desde que llegó a Mafeking acompañando a su cónyuge a finales de septiembre, estaba tratando de encontrar alguna excusa convincente y verosímil para que la dejaran quedarse en la ciudad. Creía que BP no veía con buenos ojos su presencia en el pueblo pero, hasta el momento, no le había pedido directamente que se fuera. Así que intentó pasar desapercibida, albergando - como escribió en su diario- *“en secreto la esperanza de que se me permitiera permanecer”*. Cortésmente rechazó todos los ofrecimientos para abordar los trenes gratuitos del gobierno que estaban sacando gente del pueblo, mientras que públicamente, en un intento para despistar a quienes se preocupaban por su suerte *“hablaba todos los días de ir hacia el sur”*.

Siguiendo el itinerario de su esposo el Capitán Gordon Chesney Wilson Ayudante de Campo de Baden-Powell, estuvo desde principios de agosto en Bulawayo mientras se conformaba el Regimiento del Protectorado, allí para ocupar su tiempo ocioso tomó un curso de primeros auxilios, ahora dos meses más tarde, estaba convencida que podía ser de utilidad al iniciarse la guerra ayudando en el hospital local, pero tanto BP como su marido se opusieron.

A punto de cumplir 34 años, Lady Sarah Isabella Augusta Spencer-Churchill Wilson no encajaba en los cánones establecidos para las mujeres de su edad y posición social. Como hija de un Duque y nieta de un Marqués, se esperaba de ella que se comportara acorde a las normas de las clases sociales altas, sin embargo Sarah era una mujer independiente e intrépida, con criterio propio y un especial gusto por las aventuras audaces. Había comprado un caballo y pasaba sus tardes cabalgando por la sabana ante la mirada atónita de las mujeres europeas y nativas, que no comprendían como una noble dama se dedicaba a esas actividades.

El viernes 13 de octubre, muy tarde en la noche, un oficial se acercó hasta su casa para comunicarle las malas nuevas: debía abandonar Mafeking; en su libro de 1909 Memorias Sudafricanas, Sarah registró ese momento:

“...justo cuando iba a la cama, he recibido un mensaje del Coronel Baden-Powell, a través de uno de sus colaboradores, diciéndome que acababa de ser informado, por una autoridad de confianza, que una fuerza compuesta por no menos de 8.000 burgueses posiblemente llegaran en la mañana siguiente, y que era probable que acometieran contra la ciudad, y que la guarnición se vería obligado a combatir. Concluyó rogándome que saliera tomando la carretera por el punto de seguridad más cercano. Naturalmente tuve que obedecer”

Sarah salió del poblado en la oscuridad, en una carreta con seis mulas, acompañada por de su criada alemana Metelka y un joven de color, con destino a Settagoli (hoy Setlagole) 74 km al Suroeste de Mafeking, sobre el camino principal a Kimberley. Al anochecer del día siguiente llegó a su nueva ubicación y –ya a salvo del peligro- tomó una habitación en el hostal de la familia Fraser. A la mañana siguiente el inconfundible sonido de la artillería interrumpió su calma: en Kraaipan, a solo 16 Km. los Bóers estaban atacando el tren blindado del Teniente Nesbitt.



Un efectivo de la Policía del Cabo se acercó hasta el hostel y la previno de la presencia de un gran contingente de Bóers en la zona. Las mujeres volvieron a subirse a su carreta y se dirigieron a la aldea Mosita, un pequeño paraje a 44 km de su actual ubicación; allí obtuvieron refugio en la granja de una familia de agricultores leales de apellido Keeley (o Keely según la fuente que se consulte). El Sr. Keeley estaba dentro de Mafeking combatiendo en las defensas. Sarah se instaló junto a la esposa del granjero.

La pintoresca historia podría finalizar en este punto, una mujer huye en vísperas de la guerra y salva su vida gracias a la solidaridad de unos granjeros.

Esto es lo que publicaron los periódicos en lengua inglesa.

Un relato de una historia real, interesante, con un final lógico, corriente y previsible.

Sin embargo su protagonista no era una persona común y corriente, y mucho menos alguien demasiado apegado a la tranquilidad y las seguridades de una vida apacible. Baden-Powell tampoco.

-----●-----

BP tenía una elevada opinión sobre las aptitudes del personal femenino en el servicio de espionaje, y con Sarah tendría una excelente posibilidad de comprobar la certeza de su valoración. En el detallado manual que escribió en India, había instruido a sus suboficiales y soldados advirtiéndoles sobre las posibilidades –y los peligros- de la acción de un tipo de agentes de inteligencia muy particular:

“Las mujeres tienen muchas buenas cualidades para el espionaje, e indudablemente serán empleadas nuevamente en tiempos de guerra como lo han sido en tiempos de paz. Pero ellas tienen un punto débil, y es que rara vez pueden ocultar su inteligencia, mientras que el hombre aparentemente estúpido es el que descubre las cosas. Todos los soldados deben evitar ser engañados por las mujeres para que den cualquier tipo de información militar que sea.”

No resulta extraño entonces, que el Comandante de Mafeking haya acudido a los servicios de un agente femenino.

No hay información que indique si Sarah comenzó a recolectar y transmitir información por propia iniciativa, si fue a petición de Baden-Powell o si la reclutó su marido el Capitán Wilson, pero lo cierto es que ni bien se ubicó en Mosita comenzó a aportar datos al eficiente servicio de inteligencia británico.

Si reunir información era una tarea riesgosa y complicada, hacerla llegar puertas adentro de la ciudad constituía una operación que ciertamente acarrearba la posibilidad de perder la vida para quien la emprendiera; no obstante ello pese a que Mafeking estaba sitiada, algunas personas se las arreglaron para entrar y salir del lugar por medio de un complejo y peligroso procedimiento que incluía pasar entre los centinelas Bóers.

Luego de algunas semanas en Mosita, Sarah anotó en su diario:

“Por fin, una noche, cuando estábamos sentados en el porche después de la cena, se divisa un jinete que se acerca en un caballo muy cansado. Corriendo a la puerta, nos trajeron cartas de Mafeking.” La mujer recibió una nota de su marido en la que la ponía al tanto de las novedades de la ciudad

El contacto estaba iniciado.

Unos días más tarde, se presentó a su puerta un hombre de color con un mensaje de Mafeking, el nativo llamado Boaz estaba actuando como correo para uno de los corresponsales de prensa y llevaba sus mensajes *“doblados microscópicamente dentro del cartucho de una bala”* Sarah comenzó a utilizar sus servicios para enviar a la guarnición sus informes, en sus memorias escribió:

“Este anciano resultó ser un mensajero confiable y exitoso. En muchas ocasiones penetró el cerco a la ciudad sitiada, y durante los dos primeros meses era prácticamente el único medio que ellos tenían para recibir noticias. Su tarea era, por supuesto, arriesgada, y debimos pagar 3 Libras por cada envío, pero nunca nos falló”. La inquieta y temeraria Sarah se aburrió de permanecer estática en la aldea y decidió salir a ver por sí misma como estaban las cosas en las localidades vecinas. Volvió a tomar su carreta y con rumbo Sur recorrió los 108 kilómetros que separaban Mosita de Vryburg, que ahora estaba bajo el dominio bóer.

Acompañada de un hombre apellidado Coleman (pariente del Sr Keeley) se hizo pasar por la hermana de un granjero ingresó a la ciudad, su coartada: iba para ser tratada de un intenso dolor de muelas. Disfrazada con un gabán viejo y con la cara semicubierta por un velo, la mujer se mezcló entre los Burgueses de la ciudad, mientras su acompañante anunciaba que la dama no podía hablar debido a la hinchazón de su mandíbula.

Así, arriesgándose a ser detenida y fusilada, logró hacerse de varias informaciones valiosas:

- Hizo contacto con el gerente del Gran Hotel, un inglés que la puso al tanto de las últimas novedades y le tradujo algunos partes de batallas que distribuyeron los Bóers. No cabe dudas que el empleado también oficiaba como espía para los británicos.
- Visitó el hospital donde se recuperaban tres de los hombres de Mafeking heridos en el tren de Nesbitt y obtuvo su versión de los hechos, así como la información de los movimientos del hospital.
- Desde la ventana de su cuarto en el hotel observó los movimientos y escuchó las conversaciones de los comando Bóers durante varias horas, reuniendo datos útiles
- Obtuvo boletines publicados por el gobierno bóer
- Escuchó a los bóers hablar sobre las operaciones en la frontera Natal, y así consiguió las primeras noticias de las victorias británicas en Dundee, Elandslaagte, y Glencoe

El día siguiente la espía envió los frutos de su recolección

“A mi regreso a Mosita me despaché otra vez viejo Boaz a Mafeking, dándoles la inteligencia de las victorias en Natal. Esto resultó ser la primera noticia que les llega desde el teatro más importante de la guerra”

La mujer volvió a instalarse en Settagoli y continuó remitiendo la información que obtenía a los defensores.

Días más tarde un corresponsal de la agencia Reuter –al que enigmáticamente Sarah nombra como “Sr. P”- llegó proponiéndole utilizar un método alternativo para transmitir los datos a la ciudad.

Las palomas mensajeras eran uno de los medios de comunicación más importantes de los sitiados y las anotaciones en el diario del Mayor Baillie sugieren que en Mafeking había una buena cantidad de ellas:

“Martes 13 de Marzo: Un proyectil estalló en un palomar y mató a dieciséis valiosas palomas mensajeras; el disparo es un poco grande para el tiro al pichón, pero aparentemente eficaz”

El “Señor P”. llevó un cesto con palomas mensajeras y le mostró a Sarah como se utilizaban. Como demostración escribió un mensaje informando a BP que la Sra. Wilson estaba en Settagoli, imprudentemente agregó que era ayudada por los Sres. Fraser y Keeley. La nota se ató a la pata de la paloma y el animal fue soltado.

Al día siguiente una partida de Bóers se presentó en el lugar, Sarah logró esconderse, pero el resto de las personas mencionadas en la nota fueron capturados.

El título del capítulo VIII del libro de Sarah libro anticipa y resume como se desencadenaron los hechos: *“Traicionada por un pichón”*

“...Habían capturado nuestra paloma, con su nota de prueba. El confiado pájaro había volado directamente al campamento Bóer, se había posado en la casa del General, en donde le habían disparado...”

Aparentemente BP desconfiaba de esa versión ya que en 1907 escribió:

“ Los Bóers son buenos tiradores, pero golpear a una paloma mensajera con un rifle requiere de un tirador excepcional”

Sarah fue capturada a finales de noviembre y puesta bajo custodia.

En una audaz jugada, escribió una carta al General Snyman, que en ese momento estaba a cargo de las fuerzas bóers que sitiaban Mafeking y le pidió que la dejara reunirse con su esposo en la ciudad.

Al mismo tiempo la mujer anotó en su diario:

“Tomé la precaución de despachar a un negro con una nota a Mafeking, informando al Coronel Baden-Powell de mi plan” lo que permite suponer que su deseo por retornar a la ciudad tal vez no se debiera sólo a razones sentimentales.

Sarah fue trasladada al cuartel general del comandante bóer en las afueras de Mafeking, donde permaneció prisionera durante varios días mientras sus captores decidían que hacer con ella, ya que había pedido que la canjearan por una mujer holandesa de apellido Delpoort que deseaba salir de la ciudad. Durante ese lapso la espía tuvo oportunidad de hablar con los altos mandos de los sitiadores, escuchar sus conversaciones y observar cuanto podía del movimiento en el campamento enemigo, fue destinada a trabajar en el hospital de campaña y allí pudo obtener muchas informaciones importantes que le transmitieron los heridos.

El día 2 de diciembre -49º día de bloqueo- repentinamente los bóers cambiaron las reglas del juego: aceptaban hacer un canje pero sólo si se les entregaba un reo holandés detenido en la cárcel de Mafeking.

Al día siguiente sus captores le entregaron una carta de su marido que contenía malas noticias:

“Mafeking, 3 de diciembre de 1899.

Mi querida Sarah: Estoy muy contento de oír que estás siendo bien tratada, pero lamento mucho tener que decir que al coronel Baden-Powell le resulta imposible entregar a cambio a Petrus Viljoen, que fue condenado por robo de caballos antes de la guerra. No veo de qué manera se pueden beneficiar tus captores manteniéndote prisionera; por suerte para ellos, no es la costumbre del inglés hacer a las mujeres prisioneras de guerra.

Gordon Wilson”

Luego de varias negociaciones, finalmente BP aceptó el trato, para ello debió romper las leyes vigentes, ya que el preso estaba bajo jurisdicción de las autoridades civiles,

fuera del alcance de la legislación militar. El Comandante le comunicó su resolución a la mujer mediante otro mensaje enviado bajo bandera de tregua:

"Mafeking, 5 de diciembre de 1899.

Querida Lay Sarah: Estoy muy angustiado por que Usted debe haber estado viviendo momentos terribles, y no puedo evitar sentirme culpable; pero yo tenía la esperanza de ahorrarle lo desagradable del asedio.

Sin embargo, confío ahora que sus problemas estén a punto de terminar por fin, y que el general [bóer] Snyman la envíe aquí.

Nosotros nos encontramos muy bien y realmente estamos disfrutando de todo. Yo escribí ayer por la noche pidiendo que la canjeen por la señora Delpoort, pero no he tenido ninguna respuesta, por lo que he escrito hoy nuevamente y espero sinceramente que todo resulte bien.

Espero que esté bien, a pesar de sus problemas.

Suyo sinceramente, "

R.S. Baden-Powell."

Finalmente, en la mañana del 7 de diciembre de 1899, la espía regresó a Mafeking. El relato de los diferentes diaristas muestra que el hecho causó conmoción en la ciudad, ya que la mujer era considerada una heroína; los testimonios además confirman sus actividades clandestinas.



Arriba: Sarah Wilson en la puerta de su refugio antibombas

Charles Weir, Contador del Standad Bank dejó anotado:

"El jueves también fue un día emocionante por otra razón: un intercambio de prisioneros tuvo lugar. Lady Sarah Wilson, la esposa del ayudante de Campo del Coronel Baden-Powell que se había ido de Mafeking justo antes del inicio de las hostilidades, regresó a la ciudad. Ella estaba en un lugar a cuarenta millas de

distancia, y desde allí enviaba la información que había recibido...un preso común por una dama con título nobiliario, no es un mal cambio..."

El Mayor Baillie hizo lo propio en su entrada del 7 de diciembre:

"Lady Sarah Wilson llegó esta mañana, después de haber sido cambiada por Viljoen que había sido condenado a seis meses de prisión antes de que comenzara la guerra. Él, me imagino, se verá más gordo y en mejores condiciones que sus amigos de afuera. Esta mujer valiente, que de hecho ha pasado un mal momento, fue recibida con aplausos y gritos cuando entró en la ciudad, y para todo el mundo fue un gran alivio verla a salvo. Los bóers no perdieron el tiempo, ya que mientras se dirigía a su casa el despido comenzaron a bombardear la ciudad. Intensos bombardeos continuaron por la noche: tres hombres muertos, ocho heridos."

En su crónica del 12 de diciembre el periodista Angus Hamilton también tomó nota de los hechos:

"Un interesante tema secundario para el asedio de Mafeking, ha sido la cadena de acontecimientos relacionados con la salida de la ciudad de Lady Sarah Wilson en la noche anterior al inicio de la guerra, su estancia temporal en Setlagoli, desde donde suministró información a la guarnición y actuó como el medio principal por el que Baden-Powell consiguió hacer llegar sus despachos hasta el Gobierno en Ciudad del Cabo. Lady Sarah fue tratada por los boers con la consideración que se debe a su sexo, a pesar de que podrían haber hecho su posición un tanto desagradable, ya que ella había tomado activa participación transmitiendo información..."



Arriba: un fotógrafo captó el momento en el que Sarah entra a su casa luego de ser liberada.

La tarde de su regreso, Sarah pasó varias horas reunida con su esposo, Baden-Powell, y el Teniente Hanbury-Tracy. Seguramente tenía muchas cosas para informar.

Varios detalles muestran el excepcional trato preferencial que Baden-Powell mantuvo con la mujer, y ello permite suponer que el Coronel –por razones afectivas, por caballería o porque realmente ella era su mejor espía- la tenía en especial consideración. El de Sarah el único caso del que se tengan registros, en el que Baden-Powell intervino personalmente solicitándole a alguien que saliera de la ciudad. Varias mujeres –europeas y nativas- murieron dentro de Mafeking, todas ellas decidieron quedarse acompañando a sus maridos, y ninguna fue compelida a retirarse del lugar.

- ¿Fue una genuina preocupación por la seguridad de la dama, o una puesta en escena para cubrir su salida de Mafeking para cumplir su misión de espionaje?

Otro hecho singular lo constituye el particular pedido de Sarah a los Bóers para que le permitieran volver a internarse en Mafeking.

- ¿Realmente quería volver junto a su esposo, a una ciudad que era bombardeada diariamente, o necesitaba ingresar para pasar su informe con los datos que BP le encargó conseguir?

El canje de prisioneros es otro hecho que se ofrece para especulaciones.

Aceptar las condiciones de los Bóers, era una muestra de debilidad que en la guerra se puede pagar muy caro.

- ¿BP Actuó motivado por caballería y humanismo, o necesitaba que su espía vuelva a Mafeking y le informara los detalles que obtuvo en el campamento bóer?

Aparentemente la fama de Sarah viajó al otro lado del mundo: en 1901 BP se entrevistó con los Reyes de Inglaterra, oportunidad en la que le fue otorgada la condecoración de Compañero de la Orden del Baño, en 1933 escribió sobre esa reunión

“... El Rey y la Reina me preguntaron muchas cosas sobre Mafeking, sobre Lady Sarah Wilson, Ronnie Moncrieff, sobre el presente estado de la guerra, el valor de las Tropas Coloniales y del Cuerpo de Alguaciles de Sudáfrica...”

En todos los escritos en los que Baden-Powell menciona a la mujer, lo hace en relación a su tarea como Enfermera Voluntaria en el Hospital de Mafeking, labor por la que posteriormente sería condecorada.

Nunca la señaló como espía.



Imagen: Madrugada del 7/12/1899. El ladrón Petrus Viljoen es liberado de la cárcel de Mafeking. De pie junto a la carreta: Mayor Lord Edward Cecil, segundo al mando en Mafeking. En el fondo: Hotel de Dixon. Negativo coloreado de la fotografía tomada por David Taylor, fotógrafo profesional de Mafeking.

¿Error de Inteligencia o error de Baden-Powell?

En 1906 cuando BP volvió a visitar Mafeking en compañía del Duque de Connaught, recorrió nuevamente sus calles y particularmente aquellos lugares en los que se desarrollaron acciones importantes durante el Sitio. Un año más tarde las experiencias vividas en ese viaje, pasaron a formar parte de su siguiente libro “Bocetos en Mafeking y Africa Oriental”. Allí dejó constancia de su paso por uno de los puntos donde tuvo lugar una batalla:

“Game Tree - la fortaleza inexpugnable de los Bóers- ha desaparecido casi por completo. No queda nada para demostrar que aquí nuestros hombres hicieron un valiente intento para tomarlo por asalto; y aunque fueron rechazados desde el foso de las trincheras - sufriendo grandes pérdidas-, se reunieron y volvieron a atacar la posición, y al final sólo se retiraron taciturnos, y lentamente, con más de la mitad de su gente muertos o heridos”

El “veldt” –la sabana sudafricana- se caracteriza por presentar amplias extensiones de hierba plana, en las que presencia de árboles es una excepción y no una regla. Game Tree –Árbol del Juego- era el nombre que los habitantes de Mafeking le habían dado a un árbol de caucho; una especie tan rara para la región que hizo que el sitio donde había crecido tuviera su propia denominación.

Por sus alrededores se extendía una de las mejores zonas de pastoreo de la ciudad que era empleada tanto por criadores nativos como europeos para llevar sus animales. Las dos invasiones de langostas de los últimos meses habían esquilado la ya de por sí pobre vegetación, convirtiendo al pasto en un bien escaso. Game Tree era uno de los pocos lugares verdes que quedaban.

En ese sector ubicado a unos tres mil metros al Noroeste del centro de Mafeking, los bóers emplazaron una de sus fortificaciones más importantes. En los primeros días de noviembre las fuerzas agresoras se apostaron en el paraje, construyeron trincheras, parapetos e instalaron un cañón de alta velocidad que disparaba proyectiles de 12 libras.



Arriba: Fortificación bóer en Game Tree, el Arbol del Juego.

Ubicados en esas trincheras, durante varias semanas los bóers provocaron bastantes daños a las propiedades y sus eximios francotiradores causaron gran cantidad bajas entre los ciudadanos.

Existen diferentes versiones para explicar los motivos que impulsaron a Baden-Powell a ordenar un asalto contra ese puesto.

- El Mayor Baillie afirma en su diario que luego de un extenso período de actitud defensiva del ejército británico, BP quería demostrar a los bóers una postura más activa para intimidarlos.
- Según la opinión de otro cronista, poner fin al hostigamiento de los tiradores bóers que estaban diezmado a los ciudadanos desde esa posición ventajosa, es otra de las razones que habrían motivado la acción.
- De acuerdo al biógrafo William Hillcourt, para la Navidad de 1899 había empezado a escasear el alimento para el ganado y los caballos, y por ello se hacía imperativo controlar el punto que dominaba una buena zona de pastizales.
- Otros autores indican que –transcurridos más de 70 días de bloqueo- el Comandante Baden-Powell dio la orden de cuidar las existencias de municiones y por ello sus ataques habían disminuido; esa pasividad, esa aparente muestra de debilidad, habría animado a los bóers a emprender cada vez mas acciones que ponían en riesgo la defensa.
- Abrir una brecha hacia el Norte –ampliando las líneas de defensa - para apoyar la llegada de los eventuales refuerzos, es otro de los argumentos que añade un periodista.
- Leo S. Ameri en The Times: History Of The War: in South Africa, agrega que se eligió el día 26 de diciembre debido a la costumbre del General Snyman de licenciar a los boers para que fueran a sus casas de vez en cuando, y se suponía que por ese motivo en navidad la guarnición tal vez fuera menor.

Cualquiera fuera la razón, a las 2.00 am del martes 26 de diciembre de 1899 Baden-Powell emprendió el ataque sorpresa a la posición, movilizand sus hombres en silencio. El plan de incluía fuego de distracción con tres cañones y una ametralladora Maxime desde la izquierda y la derecha, el tren blindado brindaría apoyo desde el flanco trasero y dos escuadras de soldados se deslizarían hasta el fuerte aprovechando la protección del cañoneo.

El Comandante y su estado mayor se ubicaron para seguir el combate dese el Fuerte Dummy, a 2000 metros del puesto bóer.

Los periodistas tomaron conocimiento de la acción que se iba a emprender el día 25 de diciembre, cerca de las 23 hs. cuando el segundo al mando, Mayor Lord Edward Cecil los invitó a presenciar la batalla, citándolos en el fuerte Dummy a las 3 am.

El parte de batalla indica que a las 4:15 am comenzó el fuego de artillería y el blindado se puso en marcha, sin embargo se encontró que los Bóers habían cortado las vías y el tren debió detenerse a unos 800 mts. del punto convenido, volviéndose ineficaz para apoyar al resto de las fuerzas.

Los 114 hombres de los escuadrones C y D del Regimiento del Protectorado - ajenos a esa situación- continuaron con la rutina acordada y embistieron contra la trinchera, una vez que traspasaron una zona de pequeños arbustos, fueron recibidos con dos amargas sorpresas: la posición había sido techada y blindada con chapas metálicas, y unos trescientos bóers los estaba esperando protegidos por el parapeto.

Impotentes ante el infranqueable refugio, los hombres de Mafeking quedaron dentro de los fosos de protección que rodeaban el búnker, y allí fueron un blanco fácil.

El Capitán Harry Sandford recibió dos disparos cuando llegó al lugar; desde el piso dio al escuadrón la última orden de su vida: cargar contra el refugio. En pocos segundos una oleada de balas de fusil derribó a una docena de sus hombres, En ese momento el

Capitán Charles FitzClarence fue herido en ambas piernas, cayó y continuó disparando desde el suelo.

Los soldados intentaron reagruparse y emprender un otro ataque contra la muralla pero nuevamente fueron repelidos; otra veintena de soldados quedó fuera de combate por el implacable fuego bóer. Valientemente, el Teniente Harold Paton, el Cabo Cooke y el Sargento Mayor Frederick Paget dejaron los rifles a un lado y lograron trepar al techo. Por los agujeros de las aspilleras descargaron sus revólveres. Cuando agotaron sus seis balas, Paget y Paton fueron inmediatamente abatidos. La chaqueta de Cooke tenía cuatro perforaciones, pero milagrosamente ninguno de los proyectiles lo había dañado..

Los hombres que quedaban en pie comenzaron a retirarse caminando hacia atrás, con la vista fija en el reducto enemigo. (Más tarde cuando los corresponsales les preguntaron la razón de esa conducta, respondieron que pensaban que iban a morir en el lugar y no querían sufrir la indignidad de hacerlo mediante un disparo por la espalda.)

Desde el Fuerte Dummy Badén Powell hizo flamear la bandera blanca y ordenó que salieran las ambulancias a recoger los heridos.

La batalla de Game Tree había terminado.

El 31 de marzo de 1900, el soldado del Regimiento del Protectorado John Ebenezer Rusell King, -mientras aún se reponía de sus heridas en el hospital de Mafeking- le escribió a su padre narrándole los hechos

“... El 26 de diciembre hicimos una salida. Fue un mal día para todos nosotros. Fuimos a tomar una posición, pero nos resultó imposible, nos derribaron como ovejas. Desde entonces estoy en el hospital...”

El fallido ataque acarreó la mayor cantidad de bajas que hasta el momento hubieran sufrido las fuerzas de BP. Un durísimo revés que incluía las muertes de veinticuatro hombres, entre ellos tres valientes oficiales, los Capitanes Vernon, Sandford, y el Teniente Paton. Veintitrés hombres resultaron heridos y tres desaparecieron.

Un verdadero desastre en términos militares.

Una pesadilla en términos anímicos,



Arriba: el Cementerio de Mafeking en el año 2006. Las filas de cruces que están en primer plano corresponden a las tumbas de los hombres que cayeron el mismo día en Game Tree. (Fotografía de Scott Balson)

Mucha información señala que los Bóers tal vez fueran advertidos del ataque, y por ello techaron sus trincheras, cortaron la vía del tren y redoblaron la guarnición.

El corresponsal Baillie, que estuvo presente en la batalla, remarca que la rapidez con la que llegó el apoyo bóer, la presencia del General Snyman en la posición, etc., son elementos que apoyan esa teoría.

William Hillcourt.- que tuvo acceso a los diarios personales del Fundador- señala que *“Cuando más tarde Baden-Powell juntó los informes, se dio cuenta que los Bóers habían recibido información adelantada del ataque previsto”*.

El periodista Hamilton observa que la línea del tren había sido interrumpida durante la noche, y eso sería una clara muestra de una filtración puertas adentro de Mafeking.

La bibliografía disponible y los artículos periodísticos de la época, atribuyen el estrepitoso fracaso exclusivamente a la acción de espías o traidores que dieron aviso del ataque al enemigo.

Sin embargo –y suponiendo que efectivamente alguien hubiera alertado a los holandeses- ello no es óbice para que el servicio de inteligencia británico tomara nota que el emplazamiento estaba siendo reforzado hasta el extremo de hacerlo invulnerable.

No parece factible que las trincheras fueran fortificadas de esa manera sin que los vigías de Mafeking lo advirtieran.

Resulta extraño que ninguno de los espías, centinelas e informantes del Coronel hayan notado el movimiento en la trinchera enemiga. Blindar una posición requiere el traslado de muchos materiales y el desplazamiento de hombres y herramientas, lo que también supone -además- producir una considerable cantidad de ruido; hechos que no podrían pasar desapercibidos a los ojos y oídos de los exploradores que estaban apostados y ocultos cerca de las líneas Bóers.

Por otra parte, dar por hecho que los bóers dejarían intacta la vía del ferrocarril que pasaba cerca de su posición, es producto –en el mejor de los casos- de una conducta ingenua, impropia de un hombre con las responsabilidades y la experiencia de Baden-Powell.

Sin perjuicio de otras causales que puedan argüirse, es posible aventurar algunas hipótesis que expliquen las razones que llevaron a emprender esa acción casi suicida:

- Tal vez la situación le fuera informada a BP, pero el Coronel minimizó los reportes, cometiendo un severo error de juicio.
- Quizás Baden-Powell confió excesivamente en la sorpresa de su ataque y no consideró la posibilidad de una filtración.
- Posiblemente sus espías de campo no fueran los suficientemente perspicaces y las disposiciones que estaban tomando los bóers pasaron desapercibidas.
- Eventualmente los exploradores malinterpretaron los movimientos que observaron.
- Tal vez BP y su Estado Mayor subestimaron la capacidad táctica del enemigo.
- Acaso Baden-Powell fuera traicionado por una facción de su propio servicio de inteligencia.

En todo caso, seguramente el Coronel y Hanbury-Tracy se enfrentaron a un grave problema; sea por el espía que informó a los bóers, por la ineficacia de su propio personal, o por la traición de sus agentes.

Ni en su reporte de las acciones militares del Sitio, ni en sus escritos posteriores BP menciona algún tipo de traición o espionaje que influyera en el resultado de la batalla. En su parte para el gobierno explicó:

“Algunos proyectiles lanzados en ella [en la posición de Game Tree] unos días antes habían obligado al enemigo a desalojarla temporalmente, mostrando era una

posición débil y abierta. Esto había sido confirmado por nuestros exploradores de reconocimiento.”

Esta afirmación –en mi criterio- alienta dos sospechas: o sus “exploradores de reconocimiento” fueron ineficientes, o traicionaron a su propia gente ocultando los movimientos que observaron.

Independientemente de las razones que llevaron al fracaso, Baden-Powell se responsabilizó del fiasco informando a sus superiores:

“Si la culpa de este revés cae en alguien, debe ser en mí, ya que todos los que tomaron parte hicieron su trabajo muy bien y de acuerdo las ordenes que yo había dado. Tanto oficiales como soldados obraron con excelente coraje y espíritu.”



Los Chismes de la Señora X

Prácticamente desde el primer día en que la ciudad quedó rodeada comenzaron las especulaciones sobre la duración del bloqueo. Todos eran conscientes que las fuerzas de BP no podían por sí mismas derrotar a los agresores, y por lo tanto la esperanza estaba puesta en la llegada de refuerzos británicos. Las características de esa fuerza de alivio, su composición y –sobre todo- su fecha de arribo, eran materia de discusión constante entre los afligidos ciudadanos y una acuciante preocupación de los funcionarios de inteligencia que buscaban establecer alguna certeza en ese sentido.

“El rumor –escribió en 1997 Tomas Eloy Martinez- es la precaución que toman los hechos antes de convertirse en verdad” lamentablemente para los habitantes de Mafeking, ninguna de las especies que circulaban en el pueblo se correspondían con el precepto postulado por el novelista.

Algunas versiones daban cuenta que el mismísimo Mariscal Roberts estaba llegando con un gran ejército, otras decían que el Regimiento de Rodhesia estaba a unos pocos kilómetros de la ciudad.

Los corredores nativos que lograban traspasar las líneas bóers también aportaban lo suyo, trayendo dudosas informaciones sobre triunfos y derrotas británicas en diferentes ciudades.

Se especuló que el General Sir Frederick Carrington estaba llegando con una fuerza combinada de británicos y australianos, al igual que el General Hunter que vendría con un cuerpo de 10.000 hombres.

Los rumores eran tan contradictorios que incluso el periódico Hobart Mercury de Australia informó en abril que en varias ciudades de ese país se realizaron apresurados festejos celebrando el levantamiento del Sitio, que por su puesto no había ocurrido.

Lo concreto es que los días transcurrían y la ayuda no llegaba.

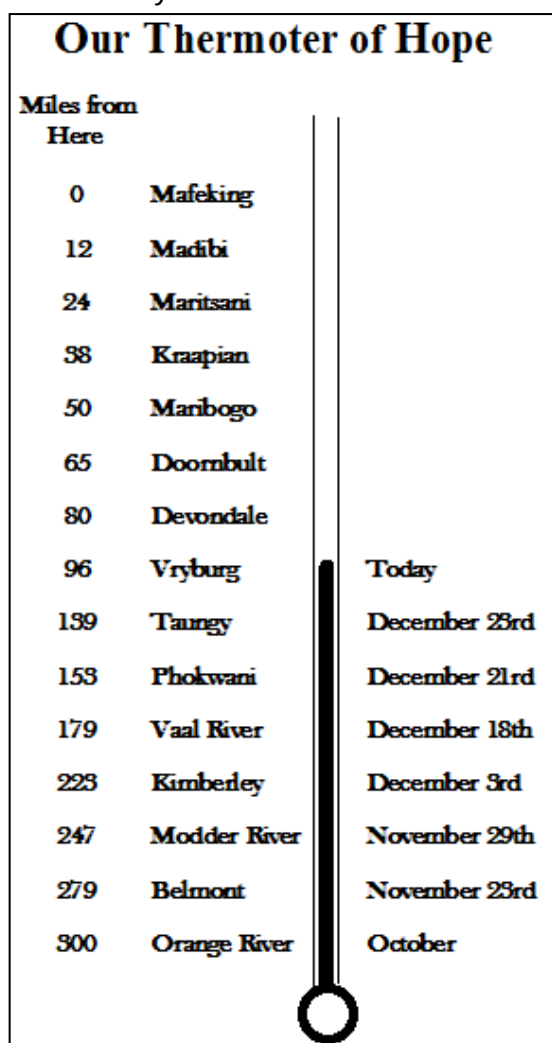
El Jueves 28 de diciembre el Mafeking Mail en su edición N°40 sorprendió a propios y extraños con una alentadora noticia: las fuerzas de alivio se habían reunido en Fourteen Stream, a unos 300 km de Mafeking y avanzaban a lo largo de la vía del tren, al día de la fecha ya estaban tan sólo a 150 km (96 millas) de la ciudad, por lo que la liberación era inminente.

En Sketches in Mafeking & East Africa BP recordó el asunto:

“...un “Termómetro de Esperanza” apareció en nuestro periódico por algunos días. El termómetro mostró las diversas etapas del avance [de las fuerza] y las fechas probables” el curioso gráfico –reproducido por BP en su libro,- mostraba que los refuerzos ya habían llegado a Vryburg.

El diario no especificaba claramente su fuente; por lo que hubo que esperar siete años a que BP revelara que se trataba de *“...información de una mujer nativa que decía que una fuerza de socorro había partido de Fourteen Streams y estaba viniendo hacia nosotros.”* Aparentemente tanto los periodistas como los agentes de inteligencia de

Mafeking dieron por buenos los datos -o al menos no los desmintieron- y la publicación se distribuyó en la ciudad.



Para los apesadumbrados habitantes y soldados que tan solo dos días antes habían cavado veinticuatro tumbas para los caídos en la horrible derrota de Game Tree, la buena nueva que traía el “termómetro” posiblemente haya operado como un bálsamo que renovó las expectativas y mejoró el ánimo de la gente, tanto de civiles como de soldados. La ciudad enfrentó las vicisitudes del sitio con renovada confianza.

El martes 27 de marzo de 1900 -166º día de Sitio- el boletín informativo de Mafeking, estuvo únicamente dedicado a tres temas:

- El primero de ellos fue la transcripción de un extenso intercambio de correspondencia entre los dos presidentes de las repúblicas bóers Paul Kruger y Martinus Steyn y el Primer Ministro Británico Lord Salisbury, con los holandeses ofreciéndose a detener la guerra si se les garantizaba su independencia y el premier británico informando que eso era imposible.

- El segundo asunto era un anuncio del Coronel Baden-Powell requiriendo a aquellas personas que poseyeran caballos en buen estado y listos para el trabajo, los inscribieran en el registro que estaba creando el Jefe de la Brigada de Transporte Teniente McKenzie. Se

garantizaba un pago de 8 chelines por día por animal, y se aseguraba una compensación a convenir con los propietarios en el eventual caso que el caballo muriera mientras estaba trabajando para el gobierno.

- Por último, se presentaba a los ciudadanos un nuevo “termómetro de esperanza”.

A tres meses del anterior, esta nueva edición del pintoresco medidor –a manera de información rectificativa- daba cuenta que la fuerza británica de alivio había llegado a Vryburg, (el mismo lugar que se suponía había alcanzado en diciembre) En esta oportunidad el periódico fundamentó sus datos explicando cual era su fuente, con un exitista anuncio:

¡ALIVIO! ¡AL FINAL!! HURRAH!!

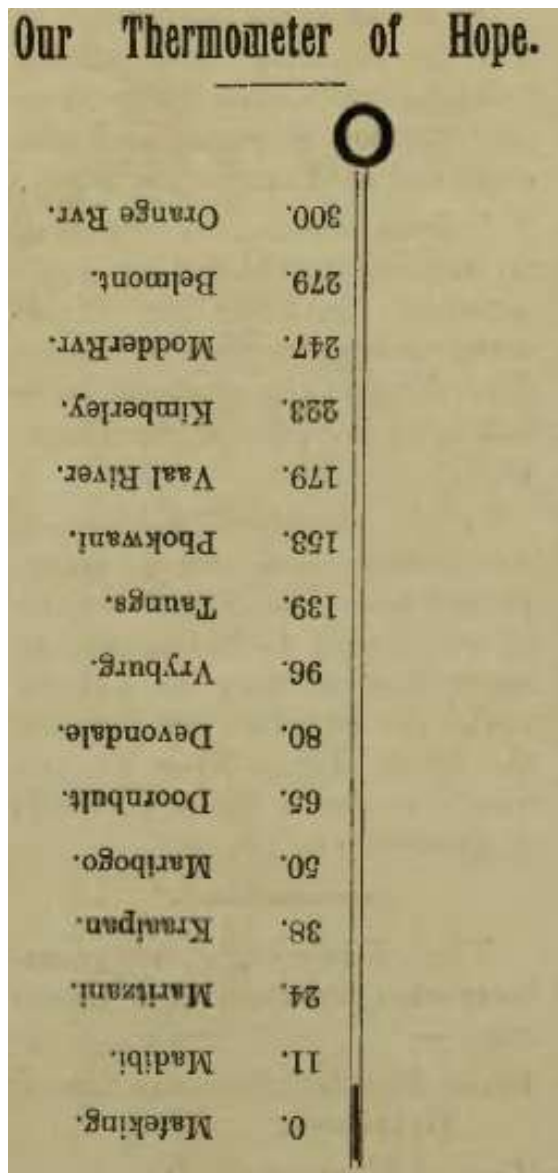
Se ha recibido la corroboración de varias fuentes informando que nuestro alivio del Sur, ahora sí, está al lado de Vryburg. Algunos muchachos que llegaron en la noche anterior con cartas para el señor Weil, informaron de que habían visto soldados británicos en Vryburg el último martes. Están acompañados -afirmando muchos vagones con comida”

Nuevamente las autoridades militares no hicieron comentarios públicos sobre las noticias, el Censor de Prensa tampoco objetó el anuncio.

Aparentemente, los refuerzos estaban sólo a unas pocas horas de la ciudad, sólo era cuestión de tener paciencia y esperar que las columnas de soldados recorrieran el

camino entre Mafeking y Vryburg. Los agotados defensores los esperaban con entusiasmo.

23 días más tarde, luego de 190 días de sacrificada resistencia, la ciudad recibió una noticia que la sumió en el desánimo. El Mafeking Mail del 20 de abril de 1900 informaba que un corredor nativo logró traspasar el cerco bóer trayendo un telegrama de Lord Roberts, el Mariscal de Campo en Sudáfrica, con malas noticias: *“Lord Roberts telegrafió diciendo que hubo retrasos inesperados en el despacho de nuestra columna*



de apoyo, y que espera que seamos capaces de hacer que nuestros suministros duren más allá más allá del 18 de mayo”

Con estas pésimas novedades quedaba claramente de manifiesto que las anteriores versiones acerca del arribo de una fuerza a Vryburg eran falsas. Baden Powell ofrece una curiosa explicación para los hechos: *“La anciana describió la aparición de la fuerza, y en especial se refirió a la “gran burbuja”, como ella llamaba a un globo aerostático. Pero finalmente se reveló que la “gran burbuja” era su historia; ella no estaba del todo bien de su cabeza, y estaba describiendo una expedición de algunos años atrás, antes de que nuestros uniformes fueran de color caqui, cuando nuestros hombres llevaban abrigos rojos y cascos blancos”. Esto golpeó nuestras esperanzas y las rompió en pedazos, y al día siguiente el termómetro fue impreso al revés.”* (Imagen de la izquierda)

Efectivamente, la fuerza militar con un “un globo” y soldados con “uniformes color rojo” a la que supuestamente se refería la mujer confundida, fue la expedición de Sir Charles Warren que tuvo lugar en 1885, cuatro años antes del Sitio. De acuerdo al documento *“Antes era Mahikeng”* del Mafeking Museum, el globo aerostático realmente existió: *“Un detalle interesante es que un Cuerpo en Globo se unió a la expedición de 1885 y el ascenso de prueba hecho en Mafikeng, fue el*

primero en el sur de África.”

Más allá de las explicaciones, parece poco probable que Baden-Powell y su equipo de oficiales no detectaran el supuesto error.

Estos hechos que hoy resultan anecdóticos –y que son justificados por BP como una simpática confusión- seguramente fueron vividos de forma dramática por las personas que angustiosamente esperaban ser liberados del cerco.

El hambre, las enfermedades, la muerte de familiares, compañeros y vecinos, los continuos bombardeos, el acoso de los francotiradores, la destrucción de sus casas, los largos períodos encerrados en refugios subterráneos, las condiciones de vida –que en algunos casos eran infrahumanas- la perspectiva de una muerte por inanición, las

pésimas condiciones sanitarias, y una larga lista de penurias, hacían que las personas aguardaran con desesperación ser salvadas.

El corresponsal Emerson Neilly, en su libro *“Sitiado con BP”* describe una conmovedora escena cotidiana: *“...y yo empeño mi palabra afirmando que vi a un pobre compañero debilitado seguir a un perro con una piedra y con infalible puntería golpearlo en las costillas, lo que provocó que la hambrienta bestia soltara el hueso que tenía en la boca, luego el nativo lo recogió y lo llevó triunfante a la acera, donde lo aplastó y comió todo lo que pudo de el...”*

En ese estado de situación, suministrar algún tipo de esperanza a los desafortunados sitiados era una necesidad indispensable.

Aunque nuevamente se trata de una especulación personal, todo el incidente podría haberse tratado de una operación montada por el Coronel para mantener en alto la moral del pueblo, darles algo en que pensar y organizarlos más fácilmente para la defensa.

De acuerdo al Manual PSYWAR del Comandante Randall G. Bowdish, las PSYOP (Psychological Operation) como se denominan en el ejército británico a las operaciones psicológicas dirigidas por los servicios de inteligencia militar, *“tienen por propósito transmitir información escogida a audiencias determinadas para influir en sus emociones, motivos, razonamiento objetivo y, en última instancia, su comportamiento”*.

No hace falta ser un experto en espionaje para construir un cuadro de situación enlazando algunos signos que tal vez apoyen este punto de vista.

- La primera información del “termómetro” oportunamente se divulgó sólo 48 hs. después de la derrota de Game Tree, cuando los habitantes estaban sufriendo un profundo desánimo. Un grupo deprimido se vuelve vulnerable, darles algo positivo a lo que pudieran aferrarse no parece ser una mala estrategia. .
- No resulta verosímil que las autoridades militares hayan confiado en un rumor de “una mujer nativa”; tampoco es probable que sus dichos no se hubieran chequeado o comprobado por otras fuentes. Por otra parte, ¿Cómo habría obtenido esos datos la nativa?
- Otra posibilidad es que aquella mujer no haya existido nunca y que la versión la filtraran los hombres de BP al periódico.
- O tal vez la mujer existió, efectivamente lanzó esa versión, y BP la dejó circular por las razones explicadas.
- Entre el primer termómetro y el último transcurrieron 113 días, casi cuatro meses en los que hubo tiempo de sobra para verificar la versión, contrastándola con datos obtenidos de otros espías, correos y palomas mensajeras.
- El segundo termómetro, que señala “ahora sí están en Vryburg” fue confeccionado en base a los datos que aportó el Sr. Weill. Benjamin Weill, gerente de Juluis Weill & Co, era el responsable de la firma que monopolícamente proveía de todos los materiales y suministros a BP y sus hombres en Mafeking. El Gobierno era su principal cliente, obviamente se trataba de un aliado de Baden-Powell que bien podría haber colaborado para difundir su mensaje.
- Por último, el termómetro invertido pone al descubierto que los refuerzos no llegarían, y se publica cuando ingresó a Mafeking una información indubitable: el telegrama de Lord Roberts; en ese momento –muy convenientemente- BP dice que se comprobó que la mujer “no estaba bien” y se había confundido.

Otro dato interesante surge del análisis de los diferentes diarios de los sitiados, en algunos de ellos consta que el día 7 de febrero de 1900, se había recibido un mensaje de Lord Roberts alertando que la columna de socorro no llegaría antes de mediados de

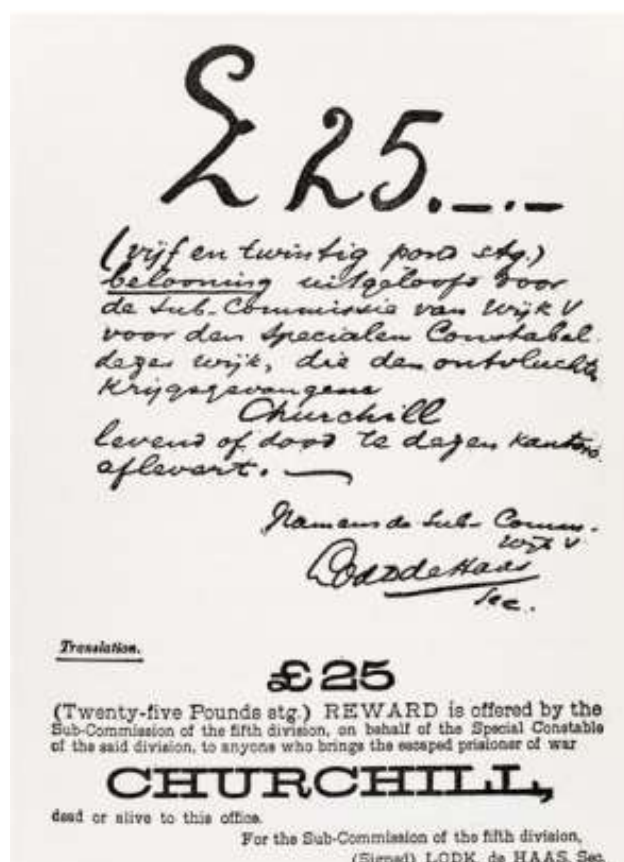
mayo; es decir que a pesar de contar con una información oficial en ese sentido, igualmente se alentaron las expectativas que estimulaban los distintos rumores, hasta el punto de aceptar la versión del 23 de marzo que indicaba que “*varias fuentes*” afirmaban que el ejército ya estaba en Vryburg.

No es descabellado suponer –a la luz de estas observaciones- que BP haya implementado todos los medios de los que disponía para mantener la moral y el espíritu de las personas sitiadas, inclusive acudir “una mentira piadosa” para mantener a su gente ilusionada, optimista y mentalmente sana en medio del desolador panorama reinante.

Quizás el chisme de la anciana nativa nunca existió.

Quizás la propia anciana nunca haya existido.

Algo más...



La espectacular fuga de Churchill en noviembre de 1899 lo convirtió en un héroe nacional: 6 días con sus noches recorriendo 500 km en territorio bóer.

Cuando Mafeking fue liberada, el joven periodista viajó a Pretoria para entrevistar BP, en 1937 recordó ese encuentro: “*Cabalgamos juntos durante una hora por lo menos, y cuando por fin se decidió a hablar, fue mágico. Me conmovía su relato, y el gozaba al referirlo. No puedo recordar los detalles, pero mi telegrama debió de haber llenado casi una columna. Antes de expedirlo se lo enseñé. El lo leyó con reconcentrada atención y con ciertas muestras de embarazo, pero, al terminar y devolvérmelo, me dijo sonriente “Hablar con usted es lo mismo que hablarle a un fonógrafo.” Y no puedo por menos de reconocer que yo también me sentí complacido.*”

Arriba: el anuncio de los bóers que pone precio a la cabeza de Churchill. Durante toda su carrera, el Primer Ministro mantuvo una copia enmarcada en su oficina.

Capítulo N°11

INFORMANTES, ESPÍAS Y TRAIADORES

PARTE III: DEL LADO BOER

Ayudando Desde Casa

“Jueves 26 de octubre de 1899. Los espías que regresaron al laager [refugio] Boer informan que vieron minas de dinamita enterradas en las proximidades de Aslaagte [a unos 6 Km km de Mafeking]. Eso causó pánico entre nuestras filas.”

La entrada en el diario de Abraham Stafleu, - un maestro de escuela de 29 años de edad que se enroló como combatiente voluntario en el ejército bóer- no deja dudas sobre la eficiencia del trabajo de los espías al servicio de los burgueses.

La anotación del holandés, registrada tan solo a dos semanas de iniciado del Sitio, indica claramente que el servicio de inteligencia del General Cronje poseía “ojos y oídos” en la ciudad y sus alrededores; ello se debía tanto a sus espías profesionales como a un gran número de colaboradores que por distintos motivos adherían a su causa.

Sin que técnicamente puedan ser catalogados como espías, algunos vecinos del distrito oficiaron de informantes para los burgueses: sus propios compatriotas

Varios agricultores holandeses tenían granjas o trabajaban y vivían con sus familias dentro de los límites de Mafeking. Eran vecinos, conocidos, amigos, clientes, proveedores y –en algunos casos- familiares de las personas a las que luego sitiarían. Linden Bradfield Webster, uno de los cadetes, recordaba a los 84 años *“Teníamos muchos amigos entre los bóers que a menudo llegaban a nuestra tienda. La discusión era si habría guerra.”*

Muchos de ellos, en los momentos previos a la guerra, dejaron a sus esposas e hijos viviendo en Mafeking, y se unieron para combatir junto a las fuerzas de los burgueses.

Sólo unos pocos se enrolaron en la Guardia Civil como defensores junto a los hombres de B.P.; según los datos del Mayor Hamilton Gould-Adams –Comandante de la Guardia Civil durante la última mitad del sitio- 27 holandeses se anotaron en el improvisado cuerpo de defensa de Mafeking.

No he podido establecer con certeza el número de habitantes Bóers en la comuna, pero es posible hacer algunas aproximaciones y analizar algunos datos interesantes que comprueban la existencia de varios holandeses en la “ciudad de las piedras”.

En los registros de Matrimonios Anglicanos celebrados entre 1885 y 1904 en la Parroquia San Juan de Mafeking, encontramos –por ejemplo- una pareja de holandeses que se casaron poco más de un año antes de la guerra, el día de San Valentín de 1898:

MARRIAGE solemnized at <i>Mafeking</i> in the Rural Deanery of Griqualand West								
Bechuanaland, <i>14th February</i> 1898								
No.	When Married.	Name and Surname.	Age.	Condition.	Rank or Profession.	Residence at the time of Marriage.	Other Names or Aliases.	Consent by or Judge.
<i>49</i>	<i>14th February 1898</i>	<i>Abraham Isaac van Niekerk</i>	<i>23</i>	<i>Bachelor</i>	<i>Maçon</i>	<i>Mafeking</i>	<i>Banno</i>	<i>Father</i>
		<i>Elizabeth Margaretha Martin</i>	<i>18</i>	<i>Spinster</i>		<i>Mafeking</i>		
Married in the Parish Church of St. John at Mafeking								
This Marriage was solemnized between us <i>Abraham Isaac van Niekerk</i> and <i>Elizabeth Margaretha Martin</i> in the presence of <i>J. E. van Niekerk</i>								

Abraham Isaac VAN NIEKERK, 23 años, soltero, de ocupación albañil, con domicilio en Mafeking

Elizabeth Margarita MARTIN, 18 años, soltera, con domicilio en Mafeking
Los recién casados establecieron su vivienda familiar dentro de la ciudad.

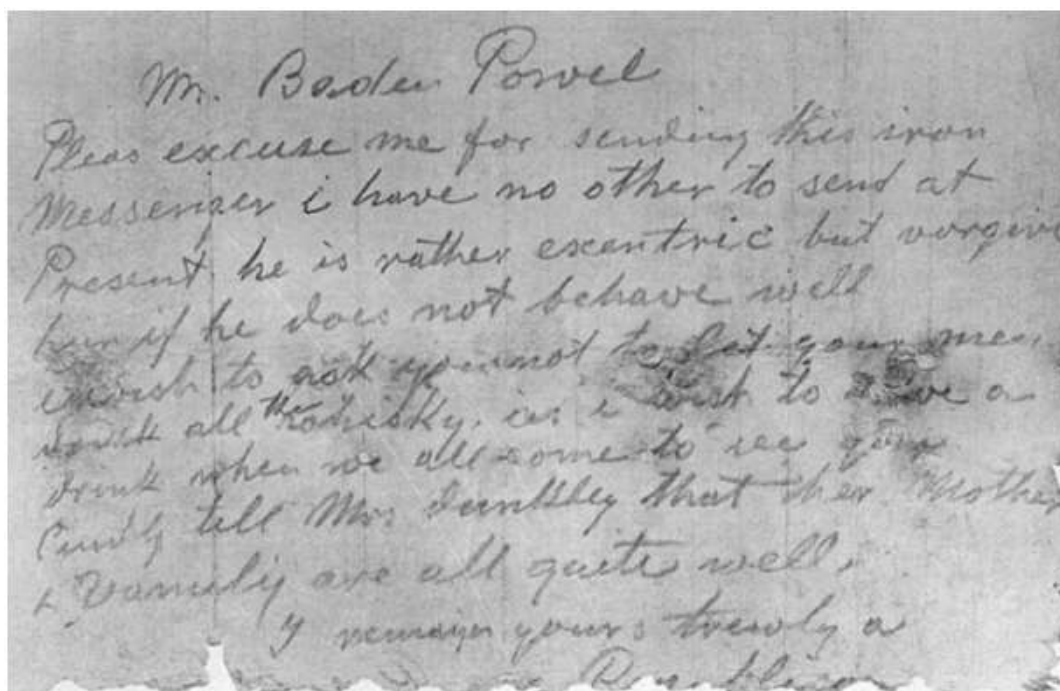
Mucho más contundentes son los archivos microfilmados de la Iglesia Metodista Wesleyana de Ciudad del Cabo, -Libro de Matrimonios 1887-1895- a cuyo registro corresponde la siguiente traducción:

Entrada N° : 30	Fecha: 25/04/1898		
Nombre y Apellido	Edad	Estado Civil	Ocupación
DE JAGER Theodorus Ernst	36	Soltero	Bóer de Mafeking
VAN NIEKERK Susannah Maria	17	Soltera	
Testigos: Bryce W COWAN - Susanna Magrieth VILJOEN			

Entrada N° : 31	Fecha: 02/05/1898		
Nombre y Apellido	Edad	Estado Civil	Ocupación
BURGER Jacobus Johannes	21	Soltero	Bóer de Mafeking
TALJARD Jacoba Francina	18	Soltera	
Testigos: Annie VAN ZYL - J A MAURICE			

En ambos casos, los esposos lisa y llanamente declaran ser “Boérs de Mafeking”.

Otra muestra de la presencia en la ciudad de familias vinculadas a los Bóers la aporta el propio Baden-Powell en su libro de 1907 *Sketches in Mafeking & Eats África*, cuando incluye una nota que un artillero holandés colocó dentro de un proyectil y luego disparó en Mafeking sin carga explosiva. Si bien la primera parte es un mensaje para él mismo, al final se transmite una comunicación –aparentemente domestica y coloquial- a una mujer del pueblo.



La nota enviada por el artillero Bóer reza:

"Sr Baden-Powell, por favor discúlpeme por enviar este “mensaje de hierro”, no tengo actualmente otra manera de hacerlo. Es bastante excéntrico, pero le pido que lo perdone. Me gustaría pedirle que no deje que sus hombres se beban todo el whisky ya

que deseo tener una bebida cuando todos vayamos a verlo. Cindy: por favor dile a la señora Dunkley que su madre y toda su familia están muy bien. Atentamente, suyo, Un republicano."

La historia del mensaje es confirmada por el corresponsal Mayor Frederik David Baillie, quien el 7 de diciembre de 1899, anotó en su diario:

"Se supone que en el curso de su vida, el Coronel Baden-Powell ha tenido muchas comunicaciones curiosas, pero sin duda ninguna más que esta. El otro día un cafre recogió un proyectil de cinco libras sin explotar, cuando el detonador fue desenroscado, en lugar de una carga explosiva se encontró el siguiente mensaje: ..."

Tal vez se tratara solo de una inocente comunicación familiar.

Tal vez fuera un mensaje en código.

De cualquier manera constituye una clara prueba del contacto que mantenían los Bóers con algunos de los pueblerinos.

Baden-Powell toma nota de esta situación en su reporte final del 18/05/1900 explicando que *"Más de la mitad de las familias de las mujeres en el refugio eran holandesas y de simpatía pro-Bóer"*.

Si tenemos en cuenta sus propios datos, en el laager de mujeres –el refugio que se construyó al inicio de la guerra- había 188 mujeres y 315 niños, por lo que podemos suponer que tal vez en Mafeking había unas 90 mujeres Bóers con sus hijos. En una población de unas dos mil personas, esa cifra resulta un porcentaje significativo y muy importante.

De acuerdo al Registro Civil de la Provincia del Cabo, había –al menos- dos familias Dunkley en Mafeking:

- El matrimonio formado por el comerciante de ganado John Harry Dunkley de 34 años y Johanna Jacoba Charlote Hofmann de 22 años, se habían casado el 16 de enero de 1894 en la parroquia San Juan de Mafeking,
- Los otros Dunkley eran Indor Gruffydd Trevor y Enrieta Eliza Dunkley, casados el 12 de mayo de 1890, en la misma parroquia.

Treinta y tres años más tarde B.P. volvió a mencionar el mensaje del artillero Bóer que le rogaba que "no se bebieran el Whisky" y completó la historia; En Lecciones de la Universidad de La Vida, escribió:

"Esto fue tan galante de su parte que le mandé una botella de whisky bajo una bandera blanca. Cuando estuve en Sudáfrica nuevamente, llegó a mí un hombre en De Aar y dijo que por muchos años había deseado conocerme y agradecerme por una excelente botella de whisky que le había mandado, y tal hombre era mi amigo el artillero"

Página Siguiente: Familias Bóers fotografiadas en Mafeking durante el Sitio



Cazando Brujas

Así como resulta comprensible que algunos familiares y amigos de los Bóers les suministraran información, de igual manera es lógico que se generara cierto temor entre los habitantes de Mafeking que desconfiaban de esos vecinos holandeses. El Mayor Baillie aporta una anécdota que permite inferir que ese recelo no era del todo injustificado:

“Domingo 29 de enero. Era una curiosa coincidencia que después de la batalla del sábado, hubiera una sensación de inseguridad en la ciudad, y la mayoría de las personas opinaban que con toda probabilidad los Boers violarían la tregua del domingo; pero cuando se observaron que las mujeres holandesas caminaban por los alrededores, el sentimiento de confianza se restableció rápidamente”.

Parece evidente que las holandesas sabían de antemano cuando ocurriría un bombardeo. y por lo tanto existía algún tipo de comunicación con los sitiadores.

La Sra. Craufurd, enfermera voluntaria del hospital, luego del Sitio fue entrevistada para el New Zeland Herald y también manifestó las mismas sospechas:

“6 de octubre de 1900. Un incidente que yo observe, además de otras personas, ocurrió la noche que el refugio mujeres fue bombardeado. Todas las holandesas que hasta entonces habían dormido ahí, se fueron a dormir a las trincheras o a las bodegas”

A pocos días de iniciado el cerco, las autoridades comenzaron a recibir denuncias y rumores sobre supuestas traiciones y espionaje.

Jacobus Johannes Burger –uno de los bóers citados más arriba en los Registros de Matrimonios de la Iglesia Metodista- fue encarcelado debido a la denuncia de unos vecinos que aparentemente lo acusaban de espía.

El caso fue tratado en la Corte de Jurisdicción Sumaria de Mafeking en su sesión del jueves 23 de noviembre de 1899. La transcripción de lo actuado en la reunión es una inverosímil y disparatada muestra de la paranoia reinante en la ciudad, que incluso llevaba a enfrentar miembros de una misma familia y a encarcelar a los integrantes de otra.

Burger llevaba 37 días encerrado cuando su caso llegó al tribunal:

Jacobus Johannes Burger se declaró no culpable de ser un presunto espía.

Joseph Palmer soldado del Regimiento en el Protectorado informó que su hijo le dijo que “oyó a su tía decirle a su madre que Jacobus Johannes (cuya familia está ubicada en un vagón contiguo al de la familia de los testigos en el refugio de Mujeres) que había estado en la ciudad obteniendo información y que iba a darla a conocer a los holandeses”

Christopher Palmer, de 13 años, hijo del último testigo, conocía al prisionero, oyó su tía decirle a su madre que el Sr. Burger descubre cosas de la ciudad y las informa a los holandeses. Lo hizo sobre la dinamita.

Interrogado por el prisionero dijo: No he escuchado decir al prisionero decir nada por el estilo.

La señora Margaret Palmer, en buen inglés, informó a la Corte que ella no hablaba inglés, que había visto prisionero varias ocasiones. “Yo sé que es un holandés.” Mi hermana me habló de él dando su información a los Boers, pero no hice caso de eso. Ella mencionó su nombre relacionado con cierto asunto sobre dinamita. Mi hermana vivía cerca de los Burger.

Alleta Sophia van Royne conocía al prisionero: “Nunca mencioné ningún nombre, pero sólo le pregunté a mi hermana si era dinamita cuando vi algunas cajas en el campamento de la BSAP” (Policía Británica de Sudáfrica)

Presionada sobre el punto, dijo que no podía explicar razón por la que se le metió la idea en su cabeza, ella nunca había mencionado la dinamita a nadie

antes. Ni siquiera cuando la gran explosión tuvo lugar. No había hablado con nadie, salvo su hermana sobre el tema de la dinamita, y negó la conexión con el nombre de Burger al hablar con ella.
El Prisionero dijo al Jurado que recientemente había venido aquí por su salud. Estaba sólo por unos pocos días y pretendía luego volver a su granja en el Protectorado. "Llegue el 9 de octubre y el 17 fui detenido".
Eso es todo lo que tenía que decir.

Pese la inconsistencia de las pruebas y a las incongruencias de los testigos y acusadores, la Corte resolvió que el reo:

"Permanecerá en la cárcel así como también sus dos hermanos, Carl Burger y Christian Burger, bajo arresto por un cargo similar"

Esta especie de "caza de brujas" se completó seis días más tarde con la aprensión de otro miembro de la familia; el periódico informaba:

"29 de noviembre de 1899: Christian J. Burger, padre de los tres Burger acusados la semana pasada como sospechosos de espionaje, ha sido detenido esta mañana bajo un cargo similar y será retenido en la cárcel."

Los datos oficiales de B.P. dan una buena idea del permanente nivel de alerta y sospecha que se mantenía en la ciudad:

"Tuvimos más de 30 sospechosos en la cárcel la mayor parte de la duración del Sitio, pero era casi imposible conseguir pruebas en su contra."

Y más adelante cuando destaca la actuación de sus hombres señala:

"Sr. Heal, Carcelero: llevó a cabo una ardua y difícil tarea, de la manera más eficiente y leal. Además de los presos comunes, el tuvo a su cargo la custodia los delincuentes militares, y también un gran número de sospechosos holandeses, espías y traidores de Irlanda"

Teniendo en cuenta que el Sitio se extendió por treinta y una semanas, y visto las palabras de B.P. reconociendo que no existían pruebas en contra de los prisioneros, queda en evidencia que muchos ciudadanos permanecieron injustamente detenidos durante varios meses, dudosamente acusados y con el único argumento se ser "sospechosos".

Como Comandante al mando de la ciudad, el Coronel –en una proclama emitida el 11 de octubre de 1899- había instaurado en Mafeking la vigencia de la Ley Marcial Británica, consecuentemente la Ley Civil ordinaria quedó indefinidamente suspendida; ello acarreó que los derechos de los ciudadanos se vieran reducidos y dejó manos libres a las autoridades militares para arrestar personas sin necesidad de mantener las garantías legales ordinarias.

Inclusive – a la luz de las declaraciones de los "supuestos testigos" transcritas más arriba- el concepto de "juicio justo" quedó bastante diluido en nombre de la seguridad de la ciudad.

La Sra. Craufurd también aporta algunos datos sobre los prisioneros:

"Todas las noches alrededor de una docena de los maridos de estas holandesas eran encerrados bajo sospecha, y se los liberaba durante el día, aunque bajo una ciertas medidas de observación."

Baden-Powell en varias ocasiones acudió a métodos poco ortodoxos para proteger a Mafeking y uno de ellos involucró a los supuestos espías detenidos.

Cuando luego de reiteradas advertencias a los Bóers, estos volvieron a bombardear el Refugio de Mujeres y niños, B.P. hizo uso de esos prisioneros sospechosos para desalentar futuras acciones; el Soldado del Regimiento del Protectorado William Robertson Fuller tomó nota en su diario

"26 de enero de 1900: El Gran Cañón disparó sobre el Laager [refugio] de las Mujeres. No hay víctimas. BP les envió un mensaje diciendo que si comenzaban los bombardeos a las mujeres nuevamente, se colocarían todos espías holandeses

sospechosos en un recinto en el Laager. Por lo tanto, estarían matando a sus propios amigos.”

En un intento por detener las acciones contra los lugares protegidos, el 29 de enero B.P. hizo publicó su advertencia en el diario local:

“... los sospechosos holandeses que han sido tratados con la mayor indulgencia en la cárcel y a los que se les otorgó cierto grado de de libertad, ahora se mantendrán como prisioneros en un lugar próximo al Laager [refugio] de las mujeres, por lo que si el enemigo bombardea ese lugar otra vez lo hará a riesgo de matar a sus amigos. El Coronel al mando ha se ha visto obligado a recurrir a estas medidas contra su voluntad, debido a la acción dolosa del enemigo en los bombardeos al refugio, el convento, etc. cuando podrían haber tomado el más viril curso de atacar a nuestras defensas. – R.S.S. Baden-Powell – Comandante de las Fuerzas de la Frontera.”

Abajo: Sospechosos de espionaje en la puerta de la cárcel de Mafeking



-----●-----

Un Agente Residencial

Londres. Inglaterra

Martes 13 de Febrero de 1900

Palacio de Westminster.

Sede del Parlamento Británico

Westminster, London SW1A 0AA, Reino Unido

Patrick O'Brien, el ofuscado representante de Kilkenny en Irlanda, está esperando ansiosamente que se le conceda la palabra. Desde hace 10 días está tratando de averiguar la verdad sobre el asunto, y las autoridades de la Cámara sólo responden con vaguedades y evasivas. Su anterior solicitud todavía no ha sido satisfecha, más

bien fue ignorada por los otros Comunes. Tal vez en Sudáfrica sean unos salvajes sin normas, sostiene el irlandés, pero el Coronel Baden-Powell –aunque se encuentre a 13.000 Km de distancia- es un súbdito y un funcionario del Imperio Británico y debe proceder según sus leyes. y si ha cometido un acto abusivo deberá responder en consecuencia.

En Mafeking estaba transcurriendo el 122º día de Sitio, en Londres el Parlamento estaba reunido:

- *“SR. PATRICK O'BRIEN (Kilkenny) me permito solicitar al Secretario de Estado para la Guerra que responda la consulta en relación a la supuesta declaración realizada por el coronel Baden-Powell en el sentido de que tenía cuarenta Fenianos presos, entre ellos el fallecido jefe de estación de Mafeking, ¿puede indicar cuál era su delito, y por qué fueron descritos como Fenianos; y si el fallecido jefe de estación de Mafeking, el Sr. Quinlan (presuntamente fusilado), sigue siendo un prisionero? .*
- *SR. WYNDHAM No, señor. Como ya he dicho, no existe información alguna en la Oficina de Guerra sobre este tema, y no se puede molestar a Lord Roberts en un momento así con preguntas basadas en rumores. Además, como el Lord sabrá, Lord Roberts no se puede comunicar con el Coronel Baden-Powell en Mafeking.*
- *SR. PATRICK O'BRIEN Entiendo que hay medios de comunicación. ¿Puedo preguntar cómo es que las cartas pueden venir directamente de allí, y sin embargo ninguna llega a la oficina de la guerra?*

La transcripción del Acta del Parlamento UK Nº HC Deb vol 78 cc1358-9, del 13 de febrero de 1900, muestra que al MP (Parlament Member) no se le respondió su última pregunta.

Todo había comenzado con un informe que B.P. remitió desde Mafeking:

“El jefe de estación había estado en comunicación con Whelan, -un ex Feniano- destacado miembro de la Liga de la Tierra Irlandesa. Detuvimos a este hombre al inicio de la guerra y lo mantuvimos en la cárcel. Tenía entre sus papeles un código para mensajes.”

El Jefe de la Estación de Trenes de Mafeking James Quinlan, fue acusado de conducta sediciosa y encarcelado por espionaje y por su supuesta conexión con los Fenianos, un grupo de nacionalistas irlandeses, que desde 1850 se oponían al dominio británico sobre Irlanda, considerados por las autoridades como sediciosos y enemigos del Imperio. El Mafeking Mail del 18-12-1900 publicó la minuta de la sesión de la Corte de Jurisdicción Sumaria, donde se menciona que Quinlan fue imputado por otro ciudadano:

“Corte Sumaria: Sábado 16/12/1899 El Sr. Macullum, gerente del Bar de Refrescos de la Estación de Tren, dijo que conocía al acusado desde hacía de doce meses. Le había oído decir que era un Feniano, y que no estaba loco, sino que era un Feniano. Esto lo dijo abiertamente, en un bar público, antes de la proclamación de la Ley Marcial. El acusado fue arrestado por un mes, luego podrá quedar en libertad bajo fianza, con dos fiadores de 200 £ cada uno.”

Izquierda: James Quinlan en la estación de Mafeking



Al igual que en el caso de la desafortunada familia Burger, los argumentos acusatorios son completamente endeble y arbitrarios, sin embargo la corte lo mantuvo detenido. Posteriormente circuló un rumor que decía que Quinlan había sido fusilado por Baden-Powell.

No es posible determinar si a esa versión la hizo circular el propio B.P. para desalentar a posibles traidores, si fueron los Bóers, los Fenianos o los periodistas. Lo cierto es que el rumor llegó al Parlamento Británico y el 2 de febrero de 1900, uno de sus miembros hizo lo que hoy llamaríamos “un pedido de informe” sobre el tema. Como no hubo respuesta, unos días más tarde el MP O’Brien volvió sobre el asunto intentando echar luz sobre la cuestión, pero no tuvo éxito.

No he podido hallar información fiable que confirme o desmienta el fusilamiento. Los libros “a favor” de los Fenianos, dicen que Quinlan fue un mártir fusilado por la causa, los periódicos británicos y australianos hablan del “falso fusilamiento” Baden-Powell escribió en el reporte que detuvo al jefe de estación, no que “lo fusiló”. Por otra parte, dejó constancia que en Mafeking se dictaron 5 condenas de muerte, pero no proporciona los nombres de los condenados.

Varios años más tarde en Mis aventuras Como Espía B.P. agrega algunos datos que –aunque solo se trata de una conjetura- podrían estar relacionados con el caso:

“En la campaña sudafricana otro jefe de estación, en nuestro territorio, fungió como espía para el enemigo ... También se encontró en su oficina un código por el cual las diferentes armas del servicio eran designadas en términos ocultos para así telegrafiar información: Vigas = Brigadas, Maderas = Baterías, Troncos = Cañones, Listones = Batallones, Viguetas = Escuadrones, Tablones = Compañías”

Esta sencilla clave permitía transmitir mensajes libremente y quien lo leyera sin conocer el código pensaría que se trata de la correspondencia entre un carpintero y su cliente, o entre un constructor y su proveedor.

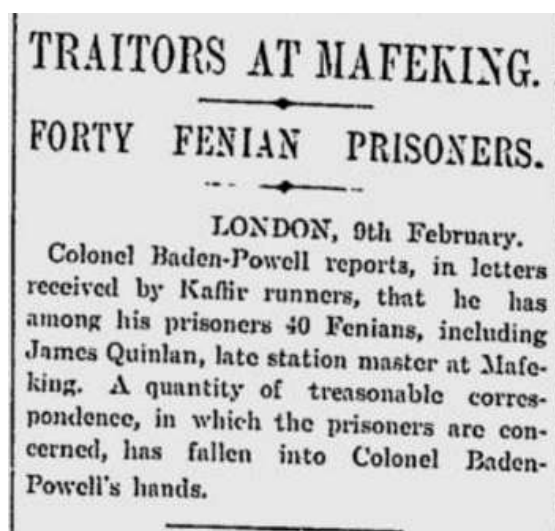
Periódico The Age. (Melbourne, Australia) Edición del sábado 10 de febrero de 1900

“Traidores en Mafeking

40 Fenianos Prisioneros

Londres 9 de febrero de 1900

“El Coronel Baden Powell reporta, en cartas enviadas mediante corredores nativos, que tiene entre sus prisioneros a 40 Fenianos, incluido James Quinlan el último Jefe de Estación de Mafeking. Una cantidad de correspondencia traidora, que incumbe a los prisioneros, ha caído en manos de Baden Powell “



¿Regalando información?

Durante la primera semana de bombardeos, el General Cronje, jefe de las fuerzas Bóers instauró una curiosa rutina: cada tres o cuatro horas cesaba el fuego y enviaba un mensajero bajo bandera blanca, este era cortésmente recibido por Baden-Powell que escuchaba el mensaje que transmitía, generalmente solicitando la rendición de los británicos. Lo curioso es que estos emisarios eran introducidos a la ciudad –incluso se les servía un refrigerio- y así tenían oportunidad de observar la disposición de las defensas y obtener útiles datos para sus jefes. Inclusive uno de ellos fue llevado hasta el hotel Dixon donde tenía asiento el estado mayor de B.P.

Parece que lo apropiado en este caso, hubiera sido que se conferenciara en un punto intermedio entre la línea de los atacantes y la de los defensores, y no otorgar una ventaja dando a conocer detalles de la ciudad por mínimos que fueran.

-----●-----

Medidas Drásticas

Mafeking

30 de enero de 1900

A la puesta del sol

El prisionero era un joven nativo.

Caminaba con los ojos vendados y las manos atadas, precedido por una patrulla de seis soldados y un suboficial con sus fusiles al hombro.

El grupo –seguido de algunos curiosos y periodistas- marchaba hacia la sabana con rumbo sudeste, al llegar al lugar escogido tomaron posición según lo acordado.

El nativo trastabilló con los arbustos y debió ser guiado hasta su sitio por un oficial que lo tomó del brazo.

La orden había sido precisa: “a la puesta del sol”, aún faltaban algunos minutos para que Febo se ubicara en el poniente, así que todos permanecieron esperando en silencio mientras el prisionero temblaba aterrado.

Hacía dos semanas había sido capturado cuando se arrastraba por las rocas intentando volver a la aldea Baralong desde las líneas Bóers. Cuando fue llevado ante la Corte que lo encontró culpable, confesó que los burgueses lo instruyeron para que les informara el número de hombres y armas, la condición los caballos y los suministros de alimentos.

El joven le dijo a sus captores *“que no había querido hacer nada malo”*.

No hubo clemencia posible, el Coronel dispuso que se tomara una medida contundente que desalentara el tráfico de información.

El corresponsal Angus Hamilton fue testigo de los hechos y los escribió en su diario:

“Quería, dijo, dar una última mirada al lugar que había conocido desde su niñez. Se le concedió su pedido y la venda de sus ojos cayó sobre su cuello. La Aldea se extendía ante él, el lugar de su infancia, bañado en una puesta de sol que había visto muchas veces antes, y que nunca volvería a ver. Había ganado de su pueblo, estaban los ruidos de todos los días, las voces de los niños, la risa de las mujeres, y el humo de sus fogatas. Había vivido allí toda su vida y allí iba a morir, pero morir de una manera extraña y horrible.”

Unos instantes después el joven caía mortalmente herido por las seis balas del pelotón de fusilamiento.

La ejecución del espía nativo es la segunda que acusa Baden-Powell en su información oficial

“Los nativos actuaban como espías para el enemigo; nosotros atrapamos dos, los juzgamos y fusilamos “

Sin embargo las cuentas del Mayor Baillie difieren, el 25 de enero –cinco días antes de este fusilamiento- registraba:

“Por la noche, un nativo condenado como espía fue ejecutado. Había sido enviado para obtener una información completa acerca de las tiendas, fortalezas, sus guarniciones, y la disposición general de las fuerzas de la ciudad.

Él reconoció la justicia de su condena, pero sólo parecía pensar que era una pena que debiera ser ejecutado antes de que hubiera tenido tiempo para adquirir información de ningún tipo. Esta es el tercer espía nativo ejecutado...”

Una días antes se había cumplido la sentencia de muerte de otro de los naturales capturados, en este caso fue visto llegar desde las líneas Bóers trayendo información a Mafeking que indicaba que esa mañana los sitiadores habían retirado su cañón de asedio de 94 libras –el arma que estaba hostigando a la ciudad- llevándoselo en un carro. Los hombres de Baden-Powell inmediatamente lo pusieron bajo custodia y le otorgaron un plazo de cuarenta y ocho horas para verificar sus dichos, advirtiéndole que si durante ese lapso recibían un bombardeo del cañón supuestamente retirado, sería fusilado sin más trámite. Las primeras veinticuatro horas transcurrieron sin novedad y efectivamente no se recibieron disparos del “Long Tom”, (el largo Tom) como los Bóers llamaban a su cañón Creussot. Al día siguiente, cerca del mediodía, la historia del nativo quedó refutada por los hechos: el cañón reanudó su fuego desde otra posición.

Inmediatamente el prisionero confesó que había sido enviado por los bóers con instrucciones de contar esa versión. Rápidamente fue ejecutado.

El subastador de Edward Ross da cuenta de otra ejecución el día 28 de enero:

“Los Muchachos del Cabo [mestizos] le dispararon hoy a un espía nativo, desde una distancia de diez pasos. Tres balas golpearon su cabeza y tres el pecho...”

Intentando intimidar a potenciales informantes, el Coronel emitió un anuncio público:

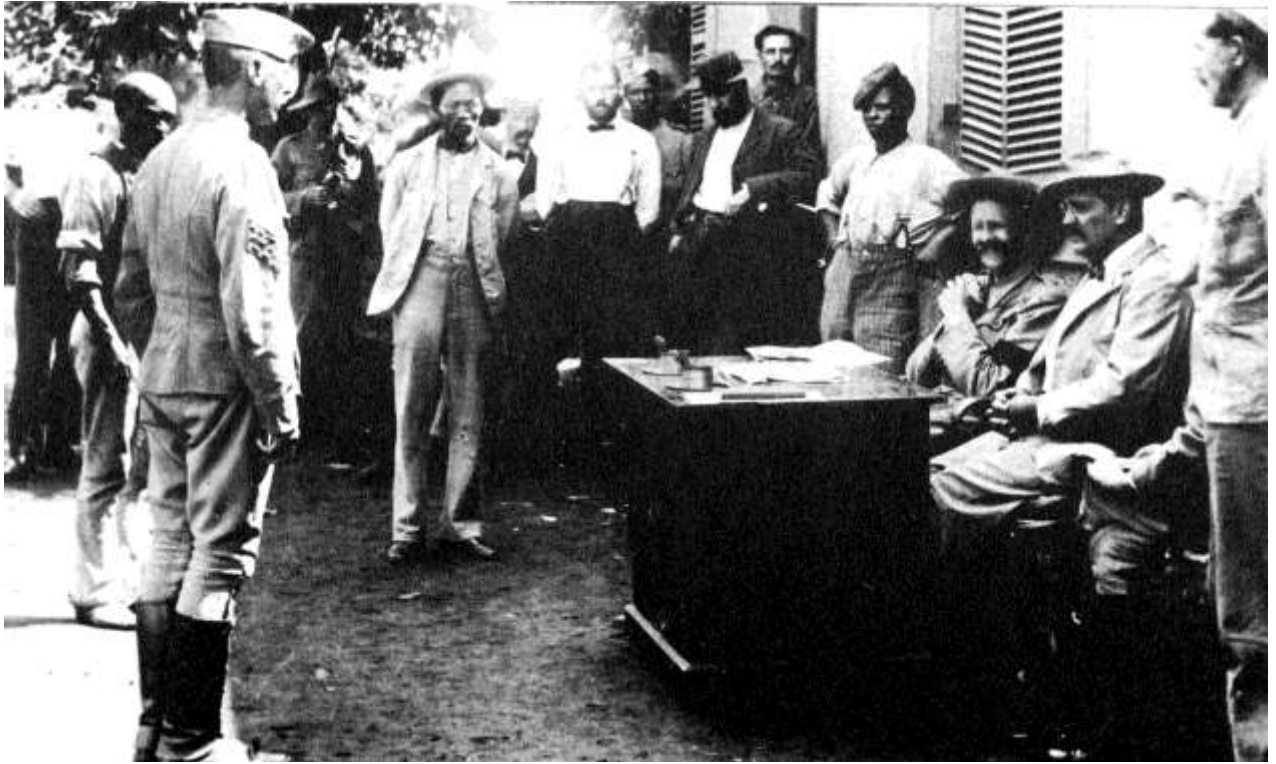
“29 de enero de 1900: Otro nativo hallado culpable de espionaje fue ejecutado este día. El coronel al mando desea advertir a aquellas personas que han estado últimamente Informando o intentando informar al enemigo que si lo hacen, directa o indirectamente, se los considerará responsables y se harán pasibles de sufrir la muerte o ser condenados por el Tribunal. Esto se aplica tanto a los hombres como a las mujeres”

Aparentemente la vara con la que Baden-Powell medía estas conductas no tenían el mismo largo para todas las personas, en Aids To Scouting parecía que el criterio en la valoración de un agente enemigo era diferente, bajo el subtítulo “Las Agallas de un Espía” escribió:

“Excepto en el caso de un espía que es traidor, uno no logra entender por qué un espía tiene que ser tratado peor que cualquier otro combatiente, ni por qué su ocupación ha de ser vista como despreciable, porque, ya sea en la paz o en la guerra, su trabajo es del tipo que es muy excitante y peligroso.”

En su libro sobre espionaje B.P. explica que sus enemigos no solo se valieron de los nativos para obtener información de inteligencia:

“Los Bóers usaron libremente espías de campo contra nosotros en Sudáfrica. Un Bóer angloparlante solía jactarse de cómo, durante la guerra, hizo frecuentes visitas a Johannesburg vestido con un uniforme tomado de un mayor inglés que había muerto en acción. Él solía cabalgar pasando a los centinelas que, en lugar de dispararle, simplemente lo saludaban, y asistía a los clubs y lugares frecuentados por los oficiales, recogiendo de ellos tanta información como él la requiriese de primera mano, hasta que atardecía y, cabalgaba de regreso a su comando.”



Arriba: un espía nativo es condenado a muerte en una reunión de la Corte de Jurisdicción Sumaria de Mafeking De pie, apoyado en la pared, con una boina en la cabeza: Sol Plaatje, el traductor de la Corte. El primero sentado tras el escritorio es Lord Edward Cecil, segundo al mando en las fuerzas de B.P., a su lado, también sentado, Charles Harland Bell, Magistrado Residente, Comisionado Civil a cargo de las relaciones con los nativos.

Traidores y Desertores

“Afortunadamente el británico no es, por regla general, de carácter corruptible, y muchos espías extranjeros en Inglaterra han sido descubiertos a través de sus intentos por sobornar a oficiales u hombres para obtener secretos.”

Es una verdad de Perogrullo afirmar que este –cuando menos- polémico párrafo escrito por el Fundador en 1915, carece de todo fundamento. Lo mismo podría afirmarse de un chino, un italiano o un búlgaro. A riesgo de sobreabundar puede afirmarse que un británico puede ser tan corrupto (o tan honesto) como cualquier otro ciudadano del mundo, y en ello poco incide su nacionalidad. La frase parece provenir de alguien sumamente ingenuo o con un marcado sentimiento de superioridad.

De todas maneras, algunos hechos protagonizados por sus propios hombres quince años antes, da por tierra con esta inverosímil afirmación de Baden-Powell.

Para minimizar el riesgo de “filtraciones de información” provenientes de su propia tropa, y minimizar las oportunidades de potenciales actitudes desleales B.P. y Hanbury-Tracy implementaron algunas sencillas y efectivas medidas preventivas:

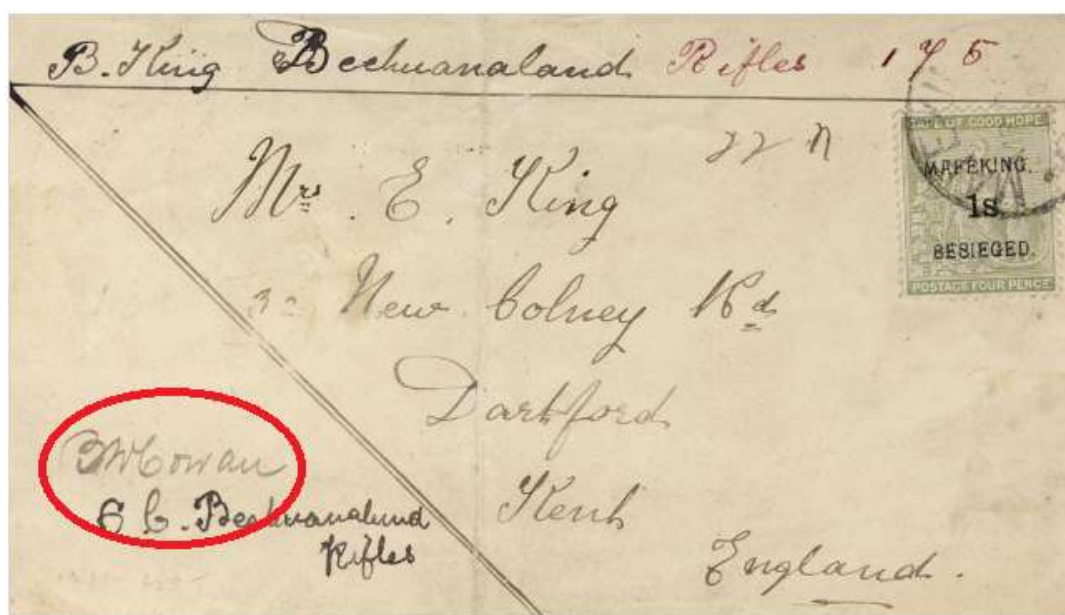
- Se prohibió que los combatientes “bajaran a la ciudad” desde los emplazamientos de la defensa en las afueras, y se eliminaron las visitas a las trincheras. Los hombres permanecían literalmente viviendo en sus puestos por largos períodos sin contacto con el resto de los ciudadanos. Ello explica la existencia de una importante cantidad de cartas remitidas a puntos relativamente cercanos entre sí. Actualmente los catálogos de las casas de subasta exhiben varios sobres enviados desde el centro de Mafeking al “Fuerte Musson”, al “Fuerte Ayr,” “Fuerte BSAP”, etc., lugares que se hallaban tan sólo

5 o 6 km del centro de Mafeking y que en circunstancias normales tal vez no hubieran justificado una carta, sino una visita personal.

- Se instauró un sistema de censura a toda la correspondencia que se enviaba tanto fuera de la ciudad –vía corredores nativos– como la remitida a destinatarios ubicados dentro de los límites de Mafeking.

En la imagen se aprecia el sobre de una carta que el Soldado Bruce King, efectivo N° 175 del cuerpo de Rifleros de Bechuanalandia envió al Sr. E. King, con domicilio en New Colony Road, Dartford, Kent, Inglaterra.

En la esquina inferior izquierda (dentro del óvalo sobrescrito) consta la firma de B.R. Cowan, correspondiente al Capitán Bryce Walter Cowan, Comandante de los Rifleros, que con su rúbrica dejaba constancia del paso de la misiva por el control previo.



En su didáctica clasificación de los tipos de espías en servicio, Baden-Powell agregó una cuarta categoría, aunque sin numerarla:

“Traidores. También hay espías que son traidores. Para ellos admito no tener ni una buena palabra. Son hombres que venden secretos de sus países por dinero. “.

En el libro B.P. omitió consignar que los motivos que llevan a la traición, no son exclusivamente económicos, sino que existe una amplia gama de sentimientos y razones que pueden empujar a una persona a ser desleal e incluso a “cambiar de lado”.

Los traidores y desertores de las fuerzas británicas constituían otra importante preocupación de Baden-Powell cuando se trataba de resguardar la información vital, el Coronel informó a las autoridades imperiales que:

“Cuatro de nuestros hombres desertaron al enemigo en diferentes momentos.”

El diario del soldado Fuller agrega algunos detalles:

“29 de octubre; el Sargento WH Bolton desertó, se supone que se ha pasado a los Bóers. Se ofrece una recompensa de 50 Libras al hombre que lo encuentre vivo o muerto. Desde entonces he oído que vagaba junto a los holandeses en estado de ebriedad.”

Sin dudas esta resulta una deserción inquietante, ocurrida sólo a 14 días de iniciada la guerra y protagonizada por un suboficial, que de acuerdo a la nómina del Regimiento del Protectorado, se llamaba Henry Williams Bolton y estaba registrado bajo el N° 121. Alguien que podía proporcionar buena información secreta a los Bóers.

Continúa listando Fuller:

“ 25 de febrero de 1900: Dos hombres de la Guardia Civil desertaron a las líneas Bóers. Rudolf Reck y John Evert. Ambos sospechados de espiar para el enemigo. Se les permitió salir de la cárcel ayer.”

De acuerdo al anuncio que B.P. publicó el 6 de marzo ofreciendo recompensa por los desertores, sus nombres correctos eran: Peter Evert y Rudolph Reek

Otra anotación agrega un nombre más:

“21 de marzo de 1900: El Soldado Montado “Tottie” Hay del Escuadrón A, desertó a las líneas Bóers. Él estaba cumpliendo 7 días de prisión en este el momento. Hay una recompensa de 50 Libras para el hombre que lo encuentra vivo o muerto”

El soldado Edward James Hay, miembro Nº 416 del Regimiento del Protectorado, no sólo desertó de las fuerzas británicas, sino que aparentemente se convirtió en traidor colaborando con información para un ataque de los Bóers. Un indignado periodista escribió en el diario de Mafeking comentando la acción:

“La guía [para el ataque] fue, sin duda, proporcionada por el traidor Hay, el desertor del Regimiento del Protectorado que, para satisfacer sus sentimientos personales y antagónicos contra un oficial, intentó traicionar a toda la compañía y sus propios compatriotas. Que este Judas pueda recibir sus treinta piezas de plata y un final como el de su sosías, es lo que sinceramente esperamos...”

Es fácil imaginar que cada vez que un soldado cruzaba la línea, entre el Estado Mayor reinaba la zozobra, con todos los oficiales preguntándose ¿Qué sabía y qué les dijo a los bóers el desertor?

En las circunstancias en las que se hallaba la Guarnición de Mafeking los datos que pudiera aportar el informante tal vez significaran la diferencia entre la victoria y la derrota. Cuando los evadidos llegaban hasta el enemigo, eran extensamente interrogados por los oficiales de la inteligencia militar bóer que estaban ávidos de obtener detalles:

- | | |
|--|--|
| • Número de efectivos | • Puntos débiles del anillo de defensa |
| • Tipo y cantidad de armas | • Oficiales disconformes, |
| • Cantidad de municiones disponibles | • Funcionarios civiles susceptibles de ser abordados por los bóers, |
| • Enfermedades reinantes | • Contraseñas de los centinelas |
| • Precisiones sobre el emplazamiento de los puestos de defensa | • Rutinas de los vigías, |
| • Ubicación de los depósitos de almacenamiento de comida | • Posibles debilidades de los altos mandos (vicios, inestabilidad, etc.) |
| • Lugar de producción de alimentos | • Lugares de paso de los correos |
| • Sector en el que se ocultaba la caballada y el ganado, | • Ubicación del taller de municiones y el polvorín |

Contar con cualquiera de estas precisiones tal vez proporcionara una ventaja definitoria. Esos datos debidamente analizados y procesados servirían para tomar las decisiones tácticas y estratégicas que bien podrían resolver la contienda a su favor.

Cuando ocurría una desertión se hacían cambios en la rutina de la defensa, se redoblaba la vigilancia, se modificaban las claves y contraseñas, se trasladaban algunos puestos, y se aguardaba angustiosamente, esperando que el reo no hubiera ventilado los secretos de la ciudad.

Capítulo Nº 12

DETRÁS DE LOS INFORMES

Mafeking. Sudáfrica

Sábado 14 de octubre de 1899

Segundo día del Sitio a la ciudad

Primer enfrentamiento con el Ejército Bóer

El frío y profesional reporte de Baden-Powell sobre la primera batalla en Mafeking, indica que las bajas de los bóers en este choque armado fueron de:

“..53 muertos (entre ellos cuatro Cornetas de Campo) y un gran número heridos. También perdieron varios caballos.”

Un Corneta de Campo era un militar con un rango equivalente al de Teniente en el ejército británico, por lo tanto esos cuatro oficiales sumados a los 49 efectivos holandeses abatidos, sin duda constituyen un triunfo importante para las fuerzas de la defensa, tal como B.P. lo explica:

“Este pequeño encuentro tan bien librado tuvo un efecto moral grande y duradero sobre el enemigo.”

Con relación a sus propias pérdidas, el Coronel informa:

“Nuestras bajas fueron:

- 2 muertos.*
- 16 heridos (incluyendo dos oficiales).*
- 1 desaparecido (ciclista).*
- 4 caballos muertos y 12 heridos.”*

Perder sólo dos hombres en un combate de más de cuatro horas de duración, sin duda puede considerarse un “resultado exitoso” en el contexto de una guerra.

Baden-Powell utiliza 476 palabras para describir esta batalla, pero no aporta los nombres de los soldados caídos ni detalla en qué circunstancias se produjeron sus heridas.

Tampoco explica la causa de la desaparición de un “ciclista”, ni que hacía allí ese hombre.

Los diversos testimonios de los participantes y testigos, permiten obtener algunas precisiones.

Que en la refriega se hayan producido muertos y heridos, resulta un hecho lógico y comprensible, pero que se haya evaporado un ciclista no parece ser un hecho común o habitual, y cuando menos resulta curioso.

Si bien es cierto que el Cuerpo de Ciclistas de Infantería existía desde hacía algún tiempo y los británicos lo iban a utilizar por primera vez de modo activo en algunas acciones esta contienda - la Segunda Guerra Anglo Bóer (1899/1902)- en Mafeking no había formaciones de ciclistas militares.

Las fuerzas de B.P. estaban integradas por Fusileros Montados, Policías y civiles armados, y ninguno de ellos se encontraba equipado con bicicletas.

De acuerdo al parte de la batalla, dos escuadrones del Regimiento del Protectorado y un tren blindado con unos cuarenta policías se enfrentaron a un grupo de entre 500 y 600 bóers en la colina Signall Hill, a unos seis kilómetros del centro de Mafeking.

Cuando el escuadrón al mando del Capitán FitzClarence quedó bloqueado por el fuego enemigo que llegaba desde tres puntos distintos, Baden-Powell dispuso que se retirara de su posición; a falta de un mejor medio de comunicación envió a dos mensajeros para llevar las instrucciones a los hombres que estaban combatiendo.

El Mayor Baillie participó de la batalla y explicó en su diario:

“14 de octubre: Dos ordenanzas fueron enviados al Capitán FitzClarence y al tren blindado para decirles que debían retirarse, uno en una bicicleta -que fue capturado- y el otro a caballo.”

En una balacera de la que participaban casi mil hombres y varias ametralladoras, acercarse a la línea de fuego montado en una bicicleta parece una misión casi suicida, con resultados previsibles.

No resulta claro porque B.P. recurrió a ese medio teniendo a su disposición otros jinetes y caballos que perfectamente podían cumplir con la temeraria tarea con mayor velocidad y menor riesgo.

El jinete llegó hasta el tren blindado y pasó el mensaje al Capitán More, luego regresó galopando velozmente.

El valiente y obediente Ciclista no tuvo la misma suerte y cayó en manos de los bóers.

-----●-----

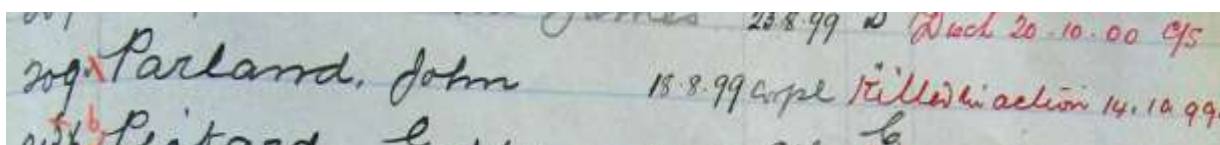
Con relación a los dos fallecidos en la batalla, puede establecerse por el relato de los diaristas que los hombres pertenecían al Regimiento del Protectorado y que ambos cayeron en los minutos iniciales de la acción, cuando los bóers ocultos en los árboles los sorprendieron.

J. Angus Hamilton que acompañó a los soldados esa mañana, narró en su crónica para el periódico The Times:

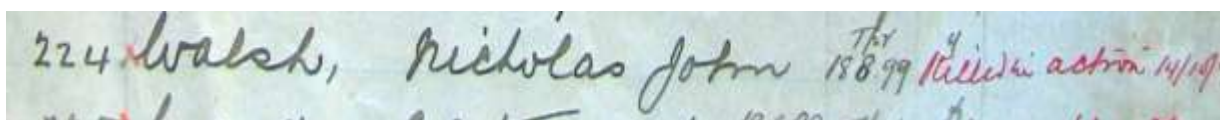
“Pudimos ver a los bóers que se sentaron en las ramas de los árboles; podíamos verlos en cuclillas debajo de arbustos; podríamos detectarlos por el fuego de sus fusiles, al abrigo de las rocas y en las profundidades de los zanjas”

De acuerdo a las anotaciones practicadas en el Nominal Roll -el Registro de Miembros del Regimiento del Protectorado - los dos decesos del 14 de octubre corresponden al soldado John James Parland y al Cabo Segundo Nicholas John Walsh, que se convirtieron en los primeros caídos en el sitio de Mafeking.

Imágenes: extractos del cuaderno con la nómina original del Regimiento del Protectorado. Junto a los nombres se agregó con tinta color rojo la leyenda “Killed in Action” (Muerto en Acción) y la fecha 14/10/1899. Parland figura en la página 78 y Walsh en la 113



Handwritten entry for John James Parland in a Nominal Roll. The entry includes the name "Parland, John", the date "18.8.99", and the phrase "Killed in action 14.10.99" written in red ink.



Handwritten entry for Nicholas John Walsh in a Nominal Roll. The entry includes the name "Walsh, Nicholas John", the date "18.8.99", and the phrase "Killed in action 14/10/99" written in red ink.

Mafeking. Sudáfrica

Martes 12 de diciembre de 1999

59º Día de Sitio

Había demorado casi dos meses en cumplir esta tarea, en parte porque estaba abrumado por sus obligaciones, en parte porque era un hombre de acción ajeno a la burocracia y en parte - tal vez - porque le inquietaba un poco la situación que debía informar.

Desde que en el mes de agosto Baden-Powell lo puso al mando de la nueva fuerza, había desempeñado sus deberes puntillosamente y de manera exitosa; sin embargo esta parte de su trabajo, la que venía a cumplir hoy, no le agradaba.

El Coronel Charles Owen Hore, Comandante del Regimiento del Protectorado, se dirigió con el listado hasta la sede del “Deputy Registrar”, el funcionario a cargo de la Oficina del Registro Civil.

Todos los registros oficiales relativos a la población le correspondían a la jurisdicción provincial de Colonia del Cabo, la repartición de Mafeking era una delegación local que carecía de autonomía. Ello explica que el formulario que estaban por completar junto al funcionario civil llevara el logo del Cabo; era una forma pre impresa -Forma C44275000797- que severamente advertía a quien la leyerá:

*“Las sanciones por declaraciones falsas serán las mismas que las de perjurio -
Cualquier persona que pierda un formulario de inscripción está sujeta a una
pena no superior a las 2 libras”*

El Coronel se dispuso a regularizar el trabajo administrativo atrasado y pacientemente dictó los datos de las bajas de su regimiento, mientras el registrador rellenaba las actas. Lógicamente comenzó con los caídos en la primera batalla:

- John James Parland, nacido en Randorshire, Gales. 45 años, hijo de padre ruso y madre inglesa con residencia habitual en Londres, de estado civil casado
- Ocupación: soldado del Regimiento del Protectorado, Matrícula N° 209
- Circunstancias del deceso: Caído en acción.
- Causa de la Muerte: Recibió un disparo en la cabeza – Muerte Instantánea.
- Lugar de la Muerte: Signall Hill – Mafeking, 14 de octubre de 1899

- Nicholas John Walsh, Irlandés 29 años, católico practicante, educado en el colegio jesuítico Conglowes del condado de Kildare, con residencia habitual en Londres, de estado civil soltero.
- Ocupación: Cabo Segundo del Regimiento del Protectorado, Registro N° 224.
- Circunstancias del deceso: Caído en acción
- Causa de la Muerte: Recibió un disparo en la cabeza – Muerte Instantánea.
- Lugar de la Muerte: Signall Hill – Mafeking 14 de octubre de 1899

Cuando terminó de leer los nombres de la lista, Hore firmó al pie de cada una de las actas.

-----●-----

A pesar de la gran cantidad de datos que almacenan los documentos, su información sólo permite conocer algunas cosas elementales.

Nuevamente es necesario acudir al testimonio de los participantes para reconstruir la historia que los fríos datos no cuentan

Lo que no reflejan las Actas de Defunción, es que los dos soldados que fallecieron en la misma batalla –los únicos dos-, eran familiares, y que murieron en la misma posición.

El periodista Hamilton escribió ese día:

“Dos primos, Walsh y Parland, fueron asesinados a tiros muy pronto, apenas empezó el combate.”

El registro tampoco indica, que ambos hombres cayeron con unos segundos de diferencia; el tiempo necesario para que el mismo tirador bór cargara su arma entre un disparo y el otro.

Baillie –corresponsal y soldado- estaba apostado en una posición contigua a la de los primos, con su rudo lenguaje militar escribió en su diario:

“...ambos cayeron rápidamente, a causa del disparo en la cabeza que les hizo el mismo holandés, que se había instalado en un árbol. Pero por desgracia para el mismo, se le cayó de su ropa un trozo de papel que rápidamente llamó la atención del soldado Wormald, que instantáneamente lo levantó con un disparo como si fuera un gajo.”

La historia de Parland y Walsh parece una ficción creada para un culebrón cursi, con un argumento lleno de lugares comunes: los únicos dos hombres muertos en la primer batalla de una guerra, caídos con segundos de diferencia, abatidos por las balas de un mismo fusil, resultaron ser parientes.”

La probabilidad de que todos esos factores confluyan en un mismo momento y lugar parece remota, sin embargo ese día en Mafeking lo hicieron.

Desde hace 116 años los nombres de los dos primos se mantienen uno junto al otro en páginas consecutivas del mismo libro de defunciones y en las cruces que marcan sus tumbas en el Cementerio de Mafeking.

-----●-----

Imagen: Actas de Defunción de Walsh y Parland, registros 170 y 171 del Libro de Defunciones de Mafeking.

The image shows two pages of death certificates from Mafeking, 1894. The left page is for Nicholas John Walsh, and the right page is for John Parland. Both were killed in action on October 28, 1894, at the Siege of Mafeking. The certificates are filled out with handwritten details and signed by medical officers.

Page 170: Nicholas John Walsh

1. Christian Names and Surname: *Nicholas John Walsh*

2. Sex: *Male*

3. Usual place of Residence: *London*

4. Age: *29 years*

5. Race (s): *Swedish - Ireland*

6. Whether Single, Married, Divorced or Widowed (s): *Single*

7. Occupation: *Scout for the Post Office*

8. Date of Death: *28th October 1894*

9. Place of Death: *Siege Hill, Dist. Mafeking*

10. Intended Place of Burial: *Mafeking*

11. Cause of Death: *Shot in action through head*

11a. Duration of last Illness: *Instantaneous*

12. Medical Man's Name: _____

13. Original Signature (or Mark): *L. J. Walsh*

14. Qualification: *Scout for the Post Office*

15. Residence: *London*

Signed in my presence on this _____ day of _____ 1894

(This space intended for Deed and signature)

The following spaces are reserved for the use of Registrar for Urban Areas, and of the Deputy Registrar.

No one should fill them up.

When Registered: _____ Date of Death: _____

(Signature) _____ Assent to Deputy Registrar (Urban Areas)

When Registered: _____ Date of Death: _____

(Signature) _____ Assent to Deputy Registrar (Urban Areas)

Page 171: John Parland

1. Christian Names and Surname: *John Parland*

2. Sex: *Male*

3. Usual place of Residence: *London*

4. Age: *39 years*

5. Race (s): *Swedish - Irish*

6. Whether Single, Married, Divorced or Widowed (s): *Married*

7. Occupation: *Scout for the Post Office*

8. Date of Death: *28th October 1894*

9. Place of Death: *Siege Hill, Dist. Mafeking*

10. Intended Place of Burial: *Mafeking*

11. Cause of Death: *Shot in action through head*

11a. Duration of last Illness: *Instantaneous*

12. Medical Man's Name: _____

13. Original Signature (or Mark): *J. Parland*

14. Qualification: *Scout for the Post Office*

15. Residence: *London*

Signed in my presence on this _____ day of _____ 1894

(This space intended for Deed and signature)

The following spaces are reserved for the use of Registrar for Urban Areas, and of the Deputy Registrar.

No one should fill them up.

When Registered: _____ Date of Death: _____

(Signature) _____ Assent to Deputy Registrar (Urban Areas)

When Registered: _____ Date of Death: _____

(Signature) _____ Assent to Deputy Registrar (Urban Areas)

Algunos comentarios más

- Los datos de Parland y Walsh que no constan en la Actas de Defunción, se obtuvieron de la base de datos genealógicos de Family Search y del registro de acceso libre que mantiene John Arthur Marsh en wyndhammarsh.co.uk
- Si bien dentro de Mafeking no actuó el Cuerpo de Ciclistas, junto a las fuerzas que llegaron a liberar la ciudad a cargo del Coronel Mahon, venía la Tropa “C” de los Voluntarios en Bicicleta de Rodhesia.
- En el libro de J.M. Cuthbert “El Primer Batallón de Guardias Escoceses en África del Sur, 1899-1902” consta que el hermano menor de Baden-Powell usaba una bicicleta con fines militares *“El Mayor Baden Fletcher Baden-Powell del Primer Batallón de Guardias Escoceses, incluso tenía una bicicleta plegable que llevaba una cometa. La cometa se utilizó en un principio para la toma de fotografías del campo mediante una cámara controlada a distancia, y más tarde para levantar una antena para experimentos de telegrafía sin hilos entre la estación río Modder y Belmont”*

Capítulo N° 13

EL JUEGO DE LOS CADETES – Parte I

Mafeking, Sudáfrica.

Sábado 31 de Marzo de 1900

170° día de Sitio

De acuerdo a las cifras oficiales que BP declaró en su informe del 18 de mayo de 1900, entre el 14 de octubre de 1899 y el 17 de mayo se produjeron 803 bajas consistentes en:

- 468 fallecidos
- 335 desaparecidos y heridos.

Seis años más tarde el Coronel modificó levemente la cantidad, cuando en *Sketches in Mafeking & East Africa* escribió:

*“Tampoco había mucho de “falso” en los cientos de personas que cayeron en la acción, o sucumbieron a la enfermedad y las privaciones como consecuencia del cerco - un total sombrío de **480 en total**”*, sin embargo ese cambio no incide significativamente en el resultado final.

No obstante la probada inexactitud –o falsedad- de las cifras que ofrece Baden-Powell (Ver en este trabajo el capítulo ***Los Dueños De Las Piedras***) no queda otro remedio que trabajar el análisis con esos datos oficiales.

803 bajas es un número que a primera impresión parece modesto para un conflicto que se extendió durante siete meses, sin embargo en universo poblacional de unas 8000 personas (unos 2000 habitantes blancos y cerca de unos 6000 nativos) representa alrededor del 10% del total, a todas luces una cantidad exorbitante: una de cada diez personas murió, desapareció o fue herida

Los guarismos indican que para un período de 217 días (la duración del Sitio) la tasa de mortandad fue del 2.15 diario, o un equivalente a 21 decesos cada 10 días. (468 muertos/217 días)

Esto es sólo un cálculo indicativo, pero puede afirmarse que –estadísticamente- en Mafeking hubo dos funerales por día.

Es sabido que el promedio –si bien es representativo del todo- no refleja exactamente los picos máximos o mínimos que se presentan en algunos segmentos y puede llevar a apreciar los datos en forma errónea. Por ejemplo ese cociente de 2 muertes diarias, se vio superado con creces el 26 de diciembre en la batalla de Game Tree, con 24 hombres fallecidos en tan sólo unas horas.

El 31 de marzo de 1900 la ciudad alcanzó los 170 días de bloqueo; la última semana del mes fue una de esas que desbalancean las estadísticas.

En los siete días que transcurrieron entre el domingo 25 y el sábado 31 de marzo de 1900 se registraron oficialmente 29 muertes.

El impresionante número, se vuelve aún más conmovedor cuando se “humanizan los datos” poniendo nombre y apellido a las cifras. Cuando se agregan algunas informaciones, las anotaciones dejan de ser Bajas de la Guerra, para ser personas y uno puede imaginar que tienen una historia, una familia, una vida como la de cualquiera de nosotros.

Los archivos Nacionales de Sudáfrica mantienen un puntilloso detalle de nacimientos, matrimonios y fallecimientos desde el año 1895, obligatorio a partir de la Ley N° 7 de 1894. Una consulta al Libro de Defunciones del Registro Civil de la Provincia del Cabo, Municipalidad de Mafeking, del año 1900, permite acceder, a partir del folio N° 155, a los asientos correspondientes a esa última semana de marzo:

El Domingo 25 fallecieron 4 nativos Baralong.

- Un hombre de 30 años llamado Kegenangaku, luego de tres semanas de aislamiento sucumbió afectado por Viruela.
- Una mujer de 30 años, casada, llamada Jampana, luego de dos meses de enfermedad, falleció a causa de Diarrea.
- Una bebé de 3 años de nombre Sefako murió por Disentería
- Un anciano de 86 años, de nombre Mofalatele por Astenia, (Debilidad, falta de fuerzas, etc.)

El lunes 26 ocurrieron 6 decesos. 2 eran hombres blancos y 4 nativos

- Wilson Alphen de 42 años, europeo, con residencia habitual en Bloemfontein, de la Guardia Civil, empleado ferroviario, murió tras una agonía de dos semanas a causa de Disentería
- Kenneth Maurice Picking, Inglés, de 20 años de edad, con domicilio habitual en Londres, de ocupación administrativo, Soldado del Regimiento del Protectorado; debido a un Coagulo en el corazón.

Los 4 restantes eran nativos, dos adultos y dos menores;

- Benjemame Selbalo de 40 años, casado, falleció de un disparo
- Hanz Maritzani, de aproximadamente 40 años por un Fallo Cardíaco;
- Moses Keshatilli un bebé de 2 años, de la tribu *Bangwaketse* murió aquejado de Diarrea
- Una niña Baralong de 8 años llamada Shkabele, por Inanición.

El martes 27 la cuenta llegó a 5: 4 nativos de diferentes tribus y un hombre blanco.

- Richard Carter, un empleado Ferroviario de 49 años, de origen europeo, casado, murió enfermo de Malaria;
- *Pond, un Matabele de 53 años de edad, casado, agricultor, fue golpeado por una esquirla de un proyectil de artillería;*
- *Jan, de 30 años, de la etnia Zambesi, trabajador de las minas de carbón, murió a causa de una inflamación generalizada,*
- *Jan Mone, un Baralong de 59 años, por la misma causa.*
- *Gonke, un agricultor de granos de la tribu Baralong, casado de 56 años de edad, pereció de Inanición.*

El miércoles 28 se anotaron 5 muertes de nativos

- *Sefeme, una viuda Baralong de 49 años, murió por inanición*
- *Sokis una mujer Zambesi de 35 años, casada, murió intoxicada*
- *Ra-CholoChol Goiten, un Baralong de 62 años, casado, agricultor, falleció por inanición*
- *Un Baralong de apellido Monkhegas, de 56 años, casado, agricultor falleció a causa de la Malaria luego de una agonía de cinco días.*
- *La Malaria también mató a Kebonan, una niña Baralong de 6 años, que estuvo enferma durante tres meses.*

El Jueves 29 se hizo una única anotación

- *Pound Um Tabati, un Zulú de alrededor de 27 años de edad, del que se desconoce su estado civil ocupación, y lugar de residencia, fue alcanzado por un proyectil de artillería y falleció luego de dos días de internación en el Hospital Victoria*

El viernes 30 se confeccionaron 4 actas de defunción

- Una mujer Baralong, de alrededor de 29 años, de señas particulares desconocidas, falleció de un balazo.
- Un hombre nativo de alrededor de 40 años de edad, también marcado como N.N., murió por inanición.
- Inchak, un Baralong de 25 años, estado civil desconocido, pereció a causa de las heridas producidas por fuego de artillería
- Moshkola Nakeli, un agricultor Baralong de 68 años, casado, murió de inanición

El sábado 31 se registraron 4 fallecidos

- *Oroptic, un nativo de 60 años de edad, casado, desocupado, falleció de Astenia*
- *Mochosela, un bebe Baralong de dos años, murió a causa del Asma*
- *Otro bebé Baralong de tres semanas, hijo de Mask, falleció aquejado por un Croup Respiratorio*
- *John Coulson –nombre de pila real Joseph Wedgewood según una anotación posterior en el acta- Ingles, de 35 años de edad, con residencia habitual en Buluwayo, miembro de la Guardia Civil, de ocupación albañil, murió de un disparo, luego de una agonía de 14 días.*

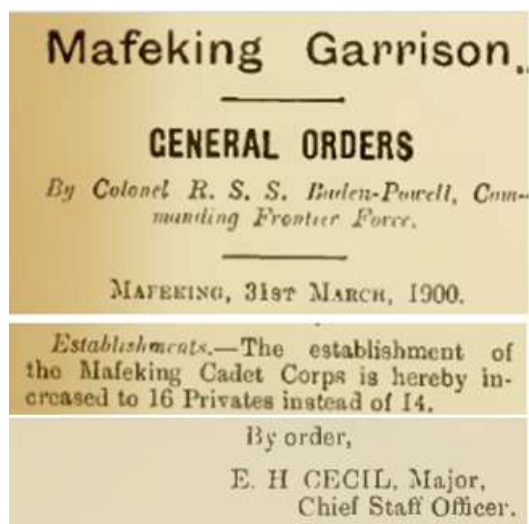
29 personas en siete días, el doble del promedio de todo el sitio.

5 eran mujeres. 6 eran bebes y niños menores de ocho años.

6 murieron de hambre, la misma cantidad que falleció por heridas de guerra.

El resto –en su mayoría- debido a las pésimas condiciones sanitarias en que estaba sumida la ciudad.

El último de esos negros 7 días, de esa semana fatídica, el Comandante de Mafeking -por medio de su segundo al mando- ordenó publicar un pequeño pero promisorio anuncio. Apenas tres modestas líneas entremezcladas con una andanada de pésimas noticias y órdenes militares, como una joya en el medio del barro se leía:



Mafeking Mail Special Siege Slip.
Edición Nº 105 - Sábado 31 de Marzo de 1900. - 170º Día del Sitio.

***Guarnición de Mafeking
Órdenes Generales.***

***Coronel R.R.S. Baden-Powell,
Comandante de la Fuerza Fronteriza***

***“El establecimiento del Cuerpo de
Cadetes de Mafeking se aumentó a 16
miembros en lugar de 14”***

***Mayor E. H. Cecil
Jefe del Estado Mayor***

-----●-----

Los “NO” de Baden-Powell

Conviene, antes de continuar con el desarrollo del tema, dejar sentado algunos puntos que las pruebas documentales existentes ratifican, pero que muchos escritores -voluntaria o involuntariamente- han ignorado. Para evitar confusiones –y desilusiones posteriores al decir de Alejandro Dolina- corresponde asentar que:

- Baden Powell **NO** inventó los Cuerpos de Cadetes, ya existían al menos 250 años antes como “rama juvenil” de muchas fuerzas armadas de diferentes países (especialmente los más belicistas)

- Baden-Powell **NO** creó a los Cadetes de Mafeking, ya existían antes de su llegada.
- BP **NO** pensó aprovechar al grupo de chicos para emplearlos como correos y ordenanzas durante el Sitio, la idea no es suya.
- Baden-Powell **NO** organizó a los cadetes de Mafeking, la tarea fue realizada por otro oficial.
- BP **NO** dirigió a los cadetes de Mafeking, nuevamente los encargados de tal labor fueron dos oficiales de su equipo.
- En su extenso y pormenorizado informe militar oficial “*Report on The Siege Of Mafeking*” del 18 de mayo de 1900, Baden-Powell **NO** menciona la actuación de los cadetes. Pese a que en el detallado resumen da cuenta incluso hasta del nombre del panadero que improvisó el pan de la guarnición, no alude al trabajo de los Cadetes, ni siquiera en una línea.
- En su declaración para la Real Comisión de la Guerra en Sudáfrica, ante el Parlamento Británico en 1903, BP **NO** mencionó a los Cadetes.
- Los Cadetes de Mafeking **NO** salvaron a la ciudad, no combatieron, ni siquiera dispararon; eran chicos que oficiaban de ordenanzas, correos y mensajeros. Algunos de ellos también fueron asignados como vigías en un puesto de observación.
- Por supuesto que los Cadetes de Mafeking **NO** fueron los primeros Scouts de Baden-Powell, sólo eran Cadetes.



La Prehistoria

Las primeras agrupaciones de Cadetes organizados aparecieron promediando el año 1700, aunque se afirma que el Rey Luis XVII de Francia formó una exclusivamente con los hijos de los nobles de su corte a principios del año 1600. Un Cuerpo de Cadetes es grupo que -con mayor o menor formalidad- reunía niños para prepararlos como futuros soldados. Todas sus actividades estaban de alguna manera relacionadas con el entrenamiento militar o pre-militar. Posteriormente, en fuerzas de diferentes países se incluyó al cadete como el primer escalafón de la jerarquía militar.

De acuerdo a Eileen K. Wade -secretaría de Baden-Powell durante 27 años- el propio BP perteneció a un cuerpo de cadetes: el de su escuela Charterhouse. Escribe Wade en su libro *The Piper Of Pax* (1924) que el Fundador:

“...estaba en Cuerpo de Cadetes y el Equipo de Rifles, y se informa que ha acertado el único disparo en el “Ojo del Toro” que se anotó en el torneo de Escuelas Públicas en Wimbledon en 1874.”

Dado que Baden-Powell revisó y aprobó la publicación de ese libro, no quedan dudas sobre su pasado como cadete antes de entrar al ejército.

Para cuando se desató la Segunda Guerra Anglo-Bóer en Sudáfrica, Frederick Saunders (1883-1964) era un joven de 16 de años que vivía en Mafeking. Se enroló en los Rifleros de Bechuanalandia –un cuerpo de tiradores voluntarios que defenderían la ciudad- y fue admitido como Corneta; Frederick pasaría sitiado 271 días junto a los 83 hombres que componían su unidad.

Según narra en su libro *Mafeking Memories*, anteriormente había pertenecido a los Cadetes de Mafeking. De acuerdo a sus memorias, los Cadetes habían sido creados por un Sargento de la Policía Británica de Sudáfrica que tenía sede en la ciudad, también indica que el grupo inicial estaba formado tan solo por seis chicos que se reunían detrás de la oficina de correos. Saunders escribió que las actividades principales del grupo eran:

- Reunirse alrededor de una fogata mientras escuchaban las historias de batallas que el Sargento les narraba,
- Hervir té en el fuego
- Practicar algunos ejercicios
- Ocasionalmente practicar tiro al blanco con una carabina Snyder.

El ex Cadete afirma que los rangos militares que se conferían a los niños estaban relacionados con sus habilidades para disparar: a mejor puntería, mayor rango. Aparentemente se trataba de una actividad informal para mantener a algunos los chicos entretenidos.

Linden Bradfield Webster nació el 5 de enero de 1886, sus padres – el Capitán Daniel Webster y Susan- eran propietarios de una tienda en Mafeking. Linden –que también se unió al improvisado grupo de niños- afirma que el creador de los cadetes fue el maestro de la ciudad, de apellido Harris. En *Reminiscences of the Siege of Mafeking* (1970) el antiguo cadete recordaba:

“Bueno, antes de la guerra, alrededor de un año antes, fuimos formados y comenzamos a llamarnos cadetes. Nos dieron una bandolera, una túnica y una gorra de visera, lo contrario a decir “vestirse como a cada uno le guste”.

Según atestigua el documento oficial *“Capitation Grant Requisition for half-year ending June 30th 1900”* (*“Solicitud de subsidio personal del semestre que termina el junio 30 de 1900”*, una nómina de Cadetes con derecho a una subvención de 1 libra), que el gobierno del Cabo envió a Inglaterra en 1900, los primeros Cadetes se unieron al cuerpo el 01 de diciembre de 1898..

El historiador Scout Collin Walker publicó en su libro *The Mafeking Cadets* (2007) una imagen de la nómina que obtuvo en una subasta de artículos filatélicos:

Rank	Name	Date of joining	Present age	No. of drills attended in half-year	Amount of Grant			Remarks
					£	s	d	
Lt	Stenson, I.H.R.	1.12.98	17	0	1	0	0	Town Guard
"	Green, L.S.	22.3.99	16	0	1	0	0	"
S/Maj	Goodyear, W.	1.12.98	14	0	1	0	0	Orderlies
Sergt	Stenson, T.B.	1.12.98	15	0	1	0	0	"
"	Wright, S.	19.4.99	15	0				Captured-by-B

De esta lista surge que Warner Goodyear se había unido al cuerpo de Cadetes nueve meses antes del Sitio –exactamente el 01/12/1998- que al día de la confección de la lista (30/06/1900) tenía 14 años de edad y *que detentaba el rango de Sargento Mayor*, Para cuando BP publicó el anuncio del 31/03/1900, los Cadetes de Mafeking llevaban funcionando en la ciudad–al menos – 14 meses.

Independientemente de los detalles, es claro que un pequeño grupo de niños bajo la denominación de Cadetes, se reunía antes de la llegada de BP a Mafeking

-----●-----

El Padre de los Cadetes

Lord Edward Cecil

Como Jefe del Estado Mayor y segundo al mando en Mafeking, el Mayor Lord Edward Cecil estaba perfectamente consciente de la apremiante situación que se estaba viviendo; diariamente veía el parte de bajas de soldados y vecinos donde constaba como se iba diezmando la guarnición. El corresponsal J. Angus Hamilton informó que entre el 14 de octubre de 1899 y el último día de febrero de 1900, 227 personas habían muerto víctimas de las balas, la artillería o las enfermedades, y esos datos correspondían únicamente a aquellas personas que pasaron por el hospital.. Además Baden-Powell se había empeñado en distribuir la línea exterior de defensa en un círculo demasiado amplio para la cantidad de personal disponible, por lo y tanto había puestos que sólo eran defendidos por quince hombres, a medida que los escasos defensores iban cayendo cada vez era más difícil remplazarlos.

Se necesitaba con urgencia algún tipo de solución, y a Cecil se le ocurriría una que pasaría a la historia.

Cuando llegó a Sudáfrica junto a Baden-Powell a principios de julio de 1899, Cecil tenía 32 años de edad y 12 de antigüedad en el ejército. Había iniciado su carrera en la Guardia de Granaderos y rápidamente logró una sucesión de ascensos. Cumplió misiones exitosas en Irlanda, Etiopía y Egipto, lo que también le había valido la obtención de dos condecoraciones, una de ellas por Servicios Distinguidos.

Su primera tarea, una vez que desembarcaron en Ciudad del Cabo- fue la de negociar la compra de provisiones y materiales en la casa matriz de la tienda mayorista Julius Weil & Co. Baden-Powell había conocido al emprendedor comerciante tres años antes mientras perseguía a los Matabeles rebeldes; el joven empresario lo impresionó lo suficiente como para que dejara constancia del encuentro en su libro The Matabele Campaigning:

“22/05/1896:...mientras que aquí en Mafeking somos los invitados del señor Julius Weil, el genio - en todos los sentidos - de esta parte de África del Sur. Él trabaja la maquinaria de transporte y suministro de la Compañía Chartered; sus "tiendas" tienen en ellas todo lo que un hombre podría querer comprar. "Las raciones Weil" se conocen en más de la mitad del mundo como la mejor comida enlatada para los viajeros; él es dueño de los mejores perros y caballos; él es un miembro de la Asamblea Legislativa del Cabo; y además de todo ello, es joven y animado!”

A pesar que Baden-Powell ya había trabado relación con el propietario del comercio, dejó en manos de Cecil las difíciles tratativas y negociaciones: necesitaban 500.000 Libras en suministros para sus fuerzas, y tenían para ofrecer a cambio más promesas que efectivo. Cecil obtuvo el compromiso del abastecimiento y para ello hizo alarde de su mejor carta de triunfo: su familia.

Lord Edward Herbert Gascoyne-Cecil era el cuarto hijo de Robert Gascoyne-Cecil, Tercer Marqués de Salisbury, en ese momento Primer Ministro de Gran Bretaña y el político más importante y con mayor poder de decisión de Inglaterra. Edward convenció a Weill para que aprovisionara a sus fuerzas, incluso para que las proveyera desde su filial en Mafeking una vez que los hombres de BP se instalaran allí.

El negocio era un próspero y amplio local que se anunciaba como “Contratista de Sudáfrica, Mayorista e Importador Directo”, la empresa –que en 1902 se convertiría en

la primer representante de Shell en Sudáfrica- era dirigida en Mafeking por el Sr. Benjamín Weill, Los Weill vieron la oportunidad comercial que la guerra ofrecía y en una iniciativa privada, hicieron una fuerte apuesta aumentando sus existencias aún más de lo que Baden-Powell les solicitaba.

Con este arreglo, el joven Cecil, comenzó su tarea anotándose un importante logro estratégico por el que más tarde sería reconocido en el Reino Unido.

El retoño del primer ministro era una especie de celebridad entre la alta sociedad británica, ni bien la prensa se enteró de su presencia en Mafeking, su nombre pasó a ocupar las columnas de los periódicos:

El periódico Nelson Evening Mail, en su edición del 24 de octubre de 1899 informó

LORD SALISBURY'S SON AT MAFEKING,

CAPE TOWN, Oct. 22
Lord Edward Herbert Gascoyne Cecil, a son of the Marquis of Salisbury, who holds a lieutenant's commission in the Grenadier Guards, is one of the garrison at Mafeking.

EL HIJO DE LORD SALISBURY EN MAFEKING.

Ciudad del Cabo, octubre 22. Lord Edward Herbert Gascoyne Cecil, un hijo del Marqués de Salisbury, que lleva a cabo la comisión de un teniente de la Guardia de Granaderos, es uno de la guarnición de Mafeking.

El Thames Star, del 20 de octubre de 1899, también se hizo eco del nuevo destino del ilustre personaje

THE MARQUIS OF SALIS- BURY'S SON.

Lord Edward Herbert Gascoyne Cecil, son of the Marquis of Salisbury, who holds a lieutenant's command in the Grenadier Guards, is at Mafeking.

EL HIJO DEL MARQUES DE SALISBURY

Lord Edward Herbert Gascoyne Cecil, hijo del Marqués de Salisbury, que lleva a cabo la comisión de Teniente de la Guardia de Granaderos, está en Mafeking.

Inmediatamente Cecil se convirtió en alguien muy popular entre los habitantes de Mafeking, sus refinados modales de caballero británico le hicieron ganar el respeto y la consideración de ciudadanos de diferentes clases sociales.

Lady Sara Spencer dejó constancia en sus notas de la buena impresión causada por el oficial, en su libro South African Memories anotó:

"Junto a él [a Baden-Powell] llegó en importancia Lord Edward Cecil, de la Guardia de Granaderos, Jefe de Oficiales. A menudo he oído decir que si Lord Edward hubiera sido miembro de cualquier otra familia, y no la de los dotados Cecil, habría sido catalogado como un genio, y que si no hubiera sido soldado con seguridad hubiera sido un político de nota."

En una nota para el periódico New Zealand Herald, del 6 de octubre de 1900 la enfermera Agnes Craufurd declaró –una vez levantado el Sitio- que:

"...No quiero terminar sin decir el tipo de hombre que fue Lord Edward Cecil con las enfermeras. Él nos construyó un comedor de chapas de estaño, e hizo mucho para ayudarnos durante un tiempo de prueba."

Sol Plaatje –Traductor de la Corte de Mafeking- en su libro *Native Life In South Africa*, recordaba:

“...Y la relación armoniosa entre el blanco y negro como predominante característica de la población de la guarnición en todo el sitio fue en gran parte debido al tacto en la gestión del Mayor Lord Edward Cecil, Jefe de Oficiales.”

A poco más de un mes del inicio del Sitio, llegaron malas nuevas desde Inglaterra, y el periódico local las transmitió a todos los ciudadanos

“Mafeking, Noviembre 24 de 1899.

Es con profundo pesar que informamos el fallecimiento, el 20 del corriente de la marquesa de Salisbury. La triste noticia fue informada aquí por un mensajero del campo de Bóer esta mañana. Estamos seguros que representamos al conjunto de la guarnición Mafeking en la expresión más profunda solidaridad en este momento de su duelo hacia Lord Edward Cecil, cuya amable cortesía le ha hecho querer a todos en Mafeking.”



La muerte de la madre de Cecil sin duda contribuyó a empeorar la débil salud del Mayor, a partir de aquí su enfermedad –de la que no he hallado precisiones- se agudizaba intermitentemente y con frecuencia lo dejaba fuera de la escena. Desde este momento –y durante todo el Sitio- el Mayor usaría en su brazo izquierdo un brazalete de color negro en señal pública de luto.

A pesar de la popularidad del militar y de sus buenas relaciones con los pueblerinos y nativos, había alguien a quien no había logrado seducir con sus encantos: el Coronel Robert Baden-Powell.

Cecil reunía todas las condiciones necesarias para obtener la desaprobación de BP: era un jugador de bacará empedernido que estaba acuciado por las deudas de juego; un asiduo conversador afecto a las reuniones sociales, y como si todo lo anterior fuera poco, su presencia le había sido impuesta.

BP estaba molesto porque en Inglaterra el Mariscal de Campo Garnet Wolseley de la Oficina de Guerra no le permitió elegir su equipo de personal superior, y lo obligó a tomar a Cecil como Jefe de su Estado Mayor.

La misión del C.S.O (Chieff Staff Officer –Jefe del Equipo de Oficiales) -una pieza medular del funcionamiento de las fuerzas de defensa- supone la supervisión y la coordinación de un Estado Mayor integrado por experimentados y capacitados oficiales, que su vez tenían la responsabilidad de los servicios de inteligencia, transporte, artillería, suministros, medicina, etc.

Resulta comprensible que el Coronel esperara ubicar a un hombre de su confianza en esa posición.

Aparentemente, 33 años más tarde al Fundador aún le duraba el malestar, cuando escribió en Lecciones de la Universidad de la Vida:

“Hubiera preferido escoger mi propio Estado Mayor de Oficiales, si hubiera estado permitido, antes de dejar Inglaterra, con el objeto de tener hombres que conocieran Sudáfrica y hombres que yo conociera personalmente. Si se tiene que hacer responsable a un hombre de un trabajo que ha de realizarse, si se quiere ser justo con él, déjenle escoger sus propias herramientas.”

En otro párrafo agregó:

“De todas maneras, en Rhodesia encontré muchas viejas manos conocidas que me habían servido antes, y entre aquellos y los que fueron enviados después desde Inglaterra, estaba un excelente lote e incluían a algunos camaradas

Sudafricanos como el Coronel Plumer, el Coronel Vyvyan, el Mayor Godley y el Capitán McLaren”.

Con este comentario dejaba en claro que Cecil no formaba parte de aquel “excelente lote”

Cuando terminó el Sitio, Baden Powell escribió a sus superiores sobre el desempeño del Mayor, el 18 de mayo de 1900 informó que Cecil:

“...me prestó una gran asistencia. Realizó decididamente su trabajo, a pesar de encontrarse un tanto obstaculizado por enfermedad durante la primer parte del sitio. Hizo una gran cantidad de trabajo duro en la primera organización de la fuerza de la frontera; y en Mafeking, su tacto y sereno temperamento, hicieron posible que nuestras relaciones con los civiles coloniales se desarrollaran con la menor la fricción posible.

Sugestivamente, ninguno de los logros que menciona Baden-Powell tienen que ver con el combate, las acciones de guerra, o las actividades que se esperarían de un soldado. Aparentemente su tarea quedó relegada a una cuestión que más tiene que ver con la política y los negocios que con los asuntos bélicos. Tratándose del hijo del Primer Ministro, es comprensible que B.P. no se explayara públicamente sobre la supuesta ineficiencia del Mayor y sus desavenencias, sin embargo, en una carta reservada al Cuartel General, informó que Cecil “no hizo mucho”.

Efectivamente la indefinida enfermedad de Cecil obstaculizó su desempeño durante varios meses; el día 17 de noviembre el Mafeking Mail informó que:

“El Consejo de Guerra continuó reuniéndose el martes y el miércoles por la tarde, con la presencia de Lord Charles Bentinck, Auditor de Guerra, en lugar de Lord Edward Cecil, que no pudo asistir por su enfermedad”

El 9 de diciembre de 1899 su estado había empeorado lo suficiente como para que BP lo remplazara temporalmente de su función principal e hiciera un anuncio público

Staff Duties.—During the temporary indisposition of Major Lord Edward Cecil the duties of Chief Staff Officer will be performed by Major F. W. Panzera.

“Deberes del Estado Mayor: Durante la indisposición temporal del Mayor Lord Edward Cecil, los deberes de Jefe de Estado Mayor serán desempeñados por el Major F. W. Panzera.”

Al día siguiente, en la reseña de las actividades del domingo 12 de diciembre, el mismo periódico informó que los Torneos de Gimnasia fueron exitosos, que BP asistió a algunas de las pruebas, pero “...por desgracia Lord Edward Cecil sufrió una recaída que lo confinó puertas adentro”.

El Mayor –un “mimado” por la prensa angloparlante-, volvió a ocupar espacio en los periódicos cuando las noticias sobre su estado se filtraron; el diario Press de Nueva Zelanda informó el día 31 de diciembre que había sido herido en un combate; una semana más tarde, el Thames Star, en su edición N° 9438, comunicaba a sus lectores que afortunadamente:

CAPETOWN, Jan. 7.
Lord Edward Cecil is suffering from fever. He was not wounded.

“ Lord Edward Cecil está sufriendo de fiebre. El no fue herido”

Si su estadía en Mafeking era desdichada, la marcha de su vida personal no iba a resultar mejor. Cinco años antes del Sitio había contraído matrimonio con una candidata inmejorable de acuerdo sus nobles orígenes: Violet Georgina Maxse, segunda hija del almirante Federico Augusto Maxse, nieta del barón Berkeley. Los artículos de época dan cuenta que desde el principio las cosas no funcionaron todo lo bien que cabía esperar. En *Fifty-One Years of Victorian Life*, Margaret Elizabeth Leigh, detalla que “Cecil era un aventurero y un jugador irredimible que asediaba permanentemente a su Padre el Primer Ministro solicitándole dinero para saldar sus deudas” y eso por supuesto pronto deterioró la relación de la pareja.

En Julio de 1899 el matrimonio llegó a Sudáfrica; el Mayor instaló a su esposa en Ciudad del Cabo y se fue a Tuli para organizar los regimientos junto a Baden Powell, Cecil entró a Mafeking el 15 de septiembre de 1899 y no saldría de allí hasta mayo de 1900. . Mientras tanto Lady Violet (una joven de 26 años) aprovechó su tiempo bastante bien, en Ciudad del Cabo comenzó un romance –al parecer bastante público– con Sir. Alfred Milner que por ese entonces era el Alto Comisionado para África del Sur y Gobernador de la Colonia del Cabo, el mayor funcionario civil británico en Sudáfrica. (Oxford Dictionary of National Biography)

En el año 2005, Hugh Cecil –sobrino Nieto del Mayor Edward Cecil– publicó el libro *Imperial Marriage: An Edwardian War and Peace*, allí acepta que hubo algún tipo de vínculo entre su tía abuela Violet y Lord Milner, pero niega que se tratara de un romance. Increíblemente en el mismo trabajo admite tres hechos que parecen sugerir una conclusión obvia:

- 1) Antes de su muerte Violet quemó toda la correspondencia que le envió Milner durante el período correspondiente al Sitio de Mafeking, aunque conservó todas las cartas de sus múltiples amigos (por ejemplo el libro *Edward Burne-Jones Letters to Violet Maxse 1892-1897*, recoge cinco años de correspondencia con un artista plástico y constituye una elocuente muestra de su selectivo criterio para la quema de material)
- 2) Luego del Sitio de Mafeking Violet se divorció de Cecil
- 3) Más tarde volvió a casarse: ¡Con Milner!, convirtiéndose así en la Vizcondesa Milner.

Mientras tanto Cecil permanecía encerrado en la ciudad, ajeno a la situación; debería esperar siete meses días para enterarse de estas inquietantes noticias familiares.

Puertas adentro de Mafeking Cecil se desempeñó como miembro de derecho en los diferentes Consejos de Guerra o Cortes Marciales que se celebraron al personal militar durante el Sitio, y como Presidente de la Corte de Jurisdicción Sumaria de Mafeking, un órgano mixto de administración cívico-militar creado por BP para resolver: “el juicio de todos los casos que no eran directamente susceptibles a la ley militar”

A pesar de su mal estado de salud, el Mayor se las arregló para presidir una importante cantidad de esas sesiones que tuvieron lugar durante los largos meses de bloqueo.

La Corte fue uno de los organismos más activos y atareados de Mafeking. El 5 de abril de 1900 (día número 174 del Sitio) alcanzó su sesión número 100 y continuó funcionando –al menos– hasta el 7 de mayo. Su incumbencia abarcaba un amplio espectro de asuntos que debían ser evaluados en forma conjunta por Cecil, en su calidad de Jefe del Estado Mayor, el Comisionado Residente, el Magistrado Residente, el Comandante de la Ciudad y Comandante del Regimiento de Protectorado. El funcionamiento del tribunal permitió administrar los asuntos internos de la ciudad, aplicando una dura disciplina a los sitiados. Tal como surge de la lectura de las actas de reuniones, el Mayor se vio obligado a evaluar y expedirse sobre una amplia y disímil variedad de asuntos:

- “Lunes, 20 de noviembre de 1899: Seakeco, acusado de ser sospechoso de espionaje, fue encontrado inocente. Julius y Diamond, acusados de robo de aves, dijeron que Johannes robó las aves de corral de la casa de un indio cerca del camino a Bulawayo y se las entregó a ellos. Los tres son condenados a doce latigazos”
- “Viernes 22 de diciembre de 1899 “Corte de Jurisdicción Sumaria “Sentencia de muerte.- Se publica para información general que Tolegelo, un Kalahari Baralong, fue hoy juzgado por violación de domicilio y robo, y condenado por el Tribunal de Jurisdicción Sumaria a sufrir la muerte.”
- “Miércoles 7 de marzo: el ciudadano Jim Phuthego, fue encontrado culpable de obtener mercancías pagándolas con billetes del banco sin sellar (presuntamente extraviados o robados antes de que entren en circulación) El acusado hizo una declaración al efecto diciendo que encontró las notas en la Plaza del Mercado. Es condenado a recibir 20 latigazos y tres meses de prisión con trabajos forzados

En su calidad de Jefe de Oficiales, firmó la mayoría de las más de 100 Ordenes Generales que BP ordenó publicar durante el Sitio, Cecil –por delegación del Comandante Baden-Powell- suscribió las indicaciones diarias que se emitían para dirigir la marcha de los asuntos de la ciudad y su defensa. Un repaso por algunas de ellas, nuevamente pone de relieve que sus tareas le requerían estar informado de una amplia diversidad de temas.

- 09-11-1899 **Armas.** Se advierte a los Comandantes de los Cuerpo que deberán prestar especial cuidado en cuanto a la custodia de las armas, municiones, bandoleras, etc., de los heridos o muertos en acción. Los hombres deben ser instruidos en lo que sea necesario para que puedan dejar sus armas desactivadas En el caso de los rifles Lee-Metford, sacando el perno de modo que pueda en las manos del enemigo. Esto es necesario en vista de los diversos movimientos de avance que puedan hacer frente a los puestos de avanzada del enemigo.
- 22-12-1899 **Recompensa.** Ha llegado a conocimiento del Coronel al mando de que ciertas personas han traído desde sus puestos al ganado que se desvió hacia las líneas enemigas y están aguardando una recompensa por su recuperación. Recompensas por este servicio no se pueden entregar, ya que después de todo se considera sólo están cumpliendo sus deberes para con el bienestar general de la población.
- 10-01-1900 **Manipulación de proyectiles sin estallar.** En vista del lamentable accidente sufrido ayer por el Sr. Graham, se recuerda un vez más Orden General No. 2, del 8 de diciembre de 1899. Todas las personas son advertidas de que serán declaradas responsables de los daños a la vida, la integridad física o la propiedad de otros, derivados de la manipulación no autorizada de los proyectiles sin explotar. Cualquier persona que encuentre un proyectil de artillería sin estallar, debe informar inmediatamente Comandante del Puesto más cercano, que será el responsable enterrarlo a la vez un una distancia de seguridad por debajo de la superficie
- 05-04-1900 **Copia de la Órdenes.** Como no se puede obtener más papel, será imposible, a partir de hoy distribuir nuevas órdenes. Todos los Cuerpos y Unidades deberán por lo tanto en el futuro enviar diariamente un ordenanza a la Oficina de la Sede a las 5 p.m. para copiar las órdenes.
- 07-04-1900 **Pagos. Designación:** El Sr. Millar es nombrado Comandante del Refugio de Mujeres con el pago de una tasa de 10 Chelines por día desde el 13

de octubre 1899, inclusive. El Sr. Millar no tendrá derecho a recibir la indemnización de trincheras además de ese pago.

No hay –o no he hallado- ningún testimonio en contra de Cecil, salvo el del propio BP. Tal vez sólo se tratara de una enemistad personal, tal vez el Coronel esperara más del Mayor.

Por supuesto no hay manera de saberlo.

La documentación muestra que Lord Cecil se ocupó de una gran cantidad de temas importantes e hizo su aporte al Sitio.

Algunos años después cuando un periodista le comentó a que su ex jefe se había mudado cerca de su casa, Cecil le respondió “*no quiero saber nada de Baden-Powell ni de Mafeking*”.



Arriba: Baden-Powell (izquierda) y el Mayor Edward Cecil (Derecha) sentados sobre las bolsas de protección en una trinchera de la línea de defensa



Arriba: Lord Edward Cecil –sin sombrero, a la derecha- en la entrada de de uno de los refugios antibombas. Capitán Gordon Chesney Wilson -parado a la izquierda (con los brazos cruzados) Esposo de Lady Sarah Spencer y Ayudante de Campo de BP-. Mayor Alexander Godley -Sentado, con sombrero de ala- a cargo de las Defensas del Oeste

Fue Cecil quien- preocupado por la falta de soldados- pensó en ocupar a los chicos que habitualmente se reunían en la plaza.

Para relevar a los hombres de la ciudad del cumplimiento de algunas tareas menores, dejándolos disponibles para que se ocuparan de combatir en las trincheras, propuso asignar funciones de ordenanzas, correos y vigías al grupo de chicos que formaban el improvisado grupo de Cadetes que holgazaneaba alrededor de la Plaza del Mercado. El Mayor aprovecharía un pequeño cuerpo de niños que ya estaba conformado antes de la guerra, asignándole nuevas funciones, organizándolos en una estructura de jerarquía militar y aportándole un nuevo adiestramiento para trabajar durante el Sitio.

Baden-Powell no creó la agrupación de niños ni tampoco –corresponde señalarlo- se arrogó su fundación, como se aprecia en sus propias palabras, siempre fue absolutamente sincero al respecto y no reclamó para sí mismo ese mérito, un hecho que inexplicablemente varios autores se empecinan en adjudicarle.

En 1907 en su libro *Sketches in Mafeking & East Africa*, explicó:

“Esta Compañía fue organizada por Lord Edward Cecil entre los chicos de la ciudad para el trabajo de ordenanzas, para liberar a todos los hombres para que cumplan sus funciones en la defensa.

Un año más tarde vuelve sobre el tema en *Scouting For Boys* y amplía la historia:

“La importancia de un hombre en tales circunstancias era inmensa y cuando disminuyó nuestro numero con los muertos y heridos, el trabajo de los combatientes y de los que tenían que montar las guardias creció en proporción.

“Fue entonces cuando Lord Edward Cecil, el Oficial del Estado Mayor, reunió a los muchachos de la plaza y los organizó en un cuerpo de cadetes, dándoles un uniforme y enseñándoles el ejercicio.”

En *Lesson's Of The Varsity Of Life* también recordó a la agrupación de cadetes, en 1933 escribía:

“Durante la Defensa de Mafeking, a Lord Edward Cecil, mi Jefe de Estado Mayor, se le ocurrió la idea de utilizar a los muchachos del pueblo para tomar el lugar de los hombres empleados como ordenanzas, mensajeros, etc., y así liberarlos para su deber en las trincheras. Los muchachos fueron organizados como un cuerpo bajo el comando de uno de ellos mismos: el Sargento Mayor Goodyear”

La documentación indica que el 10 de febrero de 1900, el Mayor Cecil fue puesto a cargo del modesto Cuerpo de Cadetes de Mafeking.

Pero una cosa es ser el autor de la propuesta y otra muy distinta es tener que ocuparse de hacer que la idea funcione.

Cecil, formalmente era segundo al mando en Mafeking, por ello resulta un tanto extraño que se le encomendara un asunto menor, teniendo en cuenta las múltiples exigencias que la situación demandaba y su alta graduación como Jefe del Estado Mayor.

Realmente una tarea nimia para ser supervisada el hijo del Primer Ministro.

Las posibilidades son muchas y todas caen en el terreno de la especulación.

- No existen constancias que aclaren si Cecil se ofreció voluntariamente para el trabajo o si este le fue impuesto por Baden-Powell.

- Organizar un grupo de 14 chicos, (la cantidad que BP anunció en el periódico el 31 de marzo de 1900) parece ser más un castigo que una asignación acorde a sus responsabilidades militares.
- Tal vez a Baden-Powell no le convenció mucho la idea, o no la consideró viable, entonces Cecil debió hacerse cargo de su sugerencia.
- Por el contrario, quizás a BP la idea le pareció tan buena que comisionó a su funcionario más importante para ponerla en marcha.

De todas maneras resulta completamente inusual que se le efectuara ese encargo dada la asimetría existente entre su jerarquía y la irrelevante incidencia de la cantidad de miembros en el número total de la guarnición: 14 niños no combatientes, en un destacamento de unos 1300 combatientes: una cifra cercana al 1%



Arriba: BP y Cecil en Mafeking

Asimismo queda en evidencia que Baden-Powell no tenía ninguna pretensión pedagógica en relación a la agrupación de niños, ya que Cecil –adicto al juego y deudor moroso- distaba mucho de ofrecer un buen ejemplo formativo como los que BP reclamaría más adelante a los dirigentes de su futuro movimiento juvenil.

-----●-----

Un ayudante muy peculiar Ronald Moncreiffe

Graham Watkins, en su libro *The White Man's War* (La Guerra del Hombre Blanco) señala que:

“Un segundo oficial fue asignado para ayudar a Cecil en su nuevo papel, el Teniente Ronnie Moncreiffe”

Collin Walker sostiene que:

“Además de Cecil, otro oficial fue comisionado para tomar la responsabilidad de los Cadetes, el Teniente “Ronnie” Moncreiffe”

El Teniente Ronald “Ronnie” Moncreiffe, era el décimo tercer hijo de los dieciséis que tuvieron sus



padres, el 7º Barón Sir Thomas Moncreiffe y Lady Louisa Hay-Drummond. Ronnie. Entre los 13 y los 18 años fue pupilo de la distinguida Harrows School de Londres, de la que egresó para iniciar su carrera militar en la Imperial Yeomanry, un regimiento de voluntarios de caballería. Ya en Sudáfrica, con ese cuerpo participó en 1895 del Raid Jameson – un infructuoso intento británico para expandir su dominio sobre las tierras Bóers del Transvaal- y de las operaciones de la campaña Matabele de 1896/97 donde conoció a Baden-Powell. Precisamente en el libro que recoge su experiencia en expedición militar, BP narra un viaje en un barco que zarpó de ciudad del Cabo y que tenía como pasajero al Teniente:

*“6 de enero 1897:... También están a bordo Cecil Rhodes, la señorita Rhodes, y el Coronel Frank Rodas; Lady Grey y Lady Victoria Grey; Sir C. Metcalfe; Olive Schreiner y su marido; Señor C. Bentinck; Hon. J. Ward, P.F.; Rochfort Maguire y su esposa; Wilson Tod y Critchley del 4º Húsares; "Bob" Coryndon, **Ronny Moncreiffe**, Sir Horace MacMahon, y Eustaquio, Blewitt, etc, etc, ...”*

El Teniente - que tenía 24 años de edad cuando llegó a Mafeking- parecía ser dueño de un apellido un tanto extraño o complicado, ya que en todos los documentos aparece escrito en diferentes formas: “Moncrieff”, “Moncreif”, “Moncrieff.”

BP le asignó diversas comisiones durante el Sitio: Ayudante de Campo Adicional, responsable de llevar el Registro de Bajas y ocasionalmente la administración del Suministro Forraje y Pastoreo.

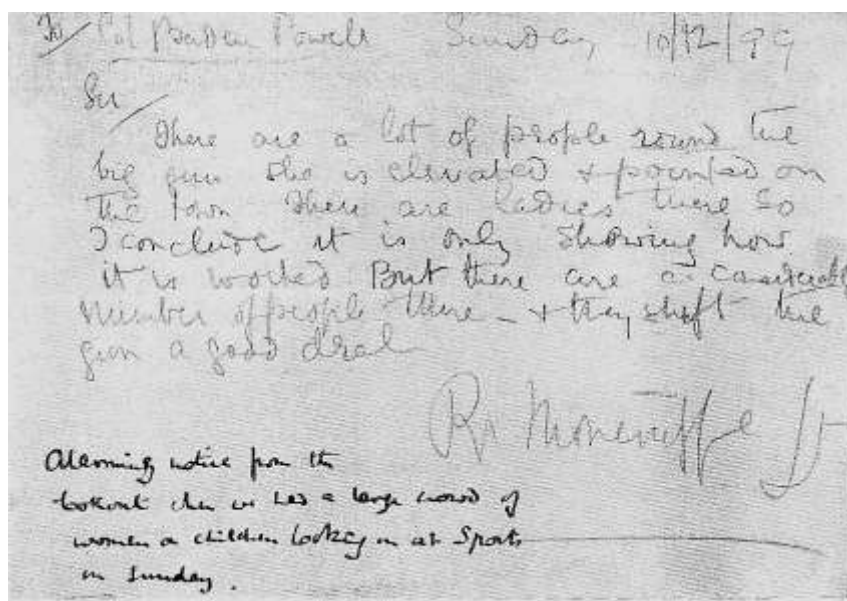
El domingo 10 de diciembre de 1899 el oficial estaba de guardia en un puesto de vigilancia, mientras los habitantes de la ciudad aprovechaban el día de tregua para dedicarse a las actividades de esparcimiento. Ronnie detectó movimientos sospechosos en el cañón Creussot, la “Gran Arma” con la que los Bóers estaban destruyendo la ciudad.

En 1907 BP narró el incidente en su libro *Sketches in Mafeking & East Africa*:

“En una ocasión tuvimos un Show de Bebés con los bebés nacidos durante el Sitio, y en medio del espectáculo recibí una apresurada nota de 'Ronnie' Moncrieff, [Moncreiffe] que estaba de guardia en la estación de vigía, diciendo que los Bóers aparentemente estaban preparándose para cañonearnos.”

La nota reproducida más abajo dice:

“Al Coronel Baden-Powell. Domingo 10 de diciembre de 1899. Señor: Hay una gran cantidad de personas alrededor del gran cañón. Fue elevado y montado en dirección a la ciudad. Aquí hay damas a las que inclusive se les muestra cómo trabaja. Pero hay un considerable número de personas aquí. Ellos mueven el cañón constantemente. R. Moncrieffe”



Col Baden Powell Sunday, 10/12/99

Sir

There are a lot of people round the big gun. It is elevated & pointed on the town. There are ladies there so I conclude it is only showing how it is worked. But there are a considerable number of people there - & they shift the gun a good deal.

R. Moncrieffe

Warning notice from the lookout that in 1899 a large crowd of women & children looking on at sports on Sunday.

Continúa explicando BP:

“¿Qué haría usted si ha recibido tal advertencia en un espectáculo al aire libre lleno de gente? Bueno, los dejé en paz y no dije nada, pero me sentí muy aliviado a medida que pasaba el tiempo y las bombas no llegaban. Los Bóers aparentemente solo estaban mostrando el funcionamiento de sus armas a algunos visitantes dominicales. Un gran deleite para las señoritas Bóers (que veíamos con los lentes de campaña) era venir los domingos y sentarse en el balancín del Gran Cañón.”

Una semana después de la falsa alarma, el Teniente protagonizó otro episodio notorio; el 17 de diciembre de 1899, el Mayor Frederick Baillie registró en su diario:

“El enemigo intentó ingresar nativos a la ciudad bajo una bandera de tregua, para disminuir aún más nuestro suministro de alimentos. El Coronel Baden-Powell se negó a recibirlos. Dispararon fuertemente y de forma inexplicable sobre nuestra bandera blanca llevada por Ronny Moncrieffe mientras se retiraba. Hay una Indignación tremenda en la ciudad, ...”

En las Ordenes Generales publicadas en el Mafeking Mail Special Siege Slip el Teniente ADC (Ayudante de Campo) aparece mencionado varias veces en relación a sus tareas:

- 19/03/1900; *“Registro de Bajas - Durante la ausencia en el Hospital del Teniente Moncrieffe, ADC, todos los informes de bajas deberán dirigirse al teniente. McKenzie en el cuartel general, quien mantendrá temporalmente los registros.”*
- 29/03/1900: *Registro de Bajas – Habiendo reanudado sus deberes el Teniente. Moncrieffe, ADC, los informes de bajas deben ser dirigidos a ese oficial como de costumbre.”*
- El día tres de mayo el oficial celebró su vigésimo quinto cumpleaños, seis días más tarde BP le asignó una tarea adicional: 09/05/1900 *“Forraje y Pastoreo. – El Teniente Moncreiffe estará a cargo de todo el forraje y el pastoreo.”*



Ronnie era un consumado deportista que participaba en cuanto evento se organizara en Mafeking.

La base de datos Cricket Archives muestra además que Moncrieffe era un jugador de cricket federado, que entre 1881 y 1899 perteneció a cuatro equipos (Harrow School ; Earl of Bessborough's XI Witley Court , I Zingari y Prince's Club)

Izquierda: Baden-Powell posa junto a parte de su Estado Mayor en Mafeking. **De izquierda a derecha:** Parados: Capitán Greener, Policía Británica de Sudáfrica, Jefe Pagador - Lord Edward Cecil, con su brazalete de luto. Sentados: Charles Harland Bell, Comisionado Civil – Coronel Baden-Powell. Sentado en el piso: Teniente Ronald “Ronnie” Moncreiffe.

El 12 de mayo de 1900, por primera y única vez los bóers lograron romper el círculo exterior de defensa. Una gran partida de atacantes incendió las chozas de la aldea Baralong y copó la base del Fuerte Warren, sede de la delegación local de la Policía Británica en Sudáfrica (BSAP, por sus siglas en inglés). En medio de ese combate ocurrió un extraño incidente que B.P. narra en *“Aventura Hacia la Edad Viril”* (1936). Un hombre cabalgó directamente hacia las líneas de fuego Bóer :

“El ordenanza siguió y repentinamente su caballo cayó muerto. Se levantó y en vez de parapetarse con el caballo, como podía haber hecho, siguió adelante a pie. Continuó hacia el enemigo que le disparaba. Y a pesar de que se trataba de un hombre solitario que avanzaba hacia ellos siguieron disparándole hasta que cayó herido... él estaba mortalmente herido y mientras se le escapaba la vida dijo a sus salvadores: Díganle al Coronel que traté de llevar su mensaje a los Bóers, pero que me hirieron antes de llegar ahí.... No le había dado ningún mensaje para llevar y hasta la fecha es un misterio qué mensaje llevaba y quién se lo dio. ...Lo que sabemos es que este valiente camarada recibió de alguien lo que entendió como una orden de salir hacia el campo enemigo y ahí fue”.

Lady Sarah Spencer Churchill estaba trabajando como enfermera voluntaria en uno de los hospitales de la ciudad, en su libro comenta sobre uno de los pacientes que debió atender en su turno:

“Un joven, llamado Hazelrigg, de una antigua familia de Leicestershire, fue gravemente herido de un disparo en la región del corazón cuando llevaba un mensaje al fuerte B.S.A.P. sin saber que estaba en posesión de los Boers. ...”

“Cuando fue llevado al hospital, Hazelrigg casi había muerto desangrado, y estaba terriblemente débil, era un caso, evidentemente, sin esperanzas. Me senté con él varias horas, poniendo agua de colonia en la cabeza y apartando las moscas. Por la noche, justo antes de su muerte en la inconsciencia, repitió más de una vez: “ Lady Sarah dígame al coronel que hice todo lo posible para dar el mensaje, pero ellos me golpearon primero .” Murió en la madrugada.”

El infortunado jinete era Arthur Hazelrigg, de 27 años de edad, hijo del Barón de Leicestershire perteneciente a la División 2 de la Policía del Cabo. Mario Sica, en su libro *Play The Game: Baden-Powell Compendium*, ofrece una explicación para la extraña conducta del joven:

“ se le dio una orden incorrecta por parte de un oficial borracho, quizás Ronnie Moncrieffe”



Imagen de arriba : luego de un bombardeo Ronnie examina los daños en una vivienda

El Teniente Moncrieffe - el hombre elegido para ayudar a Cecil a dirigir a los Cadetes- era un soldado bastante indisciplinado a causa de sus frecuentes borracheras.

Graham Watkins afirma en su trabajo que;

“Moncreiffe era un gran bebedor y pasó gran parte del cerco bajo arresto”

La corresponsal Sarah Wilson lo frecuentó en varias reuniones sociales en Mafeking y dejó escrito en su diario: que:

“...no fue bendecido con una superabundancia de bienes de este mundo, pero tenía un suministro interminable de espíritu animal...”

En la reseña del Árbol Genealógico de su propia familia (The Peerage, registro número N° 27.860) –consta que:

“participó de la defensa de Mafeking (en los momentos en que no estaba arrestado)” (SIC)

Según investigó Brian Gardner para su libro: Mafeking, A Victorian Legend de 1967:

“...era la nota del día: jugador de cricket, bebedor empedernido, tábano social y pasó la mayor parte del sitio en la cárcel”

El Capitán Capitan H.P. De Montmercy -que entró a Mafeking con la fuerza de relevo- escribió que lo encontró:

“...infelizmente encarcelado... por su conducta había agotado la paciencia de Baden-Powell.”

Aparentemente la fama de Moncreiffe viajó al otro lado del mundo: en 1901 B.P. se entrevistó con los Reyes de Inglaterra, cuando le fue otorgada la condecoración de Compañero de la Orden del Baño, y en 1933 escribió sobre esa reunión:

“... El Rey y la Reina me preguntaron muchas cosas sobre Mafeking, sobre Lady Sarah Wilson, Ronnie Moncrieffe, sobre el presente estado de la guerra, el valor de las Tropas Coloniales y del Cuerpo de Alguaciles de Sudáfrica...”

Con el nombramiento del díscolo Teniente para trabajar con los jóvenes Cadetes, BP no deja mucho lugar para interpretaciones respecto de la importancia que le dio al grupo de niños: les asignó a quienes consideraba sus dos peores oficiales: Cecil y Moncrieffe.

Un jugador compulsivo y un alcoholico irresponsable.

-----●-----

Mafeking.

Miércoles 11 de octubre de 1899.

Familia de Héroes

Los Goodyear

Posiblemente este era uno de los momento más duros que el chico iba a enfrentar. Quizás aún más que las balas, los muertos y el hambre.

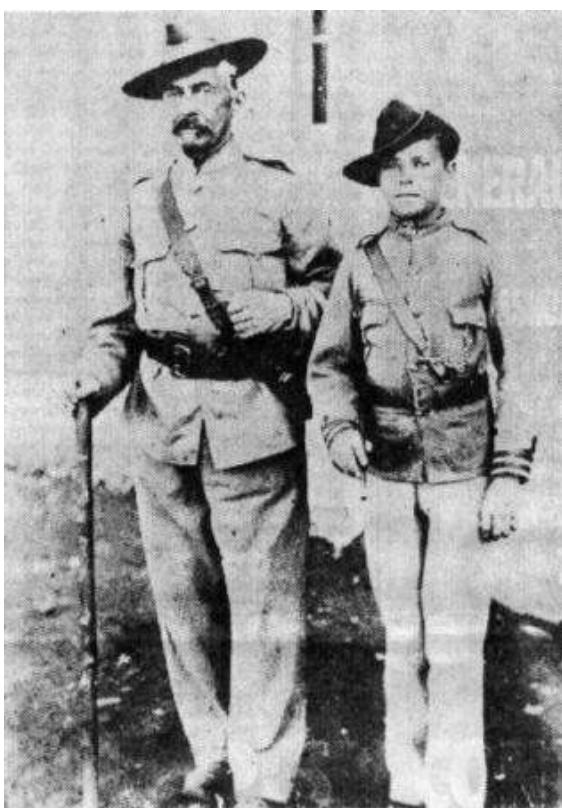
Ayudó a su madre a recorrer los tres escalones que la subirían al vagón y luego cargó sus valijas y las de sus dos hermanas Lottie y Maude. Para ser fieles a los hechos debería decirse “tres hermanas” ya que Annie Katherine, la esposa del Capitán Charles Goodyear, hacía ocho meses que llevaba en su vientre a su futura hermanita. 13 años 2 meses y 8 días no parece ser una edad suficiente para quedarse a esperar a los bóers, una “horda de asesinos sedientos de sangre” según decían los periódicos de Ciudad del Cabo y comentaban nerviosos los vecinos de Mafeking. Sin embargo a su padre le pareció suficiente, y Warner debió quedarse acompañándolo. Tal vez por

ser el único hijo varón, o porque al Capitán no le asustaban las guerras, quizás quería que su hijo “se convirtiera en hombre”, tal vez deseara inculcar en su chico el sentido del deber. Quién sabe.

Un nudo de emociones le apretaba la garganta y el pecho mientras desde el andén saludaba a su mamá que lloraba desde la ventanilla del tren que ya se ponía en movimiento. Conteniendo las lágrimas, corrió a la par del vagón por unos metros hasta que el convoy lo sobrepasó.

Al menos le quedaban algunos consuelos: no tendría que volver a la escuela, ya que se habían suspendido las aburridas clases; otros chicos se habían quedado en el pueblo, así que tendría con quien jugar y aún podría seguir reuniéndose con sus compañeros del Cuerpo de Cadetes. Warner Andries Francis Goodyear, nacido en Mafeking el 6 de agosto de 1886, se quedó junto a su padre, tal vez soportando sobre sus hombros la pesada carga de las expectativas que generaba ser el hijo de una especie de “prócer local”

Imagen: Charles y Warner Goodyear



Charles Goodyear no era un ciudadano cualquiera de Mafeking, de hecho fue uno de los primeros pobladores y su primer Alcalde.

Nació en el condado de Cornwall Inglaterra, donde se dedicó a la arquitectura junto a su padre. En 1879 a los 33 años llegó a Sudáfrica. Cuatro años más tarde se casó con Annie Katherine en la Catedral de San Jorge en Ciudad del Cabo.

En 1885 se unió a las fuerzas de la expedición del Coronel Sir Charles Warren, a quien el Parlamento Inglés nombró Comisionado Especial de Bechuanalandia. Warren fue enviado a la zona del “lugar de las piedras” con 4000 soldados para aplacar el primer levantamiento Bóer y establecer un asentamiento “blanco” en el lugar. En esa acción BP y sus hombres actuaron como fuerza de apoyo, por lo tanto es posible que el Coronel y el Capitán se hayan conocido en esa oportunidad. Charles aportó su experiencia como arquitecto y se le

encomendó la planificación de la nueva ciudad “plantada” al lado del asentamiento nativo: Mafeking. El joven capitán junto a su esposa instalaron su residencia familiar en el nuevo poblado. Participó del Consejo de Administración de la ciudad, diseñó el Hospital Victoria y en 1886 fue elegido como primer Alcalde del nuevo asentamiento. En su currículum sumaba un logro fundamental: fue el artífice de las negociaciones con Cecil Rhodes, el Primer Ministro de Colonia del Cabo (un comerciante, colonizador y político inglés fundador del país Rhodesia –actualmente Zambia y Zimbawe) para hacer llegar la línea del tren a la ciudad.

El Capitán y su esposa tuvieron cinco hijos entre 1883 y 1899, Warner fue el segundo. La digitalización del Libro de Actas de Bautismo del Registro Parroquial de la Provincia del Cabo, Catedral de San Jorge, Cabo de Buena Esperanza, muestra en la página 16, entrada 9158, que el día 13 de diciembre de 1899 fue bautizada Lorna Winnifred Goodyear, hija de Annie Katherine y Charles Goodyear, la madre declaró que la niña

nació el 5 de noviembre de 1899, 22 días después de Iniciado el Sitio de Mafeking, mientras su padre y su hermano permanecían encerrados por los bóers. Charles y Warner debieron esperar siete meses más para conocer a la nueva integrante de la familia y enterarse que se trataba de otra niña.

Cuando comenzó el Sitio Baden-Powell confió al Capitán el mando de una unidad de voluntarios compuesta por mestizos, los “Cape Boys” –Muchachos del Cabo-, a la que BP diplomáticamente llamaba “*El Contingente Colonial*”, totalmente integrada por hombres de color. Es difícil interpretar si –dada la fuerte separación racial que imperaba en Sudáfrica- la comisión fue un premio o un castigo. Goodyear era un respetado hombre de consulta dado su conocimiento sobre el pueblo y su gente y tal vez esa haya sido la razón para que se lo pusiera a cargo de los naturales: el ya sabía cómo tratarlos.

Independientemente de ello, los registros y testimonios muestran que el Capitán hizo su trabajo con valentía y eficiencia.

Para principios de noviembre, uno de los flancos más vulnerables de la defensa eran los Ladrillales, sobre la rivera del Río Molopo al Este de la ciudad, a unos cientos de metros, muy cerca de las líneas de defensa, los bóers se apostaron construyeron sus trincheras.

Baden-Powell dio la orden de expulsar a los burgueses del punto, y la tarea recayó en Goodyear y sus Muchachos del Cabo.

Varios sitiados dejaron constancia de esa acción en sus diarios:

La Hermana Stanislaus Gallaher anotó:

Viernes 3 de noviembre de 1899 el Capitán Goodyear logró expulsar al enemigo de las fábricas de ladrillos, una posición avanzada a la que se había trasladado la noche anterior.

El Corresponsal de Reuters, Vere Stent dejó constancia:

Brickfields Recobrados. El viernes, 3 de noviembre de capitán Goodyear se distinguió por la captura de una posición del enemigo en las fábricas de ladrillos, en la que sus tiradores habían estado haciendo las cosas muy desagradables para la ciudad. Esta posición hostigaba durante todo el día con artillería y fuego de rifles. La recaptura de las fábricas de ladrillos desalienta al enemigo y ha sido un buen negocio. Por su muy valiente lucha el Capitán Goodyear merece el mayor crédito.

De acuerdo a los registros del Major Frederick Baillie, en ese combate el padre del cadete Goodyear obtuvo lo que le faltaba para pasar de “Pionero Fundador” a “Héroe de la Ciudad”: una herida de guerra:

“3 de noviembre de 1899: “Hoy tuvimos bombardeos y duro fuego de francotiradores. Los Bóers ocuparon una posición en los Ladrillales, el Capitán Goodyear y los muchachos del Cabo los atacaron. Lamentablemente durante la acción, el capitán Goodyear fue gravemente herido en una pierna.”

El hombre debió ser internado en el Hospital Victoria con un pronóstico que auguraba pocas expectativas de vida. En el informe oficial BP consignó que el Cabo Currie de la Policía de la Ciudad:

“se hizo cargo del Contingente Colonial cuando el Capitán Goodyear (que originalmente fue el responsable) fue herido de gravedad mientras combatía valerosamente al frente de sus hombres.”

El Domingo 17 de diciembre Robert Bradshaw Urry, gerente de la sucursal local del banco registró:

“Fuimos al hospital a visitar a los enfermos. Goodyear, Gerrans y Martin. Goodyear se pone al día con una herida de bala a través de su fémur y está recuperándose muy bien. “

Milagrosamente el capitán logró esquivar a la muerte y pudo pasar la navidad junto a su hijo Warner en su propia casa. La herida fue lo bastante comprometedora para dejarle una secuela (no se sabe si permanente o temporal): tal como se muestra en la fotografía junto a su hijo –reproducida más arriba- debió caminar ayudado de un bastón. Por ese motivo quedó inhabilitado para el combate; cuando pudo volver al servicio luego de una convalecencia de cinco meses, BP lo destinó a una tarea pasiva:

Officer Attached.—Capt. Goodyear, Colonial Contingent, not being at present fit for active duty on account of the effects of his wound, is attached to the Intelligence Department from the 1st April, 1900, inclusive.

1900, inclusive.

Capitán Goodyear del Contingente Colonial. No encontrándose a la fecha apto para el cumplimiento activo de sus deberes, en razón de los efectos de su herida, es designado al Departamento de Inteligencia a partir del 1 de abril de

Cuando solo faltaban 11 días para que acabe el Sitio, se publicó una nueva asignación para el Capitán. En una Orden General difundida en el ejemplar número 138 del Mafeking Mail Special Siege Slip del martes 8 de mayo de 1900 Baden-Powell anunció:

“Puesto de Observación del Convento: se asigna al Sargento Martineau como Suboficial, bajo las órdenes del Capitán Goodyear, quien estará a cargo.”

El joven Warner había crecido observando el ejemplo de servicio público de su padre, ahora con Charles internado durante varios meses, estaba lejos de la supervisión paterna, de los cuidados de su madre y sin la compañía de sus hermanas. Tenía todo su tiempo disponible para dedicarlo a los Cadetes,

-----●-----

El Final de Un Buen Año

Primera Parte

Randfontein, Sudáfrica

Viernes 24 de mayo de 1912

Había encontrado en la práctica del deporte una placentera sensación.

El esfuerzo físico, el trabajo en equipo, la viril camaradería con sus compañeros y el ritual de la contienda con los adversarios eran disfrutados por el muchacho con completa satisfacción. El cricket, el tenis y el hockey se habían convertido en sus aficiones predilectas, de manera entusiasta les dedicaba todo el tiempo que su tarea en las minas de oro le permitía.

Había dejado su Mafeking natal a principios del año, siguiendo una oportunidad de trabajo en la industria de la extracción subterránea, contratado por la Randfontein Estates Gold Mining Company, la firma estatal que explotaba los yacimientos del metal precioso.

Se instaló en Randfontein, 250 km al Este de su vieja ciudad, y pronto se integró a las actividades de su nueva localidad, particularmente con los grupos amateurs de deportistas.

Unos pocos meses más tarde, una cruel ironía del destino cambió drásticamente las cosas: el deporte que había alegrado sus días, se convirtió en su verdugo. Casi nadie sabía que ese hombre, un joven de 26 años, que hoy luchaba por su vida en el hospital público de la ciudad, alguna vez fue llamado héroe. No fue militar, pero le decían Sargento. No fue policía, pero con orgullo vistió un uniforme. No era de origen Noble, pero fue condecorado por la Reina. No era un actor famoso, pero su historia y su nombre ocuparon muchos centímetros en los diarios de Inglaterra y sus colonias. Warner Goodyear, el otrora Sargento Mayor del Cuerpo de Cadetes de Mafeking, el joven líder que a los 12 años impresionó a Baden-Powell, agonizaba aquejado de una embolia cerebral en la cama de un pabellón del nosocomio. El chico que pedaleaba entre las balas, el temerario jefe de los mensajeros de BP, el joven que sobrevivió a los bombardeos y los francotiradores, acabó sus días en circunstancias indignas para un héroe de sus características: durante un partido de hockey una bola lo golpeó mortalmente en la cabeza. El viernes 24 de mayo de 1912 - 12 años después de sus hazañas en el Sitio de Mafeking- la vida del heroico muchacho se extinguió. De acuerdo a los registros del Cementerio Público de la ciudad de Randfontein, provincia de Gauteng, Sudáfrica, el joven -cuya familia llevaba un apellido formado por la unión de dos palabras Good Year (Buen Año), hijo del Capitán Charles Goodyear y la Sra Annie Catherine, fue sepultado en la parcela 199 en una tumba sin marcar.



El Final de Un Buen Año

Segunda Parte

Mafeking. Sudáfrica

Martes 5 de octubre de 1926

Baden-Powell se había enamorado de Sudáfrica.

En una de sus crónicas escribió: *"De todas las etapas de mi gira la última fue la más impresionante y me llevó más cerca de casa, a una tierra que es como mi hogar".*

Entre los 27 y los 81 años de edad, visitó el país 12 veces. Las primeras seis lo hizo en su carácter de militar, cumpliendo diferentes asignaciones –incluida la Guerra Bóer- las seis restantes como Jefe Scout.

Llegó por primera vez en 1884 como Capitán del Regimiento 13º de los Húsares, para actuar como fuerza de apoyo de la Expedición Warren en Bechuanalandia, en la actual Botswana. Su último viaje fue en 1938, para establecerse definitivamente en Kenia, en "Paxtú" la casa que construyó con el dinero que los Scouts le obsequiaron cuando cumplió 25 años de casado.

En 1926, a los 69 años emprendió su noveno viaje al país, iba a pasar 7 meses visitando Scouts Sudafricanos.

El martes 5 de octubre llegó con su familia a Mafeking, cientos de Scouts y Guías lo esperaban. Como era su costumbre, aprovecha la ocasión y se reúne con los viejos amigos del Sitio. En esta oportunidad Joseph Gerrans, el antiguo herrero y Concejal de Mafeking le traslada una inquietud de algunos ciudadanos. De acuerdo al documento de la Asociación Scouts de Sudáfrica *"The Chief Scout's report on his visit to South Africa in 1926/7 as reported in the Scouter"*, Gerrans –el hombre que reparó las armas de BP y trabajó en la construcción del cañón de Mafeking- le cuenta de la precoz muerte del joven Goodyear y sugiere que sería conveniente establecer algún tipo de homenaje para perpetuar la memoria del Cadete, Baden-Powell se muestra

completamente de acuerdo y cuando llega a Inglaterra le envía una nota acompañada por un cheque:

"Sr. Gerrans: Por la presente, me permito adjuntar una pequeña contribución para un monumento al Sargento Mayor Goodyear. Yo creo mucho en la formación de los chicos jóvenes hasta un buen nivel de la ciudadanía - antes de que sean demasiado viejos para aprender autodisciplina y un sentido del deber. Goodyear será un valor permanente a este fin, puesto que mostrará el caso de un niño que en el servicio a su país, con valor y distinción, mostró que a un muchacho recto se le puede confiar la responsabilidad tan bien como cualquier hombre, ya que tiene un buen sentido del deber".

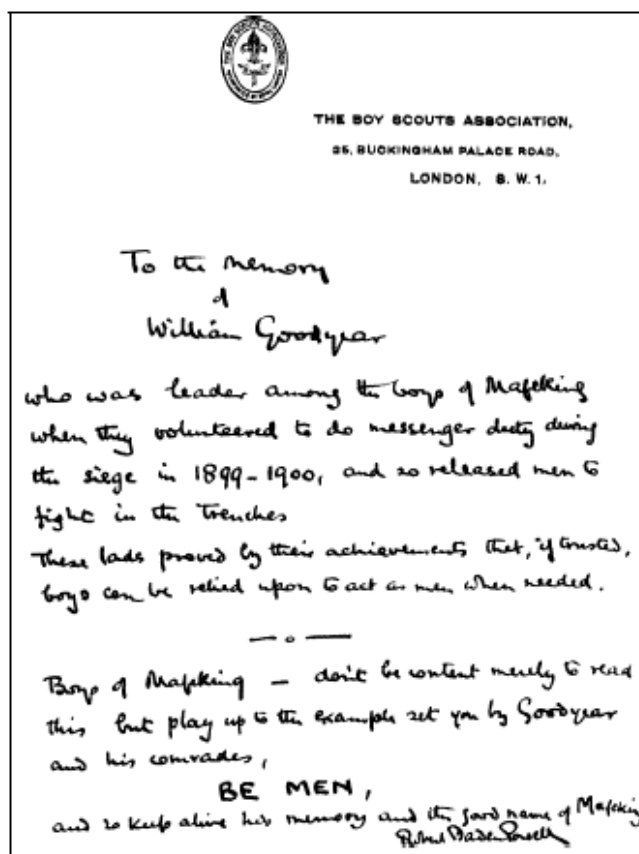
Días más tarde BP redacta una emotiva y arengadora carta, esta vez escrita en papel con membrete y logotipo de la Boy Scout Association, con domicilio en Calle Palacio de Buckingham en Londres.

Tal vez por la costumbre militar de llamar a las personas por su apellido y obviar su nombre de pila, tal vez porque lo olvidó, o se confundió, o quizás vez porque realmente lo ignoraba, en su esquila equivoca el nombre del Cadete Warner Goodyear, llamándolo *"William"*.

*"A la memoria de William Goodyear
Quien fuera el líder entre los chicos
de Mafeking cuando se ofrecieron
para cumplir deberes de mensajeros
durante el Sitio de 1899-1900, y así
liberaron a los hombres para luchar
en las trincheras. Estos jóvenes
probaron con sus logros que, si se
confía en ellos, los muchachos
pueden actuar como hombres
cuando es necesario.*

*Muchachos de Mafeking: no se
contenten simplemente con leer esto,
sigan el ejemplo establecido por
Goodyear y sus camaradas
SEAN HOMBRES,
y así mantendrán viva su memoria y
el buen nombre de Mafeking".*

**Izquierda: La nota de BP con el
nombre de Warner Goodyear
cambiado a William Goodyear**



Hasta el día de hoy no se sabe cuál fue el destino de la donación de BP.
El monumento no se construyó.

-----●-----

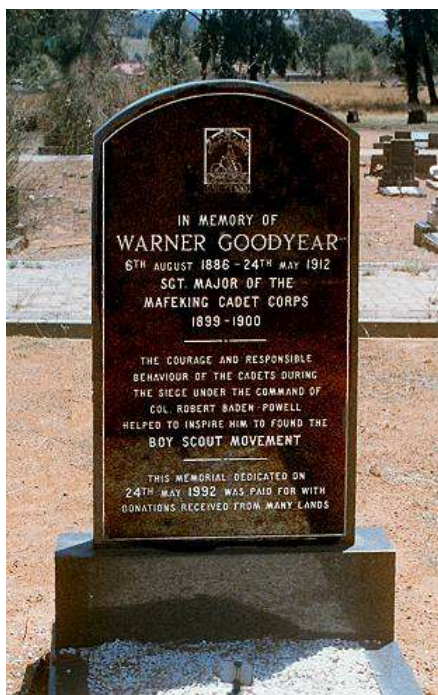
El Final de un Buen Año
Tercera Parte
Randfontein, Sudáfrica
Cementerio Municipal
Viernes 24 de mayo de 1912
Primeras horas de la tarde

El reparatorio acto de reconocimiento se había demorado por ochenta años. Era a la vez un homenaje y de cierta manera un desagravio, una disculpa pública. La inexplicable desidia que sumió en el olvido al emblemático héroe era algo difícil de aceptar. La falta traía consigo una pesada carga moral: negándole los honores que le correspondían -además- se incumplía con el deseo del propio Baden-Powell.

La suerte quiso que a Garnet De La Hunt le tocara protagonizar el histórico hecho. Garnet, que ocupaba el cargo de Jefe Scout Nacional de Sudáfrica, trabajó varios días en su discurso. Seguramente quería ajustarse a lo que le habían enseñado alguna vez: solemnidad, sencillez y sinceridad; hizo y deshizo varios borradores hasta lograr la exacta síntesis que estaba buscando: un adecuado balance entre precisión y emoción.

La apertura del acto estuvo a cargo del Padre Basil Templeton que ofició el Servicio Fúnebre; la Banda de Gaiteros de la ciudad proveyó el marco adecuado.

Garnet respiró profundamente y pronunció su discurso sin leer. Cientos de Scouts y Guías lo escuchaban atentamente siguiendo cada inflexión de su voz; el Jefe les habló de Warner, un chico como ellos, que hizo cosas extraordinarias. Con términos sencillos les explicó la manera en que cualquier joven es capaz de ser protagonista de su propia vida, cuando decide tomar los remos y remar su propia canoa. Luego, junto al Presidente del Consejo Municipal de la ciudad, descubrieron la preciosa lápida de mármol, que tiene estampada la imagen de Warner en su bicicleta y la dedicatoria de los Scouts del mundo:



*“En memoria de WARNER GOODYEAR
6 de agosto de 1886 - 24 de mayo de 1912
Sargento Mayor del Cuerpo de Cadetes de
Mafeking 1899 – 1900*

*El valor y el comportamiento responsable de los
Cadetes durante el asedio bajo el mando del Coronel
Robert Baden-Powell, ayudaron a inspirar la
fundación del Movimiento Scout*

*Este monumento dedicado el 24 de mayo de 1992,
fue pagado con las donaciones recibidas desde
muchas tierras”*

Más temprano, las actividades habían comenzado con un almuerzo para 100 Scouts en el comedor de la mina de oro de la Randfontein Estates Gold Mining Company, la empresa para la que trabajó Warner en 1912. Luego del servicio en el cementerio, los chicos fueron a la sede de la

Asociación Scout, donde se les sirvió chocolate con pasteles y se instaló una plaqueta recordatoria.



Arriba: ceremonia de inauguración del Memorial a Warner Goodyear - 24/05/1992
Fotografía de Scouting Magazine, septiembre de 1993

No había resultado sencillo llegar hasta ese momento; la colecta para reunir los fondos para el monumento se hizo trabajosamente entre los scouts coleccionistas de estampillas de todo el mundo. Fue John Ineson, scout y filatelista, quien siguiendo los



pasos del Cadete del sello postal, dio con la tumba sin marcar en Randfontein y propuso e impulsó la campaña. Según indica la publicación *"Baden-Powell's wish fulfilled, at last"* de la Asociación Scout de Sudáfrica, Ineson convenció a las autoridades Scouts y obtuvo el apoyo de la municipalidad local, que debió hacer una fuerte inversión para acondicionar el cementerio ya que el lugar estaba en malas condiciones. Se reconstruyeron pasillos y accesos, incluso se construyó un nuevo camino. Fue desmalezado, pintado y señalizado. El Rotary Club de Mafeking también hizo una importante donación. Exactamente 80 años después de su muerte, Warner Goodyear dejó de ser *"el de la parcela 199"* para convertirse nuevamente en el Sargento Mayor del Cuerpo de Cadetes de Mafeking, el chico que pedaleaba entre las balas.

Arriba: el parche del evento

Capítulo N° 14

EL JUEGO DE LOS CADETES – Parte II

El Enigma de los Cadetes: Capítulo en Tres Preguntas

¿CUÁNDO?

“Febrero llegó y se fue sin producir mucho cambio en nuestras circunstancias, y sin embargo, de alguna manera, había una diferencia notable conforme pasaban las semanas. La gente miraba de manera más grave; una expresión cansada se observaba en muchos rostros que hasta ahora habían sido joviales; Los niños estaban más pálidos y ojerosos. Además de los constantes peligros de proyectiles y balas perdidas, existía el conocimiento de que cuando nos despedíamos de cualquier amigo durante unas horas, ese podría ser nuestro último adiós en la tierra.,

Además, la imposibilidad de ofrecer cualquier respuesta adecuada al bombardeo de nuestro enemigo, constituía un constante desgaste de la mente que poco a poco se extendió en la guarnición. Poco a poco, también, nuestro aislamiento extremo parecía llegar a casa con nosotros, y no pocos opinaban que el alivio probablemente nunca llegaría, y que Mafeking debería que ser sacrificado por la causa mayor del triunfo final de Inglaterra.”

La desventurada situación que describe la viñeta de Sara Augusta Spencer en su diario ofrece una elocuente nuestra del estado de ánimo de los combatientes y civiles durante el cuarto mes de Sitio. Ya se habían producido las primeras muertes por inanición y la población infantil estaba resultando diezmada por la malaria, la viruela, la disentería y la diarrea.

Sin dudas Mafeking no era un buen lugar para un niño.

En ese contexto, transitando la segunda semana de febrero de 1900, Baden-Powell resolvió destinar al Mayor Cecil a la reorganización de los Cadetes para que actuaran como mensajeros y ordenanzas. Sin embargo algunas pruebas muestran que ya estaban cumpliendo esas funciones desde antes que el Mayor tomara las riendas.

Establecer una fecha exacta para el inicio de estas actividades del Cuerpo de Cadetes es una misión que la documentación existente no facilita.

Entre el viernes 13 de octubre de 1899 –fecha de inicio del Sitio- y el sábado 10 de febrero de 1900, día en que oficialmente Lord Edward Cecil fue puesto a cargo de los chicos, transcurrieron exactamente 120 días. No existen datos certeros sobre las actividades de los Cadetes durante ese período previo. Tal vez se hayan seguido

reuniendo por su cuenta, bajo la antigua modalidad informal, ya que BP escribió que Cecil “...reunió a los muchachos de la plaza...”

No obstante ello, una curiosa nota de un periódico de Nueva Zelanda, (North Otago Times, Edición N° 9614, Página 4) dio cuenta de las actividades de los Cadetes el martes 14 de noviembre de 1899, exactamente un mes después de iniciado el Sitio, y casi tres meses antes de la comisión del Mayor Lord Edward Cecil:

North Otago Times

CADETS ON ACTIVE SERVICE.

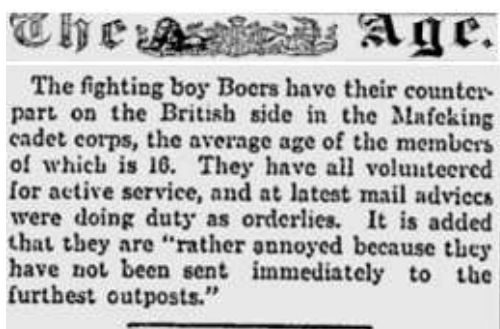
The Mafeking Cadet Corps, which consists of boys aged from 14 to 16 years, volunteered for service, and was called out. Its members turned out very smartly, and they were given duty as orderlies, thus relieving numbers of men for more important work. The lads were marching about with bandoliers, exceedingly proud of themselves and very enthusiastic.

“Cadetes En Servicio Activo

El Cuerpo de Cadetes de Mafeking, compuesto por niños de entre 14 a 16 años, se ofreció voluntariamente para el servicio y fue llamado a salir. Sus miembros resultaron muy

inteligentes, y se les asignaron deberes como ordenanzas, relevando así a un número de hombres para un trabajo más importante. Los muchachos estaban marchando por los alrededores con sus con bandoleras, muy entusiastas y muy orgullosos de sí mismos”

Unos días más tarde, otro informe periodístico de Australia también indicaba que los Cadetes ya estaban trabajando en el Sitio durante los primeros meses. El periódico de The Age de Melbourne, en la edición del sábado 16 de diciembre de 1899 daba cuenta que:



“Los muchachos Bóers que combaten tienen su contraparte en el lado Británico en Mafeking con el Cuerpo de Cadetes, en el cual la edad promedio de los miembros es de 16. Todos ellos se han ofrecido como voluntarios para el servicio activo y en las últimas cartas se informa que estaban cumpliendo deberes como ordenanzas. Se añadió que están “bastante molestos porque no han sido enviados inmediatamente a los puestos avanzados más lejanos”

Si la información de los dos artículos es correcta –y en principio no habría razones para afirmar lo contrario- ella indica que los Cadetes trabajaron bajo órdenes militares desde el inicio del Sitio, y no sólo a partir de la “administración Cecil”. Esto resultaría congruente con las declaraciones del ex Cadete Linden Bradfield Webster reproducidas en la revista Military History Journal (Vol 1 No del mes de diciembre de 1970):

“Dentro de esa primera semana [entre el día 14 y el 20 de octubre de 1899] Baden-Powell decidió que cada hombre o muchacho que pudiera ser utilizado sería puesto bajo bandera” Todos los chicos de entre 12 a 15 años de edad tenían que reportarse al cuartel general, poniéndose a las órdenes de él y de Lord Cecil. Yo estaba en este grupo. Nos dijeron que íbamos a ser empleados como guías de despacho.”

Sin embargo, en un reportaje posterior, aparecido en el periódico Daily News (edición del jueves 2 de setiembre de 1971) Webster narró que al comienzo de las hostilidades “los cadetes” como se llamaba entonces el informal grupo- se disolvieron, pero a principios de noviembre de 1900:

“El Coronel Baden-Powell pasó revista a todos los varones mayores de 16 años para ayudar en la defensa de la ciudad. Descubrió que se quedo sin mensajeros ni ordenanzas. En noviembre Mafeking estaba sintiendo la presión del Sitio y Baden-Powell reunió a todos los chicos del pueblo y se reformaron los cadetes. Nos llamaron el Cuerpo de Mensajeros de Mafeking”

Si bien esto no es coincidente con su primera declaración, resulta consistente con lo informado por los dos periódicos de diciembre y noviembre.

Nuevamente es necesario formular algunas conjeturas, ya que posiblemente la fecha oficial del 10 de febrero de 1900 (cuando Cecil se hizo cargo) tal vez sea únicamente eso: una fecha oficial, y ello no obstaría a que anteriormente se hubiera puesto a los chicos bajo dominio militar. Sin embargo no resulta claro –y no encaja del todo con esta idea- que la primer mención oficial a los cadetes sea hecha por BP recién el 31/03/1900 (cuando anuncia que el cuerpo aumentó a 16 miembros) y no antes.

-----●-----

¿CUÁNTOS?

Pretoria. Sudáfrica

**Capital de la República Bóer de Sudáfrica
(Actualmente dentro de la Provincia Gauteng)**

Domingo 4 de noviembre de 1900

Casi seis meses después de la liberación de Mafeking.

El semestre que transcurrió desde que dejó la maltrecha Mafeking había resultado un período desquiciado. Sucede que “la epopeya de Mafeking” fue seguida con intensa atención por los ciudadanos de muchas naciones del mundo, y -aunque mientras BP estuvo encerrado no lo sabía- a lo largo de los siete meses de Sitio se había convertido en una celebridad internacional para los millones de personas que se mantenían expectantes por las vicisitudes de la pequeña ciudad y el atípico Coronel Ingles que la comandaba.

Los habitantes de las Colonias, Protectorados y Dominios del Imperio Británico, de Europa y de muchos otros países con inclinaciones anglófilas, elevaron a Baden-Powell a la categoría de “Héroe Mundial”, todos querían verlo, conocerlo y escucharlo. En Lecciones de la Universidad de la vida BP narra una de esas primeras experiencias en las que estaba aprendiendo a convivir con su recién adquirida fama. En agosto de 1900 emprendió un viaje en tren a Ciudad del Cabo:

“En varios lugares donde el tren se detuvo había largas líneas de campamentos de comunicación, y los hombres se arremolinaban alrededor del tren para aplaudir. Una súbita manía parecía brotar entre la masa y cada hombre parecía querer darme algo como recuerdo.”

El 17 de mayo de 1900 –el último día del Sitio- hubo exaltados festejos en países tan remotos como Australia, Bahamas Hong Kong y Nueva Zelanda.

El desbordado júbilo por el fin del bloqueo llevó a que se inventara una palabra para definirlo: Maffick: “celebrar con alegría ruidosa y comportamiento hilarante” (American Heritage Dictionary of the English Language) y no se trataba de un vocablo cualquiera: era un verbo:

“Cuando la noticia del alivio de la guarnición llegó a Inglaterra, las celebraciones públicas eran tan exuberantes que “maffick” se convirtió en un verbo que significa celebrar ruidosamente!” (Random House Kernerman Webster's College Dictionary)



Arriba: Monotemáticos y conceptuosos copetes de diferentes periódicos de Inglaterra, Australia y Nueva Zelanda

Los reportes de la Colonias daban cuenta que en los últimos seis meses se registró una inusitada cantidad de padres que bautizaban a sus hijos con el nombre “Mafeking”. Durante el año 1900 en Inglaterra y Gales el nombre “*Baden*” trepó al número 51 de los más utilizados dentro de un menú de más de 1500 nombres disponibles.

En noviembre BP se encuentra en Pretoria comenzando la tarea que en el mes de agosto se le encomendó: crear una fuerza policiaca para la región, los Constabularios (Aguaciles) de Sudáfrica.

Fruto de su inusitada popularidad mundial, el atareado Coronel se ve asediado por una montaña de correspondencia; como puede la clasifica y trata de contestarla. Le llama su atención un abultado paquete que contiene un neceser de madera, un cepillo para el cabello y una carta de un grupo de niños neozelandeses. Los chicos del pueblo de la Bahía de Hawke decidieron rendirle tributo por su inspiradora hazaña, y organizaron una colecta para comprar el obsequio; conmovido por el gesto decide responderles.

Uno puede imaginarse una sonrisa divertida en el rostro del calvo Baden-Powell cuando escribe:

“...y se las arreglaron para leer mis pensamientos, porque yo quería un cepillo para el pelo. Se han agotado en las tiendas en Pretoria y durante la guerra que tal cosa no era obtenible, por lo tanto, me siento muy agradecido por un artículo tan útil.

La respuesta escrita en su despacho el 4 de noviembre, llega a destino el 27 de diciembre de 1900, y un día después es reproducida por el periódico local de Whetukura, el Manawatu Standard, edición N° 6891.

Continúa BP:

Ustedes preguntan si había niños y niñas en Mafeking. Sí; había unos trescientos de ellos. De los muchachos, cerca de cuarenta se formaron en un cuerpo de cadetes, e hicieron el trabajo más útil como mensajeros y ordenanzas durante el Sitio. Y las chicas mayores se hicieron útiles para ayudar a sus madres en la cocina, con el fin de sacar el máximo provecho de la pequeña cantidad de comida que tenían, y en ayudar en el cuidado de los niños más pequeños. Por lo tanto todos tomaron su parte del trabajo, y desempeñaron de sus funciones sin dejarse asustar por las bombas del enemigo, y con paciencia soportaron todos los terrores del estado de sitio, aunque algunos de ellos fueron heridos y muertos”

De acuerdo a su Reporte Oficial, la población en Mafeking durante el primer mes del Sitio era de :

“1.074 Hombres blancos; Mujeres blancas, 229; Niños Blancos: 405.”

Es decir que según estos datos –que provienen del censo que Baden-Powell ordenó relevar el 30 de noviembre de 1899- , el 10 % de la población infantil de Mafeking se sumó al Cuerpo de Cadetes.

Por supuesto que la estadística deja afuera a los nativos y mestizos, de la que no existen datos precisos, ya que sólo se registró que en la aldea había:

“Baralongs, 5000, Fingoes, Shangans, y nativos de la región: 2000.Total, entre 7000 y 8000”

Ninguno de los Cadetes era nativo o de piel morena, algo que no resulta sorprendente dada las diferencias raciales y sociales imperante en Sudáfrica.

Entre las Ordenes Generales que BP publicaba diariamente en el Mafeking Mail Special Siege Slip, incluyó las novedades del reclutamiento de Cadetes. Como se vio en el capítulo anterior (**El Juego de los Cadetes – Parte I**) el 31 de marzo de 1900 se emitió el primero de ellos en los que se daba cuenta que *“El establecimiento del Cuerpo de Cadetes de Mafeking se aumentó a 16 miembros en lugar de 14”*

Una semana más tarde se dio a conocer un nuevo anuncio; el **sábado 7 de abril de 1900 – 177º Día del Sitio se informaba:**

Establishment.—With reference to General Order No. 3, of 31st March, 1900, the establishment of the Mafeking Cadet Corps is hereby increased to 21 privates from that date.

“Con referencia a la Orden General No. 3, de 31 de marzo de 1900, los efectivos del Cuerpo de Cadetes de Mafeking, se incrementaron a 21 miembros desde esa fecha.”

Finalmente –en última de las comunicaciones que se publicarían sobre el tema- el **martes 22 de mayo de 1900**, 4 días después de finalizado el Sitio- se anunció el aumento de los Cadetes:

Increase of Establishment.—The establishment of the Mafeking Cadet Corps is hereby increased from the 14th April, 1900, to a total of 4 N C O's and 36 privates.

El establecimiento del Cuerpo de Cadetes de Mafeking se incrementó desde el 14 de abril de 1900, a un total de 4 Sub Oficiales y 36 miembros.

La “cuentas oficiales” de BP entonces indican que:

- Hasta el 31 de marzo de 1900 – los primeros 169 días del Sitio- el Cuerpo de Cadetes tenía una membresía de **14** chicos.
- Una semana más tarde aumentó a **21** muchachos.
- Durante el último mes de cerco – los 40 días que transcurrieron entre el 7 de abril y el 17 de mayo de 1900- el grupo creció casi en un 100%, hasta alcanzar la cantidad final de **40** miembros, lo cual resulta consistente con la carta de Baden-Powell a los niños de Nueva Zelanda.

El listado empleado para el pago de Subsidios de los Cadetes muestra que antes del Sitio se habían registrado 26 muchachos, lo que en principio contradice el número inicial de 14 chicos. La explicación para esta incongruencia tal vez la constituya la edad de los Cadetes. Aunque había 26 jóvenes inscriptos en 1898, para cuando comenzaron las hostilidades aquellos que habían cumplido 16 años de edad fueron transferidos a la Guardia Civil; y los que sabían disparar se incorporaron a los Rifleros de Bechuanalandia.

Aunque gracias a estos datos es posible establecer con relativa certeza la cantidad de miembros del cuerpo, lamentablemente Baden-Powell no publicó los nombres de los chicos.



Mafeking Ciudad Subterránea – Parte I -

Página Anterior: El Cuerpo de Cadetes de Mafeking. El Primero a la izquierda es el Sargento Mayor Warner Goodyear. Dado que en la formación se observan 19 Cadetes –y suponiendo que todos los que estaban en servicio en ese momento posaron para el fotógrafo- ello indicaría la imagen se tomó antes del 31/03/1900, fecha en la que el Cuerpo aumentó a 21 efectivos. Se aprecia que todos lucían birretes y una bandolera cruzada sobre el pecho. Según el testimonio el ex Cadete Linden Bradfield Webster, las chaquetas eran color caqui con botones de hueso. Más tarde, en una segunda etapa, usarían chaquetas con botones metálicos.

¿QUIÉNES?

Aunque han pasado más de 100 años desde los hechos, la pregunta ¿Quiénes eran los cadetes? aun no tiene una respuesta completa ni mucho menos.

El primer listado de miembros fue confeccionado más de cincuenta años después del Sitio por el Dr. Frank Mitchell, coleccionista de medallas militares y autoridad de consulta en temas relacionados con las guerras de Sudáfrica. La “Lista Mitchell” contiene 38 nombres que se corresponden con la cantidad de galardones QSA (Queen South Africa Medal) con las que fueron condecorados los Cadetes al final del Sitio. Desafortunadamente la lista sólo contiene los apellidos y las iniciales del nombre de los chicos, lo que dificulta la búsqueda de los antecedentes de cada niño:

W. Goodyear	L. Brown	J. Renzkie	G. Webster
I.O. Stenson,	C. Chowles	P.G. Rentizke	L. Webster
G.G. Gates,	J.E. Crament	J. Rowland	P. Westdyk
S Harry	E. Fodisch	J. Rowles	G. Whales
J. Atherstone	C. Gordon	G. Sheesby	F. Wolhuter
J. Bently	H. Hammond	S. Shipman	H. Wolhuter
A. Bradley	R. Harry	A. Shipman	R. Wright
W. Brown	A. McNicol	C. Stenson	E. Wright
W. Brown	C. O'Neil	W. Stenson	
A. Brown	S. Palmer	J. Stenson	

Durante varias décadas este listado –a falta de una nómina de la Oficina de Guerra de Gran Bretaña- fue considerado “casi oficial” dado los conocimientos enciclopédicos del Dr. Mitchell –Médico Militar- quien falleció en 1991 cuando acumulaba una trayectoria de 44 años estudiando la Guerra Anglo-Bóer y reuniendo una colección de más de 2000 medallas.

La lista recoge los nombres los 38 jóvenes efectivamente condecorados por la Reina, pero eso no significa que allí se encuentren todos los Cadetes.

En 1970 el ex Cadete Linden Bradfield Webster identificó a 42 de los 45 chicos que aparecerían en la fotografía del libro *Petticoat In Mafeking. The Siege Letters of Ada Cock*. (Ada vivía en Mafeking y era esposa de un soldado), Linden –que tenía 84 años en ese momento- señaló dos datos claves: que esa fotografía se tomó tiempo después de la finalización del Sitio, y por lo tanto algunos niños ya se habían ido de la ciudad (por ejemplo Warner Goodyear acompañó a BP a Rustenburg) La segunda precisión que aporta, señala que no todos los chicos que estaban en ella habían servido en los Cadetes mientras la ciudad estaba sitiada (algunos se agregaron después).

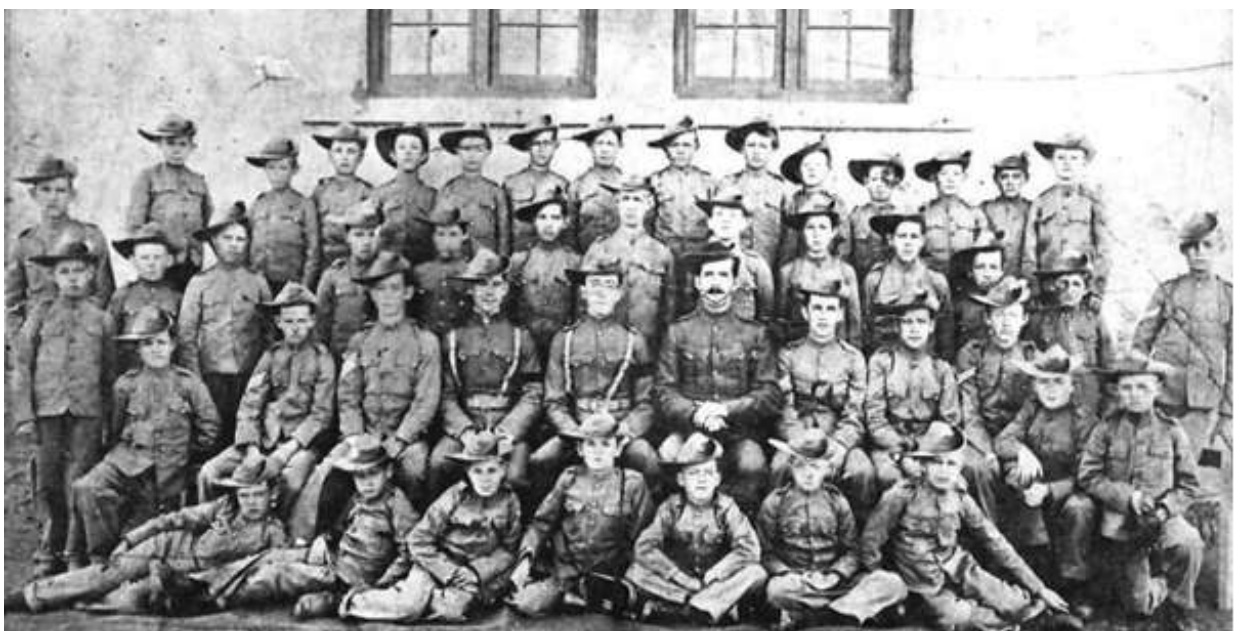
A partir del año 2000, el historiador Scout Collin Walker reunió una serie de datos documentales que permitieron ampliar el listado y obtener muchos detalles, particularmente importante resulta su hallazgo de la nómina “*Cuerpo de Cadetes*.”

Solicitud de Subsidio Personal del semestre que termina el 30 de junio de 1900 ("Nómina de Subsidios") que se confeccionó para la Provincia del Cabo. Desde mi punto de vista esta es la mejor de las dos nóminas para responder la pregunta central: ¿Quiénes eran los Cadetes? Existen varias diferencias entre este documento y la "Lista Mitchell", sin embargo –y sin más argumento que mi propia opinión- me inclino a pensar que el Estado Británico ha sido más puntilloso a la hora de registrar a quienes debía pagarles 1 Libra, que a quienes debía condecorar, el nivel de detalle de los subsidios es mayor y aporta más datos; no obstante ello omite a tres Cadetes cuya participación está confirmada por otros medios. Si bien utiliza el sistema de iniciales en lugar de nombre de pila –y en ese sentido tiene las mismas limitaciones que la otra lista- aporta fecha cierta de incorporación al Cuerpo de Cadetes y la edad de cada chico al 30/06/1900, y por lo tanto puede afirmarse no había Cadetes por debajo de los 11 años de edad.

Los artículos del diario local Mafeking Mail Special Siege Slip, en los que se hace referencia a algunos de los Cadetes, -especialmente los que anunciaban los resultados de las competencias de los días domingo-, constituyen una fuente de calidad indiscutible. Si un cadete es mencionado en una noticia periodística producida en la propia ciudad sitiada, en el mismo momento en que los hechos sucedieron, no deja lugar a dudas sobre su participación en el Cuerpo, independientemente de su inclusión en las restantes listas: el solo hecho de figurar –por ejemplo como *"ganador del segundo puesto en la carrera"*- constituye una acreditación innegable. Sin embargo nuevamente aquí los chicos son sólo mencionados por su apellido e inicial del nombre de pila.

Por último, mi propia investigación independiente me permitió sumar algunos elementos relacionando informaciones obtenidas de diferentes registros públicos de Sudáfrica, de los estudios genealógicos de los inmigrantes británicos en el país africano, de los registros militares y de otros documentos privados a los que tuve acceso. Algunos de estos datos son categóricos y otros son meramente indicios.

Estas 5 fuentes independientes entre sí, presentan algunas diferencias, contradicciones u omisiones, por lo tanto la respuesta completa para el "enigma de los cadetes" aún es una deuda sin saldar.



Página anterior: Fotografía publicada en el libro “Petticoat In Mafeking. The Siege Letters of Ada Cock” Hay 45 Cadetes en la Imagen. La foto fue tomada poco después de que finalizara el Sitio.

A continuación se incluyen los detalles que se han reunido sobre algunos de los miembros del Cuerpo de Cadetes de Mafeking:

- Los Harrhy: La confirmación sobre la pertenencia del Cabo de Cadetes **Sidney Harrhy** la aporta el propio BP en su libro *Sketches in Mafeking & East Africa* (1907) cuando escribe:

“En este regreso a Mafeking [30 de enero de 1906], supe que uno de estos cadetes, Sidney Harrhy, había muerto recientemente, dejando a su madre un pequeño y triste mensaje para mí.

Sidney tenía 14 años de edad y era hermano del Cadete **Ramsay Harrhy**; ambos hijos de Sarah Dixon e hijastros de uno de los Rifleros de Bechuanalandia: el Sargento Mayor Charles Gwynne, segundo marido de Sarah. El Cadete Sidney murió en



diciembre de 1900 –seis meses después del fin del Sitio-, debido a un accidente de bicicleta. Está sepultado junto a su madre en el cementerio de Mafeking. Durante el Sitio su madre mantuvo un diario que al final de la guerra fue publicado como libro bajo el título: *“Lord of hosts on our side : Mafeking siege diary of Sarah Dixon Gwynne (Señor de Los Ejércitos de Nuestro Lado)*

Izquierda: Ramsay Harrhy y Sidney Harrhy

- **G. Gates**, el Cabo G. Gates -identificado por Webster como Sargento-, tenía 14 años de edad y era otro de los Cadetes originales. Su nombre se menciona en el Mafeking Mail en una nota del 5/05/1900. Había varias familias Gates en la ciudad. Cuatro empleados del Ferrocarril del Cabo que tenían ese apellido se enrolaron en la División Ferroviaria de la Guardia Civil. Otras cuatro personas se sumaron a la defensa distribuidos en las Secciones A, B y C de la Guardia Civil. Durante el Sitio dos pequeños niños- uno de dos de 2 años de edad y otro de 3 meses- fallecieron a causa de enfermedad. Tal vez el chico haya sido familiar de alguno de ellos.



- El Sargento **L. Green**, de 15 años de edad, no fue condecorado como Cadete, pero figura en la Nómina de Subsidios” con ingreso el 23/03/1899 y Webster lo menciona como uno de los Sargentos, en su relato *“Reminiscences of the Siege of Mafeking”*.

El estudio Genealógico preparado por David Ball para su trabajo *“Ringstead People - Biographies of Ringstead”* dedica el Capítulo 24 a la familia Green, originaria de Ringstead, una pequeña villa en Northamptonshire, Inglaterra. Allí se da cuenta que John Lot Green (1858 Ringstead-1898 Mafeking) se casó con Margaret Bertha Hunkin y emigró a Sudáfrica. El Matrimonio tuvo 7 hijos, el segundo de ellos se llamó **Luke Lot Green**. Agrega que fue soldado pero previamente *“fue un Sargento de*

los Cadetes de Baden-Powell en el Cerco de Mafeking” En los registros Parroquiales de la Provincia de Sudáfrica, Parroquia de San Cipriano, Kimberley, Libro de Bautismos 1880-1884, hallé la constancia del bautismo de **Luke Lot Green**, hijo de John Lot Green y Margaret Bertha, celebrado el 5 de junio de 1884. En la página 175, registro N° 1290 los padres declararon que el niño nació el 4 de mayo de 1884. El Registro de Inmigrantes Británicos en Sudáfrica informa que John Lot Green falleció en Mafeking en 1898 a la edad de 40 años, en su anotación DN 3755/1898 confirma la existencia de siete hijos.

Por lo tanto Luke tenía 15 años al inicio de la guerra y cumplió 16 diez días antes de la finalización del Sitio. Su padre había fallecido el año anterior y Luke quedó en la ciudad con su madre y sus seis hermanos.

El dossier “*Unexplored Aspects of The South Africa’s First World War History*” producido en 1976 por la revista “Scientia Militaria” (Vol 6 N°3) señala que: “ *Luke L. Green, que había mantenido una comisión en los Cadetes de Mafeking, se unió al ejército en 1915 y fue enviado a la Brigada de Rifleros en Francia durante la Primera Guerra Mundial. Fue herido y condecorado con la Cruz Militar y la Orden de Servicios distinguidos.*” Beryl Salt en su libro *A Pride of Eagles: A History of the Rhodesian Air* (2000) consigna que su hijo fue Comandante de Aviación de la RAF y agrega una colorida anécdota de la vida del cadete:

“...su padre fue el Oficial de Aviación Luke Green. Quien sirviendo en la estación aérea Belvedere ganó la condecoración DSO durante la primera guerra mundial. Él comandó un Batallón de la Brigada de Rifles en 1914 y tomó parte en una expedición a Rusia. Luchó en la Guerra Anglo-Boer y participó en el Sitio de Mafeking. En 1939 [al inicio de la Segunda Guerra Mundial, cuando el ex Cadete tenía 54 años de edad] se tiñó el cabello emblanquecido, y fue enrolarse. Fue aceptado como Artillero Aéreo, hasta que alguien lo reconoció!”

- El Cadete **A. Gower**, de 14 años de edad, no fue condecorado y no fue reconocido (o recordado) por Webster, pero figura en la “Nomina de Subsidios” y –de manera más concluyente aún- es mencionado en el periódico local el 12/12/1899 y luego en el ejemplar del 11/04/1900, como miembro del Cuerpo.

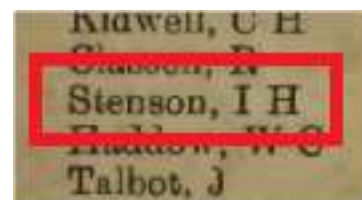
- Los **Stenson**: Cuatro Cadetes figuran con ese apellido en la Lista Mitchell de Condecoraciones, en la Nómina de Subsidios y todos fueron reconocidos por Webster en la foto:

I. O. Stenson; de 17 años de edad, con el rango de Teniente, con ingreso al Cuerpo de Cadetes el 01/12/1898

C. Stenson; de 13 años de edad, con ingreso el 04/02/1900

W. Stenson; de 13 años de edad, con ingreso el 15/08/1899

J. Stenson, de 14 años de edad, con ingreso el 16/01/1899



Collin Walker sugiere que los cuatro eran hermanos. Webster recuerda que su “*Sargento era Ivan Stenson*”; sin embargo en la “Nomina de Subsidios” aparece un “Stenson I.H.E - con la letra E tachada-, de 17 años de edad, como Teniente de Cadetes pero trasladado a la Guardia Civil, y ello es congruente con la lista de defensores ciudadanos del Mafeking Mail que ubica a I.H. Stenson en la Sección D de la Guardia Civil, por lo tanto existe la posibilidad que se trate de un error tipográfico y que I.H, sea la misma persona que I.O.

Con relación a los chicos “C. Stenson” y “Stenson W” ambos figuran nacidos en 1886; por lo tanto si fueran hermanos deberían ser mellizos. W. Stenson podría tratarse de Peter Wilfred Stenson, he hallado que en su historial militar (Australian War Memorial) consta “*Peter Wilfred STENSON, N° 1814, 4ª refuerzos, 3er Batallón, A.I.F. Nacido el 18 de Agosto de 1886, Wepener, Sudáfrica. Murió el 28 de mayo de 1940, en Sydney,*

Australia. Peter Wilfred STENSON y sus hermanos eran miembros de los Cadetes de Baden Powell en Mafeking Cadetes. Peter, que era el más joven, era uno de los que fueron empleados como mensajeros.”

He cotejado el listado de Miembros de la Guardia Civil y allí constaté que en la misma Sección D –integrada por 56 civiles- figura Stenson T.G. Este último tal vez se trate de Thomas George Stenson, cuya vivienda fue dañada durante un ataque y se lo incluyó en la lista de propiedades a examinar por el Comité de Evaluación, en su carácter de titular de una edificación ubicada en la Parcelo N°110 de Mafeking en dos oportunidades el 4/03/1900 y nuevamente el Domingo 12//04/1900. Dado que la casa consta a su nombre, sería lógico suponer que Thomas George podría ser el padre de los cuatro Cadetes. En los Registros Parroquiales hallé un Acta de Matrimonio fechada el 19 de abril de 1881 y en el libro de Defunciones del Registro de Mafeking hallé un asiento a nombre Tomas George Stenson, fallecido a los 59 años el 27 de julio de 1916. No puede aseverarse unívocamente que los datos pertenezcan al padre de los cadetes; sin embargo creo que existen muchos indicios que apuntan a esa conclusión: las fechas son consistentes con la historia: Nació en 1857, se casó a los 24 años en 1881, en 1882 nació IH Stenson, en 1885 nació J Stenson y en 1886 los otros dos hermanos. Aunque sólo se trata de argumento de carácter general, vale la pena preguntarse cuantas posibilidades existen - en una población de solo unas 2000 personas blancas- de que se presente una coincidencia de este tipo.



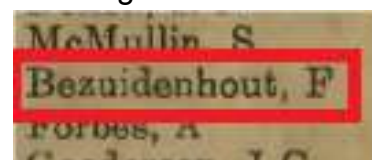
Arriba: De izquierda a derecha Teniente I. Stenson - C. Stenson - J. Stenson - W. Stenson

Abajo: la anotación en la “Nómina de Subsidios” del Teniente (Lt.) I.H Stenson con la letra inicial E tachada. En la última columna consta que se lo asignó a la Guardia Civil (Town Guard)

Lt	Stenson, I.H.R.	1.12.98	17	0	1	0	0	Town Guard
----	-----------------	---------	----	---	---	---	---	------------

• El Cadete “**C. Bezuidenhout**”. nacido en 1882, no fue condecorado ni recordado por Webster, pero figura en la Nómina con ingreso a los Cadetes el 01/12/1998; por lo tanto es uno de los Cadetes originales. En mi investigación hallé que nuevamente hay un error ortográfico en el apellido. Los Bezuidenhout (con letra T final) eran una familia numerosa- de raíces holandesas- que vivía en Mafeking; por lo tanto quien figura como el Cadete “C” era hijo de Bóers: Un Bóer en los Cadetes de Mafeking. La Guardia Civil tenía entre sus efectivos a uno de sus miembros, cuyo nombre de pila comenzaría con la letra F, Hallé que en la Ciudad vivía un hombre llamado Fritz Bezuidenhout, un agricultor que era la cabeza de una familia bóer.

Varios datos confirman la existencia en Mafeking de una



amplia familia. En el Registro Civil local también consta que Daniel Bellairs *Bezuidenhout* nació en Mafeking el 17 de septiembre de 1891 (8 años antes de la guerra) , que el 19 de octubre de 1899 (a seis días de comenzado el Sitio) falleció de disentería William *Bezuidenhout* un bebé de 4 meses, que el 12/10/1900 -5 meses después del fin del Sitio- falleció una niña de 8 años en el Burger Camp (Campo Bóer, presumiblemente un sector que se designó para que vivieran las familias de ese origen luego de la guerra) que una semana más tarde falleció un bebe de la familia en el “Rowland Laager,” el refugio que BP construyó para las mujeres en los terrenos del Sr. Rowland. Los registros parroquiales indican también que hubo varios bautismos y matrimonios en los años subsiguientes.

La familia se había instalado en Mafeking varios años antes de la guerra y continuó viviendo allí muchos años después. En la actualidad muchos de sus descendientes aún viven en la ciudad.

No he podido determinar el nombre de pila del Cadete “C”, tal vez se trate de otro error y la letra C, no sea tal. Sin embargo no quedan dudas de su pertenencia a esta familia de “burgueses”. Por su edad al momento del Sitio -17 años- es posible que se lo haya trasladado a la Guardia Civil.

- El Cadete **A. J. W. Evert** de 16 años de edad, figura en la nómina de subsidios, con ingreso el 01/01/1899, pero no fue condecorado y Webster lo identificó como “Exert”. También consta en el la lista de la Guardia Civil y por lo tanto parece ser otro caso de un Cadete “ascendido” a defensor. Podría ser hijo de Peter Evert, un miembro de la Guardia Civil que desertó en febrero de 1900, y por el cual BP ofreció una recompensa de 50 Libras Esterlinas en un anuncio publicado en el Mafeking Mail Special Siege Slip, edición N° 87 del 7 de marzo de 1900.



- El Cadete **Bradley A.** consta entre los condecorados; en la nómina de subsidios se escribió como Bradley A.P., nacido en 1885, Webster no lo reconoció en la foto. Aunque no puede aseverarse que tenía algún vínculo con el Cadete, la Familia Bradley era propietaria del Hotel Bradley y su titular H.H. Bradley era Concejal de Mafeking y miembro de la Guardia Civil.

- Los Cadetes **S. Shipman** y **A. Shipman** eran parte de otra familia numerosa de la ciudad. Cuando se declaró la guerra George Shipman tenía 69 años de edad y su esposa Charlotte Jane Cadle 52. De acuerdo a los datos que surgen del estudio genealógico de la Familia Anderson (Griquatown, Sudáfrica) el matrimonio residía en Mafeking junto a sus cinco hijos cuando se declaró la guerra. Todos ellos parte activa en el Sitio desarrollando diferentes tareas: mientras los dos hijos menores trabajaban con los Cadetes, los tres mayores se enrolaron como voluntarios en los Rifleros de Bechuanalandia para combatir en la defensa.



Cadetes y hermanos: los Shipman. El primero fue identificado por Webster como “Cabo” Shipman, al segundo lo nombró Shipman “E”

Shipman, A W
Shipman, C H
Shipman, E D

Izquierda: tres hermanos Shipman en la lista de miembros de los Rifleros de Bechuanalandia: Shipman, A W - Shipman, C H - Shipman, E D

- El Cadete **G. Whales**, era hijo George N. Whales, editor del periódico local, Mafeking Mail and Protectorate Guardian. El diario –propiedad de Townsed & Son- suspendió su publicación al inicio de la guerra, y se re-lanzó 15 días después bajo el nombre Mafeking Mail Special Siege Slip, con ese título se publicaron 152 números desde el 01/11/1899 al 31/05/1900; prudentemente, Whales agregó una aclaración en la portada “*Editado diariamente, si las bombas lo permiten*” El diario de Whales fue una pieza clave para comunicar las órdenes publicas de BP.



- El Cadete **Rowland, J.** era hijo del Cabo Rowland un voluntario de los Rifleros de Bechuanalandia y nieto del Sr. Rowland, propietario del sector en el que se estableció el refugio de Mujeres y Niños, un hombre que fue destacado por BP en su reporte oficial del 18/05/1900:

“...el **Sr. Rowland**, quien renunció a su casa, el jardín, el suministro de agua, etc. para que sea utilizado como base para la Refugio de Mujeres y Niños, también sin ningún tipo de compensación o devolución.”

- El Cadete listado como **Fodisch, E.**, también condecorado y reconocido por Webster, constituye otro caso de un familiar de una persona destacable. De acuerdo a la información que he recabado en distintos registros oficiales, podría tratarse de **Ernest Otto Födisch**, nacido en 1885. Sobrino del matrimonio formado por el armero y forjador de Mafeking Otto Frederick Födisch, e Ida Charlotte Smith, casados en la Iglesia Anglicana de Mafeking el 6 de enero de 1891, según surge del Acta de Matrimonio obrante en los Registros del Cabo de Buena Esperanza, El armero figura enrolado en la Sección B de la Guardia Civil. Si bien la fecha del matrimonio no es congruente con la del nacimiento del hijo, en marzo de 2016 Arlene Boardman, una mujer de Pretoria que confeccionó su árbol genealógico sostuvo que “*mi bisabuelo Otto Fodisch, un armero y mi tío abuelo Ernest Fodisch, un Cadete, tomaron parte en la defensa de Mafeking*” por lo que efectivamente Ernest podría ser hijo de Otto. El armero 17/11/1899 actuó como perito en la Corte Marcial que se le formó a un oficial que asesinó a un periodista, el acta indica que “*el Sr. O. Födisch dio su opinión como experto en armas, sobre la similitud de la bala extraída del el cráneo del difunto y las que quedan sin descargar en el revólver*”. Al final del Sitio BP reconoció su contribución en el Reporte Oficial:



“El Sr Fodisch, nuestro armero, recargó cartuchos Henry Martini, utilizando casquillos de armas ordinarias, fijando con yeso de París los detonadores. La pólvora y las balas se hicieron de manera artesanal”

Seis años más tarde volvió a mencionarlo en su libro Sketches in Mafeking & East Africa:

“*Fabricamos megáfonos para su uso en pequeñas trincheras aisladas que no estaban conectadas por teléfono. Éstos fueron hechos por el Sr. Födisch. Eran*

de lata con alambres de vibración en su interior. Llevaban la voz más de 1.000 yardas”

El Cadete Ernest se casó con Olive Quivilin Parkin el 8 de junio de 1916 en Kimberley. De acuerdo a los Archivos Estatales del Estado Libre de Orange (High Court Bloemfontein) tuvo 3 hijos, y falleció el 22 de agosto de 1950 en Bulawayo, Zimbabwe.

- Los **Wright**: La documentación indica la existencia de tres muchachos con este apellido, **Reuben Wright** de 14 años se unió a los Cadetes en febrero de 1889, su condecoración está en poder de un coleccionista y no hay dudas sobre su nombre ya que está grabado en la medalla, sin embargo Webster lo identificó como "N. Wright". R. Wright es otro de los mencionados en la edición N° 136 del periódico local. **E. Wright**, no figura en la lista de subsidios, pero fue condecorado e identificado por Webster El ya mencionado informe de "Scientia Militaria", da cuenta que *"La mayoría de los niños que habían servido en Cuerpo de Cadetes de Mafeking durante el Sitio, sirvieron en las fuerzas británicas o sudafricanas durante la Gran Guerra"* e incluye a *"E. Wright. Combatió en Regimiento Real de Sussex durante la Primera Guerra Mundial y más tarde fue asignado al Cuerpo Aéreo Real"* **Richard Wright de 15 años de edad** no recibió la QSA, no está en la fotografía pero consta en la nómina de subsidios



con ingreso el 19/04/1899, seis meses antes del comienzo del Sitio.

La principal familia Wright en Mafeking era la de E.C. Wright, Capitán de la Sección B de la Guardia Civil, productor agropecuario y titular de dos propiedades (Parcelas 48 y 49 del loteo de la ciudad) Dos hombres con ese apellido eran soldados del Regimiento del Protectorado: N° 105 Wright, George y N° 12 Wright, Thomas Faby.

E. Wright y N. (Reuben?) Wright

- **Chowles, C.** consta con ingreso al cuerpo de Cadetes el 01 de diciembre de 1898. El Cadete es mencionado en el periódico local en una nota del 05/05/1900. He hallado un Acta de Matrimonio en el Libro de Registro de la Parroquia Anglicana San Juan en Mafeking en la que se anotó el matrimonio de **Charles Joseph Chowles**, (hijo de Edward Charles Chowles y Alice Smith) con Beatriz Elizabeth Clark, celebrado el 30/11/1910. El asiento indica –página N° 38, entrada N° 224- que los contrayentes tenían 24 y 19 años de edad respectivamente, que ambos tenían domicilio en Mafeking y que la ocupación de Charles era la de ferroviario. En el año 2006 los bisnietos y descendientes de la familia Chowles-Clark reconstruyeron su árbol genealógico; allí informan que el matrimonio tuvo tres hijos, que *"Charles fue uno de los Cadetes de Mafeking bajo el mando Coronel Baden-Powell durante el Sitio de Mafeking durante la Guerra de los Boers"* y que falleció en 1918.



MARRIAGE solemnized at <u>Mafeking</u> in the Parish of <u>Mafeking</u> in the Division of <u>Mafeking</u> 19 <u>10</u> .								
No.	When Married.	Groom and Bride.	Age.	Condition.	Rank or Profession.	Residence at the Time of Marriage.	After Name or Names.	Consent by whom given, or Judge's Order.
224	Nov 30 1910	Charles Joseph Chowles Beatrice Elizabeth Clark	24 19	Bachelor Spinster	Railway Employee —	Mafeking Mafeking	Baum —	— Consent of parents
Married in <u>St John's Church</u> at <u>Mafeking</u> solemnized <u>after</u> <u>Baum</u> by us, <u>Geo Robert</u> This Marriage was solemnized between us, <u>Charles Joseph Chowles</u> and <u>Beatrice Elizabeth Clark</u> in the presence of <u>J. J. B. Clark</u> and <u>L. H. Booth</u>								

Acta de Matrimonio del Cadete Charles Joseph Chowles

• Los **Brown**: Fueron condecorados cuatro Cadetes con ese apellido, el cual posiblemente fuera el más común y repetido de la ciudad: **W. Brown - W. Brown - A. Brown - y L. Brown**. No existen dudas con respecto a Len Brown y Tom, ya que Webster los recuerda como sus compañeros de equipo "A mi – y a los hermanos Len y Tom Brown- me asignaron el puesto en el cuartel general del Coronel Baden-Powell." Sin embargo Tom no figura en los listados, tal vez ese fuera su segundo nombre o se trate de otro error tipográfico.. Brown A. es mencionado como un Cadete en el periódico local en un anuncio el 05/05/1900, por lo tanto eso constata su participación. Una fotografía de BP autografiada por sí mismo, con la dedicatoria "Para el Sargento de Cadetes William Brown – 05/05/1900" despeja las dudas sobre uno de los "W". En Mafeking vivían varias familias Brown; además había un Brown en los Rifleros de Bechuanalandia, uno en la Policía del Cabo, y dos en la Guardia Civil. Un Cabo y tres soldados del Regimiento del Protectorado también llevaban ese apellido.



Sargento William Brown



A. Brown



Len Brown



Identificado por Webster como E. Brown

• Los **Wolhutter**: dos chicos con ese apellido fueron condecorados y ambos están registrados como miembros a partir de diciembre de 1898, aunque no están en la fotografía (o Webster no los reconoció) Wolhutter E y Wolhutter F. Sin embargo uno de los cadetes es mencionado con ese apellido en el Mafeking Mail del miércoles 11 de abril de 1900 como participante de una competencia el día domingo 9 de abril. Los Rifleros de Bechuanalandia tenían entre sus miembros al Soldado N° 168 Henry Charles Wolhuter, que tal vez tuviera algún vínculo con los muchachos.

• **J. Renzkie y P.G. Rentzke** Parece probable que la diferencia en los apellidos se deba a un error ortográfico o de tipografía y que en realidad se trata de dos chicos con el mismo apellido, que –curiosamente- no sería ninguno de esos dos. En la ciudad vivía una familia de apellido RENTZKE, en el Registro Civil de Mafeking consta un acta de defunción confeccionada tres años antes del Sitio a nombre de Sarah Rentzke, fallecida el 20/10/1886, su padre firmó el acta como Rentzke. El 20 de noviembre de

1899 – a poco más de un mes de iniciado el Sitio- falleció una bebé de 8 meses que fue registrada como Mary, su madre firmó el acta como C. Rentzke.

El Mafeking Mail mencionó al Cadete J. Rentzke el 5 de mayo de 1900. “J” tenía 14 años años de edad y era uno de los Cadetes originales ingresados antes de la guerra.



P Rentzke y J. Rentzke



- El Cabo **Archibal McNicol** figura inscripto el 13/05/1900, solo cinco días antes del final del Sitio, no fue condecorado pero se lo incluyó en el subsidio. Hallé un Acta de Matrimonio que indica que el día 24 de enero de 1912 en Iglesia Anglicana, Parroquia de San Juan en Mafeking, a los 26 años de edad Archibald McNicol se casó con Ina Beatrice Allan. El padre del cadete, también llamado Archibald, era granjero y figura en el listado de la de la Guardia Civil



- **Alec McNicol** es otro de los Cadetes originales, incorporado – de acuerdo a la nómina de subsidios- el 01/07/1899. En 1963 el ex Cadete Linden Bradfield Webster regresó a visitar Mafeking, y se encontró con Alec que a los 78 años seguía viviendo en la ciudad. Una fotografía de ambos se publicó en Military History Journal .

- **Crament J E** nacido en 1885, con ingreso a los Cadetes el 16/03/1899 no está o no fue reconocido en la en la fotografía. Varias personas tenían su mismo apellido y tal vez alguno de ellos era familiar del chico: La nómina oficial confeccionada por la Oficina de Guerra para los Rifleros de Bechuanalandia indica que el Soldado N° 171, Crament James Archibald combatió en esa fuerza durante el Sitio. Crament (sin nombre de pila) está en el listado de la Guardia Civil al igual que Crament, J.A. Un empleado del ferrocarril llamado CW Crament se enroló como voluntario en la División Ferroviaria. Según un artículo del Mafeking Mail del 07/12/1899, había una familia de granjeros con ese apellido: “ *Un carro ambulancia fue hasta las líneas Bóers esta tarde y trajo una incorporación a la población de Mafeking, el señor Crament, de la cabaña 176, y su familia. Damos la bienvenida al robusto capataz y esperamos que la señora Crament se recuperará pronto y quedará perfecto estado de salud.*”

- **L. Webster**: De acuerdo al Libro de Registro de la Iglesia San Cipriano de Kimberley (página 92, asiento 374) el 29 de noviembre de 1886 fue bautizado **Linden Bradfield Webster**, nacido el 5 de enero de 1886. Sus padres Daniel y Susan eran propietarios de una tienda en Mafeking; cuando comenzó el Sitio Daniel –que había obtenido una amplia experiencia militar combatiendo a las tribus nativas en la guerra del Cabo Oriental- se hizo cargo de la Black Watch, la “Guardia Negra” un cuerpo de

combatientes multirracial que reunió nativos de diferentes etnias. Su actuación en la batalla del 03/11/1899 (cuando fue herido el Capitán Goodyear) fue destacada por BP en el periódico del día.



Linden se había integrado al grupo de Cadetes un año antes del Sitio; cuando Lord Edward Cecil reorganizó el Cuerpo fue asignado junto a otros dos chicos al Cuartel General de BP. Durante toda su vida trabajó como minero. En 1910 se casó con Catherina Van Dyk y establecieron su hogar en Brakpan, a 323 Km de Mafeking. En 1914 integró las fuerzas armadas que combatieron en la Primera Guerra Mundial, por lo que fue condecorado. Webster posiblemente sea el único Cadete que ha sido entrevistado en profundidad y a él es a quien se le debe el conocimiento de una gran cantidad de detalles sobre los Mensajeros de Mafeking. Falleció el 3 de enero de 1974, 2 días antes de cumplir 88 años. Linden fue cremado y sepultado en una tumba conjunta con su esposa, la placa de su lápida recuerda: "Cadete del Sitio de Mafeking"



Arriba: Dos Cadetes se reúnen luego de seis décadas. Alec McNicol (izquierda) y Linden Bradfield Webster en la pradera de Mafeking en 1963.

- **¿Un “Cadete con bigotes?”** *“Si bien puede ser bonito tener un set medallas como estas en su colección, este conjunto de condecoraciones está siendo buscado desesperadamente por sus descendientes. ¿Puede usted ayudar por favor? Nos encantaría tenerlas de vuelta en nuestra familia.”*

Este suplicante anuncio -que junto con una fotografía de las medallas “extraviadas”- fue publicado el 24 de mayo de 2012 en los principales foros internacionales de coleccionistas, hace referencia a las condecoraciones de **Percy Thornhill Brooke Clements**, el único adulto que posó junto a los Cadetes para la famosa fotografía de conjunto. Clements, nacido en Barbados, era el menor de los seis hijos del Inspector General de Policía Real de la Colonia Barbados John Clements y Ellen Golding. Tenía 33 años cuando llegó a Mafeking con el rango de Sargento de la División 2 de la Policía del Cabo y ya acumulaba una extensa carrera en las armas: Comenzó en 1884 en el 10º Regimiento de Húsares, llegó a Sudáfrica en 1893 cuando se incorporó a la Policía de Frontera de Bechuanalandia y participó de la Guerra Matabele. Luego Policía Montada de Matabelelandia, Raid Jameson, Policía de Bulawayo, Rebelión Mashonalandia y en 1897 dejó Rodhesia para unirse a la División Montada de los Rifleros del Cabo. Apenas seis días después de iniciado el Sitio, el Sargento entró en acción, la crónica del corresponsal Vere Stent da cuenta que “ *En la noche del viernes 20,[de octubre de 1899] los hombres de la Policía del Cabo fueron enviados como Francotiradores.... Y después de vaciar todas las rondas de sus,[rifles] Lee-Metfords regresaron sin pérdidas, sólo con el Sargento Clements, ligeramente herido por una bala.*” En algún momento el Sargento comenzó a trabajar como Instructor de los Cadetes, el diario Mafeking Mail lo menciona en ese rol -en un artículo sobre una competencia de Cadetes- el sábado 28 de abril de 1900. Aunque no existen detalles sobre su tarea específica, su vínculo con los Cadetes queda de manifiesto en la



fotografía: en Mafeking ya no estaban Baden-Powell, Lord Edward Cecil ni Ronald Moncreiffe y naturalmente los chicos se fotografiaron con quien estaba a cargo: el Sargento Clements. Después del Sitio continuó ocupando diversos puestos en las Fuerzas Armadas, y se retiró como Mayor luego de pasar varios años combatiendo en la Primera Guerra Mundial. Su registro dice que participó de siete campañas en ocho regimientos y fue condecorado seis veces, a lo largo de una carrera militar de 35 años de trayectoria. Sus Medallas – entre las que se encuentra la QSA por la defensa de Mafeking- aún no han aparecido.

Arriba: Clements durante la Primera Guerra Mundial

- **Warner Andries Francis Goodyear:** tanto por haber sido el líder formal del grupo, como por sus antecedentes familiares, la participación en el Sitio de este Cadete es la que más se ha documentado, inclusive con fotografías individuales y una estampilla postal con su imagen. Es el único Cadete que BP mencionó por su nombre en Escultismo para Muchachos, y ya se había referido a él en *Sketches in Mafeking & East Africa* (1907) *“Entre los muchos buenos comandantes a los que les estreché las manos ese día, estaba el pequeño Sargento Mayor Goodyear el antiguo jefe del Cuerpo de Cadetes de trece años de edad.”* BP se refiere al último día que la Guarnición de Mafeking se reunió, 19 de mayo de 1900. En una ceremonia pública Baden-Powell agradeció y felicitó a todos los que



estuvieron involucrados en la defensa. El Corresponsal de The Cape Times recogió las últimas palabras que el Coronel dedicaba a los jefes de cada sección *“Hemos sido una familia feliz durante el Sitio, y ha llegado el momento de nuestra ruptura”*, comenzó el Coronel; cuando pasó frente a la formación del Cuerpo de Cadetes, BP se detuvo frente a Warner y le dijo: *“Muchachos, ustedes han comenzado muy bien como soldados, espero que continúen en la profesión y que lo hagan igual de bien en su futura vida”* (Periódico Star, Edición N° 6838 - 04/074/1900, citando a una nota del corresponsal de The Cape Times)

-----●-----

El Valor de los Cadetes

Es muy difícil encontrar un texto sobre los Cadetes de Mafeking que en alguno de sus párrafos no utilice la palabra “valor” (particularmente yo no he hallado ninguno)

Inexorablemente, en los libros de historia, en las notas periodísticas y los libros Scouts –sólo por citar tres ejemplos- cuando se menciona a los mensajeros de Mafeking, tarde o temprano se señala el “valor de los Cadetes” y generalmente (y con total justicia) lo hacen utilizando diversas acepciones o significados del término.

En la mayoría de los ejemplos se habla del “valor” asociado a la valentía de los chicos que entregaban mensajes bajo fuego, aludiendo específicamente a su audacia, temeridad y coraje.

En otros casos el escritor –y Baden-Powell quizás constituya el mayor ejemplo en este sentido- menciona el “valor de los Cadetes” asociado a la valía del Cuerpo de Cadetes, aludiendo a su utilidad, a su mérito, a su importancia.

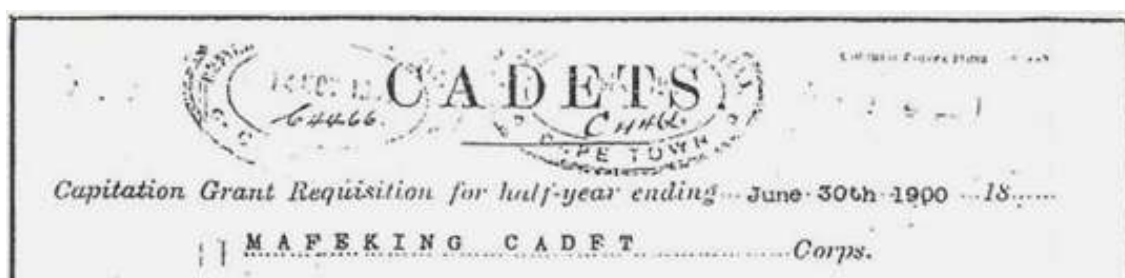
Un buen número de escritos también elogia a los “valores” que encarnaron los Cadetes, refiriéndose a sus principios morales o atributos éticos.

En esta línea de pensamiento, existe otro sentido, otra connotación para el vocablo “valor” aplicado a los Cadetes, y está relacionado con la valoración que les atribuyó el gobierno de la Provincia del Cabo: una cuantificación tangible. Un valor económico.

A lo largo de estas páginas se hizo reiterada mención a la “Nómina de Subsidios”, un instrumento administrativo empleado para registrar la compensación o el reconocimiento del servicio prestado por los Cadetes.

El nombre completo de este documento es:

“Cadetes. Solicitud de Subsidio Personal por el Semestre que termina el 30 de Junio De 1900. Cuerpo de Cadetes De Mafeking



En la Nómina se establece que dicho subsidio será de 1 Libra Esterlina “per cápita” (de allí su nombre *“Capitation”*), una cifra que 116 años más tarde poco nos dice sobre su valor relativo. Sin un contexto de referencia no es posible ponderar el real valor de ese importe.

¿Qué se podía obtener a cambio de 1 Libra en el año 1899 o 1900?, o mejor aún:
¿Cuánto “valía” una Libra en Mafeking?

Para tener un punto de referencia podemos ver que durante el Sitio:

- 1 Botella de Whisky costaba 18 Chelines y un vaso corto de cerveza 2 Chelines: 20 Chelines, que equivalían a 1 Libra Esterlina (£)
- 1 £ era también el costo de enviar una carta fuera de la ciudad.
- 1 £ de recompensa se ofreció a quien encontrara un libro extraviado, titulado "On the Irrawaddy."
- 1 £ era el costo de comprar durante 20 días el periódico local, a un Chelín el ejemplar.
- 1 £ diaria era el jornal del Capataz del Molino de la ciudad
- 1 £ se entregó al Cadete Gates, por obtener el segundo puesto en una competencia de transporte de mensajes
- Con 2 £ y 2 Chelines se premió al "Mejor Ensayo sobre la vida en el Sitio"
- 4 £ ofreció un ciudadano por un proyectil sin explotar del cañón más pequeño de los bóers y 1 £ por 20 balas de fusil Mauser
- 5 £ fue el premio ofrecido por BP para quien inventara la mejor lámpara de petróleo.
- 5 £ se pagaron como premio a la mejor colección de fotografías durante un evento el 25 de marzo de 1900, el mismo día que se entregaron otras 5 £ premiando a la mejor composición musical.
- Una bolsa de 10 £ ofreció un hombre llamado Patsy Carroll a quien se atreviera a desafiarlo boxeando a 5 rounds de 2 minutos
- 50 £ fue la recompensa ofrecida por un desertor
- 67 £ se recaudaron por Impuesto al Perro

No parece que el "valor" atribuido por el burocrático Gobierno del Cabo, haya estado en consonancia con el "verdadero valor" del Cuerpo de Cadetes de Mafeking.

-----●-----

Capítulo N° 15

EL JUEGO DE LOS CADETES – Parte III

Es un hecho conocido que los Cadetes actuaron como correos internos durante el Sitio. Para disminuir traiciones y espionajes, BP prohibió que los soldados que estaban en la línea exterior de defensa fueran hasta la ciudad, y de manera inversa no se permitieron visitas a las trincheras. Así que las cartas que los chicos transportaban eran llevadas desde el centro de Mafeking hasta las líneas de fortificaciones, a unos 5 o 6 km del centro.

Sin embargo, reducir las actividades de los chicos sólo a “llevar cartas” es tan injusto cómo inexacto.

Londres, Inglaterra

Agosto de 1903.

Tres años después del Sitio de Mafeking.

Baden-Powell ha finalizado subrepticamente su tarea con los Aguaciles de Sudáfrica y es nombrado en una nueva comisión: Inspector General de Caballería, sus flamantes responsabilidades –según escribió en Lecciones de la Universidad de la Vida– incluyen “... la eficacia de la Caballería Regular y del Cuerpo de Guardia del Rey, en Gran Bretaña, en Irlanda, así como la Caballería en Egipto y en Sudáfrica.”

En agosto de 1903 se encuentra en Inglaterra durante un breve período, donde comprueba que curiosamente su popularidad no se ha apagado, la avidez de los públicos más diversos que desean escucharlo, lo lleva a participar de innumerables reuniones en las que le piden que les narre sus aventuras en Mafeking.

Asiste a un acto de la London Boy's Brigade, la Brigada de Muchachos de Londres, donde por supuesto es el orador principal. El lugar está repleto de periodistas que toman nota de cada palabra y cada gesto del militar. Allí Baden-Powell expone su particular pensamiento sobre el rol de los jóvenes en la defensa del Imperio, durante la siguiente semana sus declaraciones son reproducidas en la mayoría de los periódicos de habla inglesa. The Auckland Star en la edición del 5 de agosto de 1903 titula “El Valor de los Cadetes”:

“...si queremos mantener la paz hay que tener cuidado de mantenernos preparados para la lucha. Si estos chicos fueran aumentando en número, se obtendría una gran cantidad de jóvenes compañeros que crecerían bajo la disciplina, y esa sería una fuerza muy fuerte detrás de nuestro Ejército y nuestros Voluntarios. ... Los chicos de Mafeking se constituyeron en un cuerpo cuyo valor llegó a ser muy grande en un tiempo muy corto. Ellos fueron capaces de tomar el lugar de los hombres en la entrega de despachos y la señalización, y mostraron la mayor determinación y diligencia en este trabajo.

Lo que debemos buscar es que los chicos entiendan que Inglaterra podría algún día encontrarse a sí misma en la posición de Mafeking: rodeada de enemigos, y acechada desde la línea de fuego. Entonces si los niños estuvieran entrenados como ellos, serían capaces de organizarse tras las líneas de defensa, como lo hicieron en una escala más pequeña en Mafeking.”

Además de su elogio a los Mensajeros de Mafeking, en su discurso BP hacía mención a un hecho poco comentado “el entrenamiento de los cadetes” que –según surge de los diversos testimonios– tenía más que ver con la rutina militar que con el servicio de correos. También se refiere a la obtención de un cierto tipo de disciplina –que como se verá más adelante– se lograba aplicando su idea de “educación desde el interior”, diferenciando así la “Instrucción” de la “Educación”, un concepto que desarrollaría en

plenitud cuando más tarde diseñó lo que hoy se conoce como Método Scout. Desde el aspecto técnico, también afirma que los chicos recibieron entrenamiento para obtener habilidades en la señalización y entrega de mensajes.

Todo esto sugiere la existencia de algún tipo de “programa de capacitación” y – cuando se juntan todos los conceptos sueltos, se aclara y se comprende mejor lo que afirmó el Cadete Webster cuando dijo “...se reformaron los cadetes. Nos llamaron el *Cuerpo de Mensajeros de Mafeking*”

No sólo se trataba de una nueva estructura y una nueva misión, sino de una capacitación y disciplina especial. Aquí entra en escena el Instructor de Cadetes, el Sargento de la División 2 de la Policía del Cabo Percy Thornhill Brooke Clements: un hombre con formación militar (ver sus antecedentes en el capítulo anterior)

El corresponsal Baille también apunta algo en este sentido en su crónica del 17 de abril de 1900, refiriéndose al Cuerpo de Cadetes señala que

“...es comandado por un joven, el Sargento Mayor Goodyear, hijo del capitán Goodyear, quien fue herido en las fábricas de ladrillos, y es supervisado directamente por Lord Edward Cecil. Se ejercitan con regularidad, y los chicos son maravillosamente inteligentes”.

El Ejercicio al que se refiere Baillie –que es corresponsal pero también un Mayor del Regimiento de los Húsares- es sin duda ejercicio militar.

La siguiente fotografía, tomada un domingo durante el sitio, muestra a los cadetes “ejercitándose”

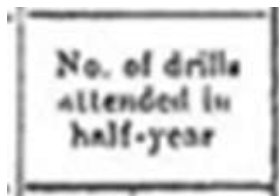


Arriba; Los Cadetes ejercitan en la Plaza del Mercado,. A la derecha (semi oculto por la primera fila de chicos) un instructor dirige la marcha. En el fondo: El Hotel Riesle y la Casa de Fotografía de David Taylor.

Sarah Dixon Gwynne, la madre de los Cadetes Sidney y Ramsay Harrhy, aporta otros detalles que refuerzan la idea de un sistema de inspecciones y prácticas formales, el 28/04/1900 anotó en su diario los progresos de sus hijos:

"Ramsay ha ganado un galón por su buena conducta"

Sidney recibió un par de los gemelos hechos con balas de plata por ser el más pulcro, mejor ejercitado y tener la mayor asistencia habitual en los desfiles de los Cadetes"



Por último la "Nomina de Subsidios" sobre la que se abundó en el capítulo anterior, muestra en una de sus columnas el rubro: "Número de ejercicios a los que se asistió en el semestre" lo que también habla de regularidad, sistematización, un control de asistencia y una cierta institucionalización del entrenamiento. El listado muestra que entre el 1 de enero y el 30 de junio de 1900,

24 cadetes asistieron a 20 ejercicios, 4 chicos participaron de 14 sesiones, 1 concurrió a 13 y 2 lo hicieron en 6 oportunidades.

La nueva versión de los cadetes suponía que los muchachos debían realizar nuevas tareas. De *"Reunirse alrededor de una fogata, escuchar historias de batallas y hervir té en el fuego"*, como contó el ex Cadete Frederick Saunders, pasarían a remplazar a los hombres en la tarea de mensajeros y ordenanzas, trabajando a menudo bajo fuego y con riesgo de vida.

Linden Bradfield Webster tenía 13 años y 9 meses de edad cuando comenzó el Sitio, hacía varios meses que integraba el grupo de los Cadetes. 70 años después de los hechos recordaba lo peligroso de la situación:

"Tuve una suerte de escapar en una ocasión. Estaba previsto que tomara el turno de las 2 pm Las cosas estaban muy tranquilas y, al ser sólo un muchacho de 13 años, me había olvidado de la guerra. En lugar de utilizar las trincheras para llegar a casa, me paseaba alegremente por el suelo abierto. De pronto, una bala pasó silbando junto a mi oreja. Cuando caí al suelo, una lluvia de balas cayó a mí alrededor. Sin embargo, me las arreglé para llegar al refugio de forma segura. Cuando mi padre se enteró de lo que había pasado, quería darme una paliza. Sin embargo, había aprendido la lección."

El corresponsal de Reuters Vere Stent, también fue testigo del riesgo que corrían los Cadetes:

"Vi como un pedazo de una bomba golpeó a uno de ellos mientras llevaba un mensaje en bicicleta. Le dio un fuerte golpe en la pantorrilla, abollando su polaina de cuero. El chico saltó de su bicicleta y con gran alegría, se apoderó de la esquirla, la guardó en el bolsillo y nunca volvió a mirar a lo que debe haber sido una contusión dolorosa."

Con motivo del 12º aniversario de la Liberación de Mafeking, el diario Auckland Star reportó al General Alexander Godley –que durante el Sitio detentaba el rango de Mayor y estaba a cargo de las defensas occidentales- en la edición del 26 de mayo de 1912 el ex camarada de BP recordaba:

"Ellos llevaban los despachos y la correspondencia de la sede a los puestos de avanzada los domingos, cuando los Boers se abstendrían de bombardearnos"

Sin embargo, parece poco probable que el correo sólo se distribuyera un día a la semana, hay muchos testimonios que evidencian que los chicos además de correos, eran mensajeros, es decir que transmitían despachos urgentes cada vez que era necesario y ello importa necesariamente trabajar todos los días.

Tal vez las entregas de los días domingos sólo estuviera reservada a correspondencia común, y no tenía el mismo tratamiento –y la misma urgencia- que un mensaje militar. Por otra parte no parece lógico que una carta despachada –por ejemplo un día lunes- espere hasta el domingo para ser entregada a tan sólo 3 o 4 km de distancia.

De cualquier modo, para llevar a cabo las nuevas tareas con eficacia, además de disciplina y del natural entusiasmo y temeridad de los chicos, se necesitaba formación y en eso el Coronel era un experto.

BP. Tenía una opinión particular sobre la disciplina y el entrenamiento militar clásico; en una nota para The Scouter, en enero de 1914, (publicada en *B.P.'s Outlook* en 1941) llamada “Donde la Instrucción Falla”, decía de los soldados:

“Su llamada disciplina era demasiado propensa a venir por temor al castigo o la reprimenda en lugar que desde el espíritu de “jugar el juego”. Sin embargo, esto es esencial, si no desea que se obtenga un simple barniz de obediencia que no pasará la prueba de servicio.”

“Los Boers no fueron entrenados, sin embargo, se hicieron muy buenos y se enfrentaron a nuestras tropas entrenadas a lo largo de una campaña de más de dos años. ¿Por qué era esto? Porque tenían el apropiado trabajo de base sobre el carácter para cumplir la tarea - eran autosuficientes e ingeniosos, experimentados en el mejor uso de su coraje, sentido común, y astucia. (Las tres C que hacen a los buenos soldados). [Se refiere a las iniciales de las tres palabras en inglés: courage, common sense, and cunning]

Esos hombres sólo necesitaban el pulido final de la instrucción y un poco de disciplina más fuerte para hacerlos el mejor de los soldados.

Esa es la secuencia de la formación que se quiere. Si se aplica el camino inverso, se obtiene el barniz. Debe, como un elemento esencial, primero tener al carácter establecido como su base.”

Baden-Powell –que era un innovador en cuanto a métodos de entrenamiento militar se refiere- ya había introducido modificaciones al programa oficial de capacitación de soldados en los regimientos que había comandado en India. Unos meses antes del Sitio había escrito en su libro para suboficiales y soldados “Aids To Scouting (1899) un novedoso sistema (al menos para el mundillo militar), que proponía juegos y competencias para formar a sus hombres:

“Competencia de Mensajeros a Caballo”

(Puesto en práctica por el 18º Regimiento de Húsares)

“Cada competidor lleva su despacho por una distancia de aproximadamente ocho millas. Caminando: 2 millas; Nadando 50 yardas (o más); Corriendo 1 milla; En bicicleta 1 ½ milla; Remando 2 millas; Montado a caballo 1½ milla,”

“6. Encontrar la carta que falta.”

Una carta para cada escuadrón está escondida en un determinado lugar, a unas 50 millas de los cuarteles. Una lista de consejos y pistas en cuanto a puntos de referencia, los puntos geográficos, etc., se da, por el cual los competidores pueden encontrar el camino.

Cuatro exploradores de cada escuadrón, montados en bicicletas, pueden empezar. Gana el escuadrón que primero vez envía su carta al cuartel.”

Cuando la Real Comisión de la Guerra en Sudáfrica lo interrogó el jueves 19 de marzo de 1903 en el Parlamento Británico, se le solicitó que presentara un informe

aportando su opinión para reformar el sistema de entrenamiento del ejército, en base a las experiencias obtenidas en la guerra Anglo-Bóer, y BP escribió:

IV.- Principios de la futura formación de oficiales y soldados:

“Deben ser alentados los recursos y la astucia en el campo, especialmente en las maniobras. Y los ejercicios en las barracas deben reducirse tanto como sea posible. Deberá introducirse en mayor medida la competencia en las prácticas tendientes a perfeccionar los hombres...”

En Mafeking BP iba a poner en práctica su revolucionario sistema de formación:.

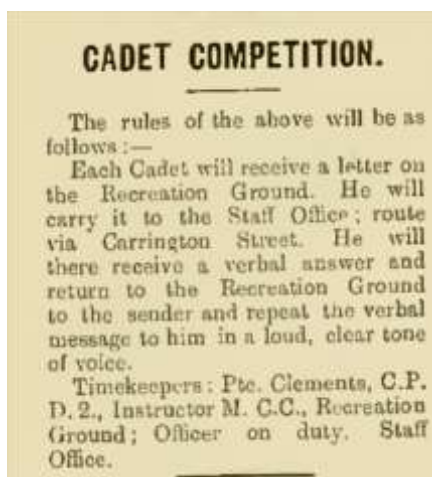
Los domingos –único día de la semana que los bóers no bombardeaban la ciudad- era un buen momento para entrenar a los mensajeros mediante diversos juegos y competencias, muy similares a los que recomendó practicar a sus soldados y suboficiales.

El viernes 27 de abril de 1900 se anunció que –tal como se hacía regularmente- el programa general de actividades del domingo incluiría un Torneo Militar y que se había resuelto agregar un evento extra: una Competencia de Cadetes. Para hacerla más interesante para los chicos –y ponerlos en igualdad de condiciones con el resto de las categorías- se asignó un incentivo monetario:.

8.—LETTER CARRYING COMPETITION (CADET CORPS). 1st Prize £1 10/-, 2nd prize £1, 3rd prize 15/-, 4th prize 10/-

8—Competencia Transportando Cartas (Cuerpo de Cadetes). 1º Premio: 1 Libra con 10 Chelines, 2º Premio 1 Libra, 3º Premio 15 Chelines, 4º Premio 10 Chelines.

Al día siguiente se publicaron las reglas del torneo; el Mafeking Mail Special Siege Slip en su edición N° 130 del sábado 28 de abril de 1900, 198º Día de Sitio- anunciaba:



COMPETENCIA de CADETES

Las reglas serán las siguientes: Cada Cadete recibirá una carta en la Zona de Recreación y la llevará hasta la Oficina de Personal, siguiendo la ruta a través de la calle Carrington. Él recibirá una respuesta verbal y deberá volver a la Zona de Recreación, donde está el remitente y repetirá el mensaje con voz clara y alta. Cronometradores: Pte. Clements, C. P. D. 2., Instructor M. C.C Zona de Recreación; Oficial de Guardia. Oficina de Personal”

El sábado siguiente, en la edición del 5 de mayo de 1900 se divulgaron los nombres de los ganadores de cada evento:

“TORNEO MILITAR” El Torneo Militar en la Zona de Recreación realizado el domingo resultó todo un éxito, -a pesar de las raciones reducidas- y proporcionó una interesante novedad en entretenimiento.”

8-Cadetes. Competencia Transportando Cartas.
Total de puntos posibles: 10

1º Premio: Cadete L. Brown	Puntos
2º Premio: Cabo G. Gates	8.75
Cadete. A Brown	8,5
" C. Chowles	8
" J. Rentzke	8
" R. Wright	8

8—Cadets Letter-carrying Competition. Possible points 10.		
	Tl.	Points.
1st prize Pte L Brown,	8.75	
2nd " Corpl G Gates,	8.5	
Pte A Brown,	8	
" C Chowles,	8	
" J Rentzke,	8	
" R Wright,	8	

La abreviatura "Pte." con la que el editor del diario menciona a los chicos corresponde a la palabra "Private", y significa "soldado raso", aquel efectivo que no tiene a nadie al mando, el escalón más bajo (después de recluta) en la cadena de mando. ("*Soldado del rango más bajo en un ejército*", de acuerdo a la definición del Cambridge English Dictionary) ello evidencia la organización militar del grupo.

LIST OF WINNERS.	
LAST SUNDAY'S SPORTS.	
2—SACK RACE (CADET CORPS):	
1st, Gower	
2nd, Wolhuter	
3rd, Harry	

Las competencias entre los Cadetes se volvieron un hecho habitual durante el Sitio, con ello se proporcionaba buena diversión y entrenamiento a los muchachos. El domingo 8 de abril de 1900 la ciudad se volcó a su habitual día de recreación semanal, que en esta oportunidad estuvo fuertemente orientado a los deportes, y los Cadetes tuvieron su categoría especial en dos pruebas, el miércoles 11 el diario local publicó la lista de

ganadores

LISTA DE GANADORES - _Último Domingo de Deportes

2 - Carrera de Embolsados (Cuerpo de Cadetes):

1º: Gower 2º: Wolhuter 3º: Harry

9—100 YARDS FLAT (CADET CORPS):	
1st, Stenson	
2nd, Gower	
3rd, Rowles	

9 - Carrera de 100 Yardas Planas (Cuerpo de Cadetes)

1º: Stenson

2º: Gower

3º: Rowles

No consta ningún chico con el apellido "Harry" en la nómina de Cadetes, por lo tanto es probable –nuevamente- que se deba a un error ortográfico o tipográfico y el ganador del tercer puesto en la "carrera de embolsados" sea alguno de los hermano "Harrhy", Sidney o Ramsay.

-----●-----

Webster explica cómo se reorganizó la nueva agrupación:

"El oficial era el Teniente Goodyear y los sargentos fueron Luke Green and Ivan Stenson. Fuimos a la tienda de Julius Weil donde se nos entregaron los uniformes. Nos dieron pantalones y polainas de modo que las cadenas de bicicleta no engancharan los pantalones."

"Nos dividieron en equipos de tres chicos y nos asignaron a diferentes posiciones en la ciudad. A mi – y a los hermanos Len y Tom Brown- me asignaron el puesto en el cuartel general del Coronel Baden Powell. Recuerdo que los distintos agentes nos reuníamos allí a las 4 pm todos los días para conseguir las órdenes y la contraseña de la noche."

Las declaraciones del Cadete apoyan la idea de una organización cuasi militar: contraseñas, turnos, puestos de trabajo, responsabilidades, etc., algo que estaba a años luz de las ocasionales reuniones informales en la plaza.

De acuerdo al corresponsal Vere Stent, algunos de los chicos estaban molestos con el cambio de funciones; mientras estuvo sitiado en la ciudad el periodista entrevistó a uno de los niños. En una nota para el The Morning Bulletin, del 28 de enero de 1927 recordaba:

“Cuando comenzó la guerra en Sudáfrica, los Cadetes de Mafeking, estaban armados con carabinas. Éstas fueron retiradas por los militares y -para su indignación y disgusto- fueron entregadas a determinada compañía India apostada en uno de los fuertes en la cara Este. Esto añadió sal a la herida, en la mente de los cadetes. Un guerrero de tan sólo doce años me entrevistó, como corresponsal de Reuter, sobre el asunto, pero me aconsejó sumisión a la disciplina. “Muy bien”, dijo, “Ellos querrán que tomemos las carabinas de nuevo antes que el asedio haya terminado, y no lo haremos.”

Tal vez ese malestar, esa resistencia, tuviera también algo que ver con la nueva disciplina que se impuso al grupo.



Arriba: un Cadete en bicicleta termina de pasar un mensaje a un Corneta del Regimiento del Protectorado, en la puerta del Hotel Dixon sobre la Plaza del Mercado.

-----●-----

Los equipos de Cadetes recibieron una misión adicional: la de vigías. Su tarea conllevaba una grave responsabilidad: observar los disparos de “Long Tom” el cañón de 94 libras que los bóers tenían ubicado en las afueras, y dar el aviso a la población. El intimidante y dañino equipo de artillería –que en Mafeking llamaban “Gran Cañón”– era un arma de origen francés marca Creusot; Tenía un cañón de 4.2 metros de

longitud y disparaba proyectiles de 15,5 cm de diámetro y 43 kg de peso a una distancia 9 km. Sus efectos: devastadores.

BP y sus hombres habían cronometrado el tiempo que transcurría entre la preparación del arma cuando era cargada y apuntada y la llegada de su proyectil a la ciudad: 23 valiosísimos segundos, que en el mejor de los casos daban tiempo para ponerse a cubierto en algunos de los refugios.

Derecha: Comparación entre el tamaño un proyectil de 94 libras que no explotó, y el de una bala, en una fotografía tomada durante el sitio.



El 3 de noviembre de 1899, Baden-Powell –mediante una Orden General- había alertado a la población:

“La señal prevista para el lanzamiento del disparo del Gran Cañón ha sido modificada. El sonido de un cuerno demostró no ser eficaz. Una campana ahora está ubicada en la escalera de [el almacén] Weil, y en el Laager [refugio] de las mujeres, mientras que el golpe de un riel del ferrocarril en [el hotel] Dixon advertirá a todos para refugiarse.”

Uno meses más tarde, se perfeccionó el sistema de alerta que operaban los Cadetes, un nuevo aviso del Mayor Edward Cecil informaba:

16/04/1900 Campanas de alarma.- El Gran Cañón - según informes de espías- , se ha retirado a Pretoria. Pero la campana de alarma seguirá en su lugar para avisar lo más pronto posible cuando las armas más pequeñas del enemigo entren en acción. La gran campana se tocará la siguiente manera:

Un número de golpes en rápida sucesión significa "advertencia" de armas enemigas que están pasando a la acción.

Tres golpes lentos significa: Desde el sur de la ciudad.

Seis golpes lentos significan; Desde el norte de la ciudad.”

La imagen de unos chicos de 12 o 13 años esperando que los bóers dispararan es realmente conmovedora; podría parecer una tarea menor y sin embargo no hay duda que se salvaron varias vidas gracias a esa labor llevada con responsabilidad por los Cadetes.

El 23 de diciembre de 1899, el corresponsal de prensa J. Angus Hamilton estaba observando cómo disparaban los cañones de la defensa:

“De repente, nuestro cañón de nuevo estalló, y la campana sonó seis veces a la distancia. Era la señal que indicaba que el Gran Cañón había disparado, los seis golpes indicaban que se apuntó sobre nosotros. Lo escuchamos y nos agazapamos en la tierra. Hubo un estruendoso alboroto en el aire, una explosión ensordecedora a nuestros pies sacudió el terreno; tierra, polvo, piedras y trozos de hierba cayeron sobre nosotros. Los tejados de los edificios a nuestro alrededor se sacudieron con los fragmentos del proyectil, ya que estalló dentro de un círculo de unas veinticinco yardas de nuestro cañón”

Lady Sarah Spencer Wilson también dejó un testimonio en sus crónicas sobre la utilidad de las alarmas de artillería:

Hacia el ocaso, los ocupantes de los diversos refugios a prueba de bombas salían y se sentaban en los escalones o los sacos de arena de sus guaridas, conversando con sus vecinos y discutiendo sobre los daños del día.

De repente la campana se oía tintinear, y con ese informe del cañón todas las cabezas irían abajo, al igual que uno ha visto a menudo a los conejos en una noche de verano desaparecer en sus agujeros..

Cuando BP en *Sketches in Mafeking & East Africa* (1907) escribía:

“Estos chicos fueron un gran ejemplo para los muchachos de Inglaterra, enseñando como fueron capaces de organizarse para tomar el lugar de los hombres, cuando ellos deben ser requeridos en cualquier momento para la defensa del Imperio”

sin dudas no se refería solamente al trabajo de correos, sino a tareas tan delicadas como la de vigías, una comprometida responsabilidad que los Cadetes llevaron adelante exitosamente.

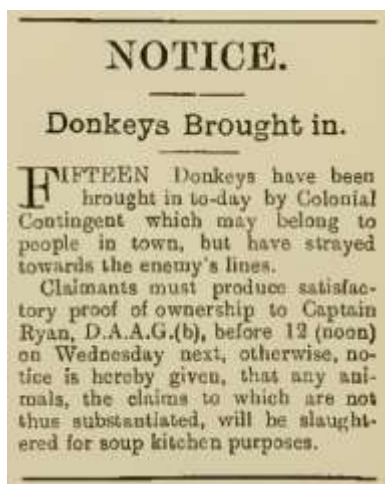


Página Anterior: un grupo de artilleros bóers operando el cañón “Long Tom” en las afueras de Mafeking.

-----●-----

Antes de acudir a las bicicletas con las que se harían famosos, los chicos cumplían sus recados montados en burros, primero lo hacían en los animales que disponía la División de Transporte a cargo del Teniente McKenzie, y luego en algunos asnos capturados al enemigo; sin embargo muy pronto se iban a quedar sin transporte y entonces debieron cambiar de vehículo..

A fines de marzo, con la comida escaseando en la ciudad, se comenzó a echar mano de cualquier recurso disponible para sostener a los habitantes y a la guarnición militar



“9 de abril de 1900.

Anuncio. Burros Recuperados

QUINCE burros han sido traídos hoy por el Contingente Colonial los cuales pueden pertenecer a la gente en la ciudad, pero se han desviado hacia las líneas enemigas.

Los reclamantes deben presentar satisfactorias pruebas de la propiedad al Capitán Ryan, Ayudante Adjunto General, antes de las 12 A.M. del miércoles próximo. De lo contrario, se hace saber que los animales cuyas reivindicaciones no estén documentadas, serán sacrificados con destino a las cocinas de sopa.”

El corresponsal Frederick Baillie escribió en su crónica del día 17 de abril de 1900:

El cuerpo de Cadetes últimamente ha estado entregando sus mensajes montados en burros capturados a los Boers. Sin embargo, aa

Al igual que los demás cuerpos montados, sus filas se están agotando gradualmente para el comedor de beneficencia”

Aparentemente los chicos se habían convertido en “jinetes expertos”, ya que en la gymcana del domingo 15 de abril de 1900 (un torneo con varias pruebas de competencia) se los incluyó en una prueba especial:

9—DONKEY RACE. Open to members of Cadet Corps. Riders to be in full uniform. Presented by Officers Beechd. Rifles).

9- Carrera de burros. Abierto a los miembros del Cuerpo de Cadetes. Los Jinetes deben presentarse con uniforme completo”.

8—Donkey Race (Cadets)
1 Geo. Rowles

El periódico del 17 de abril anunció al afortunado ganador, que resulto der el cadete Geo. (presumiblemente George) Rowles.

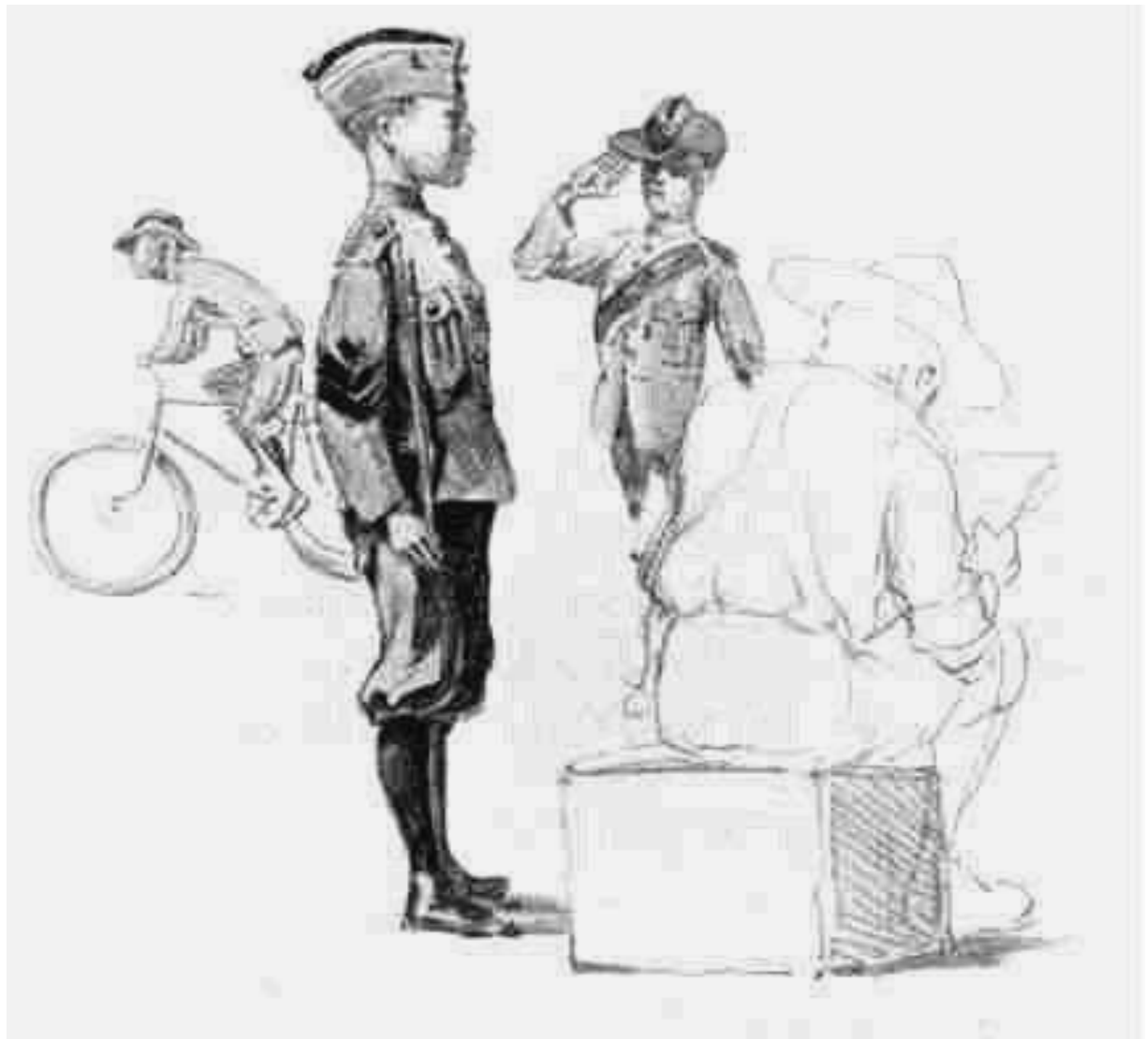
Nuevamente, el requisito de “presentarse con uniforme completo” es una muestra de la disciplina que se impuso a los Cadetes.

-----●-----

Aunque resulte extraño dadas las circunstancias en las que se vivía en Mafeking, mientras estuvo sitiado en varias oportunidades Baden-Powell escribió directamente a la prensa Británica Informándoles las últimas novedades de la ciudad. Inclusive, y de acuerdo a su costumbre, ilustró los artículos con sus propios dibujos. Uno de esos afortunados periódicos fue The Graphic:. El 19 de abril de 1900 uno de los corredores nativos, cruzó las líneas bóers llevando documentos de BP.: una nota describiendo el uniforme de los Cadetes con un dibujo ilustrativo que mostraba al Sargento Mayor

Goodyear, un Cadete en bicicleta, otro haciendo un saludo militar y al Mayor Lord Edward Cecil sentado revisando unos documentos.

La nota fue publicada en la edición del 16 de junio de 1900



En la imagen se observan los dos tipos de sombrero que usaban los chicos: un birrete y un sombrero Smasher, con el ala volcada hacia arriba y una cinta o banda amarilla alrededor la copa o corona. Aunque he leído que algunos autores señalan que los Cadetes usaban el sombrero Stetson, también conocido como “sombrero de cuatro pozos” o “cuatro pedradas” ninguna de las fotografías –ni ninguno de los documentos– muestra que los chicos o Baden-Powell lo usaran en Mafeking.

Faltaban aún algunos meses para que se lo incorporara como parte del uniforme de los futuros Constabularios de Sudáfrica y casi 8 años para que lo usaran los Scouts.. Durante el Sitio el propio Coronel alternaba entre el birrete, el Smasher con el ala hacia arriba y en ocasiones una gorra plana con víscera.



Arriba: Cuatro Cadetes. Ninguno de ellos usa el “Sombrero de Cuatro Pozos”

Abajo: Distintas fotos de Baden-Powell tomadas durante el Sitio: con birrete, sombrero Smasher de ala volcada y gorra común con visera.



El martes 17 de abril de 1900, el Mayor Frederick David Baillie anotó en su diario que los chicos del Cuerpo de Cadetes:

“Hacen todo el trabajo básico de ordenanzas, evitando de ese modo ocupar a varios hombres de las trincheras. Están vestidos de color caqui, Usan sombreros “Smasher” con una cinta amarilla “.

La imagen de la página siguiente corresponde a uno de los ejemplares de The Graphic que reproduce las ilustraciones de BP y sus notas de puño y letra. En este caso se trata de la edición del 2 de junio de 1900, que transcribe un mensaje escrito por Baden-Powell el 3 de abril mientras se cumplían 171 de Sitio. Aquí describe los juegos de los niños nativos y su trabajo de “ventrílocuo” con un megáfono fabricado por el Sr. Fodisch, herrero y armero de Mafeking.

THE GRAPHIC

AN ILLUSTRATED WEEKLY NEWSPAPER

No. 1,992.—Vol. LXI.
Registered as a Newspaper

SATURDAY, JUNE 2, 1900

FORTY PAGES

PRICE: SIXPENCE
By Post, 6½d.



Siege Games in Mafeking.

In the native town one sees the children playing at sieges and bombardments in cunningly-made loopholed earthworks - their artillery being whippy sticks which project lumps of clay with great force and precision - From this idea we evolved the system, which we used with great effect, - of throwing dynamite bombs from the end of a long bamboo into the enemy's trenches.



Megaphones were made locally and largely used in the defence of Mafeking. Then a detached and advanced trenches were thus able to communicate with their supporting wing. After they had then - especially at night - to create alarms in the enemy's trenches.

Nothing was better than the perfect fitness of the system, than the fitness of "Mafeking's" and its ready adoption of the principle of the native children's game, as one of the many schemes, to resist the progress of the war. Here, from the value of the whole comes in. With all the material, however, of the world, with which the General is so highly endowed, we think whether he would have had the power to make such those without that quickness of eye and that power of character, which are only to be acquired by the steady use of a stick, over to carry the farthest and perhaps he would have achieved as great a success in the world of art as he has now attained as a military commander.

RIEG GAMES IN MAFKING

FAVORITE OF BOYS AND ARTISTS BY MAJOR-GENERAL RAISON-PONVILL GENT FROM MAFKING APRIL 2

En Escultismo para Muchachos (1908) BP recordaba las tareas de los chicos:

“Muchos de ellos montaban bicicletas; así pudimos establecer un correo mediante el cual la gente podía enviar cartas a sus amigos en los diferentes fuertes o alrededor de la ciudad, sin exponerse a sí mismos a los disparos. Para estas cartas hicimos sellos postales que tenían en ellos la imagen de un Cadete en bicicleta.”

(Traducido de la edición británica de 1954, Scouting For Boys “British Commonwealth and Empire Edition”)

La Oficina de Correos estaba a cargo de J.V. Howat, Jefe de Correos y Telégrafos de Mafeking; los registros de pago de jornales muestran que Howat tenía seis empleados a su cargo: Campbell, Kearney, Simpson, Stewart, McLeod y A. Thorn

El servicio postal – según consignó BP en su reporte del 18/05/1900- fue eficientemente administrado:

“Sr. Howat, y su personal: Sres. Campbell, Simpson, y McLeod. Hicieron una inestimable labor en la conexión y el mantenimiento de la comunicación del cuartel general con todos los puestos de defensa. Sus deberes fueron incesantes, tanto de día como por la noche, y los desempeñaron con frecuencia bajo un intenso fuego y con gran riesgo personal. El celo, la energía, y la voluntad mostrada por estos funcionarios fue sobresaliente durante todo el sitio, y su trabajo fue una gran contribución para la resolución exitosa del asedio”

Los Cadetes se integraron a un ordenado sistema de trabajo, la correspondencia se concentraba y clasificaba en la sede postal y luego era entregada a los chicos para que la distribuyeran. Al igual que otros servicios básicos de la ciudad, la tarea se hacía bajo tierra, dentro de los refugios que se construyeron para cada actividad.

Un puntilloso sistema de recolección y distribución fue diseñado y puesto en práctica, el 22 de marzo de 1900 el jefe de correos publicó los horarios y sectores para los puntos de recolección

“Los buzones de pared y portátiles estarán montados en los siguientes lugares de Mafeking, y se cerraran en los horarios que se detallan:

ZONA URBANA		
Lugar	Turno Mañana	Turno Tarde
<i>Hotel Dixon</i>	<i>09.55 am</i>	<i>03.55 pm</i>
<i>Esquina De Kock</i>	<i>09.40 am</i>	<i>03.40 pm</i>
<i>Hospital Victoria</i>	<i>09.30 am</i>	<i>03.30 pm</i>
<i>Oficina de Correos</i>	<i>09.35 am</i>	<i>03.35 pm</i>
<i>División Ferroviaria</i>	<i>09.30 am</i>	<i>03.30 pm</i>
<i>Almacén Whiteley & Co</i>	<i>09.45 am</i>	<i>03.35 pm</i>

“La siguiente tabla muestra las horas en que el buzón está cerca de las diferentes oficinas suburbanas y las horas en que los correos se debe llegar a esta oficina”

ZONA SUBURBANA – PUESTOS DE DEFENSA		
Los buzones se cierran en Mafeking	Lugar	Las cartas deben estar en Mafeking
05.00 pm	Ladrillales	09.00 am
05.00 pm	Aldea Baralong	09.00 am
05.00 pm	Policia Britanica de Sudafrica	09.00 am
05.00 pm	Cannon Kopje	09.00 am

05.00 pm	Sector Nativo	09.00 am
05.00 pm	Comando Oeste	09.00 am



Un Cadete posa junto a un hombre no identificado (¿Howat?) en la entrada del refugio antibombas donde funcionó la Oficina Postal.

Las siguientes imágenes muestran una serie de cartas que fueron despachadas en Mafeking y entregadas dentro de la ciudad:



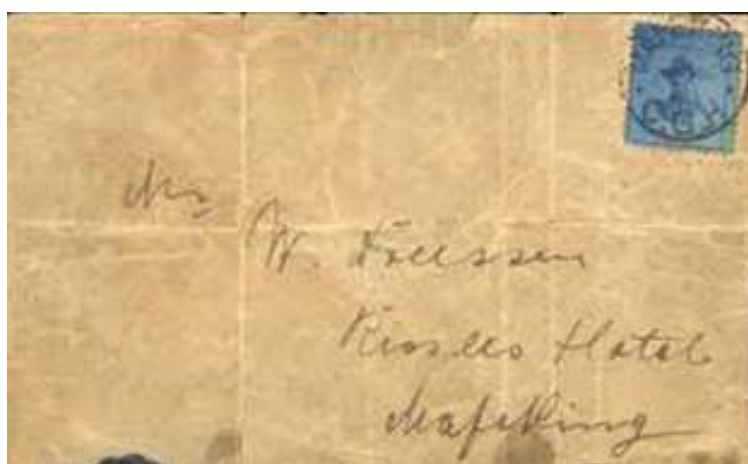
Carta remitida al Soldado Everett, a la Base de Defensas Oeste (Puesto del Mayor Godley) **(1)**



Carta remitida al Soldado Williams Fear Aimes, del Escuadrón N° 1 del Regimiento del Protectorado, apostado en el Fuerte Cardigan. (2)



Carta remitida al Fuerte Ayr. en la línea más alejada de la defensa. (3),



Carta remitida al Hotel Riesle, ubicado sobre la Plaza del Mercado, en el centro de la ciudad (4)

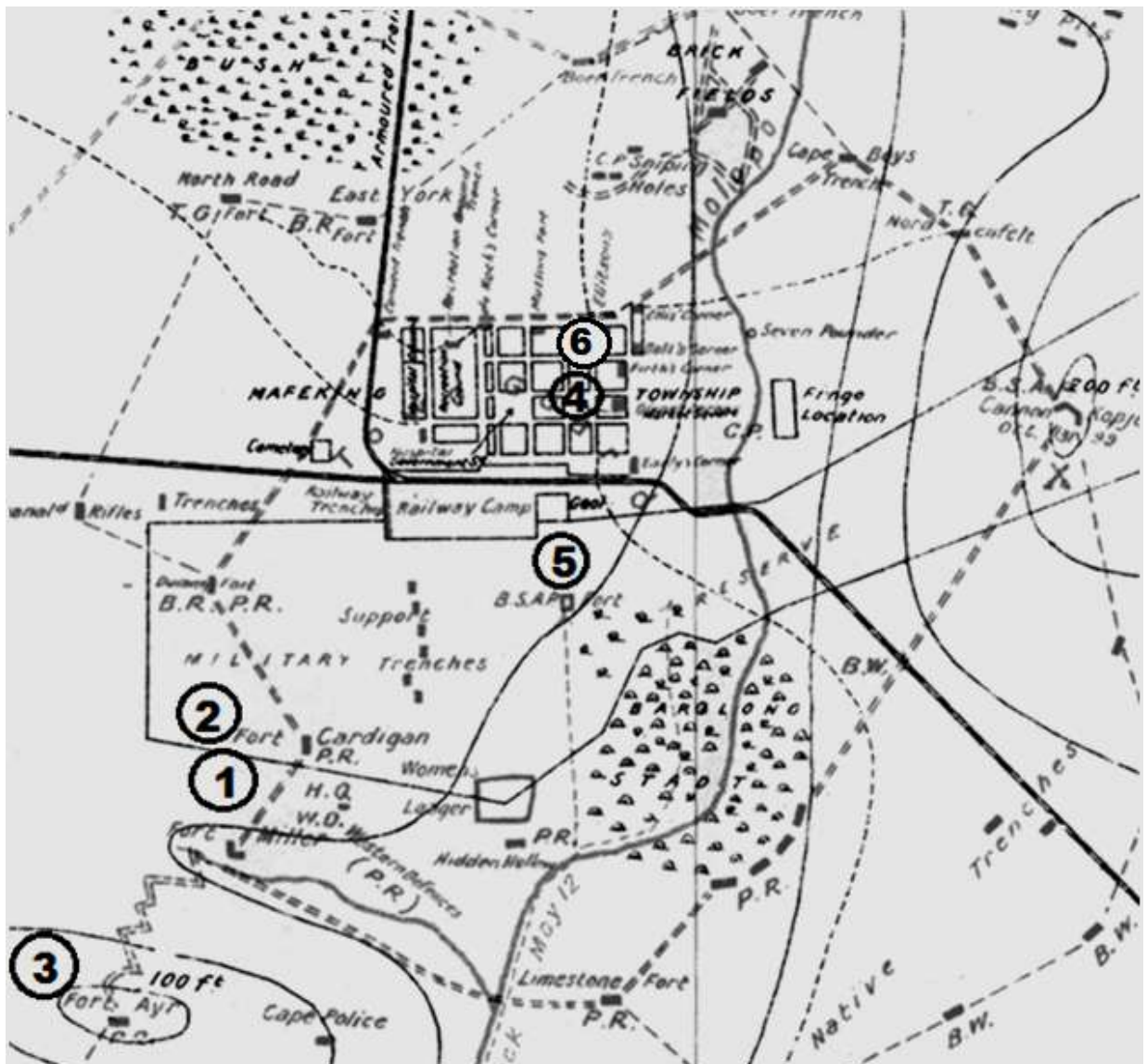


Carta remitida al Soldado John Tillard Bennet, del Escuadrón B del del Regimiento del Protectorado, apostado en el Fuerte de la Policía Británica en Sudáfrica.. (5)



Carta remitida al Coronel Baden-Powell, con sede en el Hotel Dixon, también ubicado sobre la Plaza del Mercado, en el centro de la ciudad (6)

En el siguiente fragmente del mapa confeccionado por el Topógrafo y miembro de la Guardia Civil de Mafeking, J.R.O. Arnot, se indica donde los Cadetes entregaron cada uno de los sobres.



- 1) Base de Defensas Oeste (Puesto del Mayor Godley)
- 2) Fuerte Cardigan

- 3) Fuerte Ayr
- 4) Hotel Riesle, en la Plaza del Mercado ubicada en el centro de la ciudad
- 5) Fuerte de la Policía Británica de Sudáfrica
- 6) Hotel Dixon. Base del estado Mayor, en la Plaza del Mercado ubicada en el centro de la ciudad

-----●-----

El historiador Scout Collin Walker afirma que no existen imágenes de Baden-Powell junto a los Cadetes. Sin embargo, en *Siege Views Of Mafeking* (1900) el libro con las fotografías que tomó durante el Sitio el Subastador Público y Tasador Oficial de la ciudad Edward J. Ross, se observa a dos Cadetes uniformados detrás de un grupo de militares, que aparentemente se hallan en un momento de descanso. Si bien los chicos no están identificados, teniendo en cuenta las declaraciones de Webster, es posible que se trate de alguno de los tres Cadetes que fueron comisionados al Cuartel General: Len Brown, Tom Brown o el propio Linden Bradfield Webster. Ross agregó la leyenda: *“Lord Edward Cecil contando historias divertidas en la puerta del refugio de los oficiales.”*



De izquierda a derecha: Sentados en sillas: Capitán Ryan, a cargo de Abastecimiento e Intendencia; Coronel Baden-Powell, Mayor Lord Edward Cecil –el “padre” de los Cadetes– con su banda de luto. De pie: Mayor Hanbury-Tracy, Jefe de Inteligencia, Capitán Wilson, Ayudante de Campo de BP. Sentado en el piso: Teniente Mc Kemzie, Jefe del Departamento de Transporte. En ambos extremos se observan dos Cadetes de pie.

-----●-----

Un último servicio.

Finalmente, los chicos estaban cumpliendo tareas de ordenanzas, vigías, correos, mensajeros y – como señaló el corresponsal Vere Stent en sus recuerdos de 1927 para The Morning Bulletin “*de hecho, cualquier servicio sin armas*”. Aparentemente todas las tareas menores les fueron delegadas y por ello su papel no pasó desapercibido. La actitud, eficiencia y organización de los Cadetes llamaba la atención de los adultos y de alguna manera los hacía sentirse orgullosos por los logros de los niños de la ciudad.

Quizás por esa razón, BP resolvió darles la oportunidad de llevar a cabo una última y muy especial tarea, una manera de rendirles un homenaje y un reconocimiento que seguramente no olvidarían nunca. Ni ellos, ni las personas que los estaban observando. Un simbólico gesto de valoración que –en mi opinión – muestra la inteligencia de Baden-Powell, no sólo como estratega militar, sino como auténtico líder con una sabia visión.

El 12 de mayo de 1900 –a sólo 5 días de finalizar el Sitio- una fuerte partida de Bóers logró traspasar el círculo de defensa e ingresó al poblado copando posiciones dentro de la ciudad. Luego de 14 horas de combate, las fuerzas de BP lograron reducir a los invasores y capturaron 108 efectivos Bóers.

Cuando finalizaron los disparos de ambos lados, los pasioneros fueron formados en filas y comenzaron a caminar hacia la cárcel y el salón Masónico donde iban a ser mantenidos en custodia.

Frederick Baillie dejó constancia en su diario:

“...cada grupo comenzó a marchar, y como naturalmente habían sido privados de sus armas, fueron entregados a los Cadetes, que habían estado bajo fuego todo el día. Estos guerreros tienen entre nueve y quince años de edad. Ellos son la única parte elegantemente y formalmente vestida de la guarnición, ya que nuestras tropas victoriosas estaban sucias y vilmente vestidas de espantapájaros.

Fue algo digno de ver como escoltaban a los presos, ellos fueron simplemente “hinchándose como gallos y pavos”, mientras alrededor las largas líneas de las defensas aplaudían y cantaban y “Rule Britannia” y el “Good Save The Queen””

“Custodiar” a un gran grupo de bravos Bóers –los hombres que les dispararon durante siete meses- mientras caminaban por la plaza principal, siendo observados por los soldados y ciudadanos de Mafeking, sin duda debe haber resultado una fuerte y emotiva experiencia para los Cadetes.

Por supuesto que esa custodia era simbólica –alrededor del grupo estaban los hombres de BP armados con sus Lee Metford- pero para el orgulloso conjunto de chicos que había trabajado codo a codo con los adultos, asumiendo responsabilidades inéditas e impensadas para unos niños, fue una excelente manera de coronar esa aventura.

-----●-----

El Juego de los Cadetes

“Le dije a uno de estos chicos en una ocasión, cuando llegó a través de un fuego bastante pesado: “Vas a ser golpeado uno de estos días, andando de esa manera cuando los proyectiles están volando.”

“Pedaleo de manera tan rápida señor, que ellos nunca me alcanzarán!”, respondió.”

Algunos escritos (y Educadores Scouts) de alguna manera todavía sostienen, creen o insinúan que los Cadetes de Mafeking fueron los primeros Scouts. (Por caso la propia Asociación Scout de Sudáfrica en su sitio Web dedica una página a Warner Goodyear, y la llama “Un Scout en Mafeking, y si bien no abunda en el concepto, al menos confunde.)

Hay muchos elementos que confirman lo contrario; para no sobreabundar basta con señalar que el primer argumento, el más sencillo y más evidente es que los chicos no formularon su Promesa Scout y por lo tanto “la adhesión voluntaria a los principios espirituales de la Promesa Scout y la Ley Scout” como elemento fundamental del Método Scout no estuvo presente. Eso todos los sabemos y no hace falta profundizar más. Es concluyente.

Sin embargo, y en pos de este análisis podemos considerar otro punto para enriquecer el concepto.

Un argumento de carácter general, lo constituye la clara diferenciación que hizo el propio Baden-Powell entre los Cadetes y los Scouts.

En noviembre de 1907 BP distribuyó un conjunto de folletos en los que difundía su proyecto de los Scouts (Boy Scout Scheme): “*Scouts, una Sugerencia*” (Boy Scouts: A Suggestion) “*Scouts. Resumen del Proyecto*” (Boy Scouts: Summary of Scheme) y un tercero que recogía su experiencia en Brownsea: “*Scouts, una Prueba Exitosa*” (A Successful Trial), en ellos constaba que intentaba:

“...organizar una amplia distribución del proyecto e imprimir un manual “auto-educativo” para ayuda de profesores, dirigentes de Brigadas de Muchachos, jóvenes de iglesias y Cuerpos de Cadetes, y otros interesados en muchachos, en el desarrollo de la hombría y buena ciudadanía”

Claramente se ve que los Scouts y los Cadetes no eran lo mismo; de hecho ofrecía su “proyecto” para aplicarlo a los Cuerpos de Cadetes existentes.

Sin perjuicio de otros supuestos –y los hay en abundancia- voy a detenerme en lo que a mi juicio es el principal argumento que explica la razón por la que los Cadetes no fueron Scouts como lo consideraríamos actualmente y –avanzando un poco más-, no podrían haberlo sido nunca, inclusive en el hipotético caso de haberse removido el resto de los impedimentos o subsanado las diferencias.

Esta imposibilidad viene dada por la propia naturaleza de las actividades que llevaban adelante los chicos y el contexto en el que tenían lugar: trabajaban en una situación de riesgo permanente, constantemente estaban expuestos a bombas, esquirlas, francotiradores, hambre, enfermedades sin tratamiento, a sufrir y presenciar la pérdida de amigos y familiares, etc.

El genial Adolfo Aristeguieta Gramko definió al juego como:

“ una reducción de la realidad hacia niveles operativos de consecuencias menos graves e irreparables. Son diseños tentativos, bocetos de conducta, cual elementos o perfiles para una maqueta. Una vez con ellos, adquiridas las experiencias funcionales y automatismos que conllevan, se tienen los reflejos para manejar la realidad.”

El Juego Scout entonces –en el más amplio sentido del concepto – supone gozar de un espacio de prueba, práctica y ensayo que posibilite el aprendizaje. Un espacio de experimentación dentro de un marco de referencia, que permite el error como uno de sus elementos naturales..

Se ha dicho que en Gran Juego los jóvenes aprenden haciendo, y eso se logra mientras ensayan, experimentan y practican. Y lo hacen en un contexto que los favorece, contiene y protege.

En este orden de ideas, los chicos que pedaleaban entre las balas, no tenían esa posibilidad de “ensayar” o equivocarse.

Un error podía suponer la muerte.

Eso nunca podría ocurrir en el Juego Scout.

Los valientes y audaces chicos de Mafeking eran Cadetes, no fueron Scouts.

-----●-----

Algunos comentarios más...

- En el próximo volumen **Mafeking Ciudad Subterránea 2** se desarrollan mas temas relacionados con los Cadetes: detalles sobre la emisión y el diseño de la “Blue Penny”, la Estampilla Posta” de los Cadetes; La fotografía de Warner Goodyear y su fotógrafo, etc.
- Siete años después del Sitio, Baden-Powell usaría de base su dibujo de los Cadetes reproducido más arriba para modificarlo y agregarlo a su próximo libro: Escultismo para Muchachos. El original que entregó al editor C. Arthur Pearson en 1907, presentaba algunas diferencias con su boceto primitivo. La posición de los personajes había variado, se eliminó al chico que hacía la venia militar, y se modificó ligeramente el sombrero de uno de ellos –el chico arrodillado-: ahora, inequívocamente llevaba un sombrero Stetson, la prenda que formaba parte del uniforme de los flamantes “Boy Scouts”.

Boceto original de BP
para Escultismo para
Muchachos





- Esta segunda ilustración se publicó dentro de la Fogata N° 1 en el primer número de la serie Scouting for Boys editada en fascículos que apareció el 15 de enero 1908, (En los años subsiguientes, con las reediciones del libro se modificaron las imágenes originales creadas por BP.)
- El 19 de abril de 2016 este manuscrito original de la versión reformulada de los Cadetes - una hoja de 10 x 10 cm, dibujada en pluma y tinta, firmada por Baden-Powell con sus iniciales- integró el Lote N° 285 del remate realizado por la casa de Subastas Bearnés Hampton & Little Wood. Se vendió por la suma de U\$S 910,

Fuentes y Bibliografía

Materiales de observadores directos, escritos por aquellas personas que participaron del Sitio de Mafeking desempeñando diversos roles:

- **Baillie, Frederick David.** Mafeking A Diary of Siege (1900): colección de notas del Mayor Baillie, ex militar del 4º Regimiento de Húsares, corresponsal de guerra en Mafeking para el Daily Telegraph y combatiente voluntario asignado a la Policía Británica de Sudáfrica y al Regimiento del Protectorado. Proporciona un testimonio directo sobre la vida en la ciudad durante el Sitio y sus notas –si bien carecen de la calidad literaria que poseen las del resto de los corresponsales- tienen el valor agregado de ser escritas “desde las trincheras”. En 1907 BP recomendó su libro para aquellos que quieran “*obtener información de las operaciones militares reales en Mafeking*”
- **Craufurd, Agnes.** Nursing in Mafeking - New Zealand Herald, Volume XXXVII, Issue 11496, 6 October 1900, Page 5. Entrevista a Agnes Craufurd, Enfermera del Hospital Victoria.
- **Fuller, William Robertson.** A Diary Kept By Trooper William Robertson Fuller (1900), diario de un soldado del Regimiento del Protectorado
- **Gallaher, Stanislaus.** Diary of Sister Stanislaus Gallaher, diario de una de las Hermanas del Convento de San José. La monja era la Maestra de Novicias y fue enfermera voluntaria en el Hospital
- **Godley, Alexander.** Anniversary of Mafeking. Commandant's Reminiscences – 24 de mayo de 1912. Entrevista al General Alexander Godley, quien durante el Sitio estuvo a cargo de las defensas occidentales y era el segundo al mando del Regimiento del Protectorado con el rango de Mayor.
- **Hamilton, John Angus.** The Siege Of Mafeking (1900): colección de notas del corresponsal de guerra en Mafeking para el Periódico The Times. También recomendado por BP en Sketchs in Mafeking & East Africa,
- **Hayes, William Andrew.** The Siege Of Mafeking From A Medical Point Of View. Dr. William Andrew Hayes (1901) análisis del Sitio realizado por el Director Médico de Mafeking que estuvo a cargo del Hospital Victoria y del Hospital de Convalecientes durante el conflicto con los Bóers. Es el autor del diseño del sello postal con la imagen del Cadete.
- **Jollie, Edward.** “Besieged Mafeking” - E. Jollie's Mafeking Diary. 1900 – Diario del Sargento Mayor Edward Jollie de la Policía Británica de Sudáfrica.
- **King, John Ebenezer Russell.** Letter From Mafeking Hospital - Trooper John Ebenezer Russell King (31 de marzo de 1900) carta escrita por un soldado mientras se reponía de sus heridas en el Hospital de Mafeking.
- **King, John Ebenezer Russell.** Letter From Private John Ebenezer Russell King To the Mayor of Jamberoo 04-06-1900, otra carta del soldado King, esta vez dirigida al alcalde de su ciudad.
- **McKenna, Chas Xavier,** Letter From Lieutenant McKenna of C Company: (26 de marzo de 1900) Carta de un Teniente de los Rifleros de Bechuanalandia
- **More, John Rhys.** Memories of J. More. Extracto de las memorias de John Rhys More, Ingeniero en Jefe del Ferrocarril del Mafeking y Comandante de la División Ferroviaria de la Guardia Civil.
- **Neilly, James Emerson.** Besieged with BP - James Emerson Neilly. Extracto del testimonio del Corresponsal de Guerra del Pall Mall Gazette
- **Plaatje, Solomon Tshekisho.** The Bóer War Diary of Sol T. Plaatje: an African at Mafeking el único diario del sitio escrito por un hombre de color, Solomon Tshekisho Plaatje – de la tribu Tswana- fue el traductor de la corte en Mafeking.

- **Plaatzje, Solomon Tshakiso**, Native Life in South Africa: Before and Since the European War and the Boer Rebellion – (1915) Aquí Plaatzje deja un amplio y pormenorizado testimonio de la participación de los nativos en la defensa de la ciudad.
- **Rayne, Annie**. My Life During The Siege of Mafeking, -Una niña en Mafeking- Diario de Annie Rayne, una niña escocesa de 12 años de edad que llegó a Mafeking con su familia desde Pretoria, huyendo de los Bóers. El diario –escrito en un cuaderno escolar- fue hallado en una biblioteca en el año 2000 y su autenticidad debidamente certificada.
- **Ross, Edward J.** Siege Views Of Mafeking. Colección de fotografías tomadas durante el Sitio por el Subastador de MAFeking,
- **Ross, Edward J.** Diary of the Siege of Mafeking: October 1899 to May 1900, Extracto del diario personal del Subastador, quien además trabajó en la impresión de los billetes de 1 Libra que se emitieron durante el Sitio.
- **Saunders, Frederick**. Mafeking Memories - Diary of Frederick Saunders, Extracto del diario personal del ex Cadete y “Corneta de los Rifleros de Bechuanalandia” Frederick Saunders, un joven voluntario de 16 años de edad.
- **Spencer-Churchill, Sarah Isabella Augusta**. South African Memories - Social, Warlike & Sporting From Diaries Written At The Time. Sarah Wilson (1909) Compilado a partir del diario y las notas que tomó durante el Sitio la corresponsal de guerra Lady Sarah Wilson (su apellido de casada). Estuvo a cargo de uno de los hospitales y era la esposa del Capitán Gordon Wilson, el Ayudante de Campo de Baden-Powell. Sarah fue espía y luego prisionera de los Bóers. B.P. la canjeó por un preso común.
- **Stafleu, Abraham**. Die Beleg van Mafeking - Extractos del diario mantenido por un maestro de escuela holandés que se unió como voluntario en el ejército Bóer.
- **Stebbins, James Frederick**. Letter From Mafeking - Sergeant James Frederick Stebbins. (28 de mayo de 1900) carta de un Sargento del Regimiento del Protectorado
- **Stent, Vere Palgrave**. Mafeking: The Story Of The Siege - (1900) colección de notas del Corresponsal de Guerra de la Agencia Reuters. Stent ya había cubierto el trabajo de BP en la Campaña Matabele de 1896
- **Taylor, David**. Souvenirs Of The Siege Of Mafeking. (1900). Colección de fotografías tomadas durante el Sitio por el fotógrafo profesional de Mafeking David Taylor. El fotógrafo además fue Sub Comandante de la Sección D de la Guardia Civil y es quien tomó la famosa fotografía del Cadete Warner Goodyear para el sello postal
- **Urry, Robert Bradshaw Clarke**. Diary of Robert Bradshaw Clarke Urry, diario registrado por el Gerente de la Sucursal en Mafeking del Standard Bank de Sudáfrica.
- **Webster, Linden Bradfield**. Reminiscences of the Siege of Mafeking - Military History Journal Vol 1 No 7 - December 1970– la narración de un Cadete de Mafeking, probablemente el último sobreviviente del Cuerpo de Cadetes
- **Webster, Linden Bradfield**. Mafeking Messengers Corp.- 23-09-1971 Entrevista a Linden Bradfield Webster. Periódico The Free-Lance Star - Vol VII N° 224
- **Webster, Linden Bradfield**. Medal Awarded Mafeking Messengers – 09-09-1971. Entrevista a Linden Bradfield Webster Periódico The York Daily Record (Pensilvania)
- **Webster, Linden Bradfield**. Forerunner Of The Boy Scouts: The Mafeking Messenger Corps. 02/09/1971 Entrevista a Linden Bradfield Webster. Periódico The Journal
- **Webster, Linden Bradfield**. Original Boy Scout Reminisces – 02-09-1971 – Entrevista a Linden Bradfield Webster Periódico Daily News (Bowling Green)
- **Weir, Charles James**. Boer War: A Diary of The Siege Of Mafeking (1901) Testimonio del Contador de la Sucursal del Standard Bank of South Africa en Mafeking
- **Whales, George H N**. The Mafeking Mail Special Siege Slips, colección digitalizada por Universidad de Witwatersrand (Johanesburgo) 152 números de la edición especial

del periódico local publicado en Mafeking durante el Sitio. El diario cumplió la doble función de mantener informada a la población sobre cuestiones cotidianas de la ciudad y difundir las órdenes y novedades militares que emitía Baden-Powell bajo el título “Ordenes Generales a la Guarnición”. Whales fue editor y gerente del diario, miembro de la Guardia Civil y padre de uno de los Cadetes.

- **Whales, George H N.** Nominal Roll as at May 17 1900. Bechuanaland Rifles - Listado de los Rifleros de Bechuanalandia, publicado por el Mafeking Mail en una edición especial en julio de 1900.
- **Whales, George H N.** Town Guard, Excluding Railway Division - Listado de los miembros de la Guardia Civil, publicado por el Mafeking Mail en una edición especial en julio de 1900
- **Whales, George H N.** Town Guard, Railway Division - Listado de los miembros de la División Ferroviaria de la Guardia Civil, publicado por el Mafeking Mail en una edición especial en julio de 1900

Baden-Powell

Escritos previos a la creación de los Scouts:

- **Report on The Siege Of Mafeking** 18/05/1900- publicado en The London Gazette N° 27282 (Páginas 890 a 903) del viernes 8 de febrero de 1901. Pormenorizado informe militar del Sitio para sus superiores del ejército. Reviste el carácter de información oficial.
- **Minutes Of Evidence – Royal Commission Of The War in South Africa** (Páginas 423 a 434, Preguntas N° 19.820 a 20.020) Transcripción de la declaración de B.P. ante la Real Comisión de la Guerra en Sudáfrica, un organismo Bicameral del Parlamento Británico. El 19 de marzo de 1903 Baden-Powell presentó un informe escrito y debió comparecer de manera presencial, respondiendo 200 preguntas de los “Lores y Comunes” Reviste el carácter de información oficial del Parlamento Británico.
- **Sketches in Mafeking & East África (Capítulo II: Mafeking)** (1907) Baden-Powell narra una visita a Mafeking seis años después de la guerra, en un libro dirigido al público en general.

Baden-Powell

Artículos y telegramas escritos por BP para la prensa mientras estaba sitiado en Mafeking:

- **The Graphic** – Escrito: 03/04/1900 - Publicado 2/06/1900
- **The Guardian** – Escrito: 23/04/1900 - Publicado 04/05/1900
- **The Emu Bay / Reuters:** BP cómo orador – Discurso de BP a la Guarnición de Mafeking en la ceremonia de Despedida y Acción de Gracias el 19 de mayo de 1900 – Publicado 04/07/1900

Baden-Powell

Libros para los Scouts en los que menciona minuciosamente algunos hechos del Sitio:

- **Lecciones de la Universidad de la Vida** (1933), Capítulo 7 “La Guerra en Sudáfrica” aquí B.P. dedica el capítulo completo explicando muchos detalles.
- **Yarns For Scouts** (1910) -Páginas 150 a 154- explica pormenorizadamente la construcción del cañón The Wolf y agrega unos bosquejos.

Baden-Powell

Anotaciones de su diario personal:

- **The Pipper Of Pax** (1924) y **21 Years of Scouting** (1929). Ambos libros le pertenecen a Eileen Kirkpatrick Wade - secretaria de B.P. durante 27 años- que transcribió fragmentos de la correspondencia y los diarios personales del Fundador;

Baden-Powell

Libros para Scouts donde agrega algunos pequeños detalles del Sitio:

- **Aventura Hacia La Edad Viril** (1936): narra la historia de un ordenanza en la batalla del 12 de mayo de 1900.
- **Escultismo Para Muchachos** (1908): explica como le llegó un mensaje que un espía ocultó dentro de un bastón.

Baden Powell

Libros dirigidos a diferentes públicos en los que agrega detalles relacionados:

- **The Matabele Campaign** (1897): en el Capítulo I narra su paso por Mafeking en 1896, en medio de la Expedición a Matabeleland.
- **Aids To Scouting** (1899): en el capítulo XIII explica técnicas de espionajes a suboficiales y soldados, las mismas técnicas que se emplearían en Mafeking unos meses más tarde. En el Capítulo XI desarrolla juegos y competencias para el entrenamiento de soldados, similares a las que se emplearían con los Cadetes en el Sitio. La prueba de impresión del libro fue corregida por B.P. mientras se encontraba en Sudáfrica, en medio de los preparativos para la guerra. El trabajo se publicó en Inglaterra mientras Mafeking estaba sitiada.
- **My Adventure As Spy** (1915): narra cómo funcionó el sistema de inteligencia en Sudáfrica

Registros Públicos y Oficiales

- **Administrator's Office British Bechuanaland.** Colonial Reports Annual. N° 47 (1890-1892); N°100 (1892-1893); N° 168 (1894-1895) y N° 226 (1896-1897). Reportes anuales del Administrador Colonial del Protectorado de Bechuanalandia para ser elevado a ambas Cámaras del Parlamento Británico. Informe político, militar, económico y de infraestructura, que recoge la situación de Mafeking en cada período
- **Australian War Memorial Archives** – Colección digitalizada de documentos y fotografías del Centro Conmemorativo de Guerra Australiano
- **Government Province of the Cape of Good Hope** - Capitation Grant Requisition for half-year ending June 30th 1900 - Extracto de la Nómina de Cadetes con derecho a una Subvención de 1 libra.
- **Government UK.** London Gazzette, Ejemplar N° 27282 - 8/2//1901 el órgano de difusión oficial del Gobierno del Reino Unido desde 1665. Transcribe el Reporte final de BP
- **Klerksdorp Wesleyan Methodist Transvaal Marriages:** Registros de Matrimonios de inmigrantes británicos en la iglesia Metodista Wesleyana de Klerksdorp, Sudáfrica.
- **Mafeking Wesleyan Methodist Cape Marriages:** Registros de Matrimonios de inmigrantes británicos en la iglesia Metodista Wesleyana de Ciudad del Cabo, Sudáfrica
- **National Archives – Census Information UK** – Registro de Censos de Población del Reino Unido
- **National Archives South Africa, South Africa, Cape Province, Civil Dead, 1895-1972** – Microfilmaciones digitalizadas del Libro de Registro Fúnebres entre 1899-1900 de Mafeking.
- **Settlers from the British Isles to South Africa -South African Death Notices** – Registros Fúnebres de inmigrantes Británicos en Sudáfrica

- **South Africa Church Of The Province of South Africa, Parish 1801-2004** – Registros microfilmados de los Libros de Matrimonios en las Parroquias de Sudáfrica.
- **South African Settler Files. Albany Museum and Cory Library – Grahamstown.** Registros Genealógicos, documentación de la Oficina Colonial y Registros de Decesos de los Colonos Británicos en Sudáfrica.
- **The Peerage** – base de datos de registros genealógicos de los títulos nobiliarios Británicos y la realeza del Reino Unido
- **UK Parliament – Editions of Commons and Lords Hansard** -Transcripción digitalizada de las actas de sesiones del Parlamento Británico (Cámara de los Comunes y Lores) 1899-1901
- **UK Parliament** - Minutes Of Evidence – Royal Commission in The War in South Africa – Vol III - 1903 Transcripción digitalizada de los testimonios de los oficiales británicos citados por la comisión parlamentaria. 1903
- **War Office UK.** Nominal roll of the Bechuanaland Rifles. WO127. A colonial unit of the Boer War of 1899-1902. National Archives, –Listado oficial de los miembros de los Rifleros de Bechuanalandia.
- **War Office UK.** Nominal roll of the Protectorate Regiment, WO127. A colonial unit of the Boer War of 1899-1902. -National Archives, – Listado oficial de los miembros del Regimiento del Protectorado.
- **War Office UK.** Nominal roll of the Rhodesia Regiment, WO127. A colonial unit of the Boer War of 1899-1902. National Archives, –Listado oficial de los miembros del Regimiento de Rhodesia
- **War Office UK. The National Archives** Biblioteca virtual de Imágenes de los Archivos Nacionales del Departamento de Cultura y Medios del Reino Unido. Digitalizaciones de los documentos originales de la Segunda Guerra Anglo-Bóer

Periódicos

- **Auckland Star.**, Volume XXXIV, Issue 185, 5 August 1903, Page 3
- **Daily Telegraph** – Digitized Collection 1899-1900,
- **Daily Telegraph** – New Zeland, Issue 9729, 31/03/1900
- **Indianapolis Journal**, Indianapolis, Marion Country, May 9 1900,
- **Launceston Examiner** Sábado 21 de octubre de 1899
- **Nelson Evening Mail**, 24 de octubre de 1899
- **North Otago Times**, Volume XXXVI, Issue 9614, 14 November 1899, Page 4
- **Poverty Bay Herald**, Volume XXXIX, Issue 12768, 21 May 1912, Page 2
- **Thames Star**, 20 de octubre de 1899
- **The Age.** Edition 16/12/1899
- **The Argus (Melbourne)** Saturday 17 November 1917.
- **The Daily Mail And Empire** - Complete editions by year (1899 – 1900)
- **The Mercury Hobart** , March 22 1900,
- **The Morning Bulletin** - 28/01/1927
- **The North Western Advocate** – 18/7/1900
- **The New Zealand Herald** , Nº 11241 (9/12/1899) Nº 14998, (21/05/1912)
- **The Sidney Morning Herald**, Edición Lunes 16 de octubre de 1899
- **The Star** , Issue 6901, 15 September 1900,
- **The Times** – Collection 1899-1900
- **The Warkick Argus** . Saturday 22 September 1900,
- **The West Australian**, issue May 10 1900,

Bibliografía Especializada

- **Amery, Leopold Stennett.** The Times: History Of The War (1906) un excepcional y minucioso trabajo en 7 Volúmenes, que analiza la guerra Bóer. El capítulo XVII del Volumen 4 está dedicado al Sitio de Mafeking, Amery (1873-1955) fue corresponsal de Guerra para el periódico The Times, sus profundos conocimientos sobre el tema, hicieron que la Real Comisión de la Guerra en Sudáfrica, lo citara en 1903 al Parlamento Británico para que aportara su testimonio.
- **Breytenbach, J.H.** Die Geskiedenis Van Die Tweede Vryheidsoorlog In Suid-Afrika, 1899-1902 J.H Breytenbach (1969) “La Historia de la Segunda Guerra de la Independencia en Sudáfrica, 1899-1902.” Registro histórico de la guerra desde el punto de vista de los Bóers, en tres volúmenes escritos en idioma afrikáner por el investigador y Dr. en Historia J.H. Breytenbach.
- **Gryszczenko Alves Gomes, Raquel.** Revisitando o Cerco de Mafeking na Guerra Anglo-Bóer Anais do XXVI Simpósio Nacional de História – São Paulo, 2011
- **Holland, D.F.** Steam Locomotives of the South African Railways, Volume 1: 1859-1910 (1971) (1st ed.). Newton Abbott, Devon – Dossier técnico sobre los ferrocarriles de Sudáfrica
- **Jeale, Jay,** “Of Bullets and Boy’s”,(1999) publicación conjunta de la Asociación Scout de Sudáfrica y el Museo de Mafeking
- **Jones, Hugh M,** Battlefield Review: Cannon Kopje. Major Hugh Jones. Análisis técnico de la batalla en Cannon Kopje en Mafeking.
- **Ketshabile, Kenaleone F.** Methodist Burial Rites: An Inquiry Into The Inculturation Of Christianity Among Barolong Of Mahikeng, South Africa - Boston University School Of Theology (2012) Análisis de la Evangelización de los Baralong en Mafeking
- **Maurice, John Frederick.** History of The War In South Africa 1899-1902, Vol. III, Compiled by The Direction of His Majesty’s Government (1908) La versión oficial del Gobierno Británico sobre la guerra, cuya compilación encargó el gobierno Imperial. Las operaciones en Mafeking están descritas en el Volumen III, Capítulo VI.
- **Mafeking Museum.** Before it was Mafikeng - Dossier del Museo de Mafeking.
- **McCrachen, Donald P.** The Relationship Between British War Correspondents In The Field And British Military Intelligence During The Anglo-Boer War. University of KwaZulu-Natal. Análisis de la relación entre los Corresponsales de Guerra en Sudáfrica y la inteligencia británica.
- **Plaut, Martin.** African troops in the Bóer War - The Forgotten History (2015) análisis de la participación de los nativos africanos en la Guerra Bóer
- **Ramoroka, Malose Daniel.** The History Of The Barolong In The District Of Mafikeng: A Study Of The Intra-Batswana Ethnicity And Politcal Culture From 1852 To 1950. - University Of Zululand (2009) Un profundo estudio sobre La Historia de los Baralongs en Mafeking
- **Scientia Militaria.** Unexplored Aspects Of South Africa's Firts War World, Scientia Militaria, South African Journal of Military Studies, Vol 6, Nr 3, 1976.. Da cuenta del servicio en la Primera Guerra Mundial de dos Cadetes de Mafeking
- **Stevens, F.T.** Complete History Of The South African War, In 1899-1902. (1903) Los capítulos XXII y XXIV están dedicados al Sitio y la Liberación de Mafeking
- **Trasnet Limited.** 150 Years of Rail in South Africa - South Africa: Railway Country. (2010) Documento de la compañía de Transportes del Gobierno de Sudáfrica.

Otras fuentes consultadas:

- **Alvarez, Gustavo.** Contate Algo...De Mafeking. (2016) Colección de notas de la investigación complementaria para las traducciones al castellano de Sketches in Mafeking & East Africa, Report On The Siege Of Mafeking y Reminiscences of the Siege of Mafeking, Linden Bradfield Webster.

- **Balson, Scott.** The Mafeking Mail Siege Special Slip.– Dossier la historia del periódico de Mafeking
- **Cangelaris, Panayotis D.** The Mafeking Blues – Análisis filatélico de los sellos postales de Mafeking, por el reconocido coleccionista y dirigente Scout griego.
- **City Coins.** Auction Cape Town N° 59 (2009) Postal Auction. Catálogo de Subasta
- **Congregation of Sisters of Mercy.** Our Story – South Africa –Dossier sobre la historia del Convento de San José y las Hermanas de la Misericordia en Mafeking
- **Dale, Francis Thomas.** Polo Past and Day, (1905) Libro sobre el deporte del Polo en el que se menciona al Teniente Murchison
- **Gray, (¿?)** Letter from Trooper Gray, Mafeking August 1900 Carta de un soldado que ingresó a Mafeking tres meses después de finalizado el Sitio, cuando aún se estaban realizando las tareas de reconstrucción de la ciudad. Formó parte del Cuarto Contingente de Nueva Zelanda. Se desconoce su nombre de pila.
- **Hillcourt, William** – Las dos vidas del héroe. (1964) Aunque resulta una biografía fascinante, para mi trabajo sólo lo tuve como una referencia más, ya que Hillcourt omite hechos que hoy en día están completamente probados y –por notoria exclusión- virtualmente le adjudica a B.P. una “conducta imaculada”.
- **Invaluable-** Auction Catalogue EE.UU. Lot 792 : Philatelic / Postal History South Africa - Catálogo de Subasta
- **Listener Magazine.** B.P.'s Interview -1937 Listener Magazine – Entrevista a Baden-Powell para una revista de Escocia
- **Minchin & Kelly** “100 Years In Law” - (1990) – Historia de la oficina en la que B.P. instaló su Cuartel General en Mafeking, propiedad de la firma de abogados Minchin & Kelly
- **Minchin & Kelly** - Newsletter Jan. 2016- - Dossier
- **Scouting Association of South Africa** - A chronology of BP's visits to Southern Africa - Cronología de las visitas de B.P. a Sudáfrica
- **Scouting Association of South Africa.** The Chief Scout's visit to Pinetown in 1884 – Dossier sobre la primer estadía de B.P. en Sudáfrica
- **Scouting Association of South Africa.** The Chief Scout's report on his visit to South Africa, 11 July to 7 August 1912 as reported in the Headquarters Gazette of October 1912 - Reporte oficial de la visita de B.P. a Sudáfrica
- **Scouting Association of South Africa.** Visit Of The Chief Scout Sir Robert Baden Powell, K.C.B. Cape Town, August 5th - 7th 1912 - reporte oficial de la visita de B.P. a Sudáfrica.
- **Scouting Association of South Africa** The Chief Scout's report on his visit to South Africa in 1926/7 as reported in the Scouter – Reporte de la visita de B.P. a Sudáfrica
- **Scouting Association of South Africa** - The Chief Scout's report on his visit to South Africa 9 to 27 June 1931 as reported in 'The Scouter'- Reporte oficial de la visita de B.P. a Sudáfrica
- **Scouting Association of South Africa** - The Chief's Tour 1935/6 - London to South Africa - Reporte oficial de la visita de B.P. a Sudáfrica
- **Scouting Association of South Africa** The Chief Scouts visit from 28 December 1935 to 5 May 1936 - Reporte oficial de la visita de B.P. a Sudáfrica
- **Scouting Association of South Africa** - Baden-Powell's wish fulfilled, at last” (John Inneson, 1993) Dossier sobre la historia del memorial de Warner Goodyear
- **Scouting Association of South Africa.** 1985 Mafikeng Centenary - Report on the Scout Participation in the Mafikeng Centenary Celebration, by Colin Inglis. Reporte del Jefe Scout Nacional de Sudáfrica, sobre la participación de los Scouts en el 100º aniversario de la fundación de la ciudad.
- **Sica, Mario** Play The Game: Baden-Powell Compendium.
- **Walker, Collin** The Mafeking Cadets. 2007